

Condiciones de vida y **expectativas de retorno** de los andaluces en el extranjero

DAVID MOSCOSO Y EDUARDO MOYANO (DIR.)



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE GOBERNACIÓN Y JUSTICIA

Condiciones de vida
y **expectativas de retorno**
de los andaluces
en el extranjero

Condiciones de vida y expectativas de retorno de los andaluces en el extranjero

Condiciones de vida y expectativas de retorno de los andaluces en el extranjero

Investigación realizada en el marco de un convenio de colaboración
suscrito entre la Consejería de Gobernación y Justicia
de la Junta de Andalucía y el Instituto de Estudios Sociales Avanzados
del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC)

AUTORES:

DAVID MOSCOSO Y EDUARDO MOYANO (dir.)

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Responsable Científico:

DR. EDUARDO MOYANO ESTRADA (IESA-CSIC)

Director Técnico:

DR. DAVID MOSCOSO SÁNCHEZ (UPO)

Técnicos:

JUAN A. DOMÍNGUEZ ÁLVAREZ

SARA PASADAS DEL AMO

JORGE RUIZ RUIZ

M^ª. DOLORES SESMA CARLOS

RAFAELA SOTOMAYOR LOZANO

SOLEDAD TIRANTI

MANUEL T. TRUJILLO CARMONA

EQUIPO DE TRABAJO

CONSEJERÍA DE GOBERNACIÓN Y JUSTICIA:

Víctor Bellido Jiménez

José Gimeno Mellado

María José Cabrera Rodríguez

Inmaculada García Velázquez

Carlos Alberto García Rubio

Jesús María Alcedo Gómez

Edita: Consejería de Gobernación y Justicia. Junta de Andalucía

ISBN: 987-84-693-9028-3

Depósito Legal: SE-8102-2010

Diseño y producción: milhojas. servicios editoriales

Edición no venal



Índice

Prólogo <i>por Luis Pizarro Medina</i>	11
Presentación	13

PRIMERA PARTE: ESTUDIO CUALITATIVO (GRUPOS DE DISCUSIÓN)

1. PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO Y COMPOSICIÓN DE LOS GRUPOS	17
2. PERCEPCIONES DE ANDALUCÍA DESDE EL EXTRANJERO	23
2.1. Andalucía en el Imaginario Simbólico de los Andaluces y Andaluces en el Extranjero	23
2.1.1. El flamenco	25
2.1.2. Tradiciones y costumbres andaluzas	27
2.1.3. La gastronomía.	28
2.1.4. Una forma de ser y una forma de vida.	30
2.2. Fuentes del conocimiento de Andalucía	31
2.3. Flamenco, gastronomía, baile... Reconstruyendo los tópicos de Andalucía	33
3. VÍNCULOS CON ANDALUCÍA	37
3.1. El vínculo con Andalucía y los andaluces	37
3.2. Los vínculos, según el origen	39
3.3. El vínculo, según el lugar de residencia	40
3.4. Opiniones sobre su establecimiento en Andalucía.	42

4. LAS COMUNIDADES ANDALUZAS EN EL EXTRANJERO47

4.1. Las comunidades andaluzas: composición y participación.47

4.2. Las actividades en las comunidades andaluzas48

4.3. Valoración de las comunidades andaluzas: función,
infraestructuras, área de influencia, experiencia y dedicación51

4.4. La participación en las comunidades andaluzas en el Extranjero.54

5. OPINIONES EN TORNO AL ENCUENTRO.59

5.1. Valoración general del Encuentro59

5.2. Críticas al Encuentro62

6. EXPECTATIVAS Y DEMANDAS EN RELACIÓN AL APOYO DE LA ADMINISTRACIÓN. . . .65

7. CONCLUSIONES71

ANEXO 173

SEGUNDA PARTE:
ESTUDIO CUANTITATIVO (ENCUESTA)

1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA77

1.1. Objetivos del estudio78

1.2. Técnicas de investigación empleadas79

2. CONDICIONES DE VIDA85

2.1. Características socio-demográficas de los andaluces en el exterior85

2.1.1. Conjunto geopolítico de residencia y nacionalidad85

2.1.2. Estructura por sexo y edad92

2.1.3. Nivel educativo93

2.1.4. Estado civil95

2.1.5. Composición y tamaño del hogar96

2.2. Vivienda99

2.2.1. Tipos de vivienda de los andaluces en el exterior100

2.2.2. Régimen de uso de la vivienda102

2.2.3. Principales características de la vivienda107

2.2.4. Valoración general de la vivienda111

2.3. Trabajo e ingresos	111
2.3.1. Situación laboral actual.	112
2.3.2. Cotización en los Sistemas de Seguridad Social.	114
2.3.3. Desempeño de las principales ocupaciones o profesiones	115
2.3.4. Situación socio-económica y percepción de su estado actual	118
2.4. Situación socio-sanitaria	125
2.4.1. Estado de salud, padecimiento de enfermedades y discapacidades.	125
2.4.2. Frecuencia de uso y acceso a la atención sanitaria	129
2.5. Problemas/necesidades principales y demanda de servicios	133
2.5.1. Principales problemas o necesidades	133
2.5.2. Solicitud de Ayuda a Instituciones y Asistencia de los Servicios Sociales Públicos	135
2.6. Capital social	138
2.6.1. Confianza en instituciones y satisfacción con ámbitos de la vida	139
2.6.2. Relaciones con la sociedad de destino	143
3. RELACIONES CON ANDALUCÍA Y ESPAÑA	149
3.1. Vínculos e identificación con Andalucía.	149
3.2. Opinión y valoración sobre Andalucía	154
3.3. Apoyos de las Administraciones Públicas española y andaluza	156
3.4. Confianza en las instituciones españolas	157
4. TRAYECTORIA MIGRATORIA Y EXPECTATIVAS DE RESIDENCIA EN ANDALUCÍA	161
4.1. Trayectoria migratoria.	161
4.1.1. Inicio del proyecto migratorio residentes en el exterior.	161
4.1.2. Motivaciones del proyecto migratorio	167
4.1.3. Expectativas de tiempo de permanencia y grado de satisfacción	170
4.2. Expectativas de residencia en Andalucía	175
5. CONCLUSIONES	177
ANEXO 2	191
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES.	195

Prólogo

Las asociaciones y federaciones reconocidas como comunidades andaluzas en el exterior se elevan a finales de 2010 a la importante cifra de 354. De ellas, 290 se localizan en España, sobre todo en Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid. El resto se distribuye entre América (36 comunidades), Europa (27) e incluso Oceanía, donde funciona una en la ciudad australiana de Fitzroy (Melbourne).

La Ley del Estatuto de los Andaluces en el Mundo establece como principal requisito para el reconocimiento oficial de una comunidad andaluza la condición de que haya estado funcionando durante al menos dos años antes de realizar la solicitud.

Actualmente, más de 1,7 millones de andaluces residen fuera de la región. Esta población oriunda se distribu-

ye entre 1,53 millones en España y 182.928 en el extranjero. Las comunidades autónomas con mayor presencia andaluza son Cataluña (678.502) y Madrid (267.504). Entre los países, destacan Argentina (38.036), Francia (32.711) y Alemania (26.133).

Con el fin de garantizar los derechos de los oriundos en igualdad de condiciones con los residentes en la región, la Junta de Andalucía desarrolla desde el pasado año el primer Plan Integral para los Andaluces y Andaluzas en el Mundo, dotado con 64,5 millones de euros hasta 2012. Esta iniciativa recoge 193 medidas dirigidas a asegurar la atención, asistencia y protección del colectivo; promover su retorno a la comunidad autónoma; impulsar el movimiento asociativo; apoyar la labor de promoción de la identidad que desarrollan las asociaciones en el exterior,

y atender el nuevo grupo emergente de andaluces y andaluzas que buscan mejorar su formación universitaria o realizar actividades emprendedoras en los países de destino.

El Estatuto de los Andaluces en el Mundo sistematiza, por vez primera, el conjunto de prestaciones y derechos que la Administración autonómica reconoce a los andaluces y andaluzas en el exterior y personas de origen andaluz residentes fuera de la Comunidad Autónoma, las Comunidades Andaluza y las personas retornadas a Andalucía.

Pues bien, con estos antecedentes como base se ha realizado el estudio que tiene en sus manos. Un trabajo serio, bien documentado y concienzudo que refleja las condiciones de vida y ex-

pectativas de retorno de los andaluces y las andaluzas en el extranjero.

Un documento que nos sitúa en la realidad de miles de personas que nos llegan muy de cerca. De mujeres y hombres que nos importan mucho y de los que, gracias a un trabajo de investigación intenso, sabemos cómo desarrollan su actividad y las necesidades de vida con las que se enfrentan.

Por tanto, contamos con un documento esencial para que todos, y muy especialmente los responsables de la Administración andaluza, sepamos la realidad en la que se encuentran tantas y tantas personas que, por múltiples circunstancias, tuvieron que dejar su tierra en busca del desarrollo personal y de sus familias.

LUIS PIZARRO MEDINA

**CONSEJERO DE GOBERNACIÓN Y JUSTICIA
JUNTA DE ANDALUCÍA**

Presentación

Esta publicación recoge los resultados del estudio “Condiciones de vida y expectativas de retorno de los andaluces en el extranjero”, realizado en 2009-2010 por el IESA mediante un convenio de colaboración entre la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Dicho estudio se enmarca en la Fase de Diagnóstico del *Plan Integral para los Andaluces en el Mundo*, que lleva a cabo la Consejería de Gobernación y Justicia de la Junta de Andalucía.

Dado que la metodología utilizada en el estudio ha combinado técnicas cuantitativas y cualitativas, los resultados que se presentan en este Informe se organizan atendiendo a la información obtenida mediante cada una de esas dos técnicas de investigación.

En la *sección cuantitativa* del Informe se exponen los resultados del análisis de la encuesta postal suministrada a 22.784 andaluces residentes en 20 países de cinco continentes y realizada entre septiembre de 2009 y mayo de 2010 (ver ficha técnica en Anexo 1). Dicho análisis se ha realizado teniendo en cuenta variables tales como el sexo, la edad, el nivel educativo, los conjuntos geopolíticos de residencia, el origen de los andaluces emigrantes (nacidos y emigrados desde Andalucía o descendientes de emigrantes andaluces que se han nacionalizado y empadronado en algún municipio andaluz) y los periodos de emigración, en su caso. La investigación cuantitativa ha permitido obtener información de gran interés sobre las características sociodemográficas, condiciones de vida, situación laboral y estado de salud de los andaluces que

residen en el exterior, así como sobre las relaciones que mantienen con Andalucía y España y sus expectativas de retorno. Asimismo, indaga en la trayectoria migratoria tanto de quienes emigraron desde Andalucía, como de sus descendientes (segundas y terceras generaciones nacidas ya en los países de acogida).

En la *sección cualitativa* se presentan los resultados del análisis de los discursos obtenidos a través de los grupos de discusión desarrollados en el marco del II Encuentro de Jóvenes Andaluces en el Mundo, celebrado en Córdoba entre los días 17 al 20 de septiembre de 2009. El estudio cualitativo ha permitido conocer la percepción y el imaginario simbólico sobre Andalucía que predomina en la actualidad entre aquellos jóvenes descendientes de emigrantes andaluces residentes en el extranjero, así como los vínculos que mantienen con Andalucía y sus opiniones acerca de un hipotético establecimiento en nuestra región. Asimismo, en dichos grupos se han tratado aspectos más coyunturales, como el funcionamiento de las comunidades andaluzas en el Extranjero, sus opiniones acerca del II Encuentro de Jóvenes Andaluces en el Mundo y sus demandas en relación al apoyo de la Administración para con los andaluces que residen en el exterior.

El responsable científico del estudio ha sido el Dr. Eduardo Moyano Estrada (Director del IESA), y la dirección técnica ha correspondido al Dr. David Moscoso Sánchez (Profesor de la Universi-

dad Pablo de Olavide). En su desarrollo y ejecución han participado Dolores Sesma y Soledad Tiranti, licenciadas en Sociología y técnicas del IESA.

La información empírica necesaria para el desarrollo del estudio ha sido recogida por la Unidad Técnica del IESA, bajo la coordinación de Sara Pasadas y la participación de los diversos técnicos integrados en dicha Unidad. Del diseño de la muestra se ha encargado Manuel Trujillo; la planificación estratégica de la encuesta postal y digital ha sido fruto del trabajo de Juan Antonio Domínguez; la tabulación de los resultados ha correspondido a Rafaela Sotomayor, y la planificación, realización y análisis de los grupos de discusión a Jorge Ruiz.

La realización del estudio ha sido posible gracias al apoyo y el trabajo de los siguientes técnicos de la Consejería de Gobernación y Justicia de la Junta de Andalucía: Víctor Bellido Jiménez, Carlos Alberto García Rubio, Jesús María Alcedo Gómez y José Gimeno Mellado.

Con este proyecto, el IESA continúa con el propósito de contribuir a un mejor conocimiento de la sociedad andaluza, mediante la realización de estudios científicos rigurosos, integrados, además, en enfoques teóricos relevantes, poniendo a disposición de la sociedad y de la Administración pública información relevante para orientar las distintas políticas sectoriales.

Primera parte
Condiciones de vida
y expectativas de retorno
de los andaluces
en el extranjero

*Estudio cualitativo
(grupos de discusión)*

1/ Participantes en el Encuentro y composición de los grupos

En el marco del *II Encuentro de Jóvenes Andaluces en el Mundo*, celebrado en Córdoba (España) entre los días 17 y 20 de septiembre de 2009, se llevó a cabo el desarrollo de la parte cualitativa del estudio titulado “*Condiciones de Vida y Expectativas de Retorno de los Andaluces en el Extranjero*”. Para ejecutar esta parte, se realizó un conjunto de grupos de discusión que se basaron en una muestra de 50 jóvenes de los 150 que asistieron al Encuentro. De los 50 jóvenes seleccionados como **muestra de participantes**, sólo una parte, 32 de ellos, intervinieron en los grupos de discusión, el resto lo componían los suplentes (Anexo 1).

Los jóvenes que participaron interviniendo en los grupos de discusión tenían **edades** comprendidas entre los 18 y 35 años, rondando la edad media de

27 años. Por sus edades, el grupo más numeroso lo componían los menores de 25 años (un 40% de los participantes), si bien también era representativo el porcentaje de los mayores de 30 años (un 36%). (Ver tabla 1).

La característica compartida entre buena parte de los y las participantes era su **vinculación** a las comunidades andaluzas en el extranjero, concretándose este vínculo en que la mayoría formaba parte de los órganos de dirección de dichas comunidades –lo que quizá convenga tenerse en cuenta a la hora de valorar en este informe la postura expresada por los participantes acerca de las cuestiones tratadas en el desarrollo de los grupos de discusión–. Más allá de esta característica en común, encontramos diferencias significativas en relación a otros aspectos. Una diferencia tiene que ver con su **origen**.

Tabla 1. Participantes por grupos de edad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menor de 25 años	20	40,0	40,0
Entre 25 y 30 años	12	24,0	64,0
Mayor de 30 años	18	36,0	100,0
Total	50	100,0	

Fuente: IESA Estudio Cualitativo E-0916

La mayor parte de los participantes eran oriundos de países extranjeros, pese a que también había emigrantes de origen andaluz. Entre los nacidos fuera de España, a su vez, prevalecían los descendientes de emigrantes españoles, aunque algunos de éstos carecían incluso de este vínculo familiar con Andalucía (es decir, que ni eran andaluces ni cuentan con antecedentes andaluces). En estos casos, parece ser que la vinculación a las comunidades andaluzas en el extranjero se debía a una decisión personal derivada de la atracción hacia la propia comunidad y la cultura andaluzas. De ahí que estos mismos jóvenes se considerasen a sí mismos “andaluces *por adopción*”.

Otra importante diferencia entre los participantes en los grupos de discusión era el **país de procedencia**. Entre los participantes había jóvenes de 13 países, aunque predominaban los de origen argentino, 22 de ellos (un 44%). Otro grupo importante lo componían los procedentes de Francia, 7 participantes (un 14%), y Bélgica, 6 participantes (un 12%). La procedencia

del resto de los jóvenes era más heterogénea y estaba menos representada, a saber: Holanda, México, Estados Unidos, Perú y Brasil, con 2 participantes cada uno; y Suiza, Alemania, Chile, Paraguay y Australia, con un único participante cada una. Por zonas, América fue el continente más representado, con 32 de los 50 participantes de la muestra total del estudio (entre los que intervinieron y los suplentes), lo que supone casi dos tercios del total de participantes (un 64%). De Europa (exceptuando a España) provenían 17 participantes, un tercio del total (el 34%), mientras que sólo un único joven procedía de otro continente, en concreto, de Australia. (Ver tabla 2).

Una última diferencia estaba marcada por el **sexo** de los participantes, entre los que 3 de cada 4 eran mujeres. Este predominio de las mujeres sobre los hombres puede entenderse como un indicador de la mayor implicación de éstas en las comunidades andaluzas en el Extranjero, al menos entre aquellas personas que ocupan puestos de dirección en estas organizaciones. (Ver tabla 3).

Tabla 2. Participantes según el país de procedencia

País	Frecuencia	Porcentaje
Francia	7	14,0
Suiza	1	2,0
Bélgica	6	12,0
Holanda	2	4,0
Alemania	1	2,0
Total Europa	17	34,0
Argentina	22	44,0
México	2	4,0
EEUU	2	4,0
Chile	1	2,0
Paraguay	1	2,0
Perú	2	4,0
Brasil	2	4,0
Total América	32	64,0
Australia	1	2,0
Total	50	100,0

Fuente: IESA Estudio Cualitativo E-0916

Tabla 3. Participantes por sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	37	74,0
Hombre	13	26,0
Total	50	100,0

Fuente: IESA Estudio Cualitativo E-0916

Con todo, en conjunto se realizaron **cuatro grupos de discusión** formados cada uno de ellos por 8 participantes, con la excepción de uno en el que, debido a la ausencia de una de las personas invitadas, estuvo compuesto sólo por 7. Los grupos de discusión realizados se

formaron teniendo en cuenta todas estas características de los participantes, esto es, se procuró formar grupos lo más homogéneos posibles en cuanto a su procedencia y edad, con la intención de favorecer la dinámica grupal y la emergencia de un discurso propio. En relación al sexo, en todos los grupos de discusión se procuró mantener una proporción acorde a los participantes que, según esta categoría, estaban representados en la muestra.

En total, en los grupos de discusión participaron, como hemos apuntado, 32 de los 50 jóvenes seleccionados dentro de la muestra y 150 del total de los participantes en el Encuentro. Estos grupos se distribuyeron de la siguiente forma: dos grupos de discusión compuestos exclusivamente por ciudadanos y ciudadanas de origen argentino (un grupo de jóvenes menores de 25 años y otro grupo de jóvenes mayores de 30 años); un tercer grupo de discusión se formó con participantes procedentes de países europeos, todos ellos muy jóvenes, la mayoría menores de 25 años; y, por último, un cuarto grupo que contaba con participantes procedentes de países americanos distintos de Argentina y que mayoritariamente superaban los 30 años (Ver tablas 4 y 5).

Por sexos, en todos los grupos hubo una participación mayoritaria de mujeres, reflejo de su mayor presencia entre los participantes en el Encuentro.

La participación de hombres en los grupos fue de un único miembro en los grupos de argentinos, 2 en el grupo de europeos y 3 en el grupo de americanos procedentes de países distintos a Argentina (Ver tabla 6).

Tabla 4. Participantes en los grupos de discusión, según zona de procedencia

	Argentina	Europa	América (excepto Argentina)	Otras procedencias	Total
Grupo nº 1: Argentinos jóvenes	8 100,0%	-	-	-	8 100,0%
Grupo nº 2: Europeos	-	8 100,0%	-	-	8 100,0%
Grupo nº 4: Argentinos maduros	7 100,0%	-	-	-	7 100,0%
Grupo nº 3: Otros americanos	-	-	8 100,0%	-	8 100,0%
No participantes	7 36,8%	9 47,4%	2 10,5%	1 5,3%	19 100,0%
Total	22 44,0%	17 34,0%	10 20,0%	1 2,0%	50 100,0%

Fuente: IESA Estudio Cualitativo E-0916

Por lo demás, hemos constatado que **las comunidades andaluzas en el extranjero reciben diversas denominaciones** por parte de los participantes en los grupos. En principio, encontramos una diferente denominación en función de la zona geográfica en la que se encuentran. Así, las comunidades que se encuentran en países europeos se denominan *peñas*, mientras que los que se encuentran en América suelen denominarse *casas de Andalucía*, lo que parece aludir a la metáfora familiar en al-

gunos de los discursos. No obstante, también encontramos otras denominaciones, como la que alude a estas comunidades por *la institución*, denominación muy extendida entre los participantes argentinos. Pese a esta heterogénea forma de referirse a las comunidades andaluzas en el extranjero, nosotros hemos tratado de emplear una única, con la salvedad de la que se recoge en los fragmentos de las entrevistas, que es la que aparece en el Plan Integral: comunidades andaluzas en el Extranjero.

Tabla 5. Participantes en los grupos de discusión, según grupos de edad

	Menor de 25 años	Entre 25 y 30 años	Mayor de 30 años	Total
Grupo nº 1: Argentinos jóvenes	8 100,0%	-	-	8 100,0%
Grupo nº 2: Europeos	7 87,5%	1 12,5%	-	8 100,0%
Grupo nº 4: Argentinos maduros	-	2 28,6%	5 71,4%	7 100,0%
Grupo nº 3: Otros americanos	-	2 25,0%	6 75,0%	8 100,0%
No participantes	5 26,3%	7 36,8%	7 36,8%	19 100,0%
Total	20 40,0%	12 24,0%	18 36,0%	50 100,0%

Fuente: IESA Estudio Cualitativo E-0916

Tabla 6. Participantes en los grupos de discusión por sexos

	Mujer	Hombre	Total
Grupo nº 1: Argentinos jóvenes	7 87,5%	1 12,5%	8 100,0%
Grupo nº 2: Europeos	6 75,0%	2 25,0%	8 100,0%
Grupo nº 4: Argentinos maduros	6 85,7%	1 14,3%	7 100,0%
Grupo nº 3: Otros americanos	5 62,5%	3 37,5%	8 100,0%
No participantes	13 68,4%	6 31,6%	19 100,0%
Total	37 74,0%	13 26,0%	50 100,0%

Fuente: IESA Estudio Cualitativo E-0916

2/ Percepciones de Andalucía desde el Extranjero

2.1. ANDALUCÍA EN EL IMAGINARIO SIMBÓLICO DE LOS ANDALUCES Y ANDALUZAS EN EL EXTRANJERO

Los participantes en los grupos de discusión manifiestan una concepción de Andalucía estereotipada y acotada. Para éstos, la expresión “Andalucía” adquiere su significación a través de “*la cultura andaluza*”. Con lo cual, otros aspectos de la realidad andaluza, como pueden ser la estructura económica y social, la realidad política¹ o la historia, apenas ocupan espacio en sus discursos. Este carácter unidimensional y reducido de la percepción de Andalucía parece que se refleja también en la concepción que comparten acerca de la labor que des-

empeñan las comunidades andaluzas en el Extranjero. Como veremos más adelante, la opinión que se tiene sobre estas comunidades es que se trata de organizaciones consagradas en el mantenimiento y la difusión de las tradiciones culturales andaluzas en los lugares donde se ubican.

Esto no quiere decir, por supuesto, que los participantes desconozcan otros aspectos de la realidad andaluza. Tampoco significa que no los expresen en sus discursos, sino, más bien, que la forma como se refieren a esos otros elementos (política, sociedad, economía...) es exigua y desprovista. Más que desconocimiento, lo que refleja esta concepción estereotipada de Andalucía, ceñida a los tópicos sobre su cultura, parece ser una muestra de focalización del interés hacia Anda-

1. Si bien la Junta de Andalucía aparece en los discursos tanto de manera espontánea como incitada por los moderadores de los grupos, sólo lo hace como Administración prestadora de servicios y no como entidad política.

lucía a través de su cultura, esto es, aquella cultura que consideran propia de Andalucía.

La concepción de Andalucía en los discursos de los participantes en los grupos de discusión también expresa el predominio de los aspectos afectivos y emotivos sobre los aspectos intelectivos. Dicho de otro modo, más que un conocimiento profundo de la cultura andaluza, los discursos muestran una fuerte *vinculación emocional* hacia ésta; es decir, entre los participantes en los grupos, Andalucía despierta ante todo sentimientos. No obstante, los discursos también apuntan importantes diferencias entre los participantes en función de si son o no descendientes de andaluces. Así, entre quienes tienen antepasados andaluces existe un mayor vínculo afectivo con la cultura andaluza, generalmente relacionado con sus recuerdos de la niñez. Por el contrario, entre quienes se han acercado a la cultura andaluza por propia iniciativa, esto es, sin ser andaluces ni descendientes de emigrantes andaluces, denotan un mayor conocimiento de la cultura andaluza, debido con frecuencia a un interés personal o profesional que motiva el estudio de la misma. Pese a estas diferencias existentes en el acercamiento a Andalucía, los discursos resaltan la unidad del grupo de jóvenes andaluces en el extranjero, en el sentido de que, más allá de las diferencias personales y las distintas formas de

acercarse a Andalucía, prevalece lo que les une, esto es, un sentimiento de apego hacia la cultura andaluza.

M: Estamos en que todos nos sentimos cómodos, entonces, eso hace que la armonía del grupo..., que por aquí nos conocemos, porque yo a ustedes no los conocía de ninguna... y, sin embargo, me siento muy cómoda porque todos tenemos ese sentimiento ya sea... Bueno, yo tengo mis..., yo soy ascendiente de andaluzas, pero ya sea quienes somos descendientes o quienes no y sin embargo, la adoptaron como su cultura propia.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

H: ¿Qué es Andalucía para mí? o ¿qué es Andalucía?, ¿no? Eh..., bueno, para empezar, mi padre es andaluz, es sevillano. Igual, mi abuela por parte de madre es sevillana. Tenemos una..., un arraigo bastante grande con la cultura andaluza. Eh... para mí es un sentimiento. Es mi segunda casa luego de Perú. Tengo la doble nacionalidad, me considero hispano-peruano.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

La cultura andaluza, a tenor de los participantes en los grupos de discusión, se construye sobre cuatro elementos fundamentales: el *flamenco*; las *tradiciones y costumbres andaluzas*, de *carácter festivo o religioso*; la *gastronomía*; y una *forma de ser y de vida identificadas como singulares de los*

andaluces. Una percepción ésta que es común a todos y todas las participantes en los grupos, aun cuando los países de procedencia son distintos, ya sea de Europa, América del Sur u otros puntos de referencia. El caso es que todos destacan los mismos elementos y los articulan de manera similar. Tan sólo merece destacarse una pequeña diferencia en el mayor énfasis que se pone entre los europeos en la forma de vida y de ser que se considera propia de los andaluces. La razón parece estar en el mayor contraste que se percibe entre esta forma de vida y de ser y la característica de los países en los que ellos y ellas viven. No obstante, parece que esta diferencia sobre el modo de ser andaluz se resalta mucho más entre los europeos que entre los latinoamericanos.

A continuación, nos vamos a centrar en los cuatro aspectos señalados de la cultura andaluza, tal y como son percibidos por los participantes en los grupos de discusión. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en los discursos tales elementos están con frecuencia mezclados e interrelacionados, de manera que, más que una agregación de los mismos, los discursos parecen indicar que la imagen de la cultura andaluza se construye como un todo homogéneo en el que apenas hay contradicciones entre sus elementos constitutivos.

• 2.1.1. El flamenco

El *flamenco* es el elemento que de manera más unánime e inequívoca se identifica como propio de la cultura andaluza. En todos los discursos se destaca como el producto cultural por antonomasia de Andalucía. Esta importancia atribuida al flamenco en la cultura andaluza se encuentra, sin embargo, con un doble discurso que le otorga igualmente un carácter transfronterizo e internacional, lo que lo convierte en un arte global. Así, se destaca que el flamenco en la actualidad no se encuentra exclusivamente en Andalucía, sino que, por el contrario, se hace flamenco en otras partes de España y en otras partes del mundo. De hecho, muchos de ellos son exponente de esta *internacionalización* del flamenco, ya que se dedican profesionalmente a su enseñanza y difusión en los países en los que viven. Pero esta expansión del flamenco no le resta importancia como elemento constitutivo y distintivo de la cultura andaluza. La razón estriba en que, aunque se desarrolle en otros lugares, se adapte a otras culturas y adopte otras formas, en Andalucía estaría la *cuna* del flamenco y es aquí también donde se encuentra el flamenco más *puro*. En otros lugares, este arte adoptaría un mayor carácter recreativo, de manera que sólo en Andalucía sería posible *vivir* el flamenco –en el sentido profundo del término. De hecho, se atribuye el gusto

por el flamenco a toda la población andaluza sin distinciones de zonas, etnias o clases sociales.

Con lo cual, el flamenco es el aspecto de la cultura andaluza que tiene una mayor presencia y valoración en el extranjero: el aspecto que mayor asociación, interés y admiración suscita hacia Andalucía. Pero, Andalucía, tratada ya como referente territorial, es menos conocido en el extranjero. El referente más próximo sería España o lo español, que se corresponde en buena medida con lo andaluz. En otras palabras, en la percepción fuera de nuestras fronteras, lo español y lo andaluz, más que confundirse, se funden en un único referente cultural. Habría, pues, una continuidad entre lo español y lo andaluz, de manera que este último se diluiría en el primero: no se conoce lo andaluz, pero lo que se considera español está compuesto en su mayor parte por referentes culturales típicamente andaluces, entre los cuales destacaría el flamenco.

M: Y, bueno, lo que les decía también, esto de..., y..., y llegar a... Andalucía también encontrarme el flamenco que lo busqué y lo busqué y lo quise hasta que alguien, en Santa Fe, apareció... De casualidad encontré un cartelito, que enseñaba flamenco una..., una profesora que había estado viviendo aquí en España.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Aunque todos los participantes en los grupos muestran el gusto por el flamenco y la identificación de éste como un elemento central de la cultura andaluza, paradójicamente –en contra de lo que cabría esperar– quienes no tienen antepasados andaluces son quienes muestran un mayor interés y conocimiento por este arte. De hecho, en la mayoría de los casos en los que no se tienen familiares andaluces, el acercamiento a la cultura andaluza se produce por la atracción que despierta el flamenco.

M: Y, bueno, lo bueno es que sea andaluza. Eso es lo bueno de que..., que, por lo menos el flamen... Que..., gente que, por ahí, no tiene ascendientes andaluces, por medio del flamenco, se va interiorizando en una institución (M: Sí) (Murmullos asintiendo) y por ahí, justamente como decía él, ve que..., que... (M: Que se siente identificado) Que se siente cómodo, se siente identificado y se une a la comunidad... Y está bueno eso también.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: Pero yo, por ejemplo, ya no tengo relación directa con Andalucía porque mi familia se fue para otra parte. Pero..., no sé, yo bailo flamenco, que no resume Andalucía, pero bailo flamenco desde que tengo cinco años y es como que es la raíz, entonces, claro que quieres venir cuando te interesa el flamenco porque quieres ver de dónde viene... No sé. Parece que si no estás en Andalucía no puedes

decir que viste lo que es el flamenco (M: Ya). No sé explicarlo.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

• 2.1.2. Tradiciones y costumbres andaluzas

Las *tradiciones y costumbres*, generalmente de carácter festivo y/o religioso, son otro elemento de la cultura andaluza, según es percibida por los participantes en los grupos de discusión. Se trata de celebraciones *heredadas* familiarmente que reproducen en la distancia las celebraciones que tienen lugar en Andalucía. La Feria de Abril sevillana, la Semana Santa o la Romería del Rocío, son algunas de estas celebraciones andaluzas transmitidas familiarmente. Incluso, las formas andaluzas de celebración de fiestas más universales, como la Navidad, constituyen tradiciones y costumbres conservadas. En el extranjero, estas celebraciones adquieren una dimensión de seña de identidad y demostración social, que no tienen cuando se realizan en Andalucía: constituyen un signo externo de la procedencia y conllevan un componente de orgullo de los orígenes. Tendrían, por tanto, una doble función de cohesión del grupo de andaluces en los países, en la medida en que proporcionan ocasiones en las que reunirse y compartir entre los *inmigrantes* andaluces y sus respectivas familias, y de exhibición o demostración pública de una diferencia cultural.

Buena parte de la actividad de las comunidades andaluzas en el Extranjero está orientada a la reproducción de estas costumbres y tradiciones, de manera que una de sus funciones principales es, precisamente, la de facilitar esta reproducción de las costumbres andaluzas, que permite su pervivencia en un contexto extraño. Resulta sorprendente que el mantenimiento de las costumbres y tradiciones andaluzas se plantee más en el ámbito público de una asociación que en el ámbito privado del domicilio. Así, muchos de los participantes en los grupos resaltan que, mientras en sus casas las tradiciones andaluzas se han perdido en buena medida, las comunidades andaluzas les han proporcionado la oportunidad de mantenerlas.

M: En nuestra comunidad siempre hay, cada año, hay cada vez más gente, porque nosotros celebramos la virgen del Rocío y hacemos la procesión por..., por la ciudad (M: Por la ciudad y se acercan) y eso a la gente le encanta y comparte con nosotros el almuerzo o va a la misa... Porque también está en la Catedral, la virgen. (M: Claro, como se baila...), la virgen es reconocida y..., y..., bueno. Eso, que cada vez... Porque hay gente..., en San Nicolás está la virgen del Rosario, (M: Claro) (M: Claro) que atrae millones de fieles (M: Sí, sí) de todo el país y también de fuera del país. O sea, muchísimo. Se paraliza la gente el veinticinco de septiembre. Se paraliza. Eh..., ahí San Nicolás..., o sea (M: Se llena...), se llena de gente.

Miles de pere..., de peregrinos hacen el camino y también acercar la virgen del Rocío y que la..., cada vez..., que... Ese es uno de nuestros proyectos, que cada vez esa gente que es, eh..., que tiene fe en la virgen, se acerque a la virgen del Rocío.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos/as, menores de 25 años)

En el extranjero, estas celebraciones tradicionales adquieren sentidos diferentes a los que tienen en Andalucía. Ya hemos señalado el sentido de reafirmación y exhibición de los orígenes, como un sentido adicional que adoptan con frecuencia. También se refuerzan otros sentidos, como el de oportunidad de reunión, que, si bien es cierto que se encuentra en Andalucía, adquiere una mayor importancia en el extranjero. Pero, quizás, la mayor diferencia la encontremos en el carácter casi *ritual* que asumen estas celebraciones en el extranjero. Las celebraciones desempeñan una función de voluntad de conservación de las tradiciones, pese a las dificultades que ello conlleva: es decir, estas celebraciones no se conservan porque se realicen, sino que, en buena medida, se realizan por la voluntad de conservarlas. Por otro lado, las tradiciones proporcionan una forma de sentirse andaluces en la distancia. Por ello, éstas adquieren una mayor importancia que la que tienen para los andaluces que residen en Andalucía.

H: Pero eso..., por una parte es lógico porque tú, para sentirte un poco más andaluza, vas a hacer cosas andaluzas en Bélgica, o sea, vas a bailar flamenco, vas a..., yo qué sé; aquí, como has nacido (M: Sí, es más...), pues como que (M: Sí, pero...) no te hace falta hacer cosas andaluzas para sentirte andaluza porque ya lo eres, vives, estás aquí todos los días y...

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

M: Pero a veces..., yo por ejemplo, soy profesora de baile, de flamenco, y veo a unas belgas llegar y a mí me emociona tanto ver a unas belgas con ganas de aprender a bailar y que lo sienten..., pero muchísimo, que dices: Joder. (Una de las chicas se dirige a ella en francés y esta le contesta en el mismo idioma). Te dicen: Yo no soy española pero en el corazón, lo soy.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

• **2.1.3. La gastronomía**

La *gastronomía* es el tercer elemento de la cultura andaluza señalado por los participantes. La importancia de la gastronomía viene determinada por tres cuestiones diferentes: en primer lugar, porque se trata de uno de los principales elementos culturales que conservan los emigrantes andaluces allí donde residen; en segundo lugar, porque constituye un elemento central de las reuniones o encuentros entre emigrantes andaluces; y, por último, porque las comidas y bebidas típicos

de nuestra tierra suponen un elemento diferencial en el entorno, de manera que la gastronomía andaluza se emplea como seña de identidad distintiva.

M: Yo no comí nunca asado, comí arroz con pollo con mis amigas, comí paella. Tampoco es que mamá la cultura argentina.

H: Claro. Bueno, yo sí

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: Me preguntan qué soy, yo digo que soy argentina y andaluza, porque en mi casa jamás se permitió que se olvidara la comida, la bebida, eh, la tradición... Mi casa era una..., un pequeño reducto de Andalucía, porque mi..., bueno, mi mamá, mi abuela, mi bisabuela... Y siempre tuvimos ese contacto con la Institución.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Sí, porque creo que para los belgas y los..., los alemanes y todo eso, España quiere decir castañuelas, flamenco, toro y... (M: Tortilla), uhm..., tortilla, eso. Que es un poco estereotipado.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

H: Yo de niño normalmente me juntaba con gente peruana, pero tenía lo que es la comida, los bailes, las tradiciones españolas que me las inculcaba mi abuela.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Esta identificación de lo andaluz con una gastronomía ha de matizarse. En efecto, la mayoría de las referencias gastronómicas que se identifican con Andalucía, como son la paella o la tortilla de patatas, son platos que se corresponden más bien con la gastronomía española en general que con una gastronomía singularmente andaluza. Esto se debe a que, en sus discursos, los participantes establecen en la mayoría de las ocasiones una continuidad entre lo español y lo andaluz, de manera similar a lo que señalan respecto de las poblaciones autóctonas de los países en los que viven. Los participantes en los grupos de discusión conocen las diferencias culturales entre los distintos territorios españoles que, en la mayoría de las ocasiones, se expresa como una dicotomía entre “*el norte*” y “*el sur*”. Ahora bien, estas diferencias no llevan a provocar una distinción entre lo andaluz y lo español, sino, más bien, entre lo andaluz y lo relativo a otras regiones españolas. En todo ello, lo andaluz se considera como lo más genuinamente español, de manera que se usa los adjetivos “*español*” y “*andaluz*” de manera análoga.

M: Bueno, para nosotros..., bueno, al menos para mí, creo que en México Andalucía es un *icono*, es una imagen, ¿no? Toda... Toda España está representada por..., por Andalucía.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Mi marido que no tiene nada que ver con españoles, lo tengo incorporado y... viene conmigo, mi hija también, este..., eh... Para ella España, en realidad es Andalucía, no tiene idea ni que existe otra cosa..., eh... Así que, bueno, nada, me gusta la cultura, me gusta estar acá... Y nada, eso.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

• 2.1.4. Una forma de ser y una forma de vida

Los participantes destacan una *forma de ser y de vida* peculiares de los andaluces y andaluzas. Esta peculiar forma de ser y de vivir consistiría en un carácter alegre, abierto y acogedor, así como en un gusto por la fiesta, el baile, la música y la vida en la calle. El andaluz, según esta percepción, viviría proyectado hacia el exterior, hacia el espacio público, con una actitud positiva y solidaria. Si bien los demás elementos de la cultura andaluza comentados son valorados positivamente por los participantes en los grupos, este último es quizás el que se valora más positivamente, dejando entrever en algunos de los comentarios una afinidad hacia este modo de entender la vida que bordea incluso la admiración. Por otro lado, sobre este carácter atribuido a los andaluces y sobre la ocupación festiva de los espacios públicos se considera que tiene una influencia decisiva el clima. En este sentido, se entiende que el clima de Andalucía es propicio a este

tipo de vida, al presentar largos periodos de temperatura agradables.

M: Y la verdad que pienso que son muy cálidos, como son en Paraguay. En Paraguay, *este...*, cuando llega alguien, la gente es muy cálida y aquí también. Yo sentí eso, que son muy cálidos y nos hacen sentir como en casa.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

M: Andalucía es una forma también a... *Alé...*

Como cuando nos juntamos juntos ahí abajo cantando, el cajón, la guitarra, cantando...

M: Sí, es que eso... El... El ambiente que hay aquí en Andalucía yo no lo siento porque en Bélgica el..., el am... (M: No existe) Iba a decir algo y ahora me he cortado (Ríe). No, que digo que el ambiente que hay en Bélgica no es el mismo que hay aquí en Andalucía. En Andalu... ¡Uy! En Andalucía por las noches se puede salir. Uhm... Que se sale mucho más aquí en Andalucía que en Bélgica.

M: Claro que sí.

M: Sí.

M: Hay mucho ambiente.

M: Por el tiempo.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

H: Aparte, tengo mucha relación con mis familiares, también. Que ellos, todos, mis familiares, son todos andaluces que se fueron a vivir todos..., ahora viven todos en Cataluña. Todos en..., en Barcelona. Entonces, tengo mucha relación con ellos también y..., y se nota también, ellos no son catalanes, son andaluces. Por más

que vivan allá y vayan a ver al Barça (Risas). Pero ellos son... Es..., es otra... forma de ser.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos/as, menores de 25 años)

H: Hay esas distinciones ¿no? El andaluz es más alegre.

M: Sí, sí. más fiesta...

M: Cálido.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

H: No, que..., pues que es verdad, que..., que los andaluces tienen más..., como le..., más..., más arte, más ganas de hacer fiestas y cosas así... Los belgas son más sosos, la verdad.

M: Que lo tenemos en la sangre y ya está.

(Ríe) (M: ¡Ay! Por favor...) Más sosos... (Ríe)

H: Es verdad, los belgas son sosos. (M: Es que es verdad). Más sosos que los andaluces... (M: Son más estrictos...) (M: Sí, sí). (M: Claro, hombre).

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

Aunque estos cuatro elementos –esto es, el flamenco, las tradiciones y costumbres andaluzas reproducidas, la gastronomía y el carácter y la forma de vida andaluces– aparecen de manera agrupada o aislada en los discursos, podemos señalar algunas diferencias en su apreciación entre los participantes. Así, los *descendientes de andaluces* conceden una mayor importancia y señalan con mayor frecuencia en sus discursos las fiestas y tradiciones y

la gastronomía como elementos de la cultura andaluza. Por el contrario, entre *los que no son descendientes de andaluces*, cobra mayor relevancia el flamenco. Por nacionalidades o zonas de residencia, los *europeos* son los que en mayor medida destacan la forma de ser y el modo de vida como elemento distintivo de la cultura andaluza, sin duda porque es un elemento que contrasta más, o se diferencia más, respecto de las características culturales de sus compatriotas.

2.2. FUENTES DEL CONOCIMIENTO DE ANDALUCÍA

El conocimiento de la realidad andaluza que muestran los participantes en los grupos de discusión en sus discursos proviene de tres fuentes: 1) los **conocimientos transmitidos familiarmente**; 2) los **conocimientos adquiridos a través de fuentes documentales** (libros, periódicos, revistas, medios de comunicación, etcétera); y 3) los **conocimientos alcanzados por la experiencia directa** de la realidad andaluza en las visitas realizadas a Andalucía.

Lógicamente, el conocimiento transmitido familiarmente es exclusivo de aquellos participantes descendientes de emigrantes andaluces. El conocimiento proveniente de fuentes documentales es escaso en general. En este sentido, más allá de los tópicos y estereotipos que conforman su imaginario sobre

Andalucía, los discursos muestran un conocimiento limitado y poco preciso de la realidad andaluza. No obstante, este tipo de conocimiento documental es más frecuente entre los participantes que no son descendientes de andaluces, esto es, que han adoptado la cultura andaluza por decisión propia. Quienes no tienen familiares andaluces, al carecer del conocimiento transmitido familiarmente, tienen una mayor necesidad del conocimiento documental que proporcionan los libros y los medios de comunicación. Por ello, paradójicamente, quienes no son descendientes de andaluces muestran en sus discursos un conocimiento más amplio y preciso de la realidad andaluza.

M: Antes era un recuerdo de una historia que me habían contado mis abuelas (M: Que te daba curiosidad y que ahora...) Y que me hablaban de su comida, de su baile, de su todo. Y yo lo sentía por la transmisión de ellas, pero ahora lo siento en carne propia. (M: Sí) Ahora Andalucía es todo eso y mucho más y muchos más detalles.

M: Al que te lo cuente..., es una cosa...: "¡Ah! Qué bien". (M: Sí). (M: Pero vivirlo). Pero ahora, vivirlo es... (Hablan varias a la vez). (M: Ahora sí). Es otra cosa.... (M: Sí). Totalmente distinta.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

El impacto que tiene la visita a Andalucía, el contacto personal con la

realidad andaluza actual, revela que los conocimientos que se tenían previamente, el conocimiento desde la distancia, es muy limitado. En este sentido, en muchas de las intervenciones se pone de manifiesto este impacto que tuvo la primera visita, que en algunos casos se ha producido con motivo de este Encuentro, en el sentido de confrontar una idea previa de Andalucía con el conocimiento de la realidad actual de Andalucía. Pero, más que un mayor conocimiento de Andalucía, en el sentido de un conocimiento más amplio o más preciso, lo que proporciona la visita a Andalucía es otro tipo de conocimiento ligado a la experiencia o a la vivencia. En este sentido, no hay una modificación sustancial de la idea previa que se tiene de Andalucía ni una comprensión diferente de la cultura, sino que en la mayoría de los casos lo que proporciona este conocimiento en primera persona es un mayor apego a *lo andaluz*. Al visitar Andalucía, la cultura andaluza se vuelve más sentida, más que algo diferente a lo que se conocía previamente.

M: Como no tengo ningún abuelo, ni padre, ni tío proveniente de Andalucía era totalmente nuevo. Entonces, ahora, que la conozco más, que conozco toda su cultura y su gente y sus ciudades, sus costumbres..., es como que si fuera mi provincia, mi lugar de..., donde estoy.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

2.3. FLAMENCO, GASTRONOMÍA, BAILE... RECONSTRUYENDO LOS TÓPICOS DE ANDALUCÍA

Aunque la visita a Andalucía, el contacto personal y directo con Andalucía, no proporcione a los participantes una ampliación significativa del conocimiento de su realidad, tiene algunos efectos sobre la concepción de Andalucía y de lo andaluz. Así, con frecuencia se señala el cuestionamiento o, al menos, la matización de los tópicos en torno a Andalucía. El contacto directo con Andalucía les lleva a descubrir una realidad más diversa y compleja que la que representa el tópico de lo andaluz. Ahora bien, aunque reconozcan que su concepción de Andalucía es en buena medida tópica, en el sentido de una versión simplificada y estereotipada de la realidad, esto no les lleva a renegar del tópico de manera absoluta.

M: No, pero yo qué sé. Pero que para mí el flamenco son también..., es algo que..., yo qué sé, que se siente. Y ves a los andaluces, algunos andaluces que no saben ni bailar, que ni tienen ni compás ni nada... Eso a mí...

M: Pero eso... Pero eso, Elsa... Eso... Es que hay mucha gente que no saben bailar. Puedes ser andaluza y no sabes bailar. Eso existe, digo yo.

M: Antes dijiste: Los belgas tienen una..., tienen una opinión de Andalucía que es bailar, tortilla..., no sé qué. Y tú dijiste..., ahora dijiste: ¡Jo! Cuando yo veo a un andaluz que no sabe bailar y no tiene compás... Pero eso ¿qué tiene que ver?, ¿sabes? Puedes ser andaluz y

que a lo mejor no te gusta... (M: Lo que... Lo que digo yo). (M: Y que... Todo el mundo... A todo el mundo no le gusta...), ¿sabes? Tienes la misma imagen, entonces, de Andalucía, que Andalucía es flamenco y como andaluz, tienes que bailar flamenco.

M: Claro, claro. Es verdad.

H: Claro.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

Podemos señalar al menos tres razones que explican el mantenimiento de los tópicos sobre Andalucía. Una primera razón tiene que ver con el hecho de que *el tópico de lo andaluz que manejan es positivo*. Como se señaló antes, los cuatro elementos de la cultura andaluza que destacan en sus discursos son valorados positivamente por los participantes en los grupos de discusión. Podemos decir que, en el extranjero, el tópico no ha adquirido connotaciones negativas o, al menos, no lo ha hecho en la misma medida que en nuestro país. Una segunda razón, también como se señalaba antes, es que *la concepción tópica de Andalucía tiene para ellos un fuerte componente afectivo*. En este sentido, es la idea de Andalucía que han heredado familiarmente, por lo que se sienten vinculados a ella afectivamente, y no se van a deshacer de ella fácilmente.

M: Entonces nostalgia es..., es orgullo, es *este*..., pues ese recuerdo y el mantenerlo, ¿no? también. La parte de..., de esa responsabilidad

que nos..., que nos han delegado a nosotros, en mantener esa parte de la cultura y de..., y esto vivo allá en Méjico, ¿no? Eso.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Pero quizás la principal razón por la que mantienen una concepción en buena medida tópica de Andalucía sea el *carecer de una concepción alternativa de Andalucía*. Conocen y valoran positivamente los profundos cambios económicos, sociales y educativos que ha experimentado Andalucía en las últimas décadas. Sin embargo, estos avances experimentados por Andalucía no les proporcionan elementos para elaborar una concepción alternativa de Andalucía, ya que no aportan características específicamente andaluzas. El proceso de modernización experimentado por Andalucía no diferencia a éste de otros territorios, sino que, por el contrario, tiende a igualarla o equipararla con los países del entorno europeo². Mientras la tradición aporta

diferencia, la modernidad deriva en uniformidad³.

M: Y por eso todo el mundo dice de que..., o en todos los lugares piensan de que sólo Andalucía es fiesta, fiesta, fiesta; pero es que es todo en conjunto, porque es la gente, es el ser. Y esto..., lo..., lo queremos hacer cuando tenemos el Rocío, la feria, los Reyes Magos... Entonces, eso le atrae a las personas porque eso es lo..., lo..., una de las cosas mejores, yo pienso, de Andalucía. Porque tú puedes ir a cualquier parte del mundo y todo el mundo va a tener empresa, va a mejorar, va a tener una computadora y lo mejor algo y no, en esos tipos... Pero lo de ser, lo de..., eso..., que no..., no está en toda España, en el norte tampoco son igual que en el sur y ahí estamos en el..., en el..., en el mismo sitio.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Los participantes en los grupos de discusión señalan la demanda proyectada sobre ellos –se entiende implícitamente que por la Junta de Andalucía– para superar los tópicos tradicionales y difundir una idea de Andalucía más actualizada y diversa. Sin embargo, muestran en sus discursos

2. Aunque el avance económico y social experimentado por Andalucía es señalado y valorado por los participantes tanto provenientes de países americanos como de países europeos, es reseñable que la valoración de unos y otros es sensiblemente distinta. Así, mientras que para los americanos estos cambios han supuesto una europeización de Andalucía, entre los europeos, aún reconociendo los avances, subsisten diferencias importantes respecto de los territorios en los que viven. Por ejemplo, se señala el mayor desarrollo en sus países de los servicios sanitarios y sociales como una de las razones por las que descartan trasladar su residencia a Andalucía en el futuro.

3. Podemos extraer de esta idea una reflexión de inusitado interés: la modernidad hace a los territorios y las sociedades iguales, homogéneas. Por tanto, el camino modernizador puede llevar a Andalucía a diferenciarse en la historia singular de su cultura. Hay que hacer compatible modernidad y tradición, para que nuestra identidad siga estando presente en nuestro mundo, para que nuestra tierra siga manteniendo referencias singulares.

una resistencia a renegar del tópico de manera absoluta. Para conciliar estas dos tendencias contrapuestas, apuestan por una versión renovada y revalorizada del tópico. Para ello, adoptan distintas estrategias. Por un lado, una estrategia de *culturización* del tópico, evitando los aspectos más vulgares del mismo y elaborando una versión de los elementos que lo componen como forma de tradición. A esta estrategia respondería, por ejemplo, el interés por las formas más *puras* del flamenco, frente a las formas más populares. También respondería a esta estrategia su demanda de acceso a fuentes documentales que les permitieran profundizar en el conocimiento de las tradiciones o la gastronomía. Por otro lado, se defiende una *actualización* de los tópicos, con nuevas formas culturales de Andalucía, de manera que se pueda establecer una continuidad entre lo tradicional y lo nuevo. Una última estrategia de revalorización de los tópicos sería su asunción sin complejos; mostrar el orgullo de ser diferentes sin que ello conlleve ningún tipo de inferioridad.

M: Otra cosa que también sería interesante, que..., que nosotros podamos acceder a las bibliotecas que hay acá. Tanto de teatro (M: Sí), de flamenco... O sea, si bien somos andaluces en el mundo (M: No disfrutamos) y somos embajadores (tímidas risas), cuando nosotros queremos acceder a ese material,

no podemos (M: No, no podemos. Es cierto), porque tenemos que ser de Andalucía y, bueno, es una contradicción porque, o sea, nosotros difundimos la cultura andaluza (M: Somos o no somos) pero también necesitamos actualizarnos (M: Saber), como planteábamos hoy.

M: Exacto. No, sí, sí. Sí, es cierto.

M: Sí.

M: No, tenemos un desconocimiento absoluto de la cultura contemporánea...

M: Nos queda... Como que estamos muy encasillados en lo básico.

M: Claro, porque después dicen eso del tópico del flamenco...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Más allá de todo lo que es..., eh..., la cultura como suele de..., lo folclórico, estaría bueno que los jóvenes nos podamos *interiorizar* más con los..., con estos avances que está teniendo Andalucía, con este nuevo plan que quieren que conozcamos más. Que nos lle..., que nos llegue mucho más..., eh..., y que no sea sólo los bailes o las comidas y las costumbres, sino lo que está pasando y la realidad... Eso estaría bueno. Que nos llegue algo que..., o sea, nos puedan transmitir más todos..., todos los avances de los que está teniendo Andalucía.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: O sea, también nos piden que hagamos conocer Andalucía más allá de la guitarra, el vinito y la juerga, pero tampoco tenemos

a... (M: Herramientas para poder hacerlo), tampoco..., tampoco nos informa qué... Sí, está bien. Podemos nosotros sentarnos, pero si no sabemos qué existe ¿Qué...? ¿Qué vas

a buscar? (M: Claro). Nada. (M: No lo conocemos).

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

3/ Vínculos con Andalucía

3.1. EL VÍNCULO CON ANDALUCÍA Y LOS ANDALUCES

La mayoría de los participantes en los grupos de discusión mantienen relaciones con andaluces o españoles. Ahora bien, en casi todos los casos se trata de relaciones informales o personales y, en general, son muy superficiales, es decir, son relaciones muy esporádicas y no suponen la colaboración en proyectos de intercambio. Sólo en un caso puntual se señala la utilización de estas relaciones para establecer intercambios artísticos entre Argentina y Andalucía.

Las relaciones con andaluces o españoles que se establecen son de dos tipos: por un lado, las que se mantienen con familiares andaluces; por otro lado, las que se tienen con aquellos ciudadanos y ciudadanas de Andalucía y España que se han conocido en visitas o estancias anteriores a Andalucía.

Además de estas relaciones particulares, también se señalan en los discursos relaciones con dependencias oficiales o instituciones andaluzas para la solicitud de ayudas o subvenciones, que tienen como finalidad la realización de proyectos de diverso tipo, pero cuyo denominador común es la promoción de la cultura andaluza.

La mayor parte de estas relaciones se alimentan mediante las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información (TIC). En concreto, los informantes señalan el correo electrónico y el *messenger* como los medios más utilizados para mantenerlas. Los medios tradicionales, como el correo postal o el teléfono, casi no se utilizan: el primero porque se considera muy lento y suscita dudas acerca de la eficacia de la comunicación; el segundo, porque se considera excesivamente caro. La inmediatez y agilidad

de las comunicaciones que caracteriza a Internet, unido a su relativamente bajo coste, llevan a que sea el medio más utilizado para mantener relaciones con Andalucía o con otros lugares de España. Entre las dificultades señaladas por los participantes en los grupos de discusión para el mantenimiento de estas relaciones, destaca el manejo deficiente del idioma entre aquellos andaluces que viven en países con un idioma distinto al español. Pero, curiosamente no son los residentes en países europeos quienes señalan esta dificultad, sino los residentes en países americanos en los que no se habla el español, en concreto, Brasil y Estados Unidos. En estos países, la enseñanza del idioma constituye uno de los principales objetivos de las comunidades andaluzas en el extranjero.

M: Yo no tengo familia pero con mis amigos, que hice en distintos viajes yo a Andalucía, me sigo... Cuando vengo acá los visito, me encuentro... Ahora estuve... Una tía que conocí acá en Andalucía, que se fue a vivir a Madrid, me..., estuve en su casa durmiendo, ahora cuando vine, un día..., *este...* Y nada. *Messenger, mail...*

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Les comento que el primer desafío que tenemos en la Casa, y no sólo en la Casa de Andalucía sino en las otras regionales que existen ahí, es el idioma. Entonces, eh..., aunque pareciera raro, eh..., de nosotros, de los que estamos ahí en la Casa, son muy pocos los que hablan

español. Lo que..., luego, están acostumbrados a que..., en casa, que, los primeros los padres, les hablen español pero lo contestan en portugués, entonces, mira que para uno entender, que..., que es más fácil para..., pero es que para hablar, o tiene que entrenarlo mucho en casa o estudiar, como hice yo. Entonces, a veces, algunos de los..., de los vínculos ¿no?, de los..., lo que se podría, las relaciones que se podían o..., eh, eh, aumen..., crecer ¿no?, y *aprofundarse*, acabaron o..., se *cortando* porque a veces uno no habla y para escribir y para hablar de..., por teléfono o..., mantener es un poco más difícil que entenderlo ¿no?

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

El vínculo familiar con Andalucía es, en algunos casos, el inverso, esto es, no es que se tengan familiares andaluces que hayan emigrado, sino que se tienen familiares que han emigrado a Andalucía. El acercamiento a Andalucía, que ya se había producido por interés o afinidad cultural, se ve reforzado por este vínculo familiar. Por ejemplo, la residencia de una hermana en Almería propicia un mayor contacto de una de las participantes con Andalucía, teniendo información más constante y ofreciendo un motivo adicional para la visita.

M: Hace ocho años más o menos, mi hermana se vino para acá con mi sobrina..., y se vino justamente a Andalucía. Entonces ahí es donde yo hice mi..., mis raíces (ríe) y profundicé más en mis estudios y en mis conocimientos y,

bueno, y acá estoy trabajando para ella porque estoy fascinada con todo.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

3.2. LOS VÍNCULOS, SEGÚN EL ORIGEN

La posesión de la nacionalidad española es uno de los factores que en mayor medida refuerzan los vínculos con España y, por ende, con Andalucía. Así, aunque también se señalan algunas ventajas prácticas, la nacionalidad española aparece en los discursos como un asunto principalmente sentimental. La nacionalidad es una cuestión que, sobre todo, favorece sentirse españoles, sentirse andaluces. En cuanto a las ventajas prácticas, es reseñable que son consideradas en mayor medida por quienes residen en países americanos, aunque, como se indica, en todos ellos prevalece el componente sentimental sobre el componente práctico. La simplificación de los trámites de aduanas y el acceso a la ciudadanía europea son las dos cuestiones prácticas que se señalan como ventajas por parte de los participantes que provienen de países americanos.

M: Claro. Lo que pasa que..., *sos* argentina pero *tenés* nacionalidad, entonces ya *sos* parte... (M: Sí) y te tratan como una más.

M: Sí, es distinto el trato. La gente trata bien pero... Eh..., eh... La gente es muy cordial pero... No, pero no es que te tratan mal o te

tratan diferente. Hacen otro tipo de controles y es lo que tienen que hacer.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

La mayoría de los participantes que son descendientes de andaluces poseen la nacionalidad española. Entre los descendientes que no la tienen, dos son las razones que argumentan, claramente diferenciadas en función de los países de los que se proviene. Entre los americanos, la principal razón son las dificultades que surgen en el proceso de nacionalización, derivadas de la pérdida del vínculo nacional en alguno de los eslabones intermedios, esto es, por los padres/madres o por los abuelos/as. Si alguno de los ascendientes perdió la nacionalidad española, recuperarla ahora resulta muy complicado administrativamente, en la medida en que hay que demostrar o documentar el lazo familiar con ascendentes españoles. La lejanía generacional respecto del antepasado andaluz es otro factor que añade dificultades al acceso a la nacionalidad española. Estas circunstancias suponen una dificultad adicional a un proceso que ya de por sí se considera largo y complicado, de manera que se hace muy tortuoso. Así, una de las demandas formuladas por los participantes en los grupos de discusión que residen en países americanos es el apoyo de la administración andaluza en estos procesos de nacio-

nalización, tanto en el asesoramiento sobre las condiciones y trámites a cumplir, como en el acceso a la documentación necesaria para acreditar la ascendencia española.

M: Yo no tengo cómo (ríe). Porque mis bisabuelos sí eran andaluza y andaluz y mi abuelo se renegó y nunca quiso hacer su ciudadanía y murió. Y mi papá quiso hacer la degeneración de por medio pero ya tiene más de sesenta, entonces no entró y no tengo cómo hacer...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Quieren... Algunos ya son descendientes por nacionalidad, en el caso de Paraguay y hay otros, por ejemplo, que aún no pudieron concretar por esta Ley de los nietos. (H: Claro). (M: Sí, claro. Hay muchos problemas). No... Hay muchos problemas. Porque se..., porque se hizo un hueco. (M: Sí). Entonces, en muchos casos hubo una generación que no lo hizo.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Aunque en ocasiones esta pérdida de la nacionalidad se produjo por propia decisión, en los grupos se señalan factores legislativos y administrativos como causa de estas *pérdidas* en la mayoría de los casos. Por ejemplo, se señala cómo durante años la nacionalidad sólo se transmitía por vía paterna, de manera que se perdió cuando se era descendiente de madre o abuela.

También se señala la imposibilidad de acceder a la doble nacionalidad durante años, por causa de las relaciones bilaterales entre España y los países de residencia, en concreto, México. Estas circunstancias obligaban a renunciar a la nacionalidad española para poder conservar la nacionalidad del país en el que se residía.

M: Y muchas mujeres al casarse con argentinos perdían la nacionalidad española. (M: Sí, bueno, eso...) Con las mujeres era más complicado. (M: Claro). (M: Era más complicado).

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Porque eso se reformó, pero antes... (M: Pero hace...) Antes la ciudadanía se pasaba solamente por padres. (M: Por los padres). No por madres.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Antes también, las mujeres no podían dar la nacionalidad. Entonces, eso es otra parte ¿no? Que tienen..., no sé, diez años que las mujeres pudieron dar la nacionalidad, solamente si tu padre era español..., o tu abuelo, entonces podías; y si no...

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

3.3. EL VÍNCULO, SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

Entre los europeos, por el contrario, no se señalan estas dificultades en el

proceso de nacionalización, sino más bien dudas acerca de las consecuencias que la conservación o el acceso a la nacionalidad española pueden tener para su condición de ciudadanos en los países en los que viven. En cualquier caso, esta conservación sólo se contempla en el caso de poder mantenerse simultáneamente la nacionalidad del país en el que viven, esto es, en el caso de que se pueda acceder a la doble nacionalidad. Por otro lado, entre los europeos es entre quienes la nacionalidad adquiere un componente más claramente sentimental, un refuerzo del sentimiento andaluz y español, debido sin duda a que apenas tiene consecuencias o ventajas prácticas. En efecto, tener la nacionalidad española para los europeos no afecta ni a su movilidad dentro del espacio europeo, ni añade derechos de ciudadanía adicionales.

Los participantes en los grupos de discusión se sienten en parte andaluces. En la mayoría de los casos, la identidad nacional que prevalece es la del país en el que han nacido y viven, aunque también encontramos algunos casos, pocos, que dicen sentirse más andaluces (o españoles) que ciudadanos de su propio país u otros, por ejemplo, que arguyen sentirse por igual andaluces y nacionales de su propio país. Esta identidad nacional dual no se experimenta de modo conflictivo, sino que más bien se considera un en-

riquecimiento personal. No obstante, también en algunos casos se considera problemático el reconocimiento por los otros, porque esta doble vinculación cultural y nacional hace que uno sea a la vez de dos lugares, pero también que no sea plenamente de ninguno. Esto ocurre sobre todo con los propios inmigrantes andaluces y con sus hijos nacidos y criados en Andalucía, y mucho menos con los nietos de inmigrantes andaluces que se sienten más plenamente integrados en los países en los que viven. Por esta razón, estos *problemas de identidad*, si bien aparecen en alguno de los grupos, son muy minoritarios entre los jóvenes que asistieron al Encuentro.

M: En mi caso sí me siento parte de acá. Como digo no..., no fue desde chiquitita sino hace cuatro años que recién entré en este centro. Me siento mitad y mitad. Bien porque, si bien, pasé toda mi vida en Argentina y Tucumán, como que también me siento..., eh..., ese patriotismo, esa nacionalidad. O sea, no..., no lo dejo de lado nunca. Siento... Sí, lo tengo que decir. Siento que primero está Argentina. Lo siento. Sí. Y también está Andalucía y España, pero es como que aprendí dos cosas, dos culturas diferentes pero que a su vez se asemejan mucho y que se comparan muchísimo y que tienen muchas cosas en común. Pero nunca dejando de lado lo mío, lo de mi provincia, mi cultura, mis costumbres...

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: Yo es que me siento más andaluz que belga (M: Andaluza). Andaluza. (Risa de fondo).

(¿Sí?) (M: Sí, sí). Y luego, porque también en casa..., yo no sé vosotros, pero yo en casa siempre he hablado español; menos, con mi hermano, pero con mis padres hablo siempre español (M: Yo, no) Y luego mi abuela...

M: Yo, no. Con mi madre, no.

H: Nosotros, sí, siempre.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

H: El problema que tenemos nosotros es que en ninguna parte estamos..., donde..., como decía: Nosotros somos de aquí. Porque en Bélgica te van a decir: tú eres español. Y si te vienes para acá (M: La belga) te van a decir: tú eres belga. (M: Claro, claro...)

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

Para quienes viven en países europeos o en países americanos en los que no se habla el español, adquiere una gran importancia la conservación del idioma, al menos en el ámbito doméstico. Hablar español es una cuestión que genera vínculos con España y con Andalucía, tanto en la práctica, en la medida en que permite mantener relaciones con andaluces, como afectivamente. En este sentido, los americanos se sorprendieron del buen manejo del idioma que presentan los que viven en países europeos.

3.4. OPINIONES SOBRE SU ESTABLECIMIENTO EN ANDALUCÍA

En la mayoría de los casos, *no tienen proyectos ni intenciones de venir a vivir a Andalucía*. En el mejor de los casos lo que se plantean son estancias más o menos largas para realizar estudios o, incluso, para trabajar, pero siempre con la idea de regresar a su país de residencia, que es también el de origen –es el caso de la población participante en los grupos de discusión, como se indicó en el apartado 1–. En este sentido, quienes viven en países europeos son los que muestran una mayor apertura a la estancia en España y, en algunos casos, llegan a plantearse la posibilidad de quedarse a vivir. La mejora en los medios de transporte hace, en este sentido, que los movimientos migratorios en la actualidad se planteen de manera menos irreversible de lo que lo eran en el pasado. Es destacable que el referente para hablar de estancias o establecimiento de la residencia no es Andalucía, sino España. Así, al preguntarles por la posibilidad de establecerse en Andalucía, con frecuencia incluyen en sus respuestas localidades españolas que están fuera de nuestra comunidad autónoma.

M: A mí, particularmente, lo que sí..., lo que sí me gustaría..., no sé si quedarme a vivir para siempre pero sí venir un tiempo (M: Sí) a estudiar o... (M: Claro). (H: Eso, venir a conocer). Para poder... Para poder estar un poco más porque voy a venir cinco días, sí, es como

que es turismo y todo pero no..., no logras (H: Integrarte) meterte en la sociedad..., como en la cosa cotidiana.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Que si estuviera sola, a lo mejor, pues no sé, hubiera regresado; pero como ya teniendo una vida en Bélgica..., con unos amigos, que no son españoles pero que son amigos de toda la vida, yo tengo muchos amigos de los ocho años, de los doce años..., y..., y no me imagino..., bueno, sería difícil, ¿no? Ya (M: Dejas toda la vida). Hay dos cosas, hay los amigos de siempre, hay el novio...; pero si no..., que..., pa..., para el resto..., que me gustaría muchísimo volver acá. Pero..., no sé.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

En los *proyectos de traslado a España* hay un componente de prueba, una intención condicionada, o un componente de temporalidad, de trasladarse no definitivamente sino por una temporada. Además, se contempla diferido en el tiempo, en un futuro más o menos lejano. Estas características de los proyectos de traslado los configuran como hipotéticos: son más una posibilidad contemplada que una intención tajante, por lo que, más que proyectos, se trata de alternativas o posibles intenciones. En la mayoría de los casos no se contempla tanto el traslado como la visita a Andalucía: mantener un vínculo con el país de donde provienen

sus ascendentes, en la mayoría de los casos abuelos o abuelas. La visita a Andalucía constituye en este sentido un factor de fortalecimiento del vínculo que se considera fundamental para su mantenimiento. En este sentido, el vínculo se percibe frágil, lo que supondría una amenaza latente de pérdida o extinción, si no se fortalece mediante la actualización del vínculo que supone esta visita a Andalucía.

M: Que también..., también es venir, llevarte esta cultura y llevarla allá y hacer también lo que hizo tu abuela (M: Claro). No perder... A mí..., no sé, me gustaría que tanto yo, mis hermanos o, el día de mañana, mis hijos también puedan vivir esto. (M: Sí). Porque es muy fuerte, ¿no? También... Creo que todos lo vivimos así y es muy fuerte y que no se pierda.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

Respecto a *las estancias para completar estudios o para trabajar*, en la mayoría de los casos se expresan incertidumbres que tienen que ver con el alto coste que supondría realizarlas. Así, una de las demandas más frecuentes es contemplar en los requisitos de acceso a las becas las peculiares circunstancias de los andaluces residentes en el extranjero, ya que, con frecuencia, el no residir en Andalucía les impide acceder a las mismas. También se sugieren, por los participantes que residen en países latinoamericanos, acuerdos

entre universidades similares a los que se establecen en el programa *Erasmus* entre estudiantes europeos.

En lo que concierne a las *estancias por trabajo*, la mayor dificultad percibida por los ciudadanos latinoamericanos de un traslado a España sería la homologación de los títulos que les permitiera ejercer su profesión. Esta homologación debe hacerse en España, lo que implica un periodo de tiempo relativamente largo sin poder ejercer su profesión. Se demanda, en este sentido, una flexibilización de los procedimientos de homologación que permitiera realizarlos en el propio país. En general, los europeos perciben menos dificultades para establecerse en Andalucía o en otro lugar de España por un periodo más o menos largo.

M: Es lo que iba a decir, por ahí *tenés* la formación allá, pero..., *llegás* acá y es otra vez para atrás para volver... Para seguir tu formación *tenés* que hacer dos años más o... Otra vez para atrás. No, no...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Yo... veo dificultades en..., por ejemplo eh..., bueno, en el trabajo estoy averiguando... Yo me *recibí* de abogada y estoy haciendo una maestría en 'Derecho empresario' en Argentina, pero me gustó mucho el 'Comercio internacional' y..., y hay una beca para 'Comercio internacional' y les consulté ya que estaban en el *stand* de 'Andaluces por el mundo' pero,

sin embargo, estamos impedidos porque no residimos en Andalucía. Entonces también, si bien hay becas que nos permitirían el solventar el tema económico, que es nuestro principal problema (H: Claro) para venir (M: Sí), a veces no cumplimos los requisitos. Y, bueno, eso sería buenísimo. Poder tener becas para nuestros... (M: Sí), nuestras condiciones.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

H: Yo, me gustaría ver primero de la homologación del título y todo eso, pero sí lo veo como una posibilidad. Y también es cierto el tema de las distancias que ahora... Por lo menos... Yo conozco gente que se ha venido a vivir acá y que cada seis meses se vuelve (M: Claro), un tiempo se vuelven.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Si los descendientes no muestran intención de establecerse en Andalucía, tampoco habría en su opinión un planteamiento de *retorno* a España entre los que en su día emigraron. Es más, se llega a considerar que el traslado a España puede constituir un fracaso diferido del proyecto migratorio de sus familiares, por lo que se contempla en parte como una traición a éstos. En cualquier caso, consideran que los andaluces que han hecho su vida en el extranjero no tienen en la mayoría de los casos intenciones de regresar para establecerse en Andalucía, sino que, más bien, están interesados en hacer

una extensa visita a los lugares de los que en su día partieron.

M: A mí me pasa que yo me quiero venir pero pienso en que mi abuela se fue y todo el sacrificio que hizo..., para que yo me vuelva acá...

Como que se me enfrenta. (M: Yo no. Yo ni un segundo). Yo sí. Yo, desde que conocí España, yo dije: "Yo quiero vivir". Pero no me quería ir toda la vida. (M: O sea, yo dos años...) Sería como que todo el sacrificio que hizo y lo que sufrió lo estaría tirando y me vuelvo otra vez acá. No sé...

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: No, de volverse a vivir, no. (M: No). Pero mi abuelo por lo menos volvió varias veces. Tiene toda la familia. Pero a vivir, no.

M: O sea, sí, pero de...

M: Sí, pero de volver... porque hay gente grande que no..., no puede cambiar su vida

como un joven. (M: Claro). No puede cambiar su vida, ya hecha, eh..., ya en Argentina. Pero volver y visitar es lo que más quieren.

M: Eso sí, claro.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: Yo los veo, a los grandes de allá; ¡va! yo les digo viejos pero no..., no lo tomen a mal que es que lo digo con cariño (ríe). (M: No. Yo también les digo viejos, pero se lo digo de...).

A mi abuela también le digo vieja. *Este...* Y, claro, ahora están en una situación que todos los días añoran Andalucía, pero ya tienen sus hijos y sus nietos (M: No se quieren venir acá. *Decíle* que se vengán acá...) en Argentina.

Entonces, si se vienen ahora dejan la familia allá, pero ya dejaron la familia... Entonces, están partidos.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

4/ Las comunidades andaluzas en el Extranjero

4.1. LAS COMUNIDADES ANDALUZAS: COMPOSICIÓN Y PARTICIPACIÓN

Las comunidades andaluzas en el Extranjero han sido promovidas en la mayoría de los casos por emigrantes andaluces. Ahora bien, en ellas participan, junto a éstos, sus descendientes, hijos e hijas o nietos y nietas, pero también otras personas que no tienen vínculo familiar alguno con los andaluces, pero que se han sentido atraídos por la cultura andaluza.

M: Nietos, hijos y biznietos. De ahí son todas las generaciones que quedan en los centros andaluces. (M: Y... Claro). No hay nacidos acá.
(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Es más, según señalan los participantes en los grupos, la mayoría de

los descendientes de andaluces no participan o ni siquiera conocen la existencia de estas comunidades en los municipios en los que viven. De hecho, uno de los objetivos más importantes que se plantean estas comunidades es atraer a los descendientes de andaluces que no participan en los mismos. Dos son los factores que se apuntan en los discursos para explicar esta escasa participación de los descendientes de andaluces en las comunidades: uno, el desconocimiento y, dos, las circunstancias personales. De ahí que sus esfuerzos se centren en dar a conocer y hacer atractivos las comunidades entre los jóvenes descendientes de andaluces, si bien estos esfuerzos chocan muchas veces con las escasas posibilidades para participar. En este sentido, se apunta que, en muchos casos, la escasa participación o vinculación en las acti-

vidades de las comunidades andaluzas se debe a que no se lo pueden permitir, por motivos personales, sobre todo por el escaso tiempo del que disponen después de sus obligaciones laborales o familiares. En cualquier caso, los informantes se consideran a sí mismos casi privilegiados por poder participar en las comunidades, ya que, según su percepción, la situación económica y personal limita decisivamente las posibilidades de participación de la mayoría de los descendientes.

M: Sí. Y también es como..., yo decía: esta encuesta, por ahí, en ese sentido, es relativa... Porque nosotros tenemos unas..., unas condi..., posibilidad distinta (M: Claro) dentro del grupo de..., de Argentina o lo que sea porque tenemos el apoyo de nuestros padres, además de la descendencia, para poder (M: Sí) dedicar este tiempo a una comunidad. Y el apoyo, tanto económico como sentimental en todo sentido. Y la mayoría de nosotros estudiamos, eh..., tenemos una carrera universitaria... (M: Sí). O sea, es muy relativo con otros andaluces que, por ahí, tienen que trabajar todo el día y no tienen la posibilidad de dedicarle este tiempo a poder, eh..., engrandecer la cultura de sus abuelos o lo que sea.

M: Sí, estoy de acuerdo.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

4.2. LAS ACTIVIDADES EN LAS COMUNIDADES ANDALUZAS

La actividad de las comunidades andaluzas en el Extranjero se centra en dos cuestiones: como *lugar de encuentro y reunión entre sus miembros* y como *organizador de celebraciones en torno a tradiciones andaluzas*. Se trata, por lo tanto, de una dualidad de actividades, ya que unas están orientadas hacia adentro, la reunión de sus miembros, y la otra se abre hacia afuera, las celebraciones tradicionales.

En relación a las comunidades como *lugares de encuentro y reunión*, aparece en varios de los grupos realizados la metáfora de éstos como una familia. Esta metáfora, sin duda, hace alusión a la dimensión afectiva que caracteriza a las relaciones entre los miembros de las comunidades. Ahora bien, también implica un cierto cierre o clausura de los mismos. Así, una familia supone un grupo estable y estructurado, que se define en cierta medida por establecer una frontera ante el exterior. Si bien en los grupos se alude repetidamente al carácter abierto de las comunidades y al interés y el esfuerzo de las mismas por ampliar el número de sus miembros, abriéndose al conjunto de las comunidades en las que se encuentran, esta metáfora de la familia nos indica la existencia de barreras informales. Dicho de otro modo, aunque formalmente las comunidades están abiertas a la participación de todos cuantos

estén interesados, desde afuera se pueden percibir estas comunidades como un asunto casi privado y en el que la participación implica establecer fuertes lazos afectivos. Aunque la información que manejamos sólo nos permite formular hipótesis, parece que la existencia de un grupo estable y cohesionado, en el que predominan las relaciones afectivas, muy positiva desde un punto de vista de la propia permanencia de las comunidades, puede establecer barreras simbólicas para la participación de otros y, en consecuencia, limitaciones o impedimentos a la ampliación de los participantes en las mismas.

M: Están..., siempre un grupo, es como una pequeña familia así; todos los sábados van y..., y se encuentran todos.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

M: Es que los centros son como familias (M: Ajá. Sí). Por ejemplo, yo perdí a mis abuelos y en el Centro andaluz encontré más de un abuelo (M: Sí, claro) (M: Sí) y..., y..., te quieren como a una nieta y están pendientes de vos y vos estás pendiente de ellos... Son una gran familia que se forma en los centros y que muchas ve..., por lo menos lo que yo veo en la..., en la Argentina, ustedes podrán..., eh..., coincidir o disentir conmigo, es como que se está perdiendo, esos lazos de familia (M: Sí), de estar la familia unida... No sé, creo que (M: Sí) en los centros andaluces..., creo que todos coincidimos, que encontramos ese..., ese..., ese

respaldo, esa unión que, por ahí, fuera de lo que son los centros andaluces, no lo hay, o en otros centros. (M: Sí). Eh... Es como que, eh..., la familia no está tan unida y dentro de los centros hay..., tenemos esa unión y hacemos amigos, eh..., de nuestras mismas edades o gente más grande, que compartimos vivencias y experiencias de..., en cuanto a actividades, en cuanto a la vida o en cuanto a alguna recreación que hacemos en..., en la ciudad.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

H: Pues en el Centro. Hay..., hay un 'centro'... Por toda Bélgica hay 'centros andaluces' (M: Semi-andaluces) (M: Pero que lo ve...) y se participa..., se participa de actividades, a las fiestas, a..., a todo; se va to... Todas las semanas se va por lo menos un día al club (M: Ya) y se pasa un rato ahí (breve pausa), ¿no? Digo yo. (M: Sí). Eso es lo que hago yo.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

El elemento que compensa esta relativa acotación de las comunidades son las *fiestas y celebraciones tradicionales*, que son consideradas en este sentido como una oportunidad para captar a nuevos miembros en la comunidad. La mayoría de las fiestas y celebraciones tienen un carácter religioso. Así, entre las celebraciones tradicionales que se señalan en los discursos encontramos romerías, la Semana Santa, o la Navidad, por ejemplo. Sólo las ferias, que son otra de las celebraciones que se ci-

tan, no tendrían este carácter religioso. En varias de las opiniones expresadas en los grupos se señala la necesidad de realizar actividades atractivas para los jóvenes, como un modo de atraerlos hacia las comunidades. Estas opiniones indican el interés y el esfuerzo de los jóvenes de las comunidades por atraer a sus contemporáneos. No obstante, también conlleva implícitamente que las celebraciones tradicionales no resulten muy atractivas para muchos de estos jóvenes.

M: Eso, mis padres también, ¿no? (Breve comentario de fondo. No se entiende). Los padres van mucho. Por ejemplo organizan..., en nuestra peña organizan por ejemplo en mayo que es la 'Fiesta de las madres', pues todas las madres se van a un *spa*, sí, ¿no?, donde hay piscina y tal; luego en junio que es la..., la 'Fiesta de los padres', pues se van todos los hombres a..., a tomar copas de vinos español y tal; y organizan, pues eso, ¿no?, cada mes o..., o barbacoas... Y, bueno, yo, mis padres, sé que van de vez en cuando, tampoco van todas las semanas, pero que cuando hay una actividad, pues..., se van de vez en cuando. Y está bien, está bien organizado. Juegos para los niños, los 'Reyes Magos' y tal (M: Sí, los 'Reyes Magos'). Y tratan de..., bueno, cada mes de organizar algo más especial.

M: Sí. El Carnaval, el otro..., hacen varias actividades.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

H: Bueno, eh..., en el caso de Perú, el Centro andaluz, eh..., la mayoría de..., la mayoría de personas que van son de edad más avanzada. Que generalmente son españoles nacidos aquí. Eh... Jóvenes no hay muchos, pero... Las actividades que realizamos son entre eventos, actividades culturales nacidas de... la Exposición de cine andaluz hasta teatro, eh..., fiestas de todo tipo, ¿no?, fiestas típicas de Andalucía, exposición de cuadros, etcétera.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Además de estas dos actividades principales, lugar de encuentro y las celebraciones tradicionales, algunas comunidades desarrollan otras actividades que para sus miembros son de gran importancia. Entre estas otras actividades destacan los *cursos*, generalmente de flamenco, *y servicios de información y asesoramiento a los inmigrantes andaluces y sus descendientes*. Estas últimas son, sin duda, las menos frecuentes y las más difíciles de mantener, en la medida en que implican una dedicación muy intensa que no siempre se puede realizar. De hecho, algunos informantes consideran que los servicios de información y asesoramiento sobre empleo o formación pueden ser un modo de atraer a los jóvenes hacia las comunidades, lo que indica implícitamente que, si bien se plantean en teoría este tipo de servicios, en la mayoría de los casos no se llevan a la práctica.

4.3. VALORACIÓN DE LAS COMUNIDADES ANDALUZAS: FUNCIÓN, INFRAESTRUCTURAS, ÁREA DE INFLUENCIA, EXPERIENCIA Y DEDICACIÓN

Pero, más que un club social, un grupo de afines o un centro de actividades, los participantes en los grupos de discusión destacan la importancia de la *labor que realizan*. Esta labor tendría una doble dimensión o una doble faceta estrechamente relacionadas: por un lado, *mantener o conservar las tradiciones culturales de la familia* y, por otro lado, *difundir la cultura andaluza entre la población en general*, con el objetivo de atraer a las comunidades a nuevos miembros, tanto por lo que se refiere a los descendientes de andaluces no vinculados a la comunidad, como por lo que concierne a la población autóctona en general. Podemos decir que, junto a los objetivos inmediatos de encontrarse, relacionarse o divertirse, se plantean estas finalidades *trascendentes*. Entre los objetivos inmediatos y las finalidades trascendentes no se genera conflicto alguno, ya que es precisamente la reunión del grupo y la recreación grupal de las tradiciones culturales lo que permite su conservación y su proyección al exterior, mediante una política de puertas abiertas en la mayoría de las actividades que se realizan.

M: Entonces tenemos que dar las gracias y fomentar también que a nosotros, todos, nos

une una..., una casa..., una ‘Casa Andalucía’, un centro que allá encontramos personas, que encontramos un apoyo y que ahí podemos armar un grupo y tener las mismas ideas. Y..., y fomentarlo y que... que siga creciendo. O sea, que cada vez haya más gente en los centros y esa gente (H: Claro) es la que va a seguir fomentando las culturas de los ancestros y...

M: Claro.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: ...me pareció interesante y además de..., de..., soy partícipe de difundir la cultura de Andalucía, por eso estoy en una..., en los centros, y la importancia de..., de todo esto.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

En los grupos se señala la mayor dificultad que supone el *mantenimiento de las tradiciones y costumbres andaluzas* entre los nietos o bisnietos que entre los hijos de emigrantes andaluces. Esta mayor dificultad se debe a que, en muchos casos, para ello deben recuperar información de los abuelos o bisabuelos, lo que indica en estos casos una ruptura en la transmisión generacional de la cultura andaluza. Además, la participación de los hijos de emigrantes andaluces parece ser más escasa que la de los nietos o bisnietos. Estas consideraciones parecen indicar una mayor disposición de las *terceras y sucesivas generaciones*, para la conservación o recuperación de las costumbres anda-

luzas, en comparación con las segundas generaciones. Si se habla de la cultura andaluza en términos de esfuerzo de recuperación es porque ha habido una pérdida anterior, esto es, porque sus padres/madres (los hijos de andaluces o emigrantes de segunda generación) no las han mantenido⁴. Como hipótesis podemos plantear la mayor necesidad de integración en la sociedad de acogida por parte de los hijos de emigrantes, lo que les llevaría a establecer una mayor distancia afectiva y práctica respecto de la cultura de los padres y madres andaluces. Los nietos o bisnietos, por el contrario, estarían ya plenamente integrados en las sociedades de acogida, lo que les permitiría percibir y valorar de manera más *relajada* y afectiva la cultura de sus antecesores.

M: También lo que se dé con el resto de los chicos de otros países es que nuestra inmigración fue hace bastante tiempo y somos la mayoría abuelos o bisabuelos. Entonces nos llega la cultura de otra forma que el resto de los chicos que, por ahí (M: Claro), tienen padres andaluces. (M: O ellos mismos también tienen hijos). Sí. Que han nacido acá. Y, bueno, como que..., tenemos que hacer más esfuerzo (M: Sí) para poder captar... (M: Recuperar esas raíces.

4. Hay un equívoco en el término *emigrante de segunda generación*, ya que, en sentido estricto, los hijos de andaluces emigrantes que nacieron en los países de acogida no son emigrantes. No obstante, mantenemos las expresiones *emigrante de segunda* y *de tercera generación* para favorecer la comprensión, ya que su uso está generalizado.

Sí). Sí. (M: Sí). Y es más difícil seguir transmitiéndolo a lo largo del tiempo, cuando ya la..., la descendencia se va alejando... Es todo un desafío.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

Los discursos de los grupos muestran también importantes diferencias entre las comunidades en su situación y circunstancias. Una de las más importantes diferencias entre éstas se refiere a las *instalaciones disponibles y al número de asociados*. Así, la mayoría de las comunidades tiene una sede propia, pero en algunos casos ésta es de reducidas dimensiones o, incluso, está compartida con otras comunidades de españoles pertenecientes a regiones diferentes. Incluso, hay un caso que pudimos conocer, el Centro Andaluz en California, en el que no se cuenta con una sede física. Esto provoca que, en ocasiones, se plantee la imposibilidad de realizar determinadas actividades por las dimensiones reducidas de las instalaciones o por las características deficientes de las mismas, como le ocurre al Centro Andaluz en Brasil, desde el que tuvieron que dejar de ofrecer clases en español por carecer de un espacio apropiado para impartirlas.

M: Nosotros es que tenemos un problema, la Casa de Andalucía allí no tiene casa en sí, que eso como reivindicación sí puede constar... No tenemos una sede propia (M: ¡Ah! Pero no-

sotros tampoco...) (M: Nosotros tampoco...), entonces, cada vez que hay un evento hay..., hay que alquilar un sitio en algún lado, por ejemplo desde el día..., que se hace el Día del Rocío...

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

M: Ya de provincia a provincia es una realidad diferente. Imagínate que ellos tienen un centro donde están todas las instituciones y nosotros tenemos una para nosotros solos, entonces ya son realidades... Mucho más si uno está en Argentina y el otro en Bélgica. (M: Claro). Y está bueno, sí (risas). Está bueno.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Nosotros hemos intentado hacer clases pero hay que tener un poco la estructura preparada ¿no?, y como la Casa tampoco es tan grande hemos..., hemos intentado unas dos o tres veces y no hemos logrado ¿no?, seguirlo pero hemos hecho un..., algunos tipos de..., intentamos hacer algunos tipos de convenios, eh..., con el Instituto Cervantes y con otras escuelas que hay ¿no?, en la ciudad para que se puedan..., para que los asociados puedan ahí irse a estudiar.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Otras diferencias entre las comunidades andaluzas están determinadas por su *área de influencia*. En este sentido, las comunidades que cubren un área muy extensa tienen mayores dificultades

para la participación, en la medida en que plantean problemas de desplazamiento para sus asociados. Este es el caso de las que cubren una provincia o región entera o las que se encuentran en ciudades muy grandes, como el Centro Andaluz en Ciudad de México.

El *tiempo que llevan funcionando* establece también importantes diferencias entre estas comunidades. Así, las que llevan más tiempo funcionando estarían más consolidadas, pero también tendrían un funcionamiento más clásico y un menor dinamismo que aquellas de más reciente constitución.

Por último, algunas de las opiniones expresadas en los grupos indican diferencias entre estas comunidades, según *el rigor y la dedicación a la difusión de la cultura andaluza*. Según estas opiniones, habría comunidades centradas en una labor más cultural, mientras que otras se decantarían por una dimensión más festiva y de encuentro, lo que conllevaría una mayor presencia y fuerza de los tópicos andaluces en sus actividades.

M: Depende de peñas, yo creo que, por ejemplo, en Bruselas, cuando era chica, iba a una peña que es muy diferente de la peña que estoy representando hoy; por ejemplo, la *peña...*, la *feria...*, la peña que estoy representando es 'La peña andaluza de Amberes' que es una peña que es muy..., que participa mucho en..., en todo lo que es la cultura..., vi..., *vehicular* la cultura andaluza por Bélgica. La feria que

ellos organizan es un feria española de verdad, yo lo veo, para mí, no es como la 'euroferia'.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

4.4. LA PARTICIPACIÓN EN LAS COMUNIDADES ANDALUZAS EN EL EXTRANJERO

En los grupos se establece también diferentes tipos de participación en las comunidades. En general, en las comunidades se participa de una manera *pasiva*, esto es, acudiendo a las sedes o asistiendo a las actividades que se organizan, pero sin implicarse en su funcionamiento y mantenimiento, o bien se hace de una manera *activa*, es decir, participando en las actividades a la vez que se contribuye a su realización y organización. Ambas formas de participar son entendidas de alguna manera por los informantes como una forma gradual, primero pasiva y después activa, de involucrarse en estas comunidades.

M: Yo soy comunicadora social, estudio cine y... quiero aportar y..., y apporto, desde lo mío, en el centro. Quiero que otra gente, que se está incorporando de a poco, también lo aporte. A lo mejor, alguien que está estudiando Ciencias Económicas, que es contadora, puede colaborar en la parte de tesorería, yo los números no..., no..., (ríe) uhm..., para nada, pero bueno, por ahí lo puede hacer..., *este*..., otro... (M: Seguro), que está en ese rol y...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

En opinión de los participantes en los grupos, *la dedicación activa a la comunidad exige un esfuerzo y un tiempo considerables*, que no todos pueden o están dispuestos a asumir. Sería casi un trabajo que habría que compaginar con las otras ocupaciones diarias. En este sentido, los participantes en los grupos, que son jóvenes que participan activamente en estas comunidades, reconocen que son minoría en un doble sentido: por el hecho de que la mayor parte de los participantes activos en las comunidades son mayores y porque la mayoría de los jóvenes que participan lo hacen de una manera pasiva.

M: No..., es que no sé si les pasa que, amigos que no son de la colectividad, no entienden por qué te *pasás* horas trabajando gratis (M: Sí); porque nos pasamos horas, horas, horas..., sábados, domingos... Eh... Yo, en 'El rincón', hago cosas que no hago en mi casa, por ejemplo..., eh..., paso el trapo en el piso, cocino... En mi casa yo no conozco la cocina y..., y... (Ríe). Y yo cocino, pelo papas..., no sé cuántas... Y es: Pero ¿y por qué lo estoy haciendo? O sea... Creo que también, en mi caso, tiene que ver con el grupo de gente que se va haciendo (M: Que te acompaña...) y que a uno le gusta ir a pasar... (M: Claro), compartir con los amigos estos momentos.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: En nuestro Centro, en la actualidad que trabajamos, o sea, cotidianamente somos un

grupo más o menos de veinte chicos. Después hay muchos jóvenes que..., o sea, que vienen, que son socios, que vienen a talleres de baile, que a las fiestas, a esto..., pero participan como socios pero no participan activamente en la organización de..., de las actividades.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

En los discursos se señalan dos razones para explicar esta escasa implicación de los jóvenes en las comunidades andaluzas⁵: por un lado, la escasa disposición o posibilidad de este grupo para responder a las exigencias que requiere esta implicación, en términos de tiempo y esfuerzo; por otro lado, también se señala la actitud, entre algunos de los miembros más veteranos de las comunidades, reticente a ceder espacios de participación activa a los jóvenes.

Con lo cual, esta escasa participación activa de los jóvenes en las comunidades da pie a que su posición de influencia en las comunidades sea más débil. Así, se señala, por ejemplo, que son muy pocos los jóvenes que ocupan puestos en la dirección de las comunidades, que generalmente adoptan una forma de comisión, o los recelos de los más veteranos a llevar a la práctica

algunas de las actividades propuestas por los jóvenes, en la medida en que las consideran ruidosas y molestas.

M: No, no participan mucho. No participan mucho. Eh... Sí está bueno figurar, en una época te llevas una..., no vamos a referir en qué año ni nada, ni quiénes eran..., una comisión..., una subcomisión de jóvenes, que sí estaba anotada como subcomisión de jóvenes y quedaba hermosa en la foto, pero que a trabajar no va nadie y lo que *vos necesitás* es que la gente vaya a trabajar y como decía ella: a limpiar, a cortar papas, a servir mesas, a ponerle la flor, a sacarte la flor... Y eso casi nadie lo quiere hacer, casi siempre es la gente grande quien ya está en la comisión.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: En Méjico..., bueno, nosotros igual que..., que Perú, tenemos mucha gente mayor y ya..., ya muy arraigada allá y que son, pues claro, los que..., los que llevan, ¿no?, la batuta en..., en... Mi propio presidente es de aquí de Córdoba y ahora el vicepresidente también lo es, ¿no? Entonces, están..., *este...* Estamos llenos de..., de ese tipo de personas; y, de... sí, los jóvenes son los menos...

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

M: Otro inconveniente también es que siempre hay pocos jóvenes en la comisión y no te..., no es que te dicen..., a mí me pasó y me lo dijo mi *propio* madre y mi propio padre, no es que me lo dijo... No es que te dicen: *vos no podés* por-

5. Podemos hablar incluso de tres razones, ya que una cosa es no tener disposición para participar activamente y otra distinta es no tener posibilidades para hacerlo. No obstante, en las opiniones expresadas en los grupos estas dos razones se confunden con frecuencia.

que *sos* joven. Pero, por ejemplo, lo que te dicen en mi centro es que: *vos no podés* ser más que suplente o vocal porque *tenés* un nene chiquito, porque vas a la facultad, porque *trabajás...*, y no *tenés* tiempo. Entonces yo una vez les planteé si para ser presidente, vicepresidente, secretario..., *tenés* que tener más de cincuenta años, ser jubilado (risas de fondo), soltero y tus hijos criados. Que, en realidad, la Institución demanda tiempo pero no *tenés* que estar los siete días de la semana, seis horas en la Institución. *Tenés* que repartir las actividades... *Tenés* que repartir las actividades y las responsabilidades entre todos porque, con ese criterio, digo que voy a tener sesenta años cuando pueda ser..., no sé, secretario de actas (risas). ¿No es cierto?

(Grupo n° 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Aunque la escasa disposición o posibilidad de participación de los jóvenes se considere difícil, los participantes en los grupos coinciden mayoritariamente en señalar la actitud reticente de los más veteranos como el principal problema que impide o, al menos, dificulta una mayor implicación de éstos en el funcionamiento de las comunidades. Por lo tanto, sería preciso brindar mayores oportunidades de decisión en las comunidades a los jóvenes, ofreciendo diversas posibilidades de implicación que pudieran adaptarse a sus circunstancias e intereses.

M: Yo soy muy dura, a veces. Yo siempre les digo, aunque resulte muy duro: se van a morir,

todos... (M: Yo les dije lo mismo). Yo les..., pero así en la comisión (M: Sí, sí), se van a morir todos (M: Y esto muere también) algún día, porque todos vamos a morir, y los dos socios que quedemos y yo vamos a agarrar el estatuto y vamos a cerrar la Institución. Porque hay un..., un artículo del estatuto que dice que por falta de socios, cerrar. (Risas). Y vamos a cerrar, voy a poner un candado... (M: Claro). (Risas). Voy a poner 'Remate' o 'Se vende'... Pero es que a veces *tenés* que hacer así (M: Sí, yo les dije lo mismo) para que se den cuenta que... (M: El recambio generacional) ¿Me *entendés*?

(Grupo n° 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Hay más viejos en las peñas. Yo por lo menos, lo veo en..., en Charleroi, claro; que para traer a la juventud en la feria de...

M: Ya, y además, a veces les molestan también, ¿sabes? El ruido que hacen los jóvenes.

M: Sí, sí, sí.

(Grupo n° 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

H: En el caso de Perú es algo... Costó mucho trabajo que los jóvenes tuvieran un espacio en la..., en el Centro español porque, como la mayoría eran personas de..., de avanzada, pensaban *de* que los jóvenes éramos como una invasión ¿no?, de su..., de su tranquilidad. Se había convertido el Centro español en un Centro de Día

M: Eso es normal..

(Grupo n° 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

La participación de los jóvenes sería, en opinión de los participantes en los grupos, un factor muy importante de dinamismo para éstas. Por un lado, los jóvenes garantizarían la continuidad en el tiempo de estas comunidades; por otro lado, mostrarían una mayor capacidad de cambio e iniciativa que los miembros más veteranos quizá ya no tengan. Al contrario, el círculo vicioso que supone el que los jóvenes no participen, debido a su escasa capacidad de decidir dentro de los órganos de dirección, probablemente, genere un mayor alejamiento de los jóvenes de estos centros, no participando en las actividades planificadas, por no satisfacer sus demandas e intereses y, a la larga, podría provocar su desaparición como centros de reunión social y agrupamiento de andaluces.

Esta posición subordinada de los jóvenes se plasma en modos de participación insatisfactoria, desde el punto de vista de los participantes en los grupos, como son las subcomisiones. Más que una participación de segunda fila como la que supone la subcomisión, los participantes apuestan por ampliar y mejorar la presencia en las comisiones directivas. La forma de romper esta dinámica de participación negativa de los jóvenes sería ofrecer actividades y servicios atractivos para ellos. Estas actividades atractivas tendrían un carácter marcadamente festivo, pero también se apuntan algunos servicios que conecten con las inquietudes y los

intereses de los jóvenes, como son los servicios de asesoramiento en cuestiones educativas, formativas o laborales.

M: Tener todos la posibilidad de opinar en las actividades. Y hace poco lo que implementamos fue un festival de rock, eh..., que, bueno, propusimos en... (H: Que enganchen a la gente joven. Claro, pero...) Claro, porque ese es el problema, la desertión de los jóvenes. (M: Claro). Si bien hay veces que llegan a las instituciones los jóvenes, lo que cuesta es mantenerlos dentro de las instituciones.

M: Sí.

H: Mantenerlos, sí.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Porque muchas veces las 'casas', si están los..., los... Que, bueno, la experiencia y el labor de los mayores ¿no?, que han fundado se respeta, pero es que, como dice..., como ha dicho Ángeles, si no tiene algo que..., que..., que atraiga..., no, no sé si en español se dice *atraiga* (Hablan varios a la vez) (M: Con algún atractivo) (M: Sí) (H: Sí, pero al menos alguna actividad), pero si no hay un atractivo, que los jóvenes no se acercan (H: No se acercan). Nosotros ahí ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que hacer..., qué sé yo, como llamamos ahí '*raves*', que son las fiestas que duran toda la noche (M: Claro); eh..., hacemos una fiesta de disfraces, porque mira, se..., si nos dices que por ahí vamos a hacer un..., un café, un..., no sé cómo se dice, un..., café por la tarde por los mayores, que los jóvenes no se acercan.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

M: Es complicado también pedirle a esos chicos jóvenes que se involucren si no les das una actividad que les interese (M: Sí. Tal cual). Y, entonces, es lo que yo planteaba en la mañana, que nosotros, como centros, hacemos la romería, la Virgen de Rocío, la... (M: Que es una manera de...), la feria, que me encanta, pero..., pero hay chicos jóvenes que no les gusta, entonces hay que darles otra actividad. O sea, hay que..., eh..., hacer vinculaciones con..., no sé, las universidades, con empresas..., algo que... O sea ¿qué...? Nadie se va a hacer socio porque tiene ganas. O sea: a ver ¿qué rédito saco? (M: Sí). Aunque sea el rédito: tengo mi grupo de amigos acá. (M: Sí). Entonces eso también, o sea...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Pero porque..., o sea, como que van por cosas paralelas. O sea, las..., los centros andaluces jamás se metieron a ni..., con el nivel universitario ni con el tema laboral. O sea... Y que... O sea, si vos *sos...*, *tenés* un centro andaluz, estaría bueno que manejen la información y que puedan canalizar.

M: Y, además, todo el tema de becas, de universidades de intercambio es una llave enorme para que los jóvenes se acerquen.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

H: Yo..., yo organizo actividades para los jóvenes y...

M: Y yo también.

M: Eso está bien. Lo que..., cosas no hay en fe..., en peñas; pero que eso está genial. Porque yo..., eso es un problema que hay en una peña a veces, que dices tú, como jóvenes ¿qué sitios te dejan para organizar las cosas? (M: Ya). Está muy bien que en tu peña te dejen organizar cosas. No sé lo que organizas como actividades, pero está..., está genial, porque en pocas peñas lo dejan. Eso es el gran problema de ahora de los jóvenes en las peñas.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

La introducción de las nuevas tecnologías en la gestión de las comunidades y como actividad formativa, ofrece a los jóvenes una posibilidad de ganar protagonismo en las mismas, en la medida en que suponen una herramienta de crucial importancia, para cuyo manejo están mejor capacitados. Por ejemplo, una de las participantes señala que en su comunidad, desde el momento en que las subvenciones se han comenzado a solicitar a través de Internet, han sido los jóvenes quienes se ocupan de tramitarlas. Que se aluda a este tipo de estrategias para ganar espacios de participación ejemplifica las resistencias de los más veteranos a ceder espacios de dirección dentro de las comunidades.

5/ Opiniones en torno al Encuentro

5.1. VALORACIÓN GENERAL DEL ENCUENTRO

Los participantes en los grupos manifiestan una *opinión muy positiva del Encuentro*. Se destacan concretamente dos cuestiones: una, la oportunidad que supone el *intercambiar experiencias y opiniones* con otros jóvenes que tienen una posición similar a la suya en comunidades andaluzas en el extranjero; y, dos, la posibilidad que les brinda el Encuentro para *visitar Andalucía*. Se trataría, por lo tanto, de un doble interés. Por un lado, un interés como miembros activos de las comunidades a las que pertenecen, en la medida en que el Encuentro les puede proporcionar ideas y contactos para mejorar la labor que realizan. Por otro lado, un interés personal en tener contacto directo con Andalucía. Sobre el segundo de los intereses, lo cierto es que la ma-

yoría de los participantes ya había visitado anteriormente Andalucía, pero también es verdad que para algunos de ellos ésta era la primera visita que realizaban.

M: Estar en Andalucía, para nosotros, es un poco la oportunidad de estar cerca de eso, de..., de..., (murmullo de fondo) por lo que trabajamos, de la cultura, de lo más conocido aún que no sea lo único, ¿no? Por mi parte, que es un poco la oportunidad de estar, de conocer en vivo, eh..., la cultura, que..., que la elegimos, la historia, que nos encantó, que nos apasionó y que nos hizo llegar, ¿no?, a la Casa, ahí, ¿no? Ahí..., y estar trabajando..., estar trabajando por eso, ¿no?

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

H: Bueno, en mi caso es la primera vez, pero de alguna manera u otra fue recorrer los pasos

de..., de mis antepasados, ¿no? O sea... Venir y..., y conocer los lugares donde nacieron, eh..., he visto a mi familia... En fin.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Además de estos dos intereses o beneficios principales que se perciben en el Encuentro, algunas opiniones expresan la satisfacción derivada del *orgullo por representar a sus familiares andaluces* (padres y madres, abuelos y abuelas). Se muestra, así, una reivindicación de la cultura andaluza como elemento compartido por los participantes, pero, sobre todo, como algo heredado, como parte de una herencia con la que se sienten afectivamente comprometidos.

M: No, aparte, por ahí, yo lo pienso del lado de..., desde el punto de vista de mis abuelos, ¿no?, que eran de aquí. Es como que..., formar parte de una institución, ya sea... (M: Sí), bailando..., lo que sea. Es como que ellos se sienten... Yo pienso en ellos y digo: Si ellos estuvieran hoy en día, como que se sentirían muy orgullosos de (M: Sí) que yo hoy estoy representándolos a ellos, porque es lo que ellos tuvieron que dejar y yo hoy vengo a representarlos a ellos (M: Claro). Vengo por ellos. (M: Sí, sí, sí. Un honor). (M: Sí).

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

Como espacio de intercambio con otros jóvenes andaluces en el extranjero, el

Encuentro no sólo les ha permitido compartir experiencias, sino también establecer lazos o vínculos de colaboración con otras comunidades andaluzas de otros países. En este sentido, se destaca la importancia derivada del uso de las NTICs para establecer relaciones continuadas entre ellos o, incluso, para trabajar en *red*. Estas opiniones muestran que hasta ahora no se han mantenido, en la mayoría de los casos, relaciones con otras comunidades, lo que atribuye mayor importancia aún a este tipo de Encuentros para establecer un primer contacto que propicie el inicio de las relaciones distantes.

M: Igual, más allá de que tengan diferentes realidades también..., eh..., nos sirve (M: Sí, claro), mutuamente como modelo. Quizás cosas de nosotros a ellos y..., y muchísimas cosas, porque de Alemania o... (H: Sí). Yo se lo contaba el otro día económicamente cómo estaba..., o sea si era..., estaban en un nivel un poco más..., así me dijo ella, como..., la alemana. Entonces como que también es eso importante, de hablar y de ver a lo mejor lo que vos *podés* proyectar mediante cosas que vos vas (M: Sí) agarrando de otras..., de otras... Lo que van diciendo los demás también es...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Para sacar ideas... (M: Para sacar ideas...) No, y también una cosa: hoy, que todo el mundo trabaja en redes de todo, no es imposible trabajar con el Centro andaluz de Alemania,

aunque no vayamos físicamente *podés* trabajar y hacer cosas en conjunto y eso es...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Aparte porque te van dando ideas (M: Sí), cómo andan los jóvenes... (M: Sí, sí). (M: Claro). Está bueno.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: Este es el primero que participo y..., esto es lo que yo comentaba con *vos*, que..., eh..., me llevo muchas cosas, ¿no? Que... Y esta relación interpersonal con gente de distintos puntos del mundo que estamos..., *este*..., con un mismo objetivo. Pero lo que deseo es que todo esto que estamos viviendo acá no quede... (M: Acá. acá. (H: Claro. Te da gana de llevar todo). (M: No que me vaya en mi lugar y..., bueno...)). Claro, claro. Desearía que se empiecen a abrir, ¿no?, todas estas cuestiones que estamos viviendo acá, estos proyectos, estas ideas, estas..., estas ganas.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Para establecer estas relaciones entre jóvenes implicados en las comunidades andaluzas en el extranjero, resaltan la importancia del contacto personal propiciado por el Encuentro. Por ejemplo, uno de los aspectos más valorados ha sido la *convivencia entre los participantes*, que ha posibilitado el compartir un mismo alojamiento. Esta convivencia ha permitido un tipo de

relaciones más reposadas y cotidianas que las que se producen en los tiempos muertos de los congresos. Esta mayor personalización de las relaciones establecidas parece haber sido un factor muy positivo, que puede favorecer la continuidad de las relaciones en la distancia.

H: No, pero estuvo muy lindo. A mí me gustó mucho también el tema del..., del albergue (M: Sí), de compartir el cuarto con personas de otro lado... Eso fue una muy buena idea, porque si no te *quedás* entre argentinos charlando. (M: Sí, tal cual). Entonces tuvimos la oportunidad de, entre la hora..., en las horas que no..., no teníamos acá, de..., de comentarlo cómo estaba Argentina... Yo contaba cómo estaba Argentina y ellos..., ellos me contaban cómo estaban las otras partes del mundo... Entonces..., más o menos... (M: Y te deprimías).

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

El clima de relaciones generado en el Encuentro ha sido, en su opinión, muy satisfactorio. Así, es posible detectar en los discursos una cierta afinidad entre los participantes del mismo país o de la misma zona geográfica, pero también se constata cierta curiosidad o, por así decirlo, perplejidad ante los participantes de países y zonas de procedencia diferentes, derivadas de la coincidencia de compartir la cultura andaluza siendo tan diferentes culturalmente

debido a su origen. Con lo cual, además de compartir las experiencias a propósito de las comunidades andaluzas de pertenencia, el Encuentro también les permitió compartir las diferentes formas de recrear Andalucía desde la base de culturas y entornos diferentes.

H: Aparte el encontrarse acá y ver el imaginario de todos lados (M: Sí), encontrarse gente de todo el mundo, que por ahí (M: Que comparten las mismas cosas), uno tiene otra perspectiva totalmente distinta de estar en Argentina, que te *encontrás* con un francés..., y todos tenemos algo en común y se notaba ayer, cuando estábamos en el salón (M: Sí, sí, que todos bailamos), y estaban todos... Era... (M: Sí, sí) interesante.

M: Ahora tenemos una comunión bastante fuerte (M: Sí), nos unimos bastante rápido. Sí. Está bueno...

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

M: Está muy bueno..., más allá de conocer argentinos, que hay muchos que estamos en el mismo país y no nos conocemos..., (M: No nos conocemos) (H: Que también nos conocemos... Es cierto) eh..., conocer otras realidades porque no es lo mismo un centro andaluz en...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Otro aspecto positivo del Encuentro es la posibilidad que les ha ofrecido también para *relacionarse con andaluces*. Estas relaciones, si bien en su mayoría

se han producido de manera superficial y fugaz, pueden tener continuidad en algunos casos tras su regreso a sus países de origen, aumentando de esta manera los vínculos con los andaluces. Destacan la amabilidad en el trato de los andaluces, pero lo que más ha llamado su atención han sido las diferencias en cuanto al modo de comportarse en distintos contextos. Más que conocimientos o informaciones concretas, lo que les proporcionó este contacto directo con los jóvenes andaluces fue una vivencia del *modo de ser andaluz*.

M: Yo creo que lo más rico de todo esto es interactuar con la gente. (M: Seguro). Porque, si bien las tecnologías están súper avanzadas, si te puedes comunicar... (M: No es lo mismo). Cualquier cosa... Pero es el sentido de la palabra, el cara a cara, la..., la calidez de tener (M: Sí) una conversación con otra persona que no es de tu país y que vive acá... (M: Y que es la misma) y que vive y que nació y..., es otra cosa. Y escuchar la tonada y escuchar cómo se manejan y..., y..., y..., y que te hablen y vos... Además de poder con el mismo idioma..., eso ya también te facilita muchas cosas y es..., más, más encanto todavía.

(Grupo nº 1. Jóvenes argentinos, menores de 25 años)

5.2. CRÍTICAS AL ENCUENTRO

Pese a esta valoración positiva generalizada, en los grupos también se expresan algunas críticas que tienen que ver con cuestiones concretas o sugerencias de

mejora. Algunas críticas se refieren al *desconocimiento o la falta de información en relación con el carácter del propio Encuentro*. Así, en uno de los grupos se expresan dudas sobre los procedimientos de aprobación de las ponencias presentadas. En concreto, se desconoce si se debían votar las ponencias, esto es, si el Encuentro iba a tener un carácter decisorio en relación con las cuestiones planteadas en las mismas.

M: No sé si habrá un momento donde..., donde podamos poner ahí la..., los planteamientos en general y presentarlos porque... Pero no directamente ligado con las ponencias porque muchas de las ponencias no tenían planteamiento, sino que eran o presentaciones de un poco de los trabajos que desarrollan hoy las 'casas'...

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Otras críticas tienen que ver con *tensiones internas dentro del colectivo de jóvenes dirigentes de Comunidades y, en general, del colectivo de andaluces y descendientes de andaluces en el extranjero*. Estas tensiones están relacionadas con la descompensación en la composición del colectivo por nacionalidades, en particular con el excesivo peso cuantitativo de los representantes de algunas nacionalidades, en concreto de los argentinos. Estas críticas parece que aluden a la formación dentro del colectivo en función de la procedencia

de los representantes, de manera que los representantes de países en los que hay una escasa presencia de andaluces se verían relegados y sus propuestas normalmente rechazadas. La propuesta en este sentido sería una representación por países en lugar de por comunidades, pero no parece que esta solución fuera aceptada por los países con mayor número de comunidades. Una solución intermedia podría ser la ponderación del voto, en el sentido de dar un mayor peso a las comunidades que se encuentran en países con menor presencia de andaluces, como un modo de primar su situación y circunstancias peculiares. Esta crítica estaría referida al conjunto de Congresos y Encuentros del colectivo de andaluces en el extranjero y no específicamente a este Encuentro de jóvenes, si bien en éste también se plantea la descompensación en la abrumadora mayoría de los participantes argentinos y de ponencias presentada por las Casas de Argentina⁶.

M: Ellos dicen que por ejemplo... (Breve pausa). No es que dicen esto de la Junta, pero

6. Aunque la crítica se refiere a la descompensación por nacionalidades de los representantes, las mayores críticas no se dirigen a las Casas argentinas, sino más bien a las Casas de Andalucía en otras comunidades autónomas. Respecto de los andaluces en otras comunidades españolas, los andaluces en el extranjero perciben una falta de sensibilidad hacia su problemática específica y la formación de un bloque que rechaza sistemáticamente todas sus propuestas.

dicen que hacen más para los andaluces que están fuera de España (M: Ya) que los que son residentes en España. Y ahí lo que dijo... Yo creo que Cataluña es también, en el mundo, y aunque esté en España pues hay una representación de los andaluces allá (M: Claro) y...; pero nosotros, entre nosotros, nos lle..., nos llevamos súper bien. Pero yo creo..., hay uno que me dijo por ejemplo, cuando estábamos ahí el primer día bailando y cantando, que me levanté a bailar una sevillana, me dijo: ¿Pero tú sabes bailar sevillanas?... Sí.

(Grupo nº 2. Europeos, Francia y Bélgica, menores de 25 años)

H.: Yo he notado..., el congreso ha sido y es de mucho valor para todos estar acá y opinar, pero yo creo que..., es mi opinión personal, se le está dando..., son... Yo creo que los representantes de algunos países deberían ser equitativos, por ejemplo, Argentina traía una cantidad inmensa de gente, a mí me gustaría *de* que hubieran distribuido mejor esa cantidad en otros países también de Latinoamérica

¿no?, o sea, en Latinoamérica somos muchos, no somos solamente, en este caso... (M: No).

(M: Sí, lo que pasa...) Sí, Argentina puede tener seiscientas personas pero...

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

En algunas opiniones, las críticas a este Encuentro se formulan en términos comparativos en relación con otros congresos y encuentros anteriores. Estas críticas son formuladas, lógicamente, por participantes que habían acudido previamente a otros encuentros y congresos, y se refieren a cuestiones tales como las *visitas programadas o los grupos de trabajo realizados*. Por último, también se expresan algunas críticas en relación al *programa de actividades*, en el sentido de que se considera excesivamente cargado y que, en consecuencia, habría dejado poco tiempo libre para la relación personal entre los participantes en el Encuentro.

6/ Expectativas y demandas en relación al apoyo de la Administración

En general, en los grupos se expresa una *valoración muy positiva de la ayuda y el apoyo recibido por parte de la Junta de Andalucía y, en concreto, de la Consejería de Gobernación y Justicia*, que es la instancia de la administración autonómica con la que mantienen un contacto más habitual. Es destacable que, aunque no se les planteó directamente, no apareciera en ningún momento en los discursos la Administración Central como instancia a la que solicitar o de la que recibir ayuda. Sólo aparece de manera lateral cuando se comenta la posibilidad de solicitar ayudas de programas o subvenciones estatales. Podemos decir que los participantes se muestran satisfechos con la ayuda recibida por la Junta de Andalucía. Pero, además de esta ayuda, los participantes valoran también positivamente, en algunas de

las opiniones expresadas, el trato afectuoso recibido y la preocupación por mejorar el apoyo que se ofrece.

No obstante esta valoración positiva generalizada, también encontramos en los discursos algunas *sugerencias y demandas* concretas, en las que nos vamos a centrar en este apartado por ser las que presentan un mayor interés. Una de estas demandas se refiere a lo que consideran como una *atención desigual a los andaluces en el extranjero por parte de las distintas consejerías y dependencias de la Junta de Andalucía*. Así, mientras la atención recibida por parte de la Consejería de Gobernación y Justicia se considera muy buena y positiva, parece que esto no ocurre así cuando se dirigen a otras instancias de la administración autonómica. Se reclama, por lo tanto, una mayor transversalidad de las políticas de atención a los andaluces en el ex-

tranjero. Algunas opiniones sugieren que la Consejería de Gobernación y Justicia debería desempeñar un papel mediador o facilitador de las gestiones que realizan ante otras dependencias autonómicas.

M: Te mando el *mail* pidiéndote cosas, *contéstame, mándame* lo que te pido (M: Claro), la información que te pido... Claro, porque yo me maté mandando *mails* a... (M: Pero ahí está el...), al Centro andaluz de..., de..., no sé, a la Agencia Andaluza de Flamenco y..., me maté mandando y nunca me contestaron un *mail*. Entonces esa es la labor. O sea, hay que comprometerse uno (M: De los dos lados) (H: Claro. Así de claro) a hacerlo y esperar respuesta del otro lado porque, la verdad, no tenemos los recursos (M: Claro) para hacerlo solos. (M: No estamos cerca para decir: me subo al automóvil y me...) Sí, sí... No. Ni los recursos económicos, o sea... A medias hay que hacerlo, así que... (M: A pulmón).

M: Sí. Agota tener proyectos, ideas y cosas y no... (M: No poder hacerlo), no recibir respuesta.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

M: Otra cosa que me gustaría que la Junta nos..., nos apoye es, *este...*, hacer lazos con otras dependencias de... la Junta que no sea la Consejería de Gobernación y Justicia. De Cultura no tenemos casi llegada, de..., no sé (M: Sí, se hace muy difícil, ¿no? Porque no están...), de Educación... O sea, porque..., es como que la Junta tiene canalizado, eh..., el

exterior en la Viceconsejería (M: Claro) y ni..., no hay lazos transversales, entonces también a nosotros nos ayudaría un poco eso, que ellos nos abran...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Otros informantes demandan *servicios* por parte de la Junta de Andalucía que respondan a sus necesidades y circunstancias, como ciudadanos andaluces, en el extranjero. Por ejemplo, se demanda un servicio de información y asesoramiento, tanto legal como administrativo, que facilite la relación con los países de acogida. Los consulados no cumplen esta función de una manera satisfactoria, por lo que un servicio de este tipo vendría a complementar la asistencia recibida por éstos. El desconocimiento de los recursos disponibles y de los modos o trámites para acceder a ellos es una de las cuestiones respecto de las que se plantea una mayor necesidad de asesoramiento. Pero, incluso cuestiones como el ejercicio del derecho al voto, plantean problemas a los andaluces que residen en el extranjero.

M: Yo, cuando llegué a Estados Unidos, me censé, como que estaba viviendo como residente, igual que he estado empadronada en otras ciudades pues estás empadronado ahí, estás censado, entonces, apareces como, eh..., español residiendo en el extranjero ¿no? Entonces, a mí me llegó..., lo primero que me llegó fue una carta diciendo que estaba

censada y, a partir de ahí, no hay nada. Yo he vivido elecciones generales y he vivido elecciones autonómicas y a mí no me ha llegado nada. Nada, nada, nada. Y, entonces, cuando intentas preguntar o intentas averiguar..., ese es el caos.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

M: Yo lo que sí echo..., echo de menos es que..., yo me siento como súper desprotegida en Esta..., en Estados Unidos porque no eres americano, eh..., y tampoco hay una..., hay un...; o sea, hay un consulado español pero el consulado español, uhm..., como si no estuviese. Entonces, a mí me gustaría que o bien allí o bien aquí o en la Junta de Andalucía o bien en algún sitio hubiese algo más específico para los españoles que estamos fuera. ¿Sabes? Para ayudas..., pues no sé, uhm..., para cualquier tipo de necesidad que tengamos, o sea, pues para temas de salud o de tal..., o información, o si queremos estudiar o hacer una..., becas, ayudas o... Cuando necesitan algún tipo de esto, no sabes a quién acudir. Yo estoy como súper perdida. En el..., ah..., consulado están dos horas por la mañana y..., entonces, tampoco... Te ayudan pero tampoco es como..., uhm...

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Una de las demandas más frecuentes es la de *programas de intercambio entre estudiantes*, lo que facilitaría que muchos andaluces en el extranjero pudieran completar sus estudios en

comunidades andaluzas. También se demanda una mayor facilidad en el *acceso a fondos documentales y bibliográficos*, por ejemplo, el acceso a los fondos de la Red Andaluza de Bibliotecas, como un modo de obtener un conocimiento más amplio y actualizado de la realidad andaluza.

M: Otra cosa que también sería interesante, que..., que nosotros podamos acceder a las bibliotecas que hay acá.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

H: El deseo de muchos jóvenes allá es obtener facilidades también por parte de..., de la Junta de Andalucía para..., para lo que son estudios. Ellos están muy interesados. O sea, hay jóvenes que..., que les gustaría tener ese tipo de apoyo, no hay ese tipo de..., de becas... Para postgrado porque hay muchos profesionales también, o universitarias. Y en eso están muy interesados, ¿no? Obtener por ejemplo información cultural a través de libros, revistas y todo lo demás.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

M: Otro ejemplo es el *American College*, que se instaló en el..., en Asunción está funcionando y tienen convenios con Estados Unidos, justamente donde están ellas. Ellos tienen la opción..., hacen la educación primaria, secundaria y luego pasan a la universidad americana eligiendo las carreras que proponga dicha universidad. Entonces, tienen la opción o de seguir en Paraguay o de irse para Estados

Unidos (H: Bueno...), pero es un medio ya establecido. (H: En ese tema...) Sería lindo (H: Sí.) hacerlo así con España (H: Sí, claro) o Andalucía.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

Antes nos referíamos a los *problemas que encuentran algunos andaluces en el extranjero para acceder a la nacionalidad española*, sobre todo cuando se ha producido un *hueco* en la transmisión familiar de la nacionalidad.

En este sentido, se reclama un mayor apoyo de la administración autonómica para acceder a la documentación necesaria y cumplimentar los trámites administrativos. La necesidad de desplazarse al lugar de nacimiento de los antepasados andaluces para recabar la documentación acreditativa necesaria, se plantea en muchos casos como un impedimento para el acceso a la nacionalidad española.

M: No que puedan facilitar el..., el..., la nacionalidad en sí pero dónde buscarla, que a veces uno no sabe ni dónde ir ¿no?, para recoger los papeles antiguos.

H: O inclusive apoyar en lo que es la búsqueda de información aquí en España.

M: Sí.

(Grupo nº 3. Americanos, excepto argentinos, mayores de 25 años)

En general, *se valora muy positivamente los programas de ayudas y*

subvenciones a la actividad de las comunidades andaluzas en el extranjero.

No obstante, en algunas opiniones se expresa una desorientación en cuanto a los criterios para la concesión de estas ayudas, como, por ejemplo, el que se refiere al carácter más o menos innovador o más o menos tradicional de los proyectos para los que se solicita. Se demanda, en este sentido, una mayor claridad en los criterios que se tienen en cuenta para la concesión de estas ayudas.

M: La verdad, necesito que me clarifiquen eso, porque por un lado del discurso decís: cosas innovadoras, no sé cuánto. Le presento cosas innovadoras y me *aprobás* lo de siempre (Ríe). Entonces, eso no entiendo. (...)

M: Les recortaron el presupuesto seguramente... (M: Nos recortaron...), como en toda la administración pública...

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

Otra sugerencia que formulan los grupos se refiere a que las bases de las *subvenciones y ayudas de la Junta de Andalucía* contemplen la especial situación de los andaluces residentes en el extranjero. Aunque no se excluya a nadie formalmente, en la mayoría de las subvenciones se incluyen requisitos que no se pueden cumplir más que por los residentes en España, como, por ejemplo, la tributación a la Hacienda española. No se trataría tanto de que

haya programas de subvenciones específicos para ellos o de que éstos estén mejor dotados, cuanto de poder acceder en igualdad de condiciones a las ayudas y subvenciones *generales*.

M: Yo eso no, pero sí presenté subve..., un pedido de subvención en la 'Agencia andaluza para el desarrollo del flamenco', me llamaron un día y me dijeron que no había mandado el

papel de que estaba al día con la tributación española, yo dije: Estoy... (M: ¿Qué tributación si yo no...?) Estoy afuera. No tributo en España (M: Claro), tributo en Argentina y estoy exenta, aparte. Nunca más tuve respuesta, se ve que la desorienté (risas de fondo) y no..., como que no. No albergan la posibilidad administrativamente de que alguien de afuera le pida.

(Grupo nº 4. Argentinos maduros, entre 27 y 33 años)

7/ Conclusiones

Los jóvenes andaluces en el extranjero que participaron en el Encuentro constituyen un grupo heterogéneo. Entre los factores de diferenciación se encuentran la nacionalidad, la edad o la ocupación, por ejemplo. También son muy diversas las características y circunstancias de las comunidades andaluzas a las que pertenecen.

La idea dominante que tienen sobre Andalucía es de carácter marcadamente cultural: para ellos, Andalucía es, sobre todo, una cultura diferencial. Esta cultura no estaría enfrentada a la cultura española, sino que entre una y otra habría una continuidad, en el sentido de que *lo andaluz* se considera como algo genuinamente español.

El conocimiento que tienen de la realidad y la cultura andaluza es limitado y, en buena medida, tópico. En su mayor parte, este conocimiento proviene de lo transmitido por los andaluces de quienes

son descendientes, más que de fuentes documentales o bibliográficas. Reconocen el carácter tópico de muchas de sus percepciones y conocimientos, pero no reniegan del tópico, sino que, por el contrario, intentan refinarlo y actualizarlo.

Los vínculos con Andalucía y con andaluces que viven en Andalucía, son muy escasos y, en la mayoría de los casos, superficiales.

La nacionalidad establece un vínculo afectivo muy fuerte con Andalucía. De hecho, se trata de una cuestión más afectiva que práctica, sobre todo para los jóvenes andaluces que viven en países europeos. Prácticamente, todos los que pueden acceder a la nacionalidad española lo han hecho. Ahora bien, hay quienes no tienen esta posibilidad, por no tener ascendentes andaluces, o quienes tienen muchas dificultades para acreditar la ascendencia andaluza, por haberse producido un *hueco* en la transmisión familiar de la nacionalidad.

En general, no tienen intención de trasladarse a vivir a Andalucía. No obstante, tienen mucho interés en realizar visitas puntuales y, en algunos casos, se plantea la posibilidad de realizar estancias prolongadas para completar estudios o para trabajar. En estos casos, el destino preferido es Andalucía, aunque no se descartan otros territorios de España. Las principales dificultades que se perciben para la realización de estas estancias son la homologación de los títulos universitarios, que les permita ejercer laboralmente su profesión, y la escasez de programas de estancia para completar estudios que ayuden a afrontar los gastos de matrícula y residencia.

Las comunidades andaluzas en el extranjero centran su actividad en dos cuestiones: Encuentro y reunión de los andaluces, y descendientes de éstos, que viven en los municipios en los que se encuentran; y promoción de actividades, en su mayoría vinculadas a celebraciones tradicionales. Pero, más allá de estas facetas, las comunidades andaluzas lo que plantean es un objetivo o tarea de recuperación, mantenimiento y difusión de la cultura andaluza.

La posición de los jóvenes en las comunidades es precaria. Por un lado, son minoría, ya que muy pocos participan en las actividades de éstas y, entre quienes participan, sólo algunos lo hacen activamente. La razón para esta

escasa participación activa de los jóvenes es doble: por un lado, las dificultades que tienen para implicarse, dado lo exigente de esta implicación; por otro lado, las reticencias que muestran en muchos casos los miembros más veteranos. Los participantes en los grupos de discusión reclaman una programación de actividades más atractivas para los jóvenes y una oferta de servicios útiles para ellos, como las estrategias para atraer a un mayor número de jóvenes y para propiciar su implicación en las comunidades andaluzas.

Las opiniones sobre el Encuentro en el que han participado son, en general, muy positivas. No obstante, también se formulan algunas críticas que reflejan, en algunos casos, tensiones internas dentro del colectivo por descompensación en cuanto a los países de procedencia. La convivencia entre los participantes y el intercambio de ideas y experiencias son las cuestiones mejor valoradas.

Las demandas que se formulan a la Administración Autonómica tienen que ver con una mayor transversalidad de la atención que reciben, de manera que no sea sólo un asunto de la Consejería de Gobernación y Justicia. Además, se demandan algunos servicios que respondan a sus necesidades específicas, así como la clarificación de los criterios por los que se conceden las ayudas y subvenciones a los proyectos que se presenten.

Anexo 1

LISTA DE PARTICIPANTES EN LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

• Grupo de discusión nº 1. Argentina muy jóvenes (menores de 25 años)

María Florencia de Torres Benítez	18 años	Rosario (Santa Fe)	Agrupación Andaluza de Rosario
Joana Ruth Elisa Tobaldi Izaguirre	20 años	Rosario (Santa Fe)	Casa de Andalucía de San Nicolás
Luciana Figueroa Ávila	20 años	San Miguel de Tucumán	Centro Social Cultural Andaluz "Federico García Lorca"
Macarena Ninno	20 años	Mar del Plata (B.A.)	Federación de Asociaciones Andaluzas
María Jimena Cores Oller	22 años	Buenos Aires	Casa de Andalucía de Comodoro Rivadavia
Luciana Mariel Márquez Tripi	22 años	Caseros (Buenos Aires)	Centro Cultural Andalucía de Buenos Aires
Eduardo Ariel Cugura López	23 años	Playa Unión	Círculo Andaluz Social Cultural – Recreativo de Trelew
Julieta Belén García Mayorga	24 años	Neuquén	Comunidad Andaluza de Neuquen

• Grupo de discusión nº 2. Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Alemania (menores de 25 años)

Soizic Roue Gómez	22 años	Sémeac Tarbes	Peña Andaluza en Guazamara
María José Rodríguez Aguilla	20 años	Marsella (Francia)	Centro Cultural Andaluz en Marsella
Carolina Prieto López	21 años	Marsella (Francia)	Centro Cultural Andaluz en Marsella
Víctor Valero Lauzier	19 años	Avignon (Francia)	Asociación Andaluza Alhambra
Elsa Soto Muñoz	19 años	Lieja (Bélgica)	Peña Andaluza de Lieja
David Cabanillas Gómez	23 años	Vilvoorde (Bélgica)	Centro Andaluz Cultural y Deportivo Peñarroya
Marie Cascos Sánchez	21 años	Wagnelée (Bélgica)	Federación de Asociaciones Culturales Andaluzas en Bélgica
Laura Aguado Argüelles	22 años	Braine – L'Alleud (Bélgica)	Peña Al "Andalus"

• Grupo de discusión nº 3. Resto América (mayores de 25 años)

María Teresa Aranda Sancha	35 años	Los Ángeles (California – EEUU)	Peña Andaluza en California
María de los Ángeles Mauriño Fernández	29 años	Long Beach (California – EEUU)	Peña Andaluza en California
Claudia Islas Ruiz	35 años	Colonia Emiliano Zapata (México DF)	Casa de Andalucía en México D. F.
Maureen Lucía Nascimiento	35 años	Curitiba (Paraná – Brasil)	Casa de Andalucía Centro Español Paraná
Walter Augusto Hamann	35 años	Curitiba (Paraná – Brasil)	Casa de Andalucía Centro Español Paraná
Rubén Ducan Pérez	25 años	Lima (Perú)	Centro Andaluz del Perú
Alberto Gil Quispe	32 años	Lima (Perú)	Centro Andaluz del Perú
Claudia Rosanna Peláez Riquelme	33 años	Asunción (Paraguay)	Casa de Andalucía en Asunción

• Grupo de discusión nº 4. Argentina maduros (mayores de 25 años)

Paula Lorena Cairo Fuentes	32 años	La Plata (Buenos Aires)	Círculo Cultural Andaluz de la Plata
Javier Darío Gaisan	32 años	Córdoba	Centro Andaluz de Córdoba
María Soledad López Ureta	33 años	Santa Fe	Centro Andaluz Santa Fe de la Vera Cruz
Natalia Elena Menchón	33 años	Tandil (Buenos Aires)	Centro Andaluz de Tandil
Constanza Salgueiro	33 años	Buenos Aires	Rincón Familiar Andaluz
María Luciana Dávila	27 años	Mar del Plata (B.A.)	Federación de Asociaciones Andaluzas
Mariana Laura Albertoli Córdoba	27 años	Granadero Baigorria (Santa Fe)	Centro Andaluz Virgen del Rocío

Segunda parte
Condiciones de vida
y expectativas de retorno
de los andaluces
en el extranjero

*Estudio cuantitativo
(encuesta)*

1/ Introducción metodológica

En este informe se presentan los principales resultados de la encuesta realizada en el marco del *Estudio sobre las Condiciones de Vida y las Expectativas de Retorno de los Andaluces Residentes en el Exterior*, llevada a cabo por el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA) para la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

El estudio se enmarca dentro de los objetivos del *I Plan Integral para los Andaluces y las Andaluzas en el Mundo 2009-2012* de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía, respondiendo al propósito contemplado en el artículo 4 del *Estatuto para los Andaluces y las Andaluzas en el Mundo* (2006) de “fomentar la realización de estudios sobre las condiciones y los medios de vida de los andaluces en el mundo”.

La encuesta llevada a cabo persigue tal finalidad, enriqueciendo la información disponible en las fuentes oficiales: el *Censo Electoral de Residentes en el Extranjero* (CERA)¹, que a su vez se extrae del *Padrón de Españoles Residentes en el Exterior* (PERE). Ambas fuentes representan el marco de referencia poblacional único, oficial y actualizado, de aquellos ciudadanos y ciudadanas nacionales –y, en consecuencia, andaluces– que viven fuera de España, constituyendo el punto de partida para posibles estudios sobre esta población.

1. En él se encuentran registrados los ciudadanos españoles mayores de edad residentes en el exterior que causan alta de manera automática con una finalidad electoral, una vez que se han inscrito en el *Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero* (PERE). No obstante, a diferencia del CERA, el PERE sí incluye a las personas menores de 18 años.

La información que ofrecen estas fuentes no está exenta de inexactitud. En primer lugar, sólo recogen datos sobre aquellos ciudadanos y ciudadanas españoles que se dan de alta en el Padrón de Españoles Residentes en el Exterior (PERE), a través de las oficinas o las secciones consulares de las misiones diplomáticas; al ser voluntaria esta inscripción, puede existir un número indeterminado de personas que decidan no hacerlo, lo que le resta cierta precisión a la información ofrecida sobre la población española residente en el exterior. En segundo lugar, ambos registros padecen algunas deficiencias, ya que en muchos casos no se actualizan los cambios de domicilio en el país de residencia y las bajas por fallecimiento o por retorno que se hayan podido producir entre las personas inscritas, tal como hemos podido comprobar en la realización de la encuesta y han manifestado algunos autores a este respecto (Recaño, 2009). En tercer lugar, la información ofrecida por estas fuentes es básica y nominal, por lo que únicamente permite explorar las características socio-demográficas de las personas que residen fuera de España: sexo, edad, país, ciudad, municipio y domicilio de residencia, provincia y municipio andaluz de nacimiento o inscripción –este último dato, en caso de haber nacido en el extranjero o en una comunidad autónoma distinta de Andalucía.

1.1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

La encuesta realizada en el marco del *Estudio sobre las Condiciones de Vida y las Expectativas de Retorno de los Andaluces en el Exterior* permite ampliar esa información básica sobre los andaluces y las andaluzas que residen en el exterior. Los resultados de la encuesta nos suministran datos de interés sobre la situación laboral y económica, las condiciones de hábitat, el estado de salud, el capital social, las relaciones con Andalucía y España y la trayectoria migratoria, de la ciudadanía andaluza con residencia continuada en otros países (tanto quienes emigraron desde Andalucía, como sus descendientes, segundas y terceras generaciones nacidas en la sociedad de acogida). En este sentido, la información recogida a través de esta encuesta nos permite realizar una radiografía sin precedentes sobre las condiciones de vida de los andaluces en el extranjero. Además, los datos pueden resultar de gran utilidad para mejorar la implementación de las políticas públicas destinadas a esta población, por parte de las distintas instituciones y organismos pertenecientes a la Junta de Andalucía, al detectar las situaciones de mayor vulnerabilidad social. Por último, el trabajo se convierte en una fuente de referencia para futuros estudios que aspiren a profundizar en el análisis de esta población.

En concreto, los resultados de la encuesta proveen información relativa

a los siguientes **objetivos**, que fueron delimitados en el momento previo a su ejecución:

- Ofrecer una información básica sobre las características socio-demográficas de los andaluces en el exterior.
- Aportar conocimiento sobre las condiciones de vida de este colectivo en diferentes dimensiones de la estratificación socio-económica, como son la situación de la vivienda, la situación socio-laboral y los ingresos, además del acceso a los sistemas de protección social en el ámbito sanitario y los servicios sociales.
- Generar información sobre la confianza en las instituciones políticas del país de residencia, y de España y Andalucía, además de la satisfacción con diferentes ámbitos de la vida en la actualidad.
- Analizar los vínculos e identificación con Andalucía, al igual que las opiniones sobre los cambios políticos y económicos de la Comunidad Autónoma.
- Dotar de información sobre la trayectoria migratoria de los andaluces nacidos y emigrados desde Andalucía, tales como la planificación del viaje y la situación de partida; las motivaciones en la decisión de

emigrar y de establecerse en el país actual, las expectativas de retorno a Andalucía y el grado de satisfacción con el proyecto migratorio.

1.2. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EMPLEADAS

Con la finalidad de tratar correctamente los datos que presentamos a continuación, resulta conveniente realizar una serie de **consideraciones de carácter metodológico**, a saber:

- En primer lugar, el *universo* de la encuesta lo conforman las personas residentes en el extranjero, empadronadas en Andalucía, con edades iguales o superiores a 18 años, que se encuentran inscritos en el *Censo Electoral de Residentes en el Extranjero* (CERA) de 2008. Esto significa que se incluye en él a dos grupos de población. Por un lado, las personas nacidas en Andalucía o en otra Comunidad Autónoma inscritas en el Padrón de habitantes de un municipio andaluz y que han emigrado al extranjero. Por otro lado, las personas nacidas en el extranjero que descienden de ciudadanos andaluces y que han adquirido la nacionalidad española. Este matiz es de gran relevancia, como se constatará a lo largo del informe, ya que la información recogida no se expresa ni es analizada de manera homogénea para el conjunto de la población de referencia.

A colación con lo anterior, otra limitación del universo de la encuesta estriba en la dificultad de desagrupar los datos entre quienes son considerados como andaluces, pero no nacidos en Andalucía, según si éstos son nacidos en otra comunidad autónoma o en el extranjero. Pese a ello, lo cierto es que la población andaluza nacida en otra comunidad autónoma –según datos del CERA de 2009– apenas representa un 3%. Por tanto, hemos mantenido el criterio de diferenciar en el cruce de algunas variables a las personas nacidas y emigradas desde Andalucía y, por otro, a aquellas otras que no han nacido ni emigrado desde esta comunidad autónoma, en su mayoría segundas y terceras generaciones nacidas en el extranjero.

- En segundo lugar, el tipo de *entrevista* realizada, un modelo mixto de administración de cuestionario (en una primera fase, auto-suministrada nominalmente mediante correo postal, con la opción de ser respondida a través de franqueo pagado o siguiendo una aplicación informática habilitada en Internet, y, en una segunda fase, complementada en algunos casos de manera telefónica), respondía al objetivo de garantizar la máxima cobertura sobre una población caracterizada por su carácter disperso (al residir en países y municipios muy alejados físicamente entre sí) y

heterogéneo (en la medida en que los entrevistados tenían edades y niveles de instrucción diferentes, e incluso diferían culturalmente por la lengua del país de residencia y el léxico característico de esos países, en el caso de los castellano hablantes).

- En tercer lugar, la *muestra* teórica comprende 2.400 casos, habiéndose alcanzado una muestra final de 2.446 casos. En una primera etapa de muestreo, se hizo una estratificación por conglomerados o conjuntos geopolíticos atendiendo a criterios de proximidad geográfica y condiciones similares de desarrollo socio-económico. Se seleccionó los conjuntos geopolíticos con mayor presencia de andaluces y de manera proporcional hasta alcanzar la muestra teórica, resultando seis conjuntos geopolíticos: Unión Europea, Europa desarrollada no UE, América Central y del Sur, Norteamérica, Oceanía y Norte de África. En una segunda etapa, se seleccionaron los países dentro de cada conjunto geopolítico, aplicándose unos criterios en relación al número de andaluces residentes en cada país, resultando seleccionados un total de veinte países² (Ver Anexo 1).

2. Se incluyeron países con más de 125 andaluces, y aquellos países cuya muestra proporcional al conjunto geopolítico fuera superior a 25 andaluces. Del resto de los países con una muestra inferior a 25 casos, se seleccionaron países de forma aleatoria y proporcional al número de andaluces.

Además del muestreo estratificado por conjuntos geopolíticos, la ponderación se ha realizado también siguiendo los criterios de sexo y edad. Los resultados son representativos para el conjunto de los andaluces residentes en el exterior; no obstante, no son extrapolables en los distintos países y zonas geopolíticas. Sin embargo, en la presentación del informe se han realizado análisis descriptivos utilizando estos criterios para caracterizar la situación de los andaluces en el extranjero.

- En cuarto lugar, el *trabajo de campo* se realizó entre septiembre de 2009 y mayo de 2010.

Las **variables** utilizadas para describir las situaciones de los andaluces en el extranjero permiten captar su heterogeneidad, atendiendo a criterios demográficos, conjuntos geopolíticos y períodos migratorios. A continuación se exponen las variables de control que han sido utilizadas en el informe.

- *Sexo y Edad.* En el análisis se ha diferenciado entre distintos tramos de edad: de 18 a 29 años, de 30 a 44 años, de 45 a 64 años, de 65 a 79 años, 80 o más años. En algunas ocasiones, nos referimos a los jóvenes (de 18 a 29 años), a las personas de la tercera edad (de 65 a 79 años), a personas de cuarta edad u octogenarios (80 y más años) y a personas

mayores o en edades avanzadas (más de 65 años).

- *Nivel educativo.* Hace referencia al mayor nivel de estudios acabado, empleando cuatro categorías de respuesta: estudios primarios sin completar, estudios primarios, estudios secundarios y estudios universitarios. Se ha optado por utilizar un número reducido de categorías que permita adecuar mejor los diferentes niveles de los países de referencia.

- *Conjuntos geopolíticos.* La agrupación utilizada para este informe es una de las muchas que se pueden realizar. Se eligió una agrupación en grandes zonas geopolíticas que permitió trabajar con grupos de población más o menos amplios, a excepción del norte de África, cuyo pequeño tamaño muestral no ha permitido realizar análisis descriptivos en todas las relaciones que se establecen a lo largo de este informe. Se han agrupado del siguiente modo:

- a) *Europa:* incluye países pertenecientes a la Unión Europea (Francia, Alemania, Bélgica, Reino Unido, Países Bajos, Italia, Irlanda, Grecia) y países de la Europa desarrollada no pertenecientes a la UE (Suiza y Andorra).
- b) *América Central y del Sur:* Argentina, Brasil, Venezuela, México, Uruguay, Cuba y Guatemala.

c) *Norteamérica y Oceanía*: Estados Unidos y Australia.

d) *Norte de África*: Marruecos.

- *Población nacida o no en Andalucía, residente en el exterior*. Hemos diferenciado entre las personas con experiencia migratoria y quienes no la han tenido. Esta cuestión es de interés, puesto que permite acercarnos a poblaciones muy diversas desde el punto de vista socio-demográfico, laboral, sanitario, etc. Dada la extensión del informe, se han comentado sólo los aspectos más relevantes, dejando para estudios posteriores un análisis con mayor profundidad.

- *Períodos migratorios*. Se han establecido cuatro etapas migratorias a partir del año en que se comenzó a vivir en el país de acogida. Se podría haber calculado a partir del año en que el entrevistado salió de Andalucía, pero este caso suponía incluir también las migraciones interiores dentro de España, por lo que se optó por considerar sólo la experiencia migratoria en el extranjero. Se ha establecido las siguientes etapas características de las migraciones españolas y andaluzas en el contexto internacional, tal y como siguen:

a) *Antes de 1960*. Se caracteriza por ser una migración dirigida principalmente a América Central y del

Sur (Argentina, Brasil, Venezuela, Cuba, entre otros países), provocada por diferentes factores tales como las crisis agrícolas, la falta de competitividad de la naciente industria española o las campañas de incentivo de la inmigración desde países receptores (Recaño, 2009: 2), además de causas políticas e ideológicas latentes desde 1936 con motivo de la Guerra Civil Española.

b) *Entre 1961 y 1973*. La tendencia migratoria cambia y Europa occidental constituye el destino casi exclusivo de la emigración española y andaluza (Reques Velasco y Cos Guerra, 2003), dentro de un modelo fordista de migraciones laborales. Francia y Alemania se convertirán en los principales países hacia los que se dirigen los grupos de emigrantes andaluces, constituidos principalmente por trabajadores con escasa cualificación procedentes del campo.

c) *Entre 1974 y 1986*. Las migraciones en este periodo tienen lugar en el contexto de la Crisis del Petróleo y la restricción de políticas migratorias de algunos países, que provocan un retroceso en las corrientes migratorias y el retorno de andaluces en el exterior (Egea Jiménez *et al.*, 2002).

d) *Desde 1987 hasta la actualidad*. Coincide con la entrada de España en la Comunidad Económica Euro-

pea (CEE), donde las migraciones españolas son menos masivas y se caracterizan, a diferencia de las etapas anteriores, por una flexibi-

lización en el mercado laboral con perfiles de trabajadores más cualificados. (Alaminos *et al.*, 2009; King, 2002).

2/ Condiciones de vida

2.1. CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE LOS ANDALUCES EN EL EXTERIOR

En este apartado se realiza una aproximación inicial a la realidad de los andaluces en el exterior, partiendo de las principales características socio-demográficas y algunos rasgos del grupo familiar, a partir de la información suministrada por las personas encuestadas. En primer lugar, se detallan las características de los andaluces en el exterior en función de los conjuntos geopolíticos de residencia, la situación legal de la nacionalidad de los entrevistados y de sus hijos, además de la estructura por sexo y edad, el nivel de instrucción y el estado civil. En segundo lugar, se analiza la composición y el tamaño del hogar asociado a distintas características como la edad, la etapa migratoria o la región de residencia.

• 2.1.1. Conjunto geopolítico de residencia y nacionalidad

La **distribución de los andaluces en el exterior** ha sido explicada tradicionalmente en función de las distintas etapas migratorias sucedidas a lo largo del siglo XX (Recaño, 2009). En la primera etapa, que transcurre entre comienzos de siglo hasta la década de los sesenta, los países de destino se encontraban fundamentalmente en América Central y del Sur, mientras que en una segunda etapa, que se inicia a mitad de los sesenta, los países de destino se encontraban en Europa central. En la tabla 1 puede observarse cómo la distribución de los andaluces en el exterior se encuentra desigualmente repartida por continentes, en coherencia con las distintas etapas migratorias sucedidas a lo largo del siglo XX.

Tabla 1. Distribución de andaluces en el exterior registrados en el Censo de Población de Residentes Ausentes (CERA), según zona geopolítica de residencia

Conjunto geopolítico	Población andaluza*	Muestra propuesta	Muestra obtenida	Porcentaje obtenido
Europa	82.007	1.380	1.408	57,6
América Central y del Sur	51.440	866	886	36,2
Norteamérica–Oceanía	7.719	130	127	5,2
Norte de África	1.433	24	25	1,0
Total	142.609	2.400	2.446	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del CERA a fecha de enero de 2009. Datos en casos (n).
*Por la escasa representatividad que podría ofrecer en un estudio de estas características, no se han tomado en la muestra casos de la población andaluza residente en África Subsahariana (362 personas), Lejano Oriente (475 personas), Oriente Próximo y Medio (301 personas), Antigua URSS (138 personas) y Península Arábiga (132 personas).

La muestra objetivo de la encuesta comprende 2.400 entrevistas estratificadas por conjuntos geopolíticos, habiéndose alcanzado una muestra final de 2.446 casos, que ha supuesto obtener cierta sobre-representación en las zonas de Europa y en América Central y del Sur. De acuerdo a las zonas geopolíticas de residencia delimitadas para este estudio, la mayor proporción de la población andaluza residente en el exterior lo hace en Europa (un 57,6%), si bien es considerable el peso de América Central y del Sur (un 36,2%) (ver tabla 1). En el resto de las regiones es mucho menor el porcentaje de los andaluces residentes, alrededor de un 5,2% en Norteamérica y Oceanía y un 1% en el Norte de África.

La encuesta diferencia también entre aquellos **andaluces que han nacido en Andalucía** y aquellos **que han nacido en el extranjero**. Esto permite

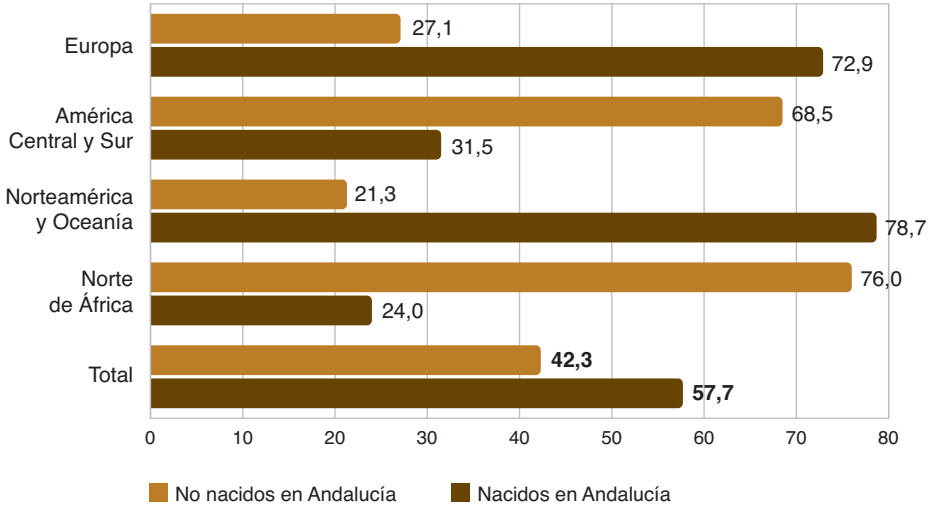
distinguir a los andaluces de una primera generación, identificados con la realización de un proyecto migratorio, de aquellas personas de segunda generación, que han nacido y han vivido directamente en el país de recepción.

En el gráfico 1 podemos comprobar como más de la mitad de los andaluces residentes en el exterior han iniciado su proyecto migratorio en Andalucía (un 57,7%). Por el contrario, una proporción menor, 4 de cada 10 (el 42,3%), lo han hecho directamente desde el país de acogida o desde otra comunidad autónoma española –este es el caso de los descendientes de ciudadanos y ciudadanas andaluces.

En función de las distintas zonas geográficas, pueden observarse diferencias importantes en la composición de los inmigrantes. En Europa, Norteamérica y Oceanía, entre un 78,7% y un 72,9%, respectivamente, han nacido y emigra-

Gráfico 1. Distribución de andaluces, según conjunto geopolítico y condición de nacido y emigrante desde Andalucía

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

do desde Andalucía. Por el contrario, en el resto de las zonas geográficas esta situación se invierte. En su mayoría, la situación de los andaluces residentes en América Central y del Sur (68,5%) y el Norte de África (76%) responde a personas que han nacido en otras zonas de España y en otros países extranjeros. Estas situaciones pueden ser explicadas por la creación de leyes como el *Estatuto de Ciudadanía Española en el Exterior* (Ley 40/2006, de 14 de diciembre), por el cual hijos y nietos de cualquier edad pueden solicitar nacionalidad española sin necesidad de haber residido previamente en España.

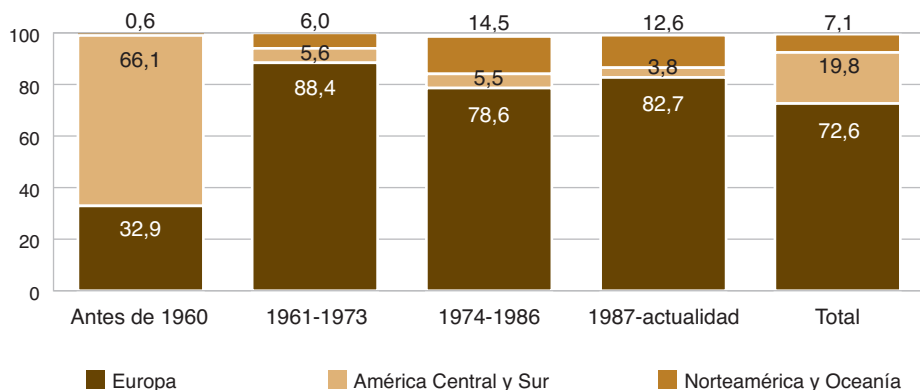
Entre los **andaluces en el exterior que han nacido y emigrado desde An-**

dalucía, podemos obtener información, además, a partir del año de llegada a las distintas zonas geopolíticas, distinguiendo distintos momentos de máxima intensidad migratoria en las cuatro zonas analizadas (ver gráfico 2). En una primera etapa, que transcurre hasta 1960, las migraciones de andaluces hacia el exterior se dirigieron en gran medida a América Central y del Sur, correspondiendo a un 66,1% del total de emigrantes entrevistados para aquel período.

En un segundo momento, las transformaciones sociales y económicas que se suceden en Europa tras el periodo de reconstrucción influyen probablemente en que el destino de las migraciones entre ciudadanos andaluces se diri-

Gráfico 2. Andaluces nacidos y emigrados desde Andalucía, según año de llegada

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Han sido excluidos los valores de Norte de África, debido a su escaso porcentaje proporcional en el estudio.

giera desde los años 60 hacia Europa occidental. Los resultados del gráfico 2 muestran cómo durante esta etapa 8 de cada 10 andaluces han emigrado a países de esta región.

Un tercer período se inicia en 1973, a raíz de la Crisis del Petróleo, momento en el cual se produce un descenso en la emisión de flujos migratorios. Los resultados obtenidos muestran cómo Europa sigue siendo el destino prioritario, con un 78,6%, seguido de Norteamérica y Oceanía, con un 14,5%, regiones –estas últimas– donde se experimenta un incremento en contraste con lo que había ocurrido durante las décadas anteriores.

En una última etapa, que podemos situar a partir de 1986, tras la incorporación de España a la CEE (UE), se produce un decrecimiento de las mi-

graciones. En este período, el 82,7% de los andaluces emigraron a países de la UE, seguido de un 19,8%, que lo hicieron a Norteamérica y Oceanía.

En cuanto a la **situación legal de la nacionalidad**, tal como puede comprobarse en el gráfico 3, la mitad de los andaluces sólo posee la nacionalidad española (un 55,5% de los entrevistados) y el resto disfruta de doble nacionalidad, española y del país de residencia (un 42,7%), o bien, excepcionalmente, la española y la de otro país diferente al de su residencia actual (1,3%).

En esta relación, es conveniente matizar la desigual situación legal de la nacionalidad entre los emigrantes andaluces y los descendientes de éstos, nacidos principalmente en el extranjero. Si bien entre los emigrantes andaluces prevalece tener únicamente la

nacionalidad española (un 78,6%), siete de cada diez andaluces nacidos en el exterior (un 74,1%) detentan la doble nacionalidad, española y del país de residencia³.

Esta diferenciación en la obtención de la nacionalidad remite a distintas vías de acceso a la ciudadanía, siendo las más comunes el derecho de sangre (*ius sanguinis*) de acuerdo a la filiación y el derecho de suelo (*ius solis*) mediante el nacimiento en el territorio del Estado nacional.

En la base de estas diferencias pueden encontrarse distintos modelos nacionales ligados a la noción de ciudadanía. Por un lado, el modelo universalista de asimilación cívica del que es representativo Francia, permite un acceso relativamente abierto a la nacionalidad y las políticas sociales que se desarrollan, en principio, sin tener en cuenta los orígenes culturales, raciales o étnicos. Por otra parte, los modelos pluralistas pueden desembocar tanto en un multiculturalismo inclusivo (como ocurre en los casos de Estados Unidos y de Reino Unido) o en un exclusionismo diferenciado (tal como sucede en Alemania y Bélgica).

Entre los modelos pluralistas multiculturales, la noción de *ius solis* es

central en la concepción de ciudadanía. No obstante, el pluralismo puede ser también exclusionista. En el caso alemán, la concesión de la nacionalidad es más restrictiva, basándose en el *ius sanguinis*, de tal modo que, si bien los trabajadores se insertan fácilmente en el mercado de trabajo, el Estado favorece que se mantenga su cultura, sobre todo, para facilitar su retorno y salvaguardar la homogeneidad cultural alemana (Safi, 2007: 27-28).

En el presente estudio, los andaluces que sólo poseen la nacionalidad española se concentran en Europa (un 75,9% de los entrevistados), frente a los ciudadanos con doble nacionalidad, española y del país de residencia, que se encuentran mayoritariamente en América Central y del Sur (un 74,7%). Entre estos últimos, el disfrute de la doble nacionalidad depende de que la persona haya emigrado o nacido en el país de residencia. Así, entre los emigrantes desde Andalucía es mucho menor la proporción de los que mantienen la doble nacionalidad que entre sus descendientes (un 29,1% y un 95,7%, respectivamente)⁴.

Con objeto de armonizar las políticas de inmigración y asilo en Europa,

3. Fuente: Cruce de nacionalidad del entrevistado por población adulta nacida o no en Andalucía, residente en el exterior. Pregunta de cuestionario A2: *Además de la nacionalidad española, ¿mantiene alguna otra nacionalidad?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

4. Fuente: Cruce de nacionalidad del entrevistado por población adulta nacida o no en Andalucía, residente en el exterior, según conjunto geopolítico de residencia. Pregunta de cuestionario A2: *Además de la nacionalidad española ¿mantiene alguna otra nacionalidad?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

en junio de 1985 se firmó el *Acuerdo de Shengen* entre Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Francia y Alemania, sumándose posteriormente Italia, España y Portugal. El Sistema de Información Shengen (SIS) fue creado en 1994 con objeto de implementar las medidas adoptadas sobre esta materia. No obstante, no ha estado exento de críticas, como la falta de garantías en la obtención de datos, la falta de control democrático en la aplicación de las decisiones y las competencias otorgadas a la policía sin ajustarse a ningún control (Blanco, 2000: 140), lo cual pone de manifiesto las dificultades en la puesta en práctica de los acuerdos comunes en el seno de la Unión Europea.

El hecho de que sea menor la proporción de ciudadanos residentes en Europa que poseen la doble nacionalidad, española y del país de acogida, pudiera explicarse por el carácter más restrictivo de las legislaciones que regulan la obtención de la ciudadanía del país de residencia entre los países que la conforman. Tal es el caso ya mencionado de Alemania, que alberga a la mayor proporción de andaluces que disfrutan sólo de la nacionalidad española (un 90% de los casos). Por el contrario, los residentes en América Central y del Sur han podido adquirir con mayor facilidad la nacionalidad de los países que componen esta región. Más del 70% de los andaluces emigrantes entrevistados poseen la doble nacionalidad en cuatro de

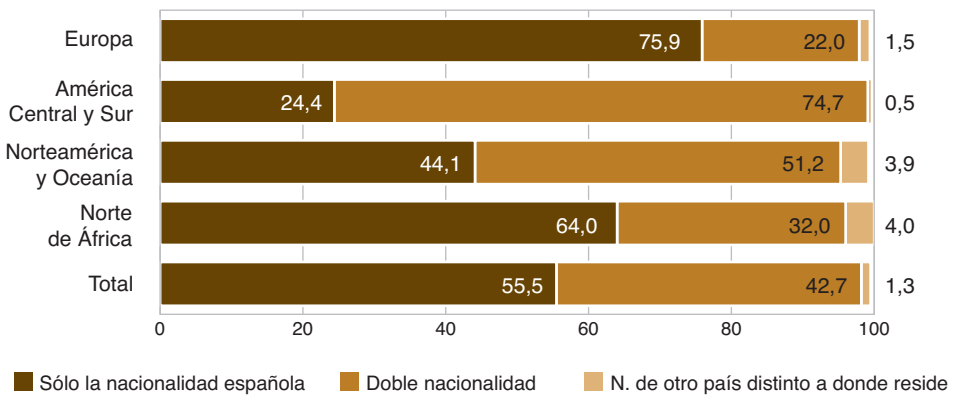
los siete países de esta región incluidos en el estudio, a saber, Venezuela, Cuba, Uruguay y México⁵. Una situación más repartida se observa en Norteamérica y Oceanía, donde algo más de la mitad de los andaluces residentes posee la nacionalidad española y un 42,7% ha obtenido la doble nacionalidad.

La **nacionalidad de los hijos de los andaluces en el exterior** se convierte en un tema importante con el que estudiar los derechos asociados a la nacionalidad española (ver tabla 2). Los aspectos más destacables muestran que un 71,2% de los entrevistados tiene hijos. Entre los padres prevalece la nacionalidad española, mientras que entre los hijos se produce una situación de mayor arraigo caracterizada por las situaciones de doble nacionalidad. Si bien existen diferencias sustanciales en el modo de concebir la integración social en los distintos países, el acceso a la nacionalidad constituye uno de los elementos principales de análisis en las políticas migratorias, además de otros tales como la política laboral aplicada a los inmigrantes, la relevancia de las políticas sociales en su aplicación a los inmigrantes o el reconocimiento oficial de la diversidad cultural (Laparra, 2003: 42).

5. Fuente: Cruce de nacionalidad del entrevistado por país de residencia, según sea nacido o no en Andalucía. Pregunta de cuestionario A2: *Además de la nacionalidad española, ¿Mantiene alguna otra nacionalidad?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 3. Distribución de andaluces por conjunto geopolítico de residencia y nacionalidad

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Eliminados los casos que responden Nc.

Tabla 2. Distribución de andaluces por nacionalidad de los hijos, según conjunto geopolítico de residencia (%)

Nacionalidad de los hijos	Europa	América Central y del Sur	Norteamérica y Oceanía	Norte de África	Total
Sólo española	19,4%	1,9%	4,0%	29,8%	12,4%
Sólo la del país de residencia	19,5%	27,9%	26,3%	-	22,7%
Sólo la de otro país distinto a donde reside	0,6%	0,6%	1,6%	-	0,6%
Doble nacionalidad, incluyendo la española	30,9%	37,8%	41,0%	38,7%	34,0%
No tengo hijos	23,9%	27,9%	23,2%	27,3%	25,3%
Otras situaciones	1,8%	1,0%	2,5%		1,5%
NC	4,1%	2,9%	1,4%	4,2%	3,5%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

En torno a dos de cada seis entrevistados indican que sus hijos han adquirido la doble nacionalidad, incluyendo la española (un 34%), casi diez puntos por delante de los que sólo tienen la nacionalidad del país de residencia (un 22,7%) y a mayor distancia aquellos descendientes con sólo la nacionalidad española (un 12,4%). En la categoría “Otras situaciones” (1,5%) se incluyen escenarios legales diferentes para los hijos de un mismo encuestado, entre los que se encuentran aquellos aspectos como son la doble nacionalidad adquirida por algunos hijos y la nacionalidad española o del país de residencia.

Según las regiones de residencia, uno de cada cuatro andaluces residentes en América Central y del Sur manifiesta que sus hijos disfrutan de la doble nacionalidad, incluyendo la

española (un 37,8%), y casi un tercio de los mismos afirma que sus descendientes poseen sólo la nacionalidad del país de residencia (un 27,8%). La mayor proporción de andaluces con hijos que sólo poseen la nacionalidad española se concentra en Europa (un 19,4%).

• 2.1.2. Estructura por sexo y edad

Con respecto al **sexo**, se observa una distribución similar entre hombres y mujeres en el conjunto geopolítico de residencia, a saber, un 49% y un 51% respectivamente. Si tratamos esta variable por conjuntos geopolíticos, constatamos una distribución similar en las distintas regiones estudiadas, con la excepción de Norteamérica y Oceanía, donde se registra un mayor número de mujeres (un 59,1%) que de hombres (un 40,9%) (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Distribución de andaluces por sexo y conjunto geopolítico de residencia

Datos en porcentajes (%)

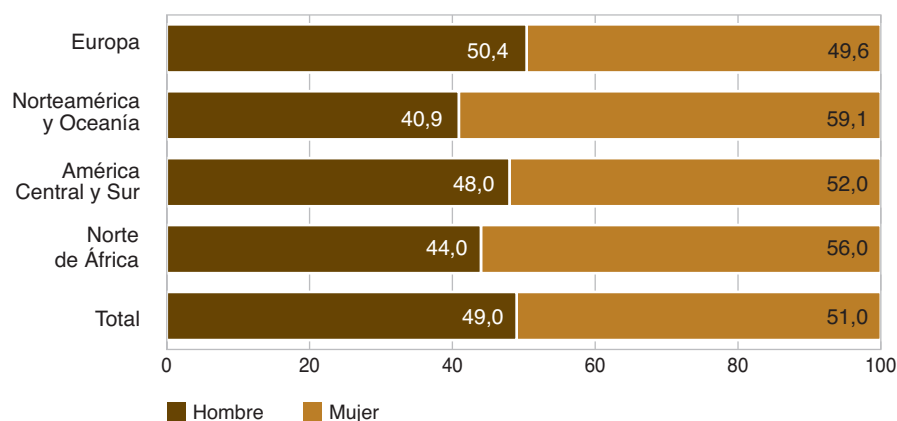
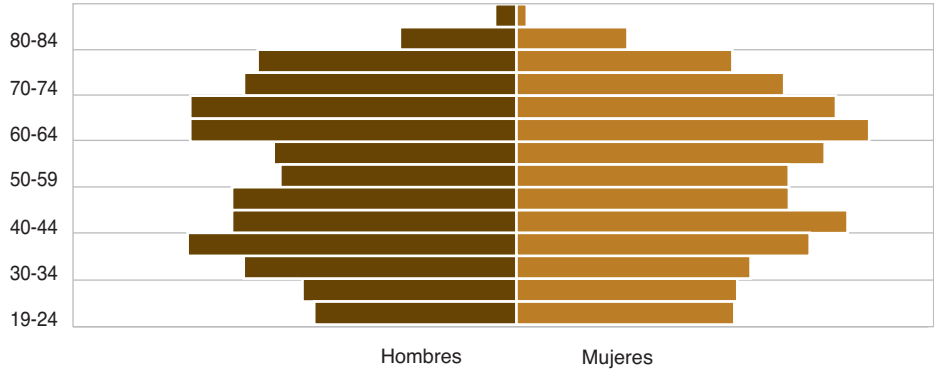


Gráfico 5. Estructura por sexo y edad de los andaluces en el exterior

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

En lo que atañe a la **estructura de edad**, la mayor parte de los andaluces residentes en el extranjero se encuentra entre los grupos de edad adulta y mayor, es decir, por un lado, entre los 35 y 44 años y, por otro lado, en las franjas de edad de 60 a 69 años. Con lo cual, la estructura poblacional está ligeramente envejecida, como puede comprobarse en el gráfico 5, aunque también se constata un peso importante entre los grupos de jóvenes; algo que sólo se explica por el considerable número de descendientes de andaluces que han adquirido la nacionalidad española en los últimos años.

La estructura de edad de los andaluces en el exterior permite diferenciar a estos grupos, además, según sean éstos nacidos en Andalucía (correspondiendo con los adultos y los mayores) o descendientes de emigrantes de origen (grupo

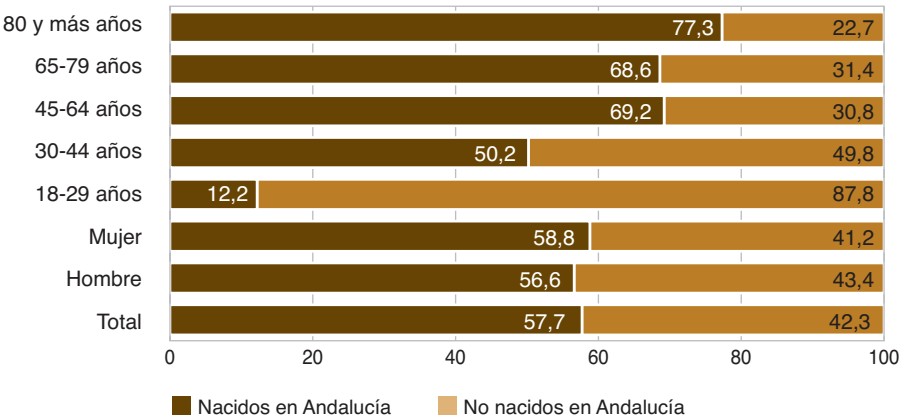
que coincide con el de los más jóvenes) (ver gráfico 6). De este modo, los emigrantes andaluces se localizan, en términos generacionales, entre los grupos con franjas de edad entre 45 y 64 años, 65 y 79 años y los octogenarios, mientras que la mayoría de los andaluces que descienden de estos emigrantes (cuatro de cada cinco) se encuentran dentro del grupo con edades comprendidas de los 18 a los 29 años.

• 2.1.3. Nivel educativo

La mayoría de los andaluces residentes en el exterior tiene un nivel educativo medio-alto (ver gráfico 7). Alrededor de seis de cada diez andaluces han completado los estudios superiores (un 32,7%) y secundarios (un 30,4%), duplicando el porcentaje de los que tienen estudios primarios acabados (16,8%) o sin completar (15,2%).

Gráfico 6. Estructura por sexo y edad según sea nacido o no en Andalucía, residente en el exterior

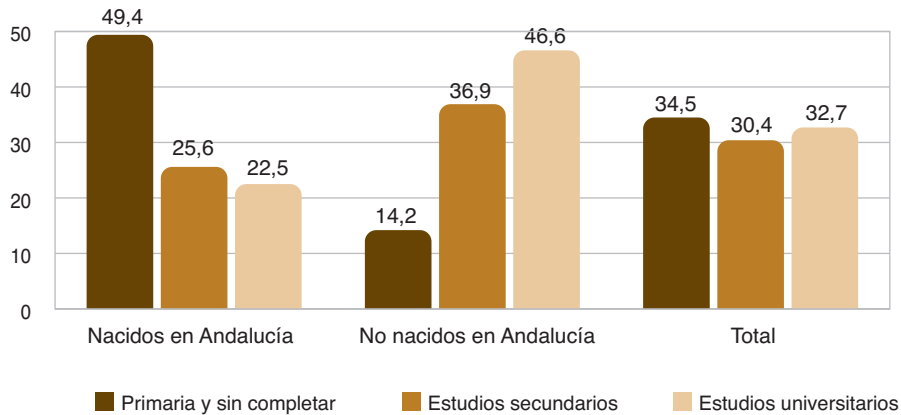
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

Gráfico 7. Distribución de andaluces en el exterior según sea nacido o no en Andalucía, según nivel educativo

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

Los niveles de instrucción más bajos se dan entre las personas emigradas, mientras que los niveles de instrucción más altos predominan entre los nacidos en el país de residencia; algo que está en relación con la edad de los entrevistados (los emigrantes andaluces, que suelen ser mayores, tienen menor nivel de instrucción, y a la inversa, los nacidos en los países de residencia, que coinciden con los más jóvenes, tienen mayor nivel de instrucción). Así, entre los emigrantes, la mitad posee estudios primarios y sin completar (un 49,4%), mientras que una proporción similar de segundas generaciones tiene estudios universitarios (un 46,6%). En el grupo de quienes disponen de estudios secundarios se observan diferencias más acentuadas: un 36,9% de los nacidos en el exterior poseen este nivel frente a un 25,6% de los andaluces emigrantes. El nivel de estudios guarda relación con la **edad**, observándose una disminución del nivel educativo conforme se aumenta la edad. Los resultados obtenidos muestran que seis de cada diez personas con más de 65 años poseen estudios primarios completos o no finalizados (un 63,3%), mientras que otras seis de cada diez (un 58,9%) de quienes tienen entre 30 y 44 años poseen estudios universitarios⁶.

6. Fuente: Cruce de edad del entrevistado por nivel educativo. Pregunta de cuestionario A4: *¿Cuál es el mayor nivel de estudios que ha acabado?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

En cuanto a las **zonas geopolíticas de residencia**, las diferencias son importantes entre quienes tienen un mayor grado de instrucción, siendo éstos mucho más numerosos entre los andaluces residentes en Norteamérica y Oceanía (con un 41,2% de universitarios) que los que habitan en Europa (donde no se alcanza el 30% con este nivel de instrucción). En cambio, entre quienes poseen estudios primarios completos o incompletos, es mayor el número entre los andaluces que residen en Europa (un 37,7%) que entre aquellos que residen en América Central y del Sur (un 30,4%) y Norteamérica y Oceanía (un 28,6%)⁷.

• 2.1.4. Estado civil

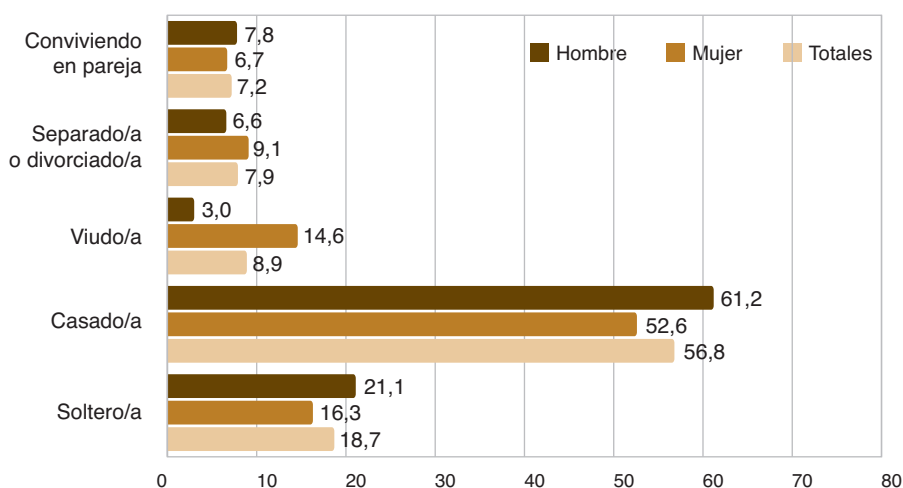
La mayoría de los andaluces residentes en el exterior están casados, casi seis de cada diez (un 56,8%). El estado civil del resto de las personas entrevistadas queda distribuido en los siguientes términos: un 18,7% están solteros, un 8,9% son viudos, un 7,9% separados y divorciados, y un 7,2% expresan convivir en pareja (ver gráfico 8).

El estado civil de las personas entrevistadas varía según el sexo. Las diferencias más significativas se observan entre los casados (un 61,2% en el caso de varones y un 52,6% en el caso de

7. Fuente: Cruce de conjunto geopolítico de residencia del entrevistado por nivel educativo. Pregunta de cuestionario A4: *¿Cuál es el mayor nivel de estudios que ha acabado?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 8. Estructura por sexo y estado civil de los andaluces en el exterior

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

mujeres) y los viudos (un 3% de varones frente a un 14,6% de mujeres). Entre quienes se encuentran en situación de viudedad, las mujeres están más representadas en las edades de más de 65 años, reflejo de una mayor esperanza de vida. Por lo demás, se constatan también algunas diferencias en la distribución de personas separadas o divorciadas (un 6,6% de varones y un 9% de mujeres) y en la de los solteros (un 21,1% en varones y un 16,3% en mujeres).

• 2.1.5. Composición y tamaño del hogar

En la encuesta administrada a los andaluces residentes en el exterior se solicitó información sobre la estructura

del hogar, obteniendo datos sobre la composición y el número de miembros. Los resultados ponen de manifiesto que la mayoría de los andaluces residentes en el exterior habitan con sus familiares y que el número de miembros predominante de estos hogares es de 3 o más miembros o de sólo dos personas.

En relación a la **composición de los hogares** (ver tabla 3), el 70% de los entrevistados dicen vivir con sus familiares y, a mayor distancia, un 16,2% afirman vivir solos. Otras formas de convivencia parecen ser menos frecuentes, siendo menos relevante el porcentaje de los que dicen convivir en otras situaciones indeterminadas (un 9,1%) y escasa la cifra de quienes matizan vivir con amigos (un 1,5%),

con otros conocidos (un 0,5%), con compañeros de trabajo (un 0,3%) o con desconocidos (un 0,2%).

Tabla 3. Composición de los hogares

Composición de los hogares	Porcentaje (%)
Familiares	70%
Solo	16,2%
Otras situaciones	9,1%
Amigos	1,5%
Otros conocidos	0,5%
Compañeros de trabajo	0,3%
Desconocidos	0,2%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.
Datos en porcentajes (%)

Según la edad de los entrevistados, el número de los que viven con sus familiares es mayor entre los más jóvenes y, a la inversa, el de los que afirman vivir solos aumenta al mismo tiempo que lo hace su edad. Así, por ejemplo, ocho de cada diez jóvenes entre 18 y 29 años (un 78,7%) afirman vivir con sus familiares, mientras que dos de cada diez personas con más de 65 años señalan residir solos (un 23,5%). Esta doble tendencia, que se expresa de manera muy similar a la que se vive entre los propios ciudadanos que residen en Andalucía, suele ser interpretada por la mayor dependencia que mantienen los jóvenes ante el núcleo familiar (por estar incursos en el proceso educativo,

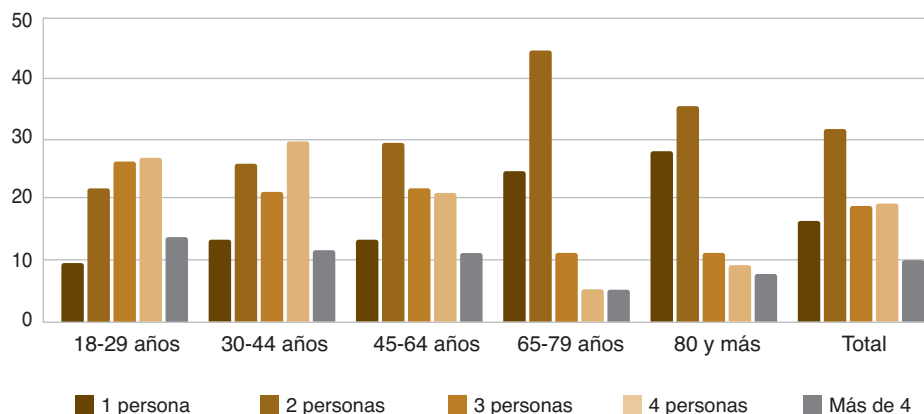
por su mayor dificultad al acceso al mercado laboral, por disponer de menos recursos para emanciparse...) –no en vano, es mucho mayor esta forma de cohabitación entre los jóvenes solteros (un 71,6%) que entre quienes dicen vivir en pareja (un 22,1%)– y la situación de aislamiento que caracteriza a los mayores a medida que van entrando en situación de viudedad (en muchos casos los hijos viven de manera independiente en ese momento y, por tanto, éstos residen solos).

En lo que atañe al **tamaño de los hogares**, casi la mitad de los andaluces conviven en hogares compuestos por 3 o más miembros (un 46%) y un tercio en hogares formados por 2 personas (un 31%). El resto lo conforman aquellos que habitan en hogares unipersonales (una sola persona) (un 15,6%) (ver gráfico 9). El tamaño de los hogares está estrechamente relacionado por factores como la composición –en especial, si se vive o no en familia, o solo–, coincidiendo de manera aproximada el porcentaje de quienes afirman vivir en familia con el de aquellos que habitan en hogares compuestos por más de dos miembros (familias nucleares o extensas y parejas).

Nuevamente comprobamos que la *edad* es un factor determinante en el tamaño del hogar de los entrevistados. La mayoría de las personas entre 18 y 29 años cohabita en hogares de tres o más personas (un 64,7%), casi veinte puntos por encima de la media entre el

Gráfico 9. Distribución de andaluces en el exterior según tamaño de hogar y edad

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

conjunto de los entrevistados. Esta tendencia va invirtiéndose entre los grupos de edad media y mayor, comprobándose que, a medida que aumenta la edad de los entrevistados, el tamaño del hogar se va reduciendo progresivamente, hasta el punto de que, entre quienes tienen mayor edad (65 y 79 años o más de 80 años), los hogares los conforman mayoritariamente dos personas o son unipersonales (un 68,3% entre quienes tienen 65 y 79 años y un 61,9% entre los octogenarios) –lo cual puede apuntar hacia una mayor vulnerabilidad de estas edades.

De igual modo, es interesante contrastar su relación con el *nivel educativo*, puesto que en los hogares más pequeños se hace patente un bajo nivel de estudios, sin duda asociado a la mayor edad de los residentes, cuestión

de interés en el desarrollo de políticas específicas dirigidas hacia este colectivo. En efecto, seis de cada cuatro andaluces residentes en el exterior con estudios primarios y sin completar forman hogares de una y dos personas (un 57,9%). En contraste, los andaluces con mayor nivel educativo forman hogares con más parentesco, tal y como se aprecia entre una cuarta parte de las personas con estudios universitarios, que cohabita en aquellos de cuatro personas (un 25,1%)⁸.

Entre los andaluces con *experiencia migratoria*, en nuestro caso, aquellos que han nacido y emigrado desde Andalucía, el tiempo de permanencia en el país de residencia también parece

8. Fuente: Cruce de nivel educativo por pregunta del cuestionario B5: ¿Cuántas habitaciones tiene la vivienda? (Estudio E0916 IESA-CSIC).

estar relacionado con el tamaño del hogar (ver tabla 4). En general, los hogares más numerosos se localizan en las etapas más recientes de las migraciones. Los datos ponen de manifiesto que, entre aquellos que emigraron antes de 1960, es mayor la proporción de hogares unipersonales y, por el contrario, los hogares formados por dos personas son proporcionalmente mayores cuando el entrevistado ha llegado antes. Al mismo tiempo, entre

los que han emigrado más recientemente, es mayor el porcentaje de hogares formados por tres y cuatro personas. Así, por ejemplo, entre quienes emigraron entre 1974 y 1986 un 22,5% de los entrevistados forman parte de hogares con tres miembros y, entre aquellos que llegaron a partir de 1987, un 28,8% y un 11,1% respectivamente, de los andaluces emigrantes, residen en hogares de cuatro y más de cuatro miembros.

Tabla 4. *Tamaño de hogar según año de llegada de andaluces nacidos y emigrados desde Andalucía*

Nº miembros	Años de llegada				
	Antes de 1960	Entre 1961 y 1973	Entre 1974 y 1986	Desde 1987 a actualidad	Total
1 persona	23,7%	17,9%	15,3%	10,2%	17,7%
2 personas	37,6%	41,4%	27%	26,6%	34,9%
3 personas	12,9%	16,1%	22,5%	21,9%	17,0%
4 personas	8,1%	10,9%	22,5%	28,8%	15,3%
Más de 4	6,5%	3,6%	6,6%	11,1%	6,6%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

Una última cuestión, no menos importante en este apartado, es la referida al tamaño de hogar en función de la *región de residencia*, destacando dos de ellas: Europa, donde un tercio de los hogares están formados por dos personas (un 33,7%), y América Central y del Sur, donde sobresalen las familias numerosas compuestas por más de tres miembros (un 51,5%).

2.2. VIVIENDA

El alojamiento constituye una de las necesidades básicas de las personas para vivir en sociedad (Cortés, 1997: 35), de ahí nuestro interés por conocer este aspecto en el presente estudio sobre las condiciones de vida de los andaluces residentes en el exterior. En este apartado se analizan las condiciones de alojamiento de los ciudadanos

entrevistados, según su situación residencial individual, a partir del conocimiento sobre el tipo de vivienda en el que reside, las condiciones de uso del alojamiento y las principales características de la vivienda.

• 2.2.1. Tipos de vivienda de los andaluces en el exterior

La mayoría de los ciudadanos andaluces en el exterior reside en casas

(adosados o chalets) y en pisos y apartamentos (ver tabla 5). Algo más de la mitad de los entrevistados (un 56,1%) afirma alojarse en una casa (adosado o chalet) y cuatro de cada diez (un 38%) señalan vivir en un piso u apartamento. En un porcentaje mucho menor (un 3,7%) se expresan quienes se alojan en una habitación en vivienda compartida o en residencias para personas mayores (0,5%).

Tabla 5. Situación de los andaluces en el exterior, según el tipo de vivienda

Tipo de Vivienda	Porcentajes
En una casa, adosado o chalet	56,1%
En un piso o apartamento	38,1%
En un hotel o pensión	0,1%
Dispongo de una habitación en una vivienda compartida	3,7%
Residencia para personas mayores	0,5%
Otros	0,5%
NC	1,1%
Total	100,0%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

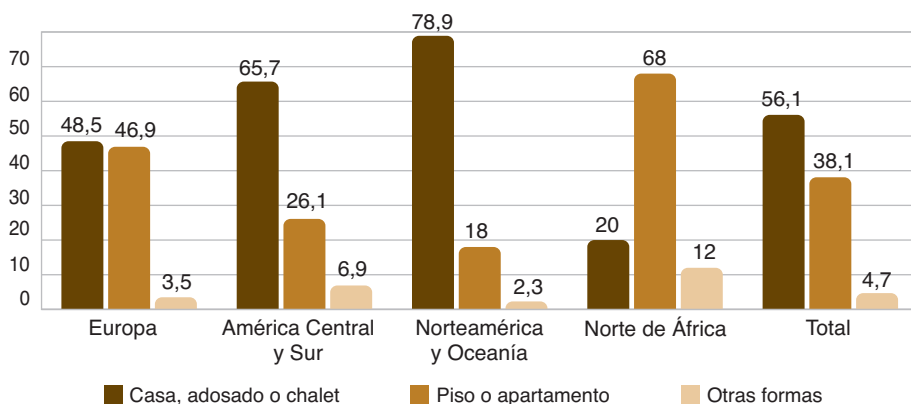
Las tendencias en la opción de los hábitat probablemente estén en relación con los propios modelos familiares que predominan entre los andaluces residentes en el exterior (más familistas o individualistas), marcados por variables como la edad de los emigrantes y, por ende, los destinos de emigración –variables que están asociadas a su vez al momento de emigración, con todo lo que ello conlleva implícito. De acuerdo con esto, las personas con mayor edad

y que emigraron mucho antes, que coinciden con quienes se marcharon a América Central y del Sur, suelen vivir en casas, mientras que entre los emigrantes más recientes, que son a su vez más jóvenes, y que residen fundamentalmente en Europa, es mucho mayor el porcentaje de los que habitan en pisos o apartamentos. Veamos a continuación con mayor detenimiento este análisis.

Como hemos apuntado, el tipo de vivienda en el que residen los andalu-

Gráfico 10. Situación residencial de andaluces según tipo de vivienda y conjunto geopolítico de residencia

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc y agrupación de categorías en 'otras formas' (agrupa alojamiento en hotel o pensión, habitación en vivienda compartida, residencia para personas mayores y otros tipos de vivienda).

ces en el exterior cambia según la edad de los entrevistados. Entre quienes superan los 45 años, seis de cada diez residen en casas (un 60,4%), mientras que la tendencia a vivir en apartamentos es mayor en los grupos más jóvenes, prácticamente la mitad: un 44,8% en el grupo de 18 a 29 años y un 47,1% en el grupo de 30 a 44 años.

Igualmente, como también hemos indicado, el tipo de vivienda en el que habitan es variable según los conjuntos geopolíticos en los que residen (ver gráfico 10). De este modo, se aprecia cómo una parte importante de la población andaluza en el exterior reside en casas en Norteamérica u Oceanía (un 79,2%) y en América Central y del Sur (un 65,7%) o en pisos o apartamentos predominante-

mente en Europa (un 48,5% de los entrevistados).

No obstante, el tipo de vivienda característico de los andaluces en el exterior es común al de la población general residente en las distintas regiones. Así, en Argentina, Brasil y Venezuela, los tres países de América Central y del Sur con mayor muestra proporcional de andaluces en el extranjero, más de la mitad de la población general reside en casas, según se desprende de los datos censales de los respectivos países⁹. A diferencia, la población europea que vive en casas es algo menor,

9. Un 77% de la población de Argentina reside en casas (Censo Nacional 2001 de poblaciones y vivienda), al igual que un 91,6% de la población brasileña (Censo Demográfico 2000) y un 67% de venezolanos (Censo de Población y Vivienda 2001).

repartiéndose entre aquellos que residen en viviendas unifamiliares y en casas adosadas, un 34,2% y un 22,7%, respectivamente. Además, un 41,8% de los ciudadanos europeos se alojan en apartamentos (Eurostat, 2008).

• 2.2.2. Régimen de uso de la vivienda

La información sobre los regímenes de utilización de la vivienda permite una mejor comprensión de la situación residencial de los andaluces fuera de España. Por esa razón, en la encuesta se han contemplado las situaciones de propiedad, alquiler, cesión e hipoteca, además de la categoría “otra situación”, para los casos no recogidos en las categorías previas. Este apartado se completará, además, con el análisis de los datos sobre la tenencia o no de vivienda en Andalucía.

La propiedad constituye el régimen de uso mayoritario de vivienda entre la población andaluza en el exterior. Como puede comprobarse en la tabla 6, la mitad de los entrevistados afirma alojarse en viviendas dentro del sistema de propiedad (un 50,8%), por delante del alquiler, que afecta a casi un tercio de la población (un 28,9%). En cuanto a otras situaciones de régimen de vivienda, cabe resaltar el escaso porcentaje de los que señalan estar hipotecados (un 9,9%) y, en menor medida, de los que tienen régimen de cesión (un 4,5%).

En todo caso, las situaciones de uso de la vivienda no son homogéneas en el colectivo de andaluces en el exterior. Ello significa que resulta conveniente analizar con detenimiento las posibles diferencias, en función de la sociedad de destino, el año de llegada de aquellos con experiencia migratoria y la edad de los entrevistados.

Tabla 6. Situación de los andaluces en el exterior según régimen de uso

Régimen de uso de la vivienda	Porcentajes
Propiedad	50,8%
Alquiler	28,9%
Hipotecada	9,9%
Otra situación	4,7%
Cedida	4,5%
NC	1,2%
Total	100,0%
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)	

a) Andaluces según régimen de uso de vivienda y destino

Más de la mitad de los residentes en América Central y del Sur y en Norteamérica y Oceanía, son propietarios de sus viviendas (un 67,3% y un 52,6%, respectivamente), mientras que en Europa las situaciones en régimen de propiedad y de alquiler son similares (un 40,7% y un 42,2%). Respecto a la situación en régimen de hipoteca, el mayor porcentaje se localiza entre los ciudadanos de Norteamérica y Oceanía (un 24%), que

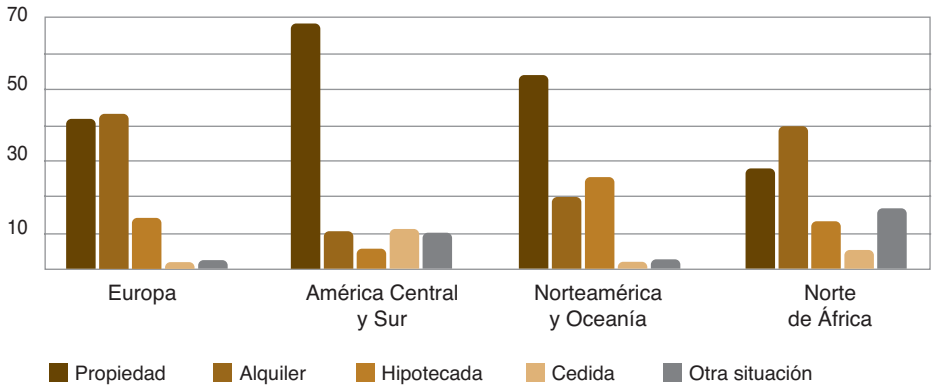
constituyen el doble de quienes se encuentran en esta situación en Europa (un 12,5%) y seis veces más de los que viven la misma situación en América Central y del Sur (un 3,8%) (ver gráfico 11).

b) Andaluces según régimen de uso de vivienda y año de llegada

Los datos de la encuesta ponen de manifiesto que los emigrantes con mayor tiempo de permanencia en el país de re-

Gráfico 11. Situación residencial de andaluces según régimen de uso de vivienda y región geopolítica de residencia

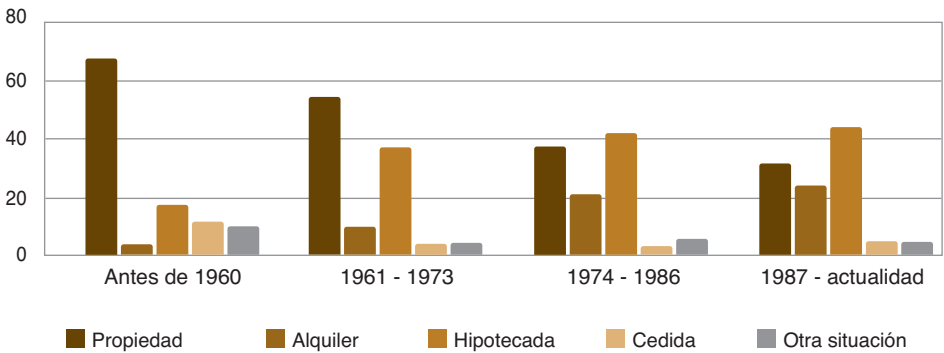
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc.

Gráfico 12. Emigrantes andaluces según régimen de uso de vivienda y año de llegada

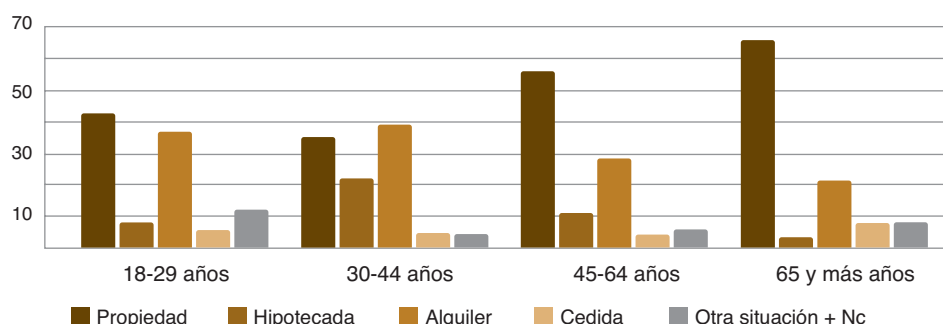
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc.

Gráfico 13. Andaluces según régimen de vivienda y edad

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

sidencia disfrutaban en mayor proporción de viviendas en régimen de propiedad y, al contrario, los andaluces que han emigrado en los últimos años se encuentran mayoritariamente en situaciones de alquiler e hipoteca (ver gráfico 12).

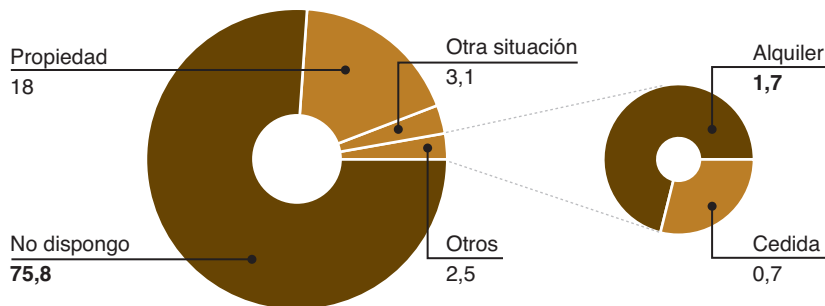
El estudio muestra que existe una estrecha relación entre el tiempo transcurrido desde la llegada al país de destino y el acceso a la propiedad, algo que podría estar determinado por el hecho de que el mayor tiempo de estancia en un país pudiera ofrecer una mayor estabilidad para acceder a la vivienda a los emigrantes. Así, el acceso a la propiedad se acerca al 65,8% entre los emigrantes que llegaron al país antes de los años ochenta, frente al 30% de los propietarios que han emigrado después de este momento hasta nuestros días.

En coherencia con esa situación, resulta natural que ocurra lo contrario

entre quienes viven en situación de alquiler, dándose que los porcentajes más elevados se concentran entre aquellos que han emigrado en el último período (un 42% de los andaluces que emigraron desde mitad de los ochenta frente a un 15% de los que marcharon antes de los sesenta). Igualmente, la proporción de personas que deben hacer frente a una hipoteca se invierte según esta variable (un 22% de los andaluces que han emigrado a partir de los años ochenta, frente a un 1,5% de los que marcharon antes de los años sesenta). Por último, entre los emigrantes andaluces que viven en situación de alojamiento cedido, los porcentajes más elevados se producen entre quienes se marcharon antes de los años sesenta (un 9,5%), cuestión sin duda asociada a las edades más avanzadas, como se comentará a continuación.

Gráfico 14. Población andaluza en el exterior, según tenencia de vivienda en Andalucía

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

c) Andaluces según régimen de uso de vivienda y edad

Las situaciones de propiedad y cesión de la vivienda aumentan en los grupos de mayor edad, mientras que entre los más jóvenes predomina el alquiler y la hipoteca (ver gráfico 13). En relación a la situación de régimen de propiedad, se observa que, en términos generales, esta situación aumenta conforme lo hace la edad de los entrevistados, representando a más de la mitad entre quienes tienen edades comprendidas entre 45 y 64 años (un 54,8% de los casos) o más de 65 años (un 64,5%). Ha de añadirse a lo anterior un matiz sobre el alto porcentaje de jóvenes de 18 a 29 años que expresan encontrarse en una situación de vivienda en régimen de propiedad (un 41,7%), un dato que ha de tomarse con cierta cautela, ya que puede estar determinado por el hecho de que una parte importante de estos jóvenes ha-

yan respondido por la situación de sus padres, y no por la propia –de hecho, el 77% de los jóvenes entrevistados están solteros, lo que nos lleva a pensar en que este dato no está en consonancia con ese alto porcentaje de jóvenes que dice vivir en una situación de régimen de propiedad, cuando en realidad es de cesión a través de sus padres.

De la misma forma que ocurre con la situación en régimen de propiedad, destaca entre los grupos de mayor edad frente al resto el disfrute de un régimen de vivienda cedida (un 5,5% en el grupo de 65 a 79 años y un 11% entre los octogenarios).

Y, por último, en cuanto a la situación de alquiler, como ya apuntamos, se encuentran en ella principalmente los jóvenes, un 36% en las edades más tempranas (18-29 años) y un 37,8% entre los que tienen entre 30 y 44 años. En este segundo grupo, además, es donde más

se incrementa la proporción de personas con hipoteca (un 21%).

d) Andaluces con tenencia de vivienda en Andalucía

Hemos querido introducir en este apartado los resultados de la encuesta que nos informan sobre la tenencia o no de vivienda en Andalucía. Los datos ponen de manifiesto que sólo una cuarta parte de los andaluces emigrantes disponen de vivienda en Andalucía (un 24,2%) –la mayoría de los cuales emigraron entre los años sesenta y ochenta y residen en Europa. El disfrute de esta vivienda es, en la mayoría de los casos, en régimen de propiedad, siendo escaso el porcentaje de quienes lo hacen en régimen de cesión, alquiler o cualquier otra situación (ver gráfico 14).

En la tenencia o no de vivienda parece influir el hecho de ser andaluz de nacimiento o descendiente de andaluces, pues entre los primeros hay el doble de personas que disponen de vivienda en Andalucía que entre los últimos (un 30,8% y un 13,9%, respectivamente). De ellos, entre quienes disponen de esta vivienda en régimen de propiedad, la mayor parte es también nacida y emigrante desde Andalucía (un 23,9% y un 10%, respectivamente)¹⁰.

10. Fuente: Cruce de población nacida o no en Andalucía, residente en el exterior por pregunta de cuestionario B9: *Su vivienda en Andalucía, ¿la tiene en propiedad, alquiler, cedida, otra situación?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Centrándonos exclusivamente en el grupo de quienes son propietarios de vivienda en Andalucía –tras cerciorarnos de que es la situación más extendida en relación con la tenencia de vivienda en Andalucía–, comprobamos que otra variable que parece caracterizar a quienes disfrutan de esta situación es el momento en el que emigraron, sobresaliendo los que partieron en las etapas migratorias entre 1961-1973 y 1974-1986, alrededor de un tercio de ellos (un 31,7% y un 34,1%, respectivamente). El peso de esta variable parece tener un efecto inverso entre quienes emigraron con anterioridad a los años sesenta, entre los que sólo algo más de uno de cada diez dispone de vivienda en esta región (11,3%), y también con posterioridad a los años ochenta (un 17,7%).

Por otra parte, la tenencia de vivienda en propiedad en Andalucía también parece estar en relación con la edad del entrevistado. Una cuarta parte de los andaluces en el exterior con edades comprendidas entre 45 y 64 años dispone de vivienda en propiedad en nuestra región (un 25,2%), una cifra que contrasta con la que caracteriza a otros grupos, como los jóvenes de 18 a 29 años (un 8,8%) o los adultos de 30 a 44 años (un 13,7%)¹¹. También parece caracterizar a los propietarios de vivienda en Andalucía por disponer de estudios primarios o sin

11. Fuente: Cruce de período migratorio por pregunta de cuestionario B9: *Su vivienda en Andalucía, ¿la tiene en propiedad, alquiler, cedida, otra situación?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Tabla 7. Andaluces en el exterior según número de habitaciones de la vivienda y miembros del hogar

Nº. Habitaciones	1 persona	2 personas	3 personas	4 personas	Más de 4	Total
1	5,5%	1,2%	0,2%	-	0,4%	1,3%
2	15,2%	11,9%	6,7%	3,1%	3,1%	8,5%
3	23,3%	17,7%	18,7%	14,3%	20,1%	18,0%
4	15,4%	20,3%	21,6%	15,2%	16,1%	17,4%
5	9,4%	14,0%	15,1%	20,0%	12,1%	13,8%
más de 5	14,7%	25,1%	32,7%	43,7%	42,0%	29,0%
NC	16,5%	9,9%	5,1%	3,7%	6,3%	12,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)						

completar (un 25,6%), siendo muy diferente lo que ocurre entre quienes tienen mayores niveles de instrucción, entre los que la tenencia de vivienda en propiedad es mucho menor (un 13,8%). Por último, el disfrute de una vivienda en propiedad en Andalucía entre los residentes en el exterior también parece ser mayor entre quienes viven en Europa (un 27,3%) que entre quienes lo hacen en Norteamérica y Oceanía (un 15,6%) y América Central y del Sur (un 3,4%)¹².

• 2.2.3. Principales características de la vivienda

Con objeto de ampliar la panorámica general sobre las condiciones de la vivienda, se presenta, a continuación,

12. Fuente: Cruces por nivel educativo, edad y zonas geopolíticas de residencia por pregunta de cuestionario B9: *Su vivienda en Andalucía, ¿la tiene en propiedad, alquiler, cedida, otra situación?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

una fotografía que muestra algunos de los rasgos más importantes de las condiciones de hábitat que caracterizan a los andaluces residentes en el exterior, tales como el número de habitaciones o equipamientos básicos y complementarios de que disponen.

En primer lugar, se le ha consultado a los entrevistados acerca del **número de habitaciones** que tiene su vivienda, excluyendo como tales los cuartos de baño, los espacios de paso (como el recibidor o los pasillos), las terrazas y los balcones. Los datos ponen en evidencia que gran parte de las viviendas tienen más de 3 habitaciones (un 78,2%), siendo en la mayor parte de los casos acordes al tamaño del hogar (ver tabla 7). Específicamente, casi un tercio de los entrevistados (un 29%) residen en viviendas que poseen más de 5 habitaciones y un porcentaje algo mayor

se distribuye entre los que tienen 3 ó 4 habitaciones (un 35,6%).

Como hemos referido, el número de habitaciones de las viviendas puede considerarse acorde al tamaño del hogar. Así, por ejemplo, en los hogares compuestos por tres personas en un 88,1% de los casos se poseen viviendas con 3 o más habitaciones; en los hogares en los que residen cuatro personas, al menos en un 78,9% de los casos se tienen más de 4 habitaciones; y en los hogares compuestos por más de cuatro personas, en un 54,1% de los casos se disponen de 5 o más habitaciones.

El número de habitaciones de que disponen los entrevistados parece no estar determinado por las variables que venimos manejando en este informe, con la salvedad del nivel de instrucción. En este caso, la única relación detectada es que quienes poseen mayores niveles de instrucción suelen residir en viviendas con mayor número de habitaciones: un 64,5% de las personas con estudios universitarios residen en viviendas con 4 habitaciones o más, catorce puntos más que las personas con estudios primarios o sin completar (un 50,9%) que residen en viviendas con el mismo número de habitaciones¹³.

En relación a las **instalaciones de la vivienda actual** en el país de residen-

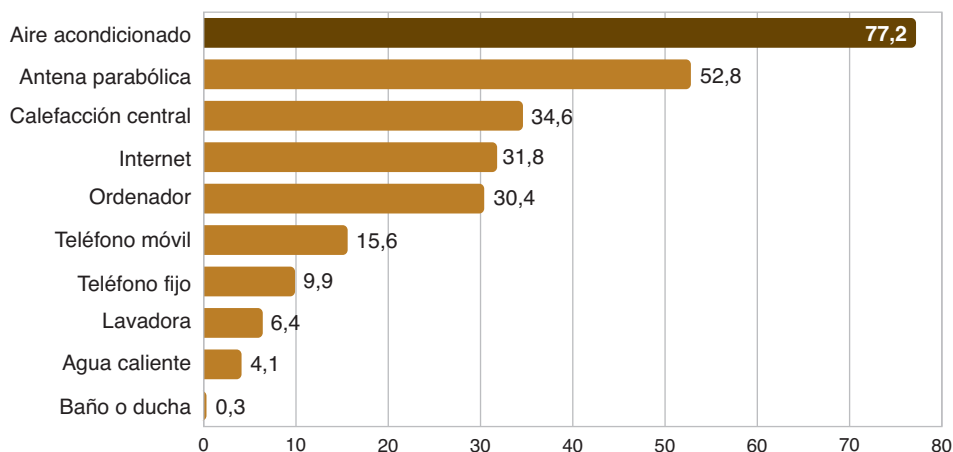
cia, se ha diferenciado entre instalaciones básicas, necesarias para el hogar, tales como el baño o la ducha, el agua caliente y la calefacción, de otras instalaciones que, por su carácter auxiliar, hemos considerado complementarias (lavadora, teléfono fijo y móvil, ordenador o Internet, antena parabólica y aire acondicionado).

Una primera aproximación a las *instalaciones básicas* de la vivienda entre los andaluces residentes en el exterior nos permite destacar que éstas se encuentran bien equipadas. Si observamos el gráfico 15, podemos constatar que prácticamente la totalidad de los entrevistados dispone de instalaciones básicas en su vivienda, tales como agua caliente (un 94,6%) y baño o ducha (un 98,7%). La excepción sólo la presenta la calefacción, de la que carecen un 35% de los entrevistados. No obstante, la carencia de calefacción en los hogares puede estar determinada por diferencias climatológicas propias de territorios diversos, tales como los climas más tropicales en América Central y los más atlánticos en buena parte de Europa y Norteamérica; no en vano, mientras que en Europa y en Norteamérica y Oceanía un 90,8% y un 85,1%, respectivamente, de los andaluces en el exterior disponen de calefacción en sus hogares, en América Central y del Sur y en el norte de África sólo disponen de calefacción un 12,7% y un 9,8%, respectivamente, de los hogares.

13. Fuente: Cruce de nivel educativo por pregunta de cuestionario B4: *¿Cuántas habitaciones tienen en su vivienda?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 15. Andaluces según instalaciones de la vivienda. Instalaciones no disponibles

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

En el caso de las *instalaciones complementarias*, la mayor escasez se presenta en relación a equipamientos como el aire acondicionado (del que sólo disponen un 18,5%) y la antena parabólica (de la que disponen un 43%), sobre todo en América Central y del Sur. Con respecto al resto, una proporción pequeña de andaluces en el exterior carece de lavadora (6,4%) y se incrementan los casos en que no se dispone de teléfono fijo (9,9%) y telefonía móvil (15,6%). En cuanto al acceso a las nuevas tecnologías, un tercio de los entrevistados indica no tener ni ordenador ni Internet en su vivienda, de entre los cuales casi un 40% residen en América Central y del Sur (un 38,6%); algo que podría interpretarse como un indicador de las desigualdades en

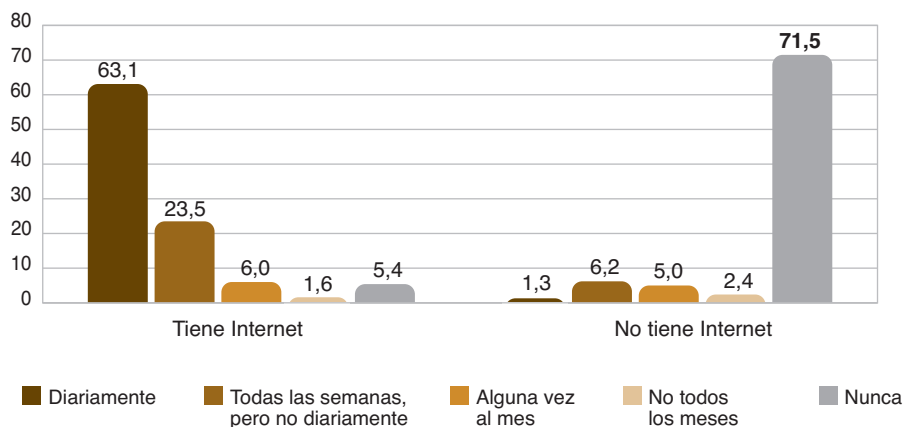
el acceso a este medio emergente, fenómeno comúnmente conocido con el apelativo de *brecha digital*.

En lo que concierne específicamente al **uso de Internet**, los datos muestran que seis de cada diez andaluces en el exterior hacen uso de él (un 63,8%). No obstante, este dato habría que tratarlo con ciertos matices, puesto que no todos ellos lo utilizan diariamente, sólo un 41%, existiendo un grupo de personas que lo utilizan con menor frecuencia, alguna vez a la semana (un 17,2%) o alguna vez al mes (un 5,6%). El resto de los entrevistados, casi un tercio (un 28,9%), afirma no usar nunca Internet.

La frecuencia de uso de Internet está relacionada con el acceso a la red desde la vivienda, la zona geopolítica de residencia, la edad y el nivel educativo,

Gráfico 16. Andaluces según acceso a Internet en su domicilio y utilización

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

constituyendo estas variables, de alguna forma, la fuente de la brecha digital. En relación a la primera de esas variables, como puede comprobarse en el gráfico 16, entre quienes disponen de *Internet en el hogar*, una proporción elevada hace un uso diario (un 63,1%) o semanal (un 23,5%) de él, mientras que entre aquellos que no tienen Internet en sus hogares la mayoría no lo utiliza nunca (un 71,5%).

En cuanto a la segunda de las variables que influyen en el uso de Internet, la *zona geopolítica de residencia*, los datos revelan que los andaluces residentes en Europa (un 45,2%) y Norteamérica y Oceanía (un 58,3%) son los más asiduos al uso de Internet (un 45,2% y un 58,3%, respectivamente), mientras que quienes menos lo utilizan son quienes residen en América Central y

del Sur (un 31,9%). Sin embargo, contra todo pronóstico, el presente estudio ha recabado de esta última región la mayor proporción de respuestas mediante cuestionario digital (un 21,5%), sólo superado por un escaso porcentaje en el norte de África (un 24%), cuestión a tener en cuenta para futuros estudios mediante el modo de administración de cuestionario digital en estas zonas¹⁴.

En lo que atañe a la variable *nivel educativo*, como es de esperar, el uso de Internet es mayor entre quienes poseen niveles educativos superiores y menor edad, y a la inversa. Así, seis de cada diez entrevistados con estudios universitarios utilizan diariamente

14. Fuente: Cruce de conjunto geopolítico por pregunta de cuestionario B8: *En relación a internet, ¿podría decirme con qué frecuencia lo ha usado en los últimos tres meses?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Internet (un 70,2%) y, por el contrario, seis de cada diez personas con estudios primarios y sin completar nunca han accedido a este medio (un 67,4%). Igualmente, entre quienes poseen de 18 a 29 años y de 30 a 44 años se localiza la mayor proporción de usuarios de Internet a diario, un 60,4% y un 66,5%, respectivamente, frente a los que tienen más de 64 años y que ninguna vez lo han utilizado (un 62%)¹⁵.

• 2.2.4. Valoración general de la vivienda

Con todo, tras conocer las características que definen el tipo, el régimen y las instalaciones básicas y complementarias de las viviendas de los andaluces en el exterior, estamos en posición de extraer la autoevaluación de los propios entrevistados sobre su hábitat, es decir, cómo se sienten en el domicilio en que residen actualmente. Pues bien, en términos generales, la mayoría de los andaluces en el exterior tiene una percepción positiva de su vivienda actual. Ocho de cada diez encuestados responde sentirse a gusto y muy a gusto con su hogar (un 80,5%).

El bienestar con la vivienda es variable según el nivel educativo y el conjunto geopolítico de residencia de los entrevistados. En relación al nivel

educativo, la valoración resulta ser progresivamente más positiva a medida que aumenta éste, dándose que ocho de cada diez personas con estudios universitarios se sienten a gusto y muy a gusto con su vivienda (un 86,2%), mientras que entre quienes tienen estudios primarios y sin completar se expresan en los mismos términos catorce puntos por debajo (un 72,5%). En cuanto a las regiones de residencia, la valoración de la vivienda destaca en Norteamérica y Oceanía (un 90,8%) y es inferior en América Central y del Sur (un 74,8%) y el norte de África (un 64,2%). Por lo demás, hemos constatado que la valoración de la vivienda no se ve alterada por otras variables como el sexo, la edad, el haber nacido o no en Andalucía ni el período migratorio¹⁶.

2.3. TRABAJO E INGRESOS

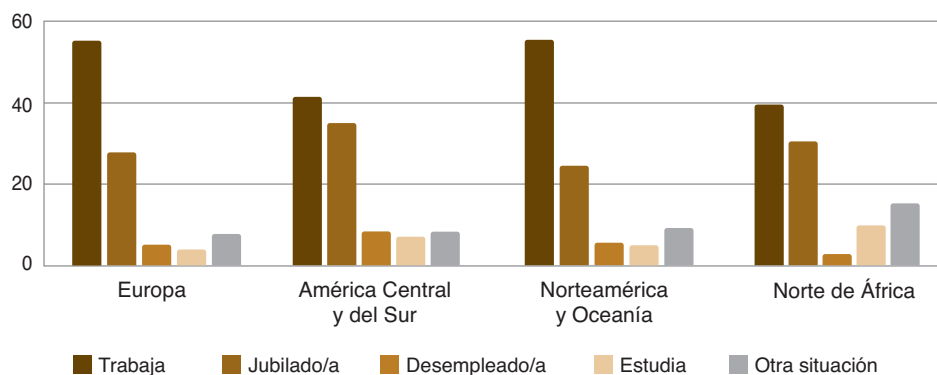
El ámbito laboral constituye uno de los principales ejes de integración en la sociedad, de ahí nuestro interés por conocer a través de este estudio aspectos como su situación profesional en la actualidad, la cotización en los sistemas de seguridad social, la fuente principal de ingresos y los ingresos mensuales del hogar, además de la percepción sobre su situación económica familiar. A continuación se presentan algunos de

15. Fuente: Cruce de nivel educativo por pregunta de cuestionario B8: *En relación a internet, ¿podría decirme con qué frecuencia lo ha usado en los últimos tres meses?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

16. Fuente: Cruce de nivel educativo, conjunto geopolítico de residencia, sexo, edad, nacido o no en Andalucía y período migratorio por pregunta de cuestionario B7: *Respecto a este domicilio, dígame cómo se siente.* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 17. Situación laboral actual, según conjunto geopolítico de residencia

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc. Tabla multirrespuesta.

los resultados más significativos sobre estas cuestiones. Las variables básicas de cruce, con las que serán analizados estos asuntos, no son muy distintas a las que se han venido utilizando hasta ahora (región geopolítica de residencia, año de llegada, edad y sexo, nivel de instrucción, emigrantes o descendientes de andaluces).

• 2.3.1. Situación laboral actual

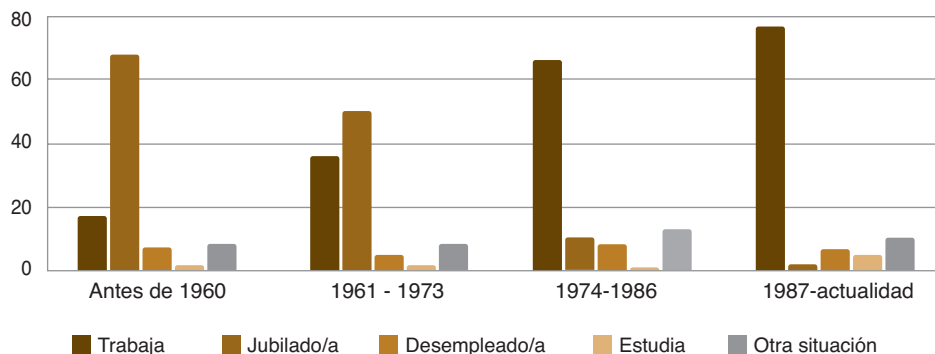
Los resultados de la encuesta ponen de manifiesto que la mitad de los andaluces residentes en el exterior trabaja en la actualidad (50,6%) y un tercio está jubilado (un 30,7%). El resto está desempleado (un 6,4%) o es estudiante (un 5,2%).

La situación laboral de los andaluces en el exterior presenta algunas diferencias según las *zonas geopolíticas de residencia* (ver gráfico 17). La principal diferencia estriba en el porcentaje de

quienes trabajan actualmente, pues en Europa y en Norteamérica y Oceanía este porcentaje es algo mayor que la media (un 55,9% y un 56%, respectivamente), mientras que en América Central y del Sur es inferior (un 41,7%). Podemos pensar que esta situación laboral discrepante en el porcentaje de los que trabajan en una u otra zona geopolítica de residencia está determinada, en parte, por el hecho de que en América Central y del Sur muchos de los andaluces residentes representan al colectivo de emigrantes de periodos más antiguos, lo cual se traduce en un mayor número de jubilados en esta región. Los datos de la encuesta sostienen esta hipótesis, pues un 35,5% de los andaluces residentes en esta región están jubilados, diez puntos más de los que se encuentran en esta situación en Norteamérica y Oceanía (un 25,1%) y

Gráfico 18. Situación laboral actual, según año de llegada al país

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc. Tabla multirrespuesta.

siete puntos por encima de los jubilados andaluces residentes en Europa (un 28,3%). Las diferencias por zonas geopolíticas de residencia entre quienes trabajan están favorecidas también por unos porcentajes ligeramente superiores de desempleados y estudiantes en América Central y del Sur (un 8,6% y un 7,3%, respectivamente). Como en apartados anteriores, aquí tampoco nos referiremos a los resultados del norte de África, debido a la escasa representatividad de casos en la muestra.

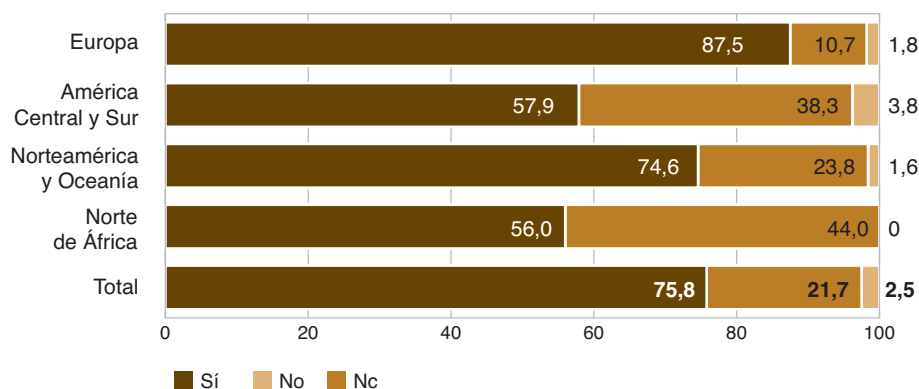
Los datos sobre la situación laboral de los andaluces en el exterior nos permiten igualmente cerciorarnos de que existen diferencias según el *momento en que tuvo lugar la llegada al país de residencia*. Así, notamos que, conforme nos acercamos al momento actual, el porcentaje de quienes trabajan aumenta al mismo tiempo que disminuye

el de los jubilados (ver gráfico 18), de acuerdo con las etapas del ciclo migratorio de españoles y andaluces en el exterior (Recaño y De Miguel, 2009). De esta forma, entre las personas que han emigrado a otros países antes de 1960, prevalece la proporción de los jubilados. Aproximadamente, siete de cada diez personas que emigraron en esa etapa están jubilados (un 68,7%), al igual que la mitad de los que lo hicieron en la década de los sesenta. Por el contrario, un 77,6% de los andaluces que han emigrado en la última etapa se encuentran trabajando y un escaso 1,2% está jubilado.

La situación laboral se presenta de manera distinta según el sexo y la edad de los entrevistados. Según el *sexo*, entre quienes trabajan, un 57,1% son hombres y un 44,3% son mujeres y, entre quienes estudian, las mujeres superan

Gráfico 19. Cotización en seguridad social, según zona geopolítica de residencia

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

ligeramente a los hombres (un 6,2% y un 4,3%, respectivamente). Según las *franjas etarias*, el porcentaje de quienes trabajan es considerablemente mayor en el grupo de 30 a 44 años (un 82,5%, 32 puntos por encima de la media), el desempleo se localiza en mayor medida en la franja de edad de 45 a 64 años (un 10,2%), la jubilación predomina entre quienes tienen más de 65 años (un 84,6%) y los estudiantes entre los menores de 29 años (un 31%)¹⁷.

• 2.3.2. Cotización en los Sistemas de Seguridad Social

La mayoría de los andaluces en el exterior ha cotizado en algún sistema de seguridad social (público o privado)

en el tiempo que llevan residiendo en el país de acogida. Del total de andaluces entrevistados, siete de cada diez han cotizado a la seguridad social (un 75,8%). Por su parte, una proporción importante de personas en situación de desempleo y aquellas jubiladas no han cotizado a la seguridad social (un 39,6% y un 21,2%, respectivamente).

Según las *regiones de residencia*, Europa destaca con el mayor porcentaje de personas cotizantes (un 87,5%), por delante de Norteamérica y Oceanía (un 74,6%), frente a América Central y del Sur, donde sólo un 57,9% de los casos se encuentran en esta situación, lo cual refuerza la constatación de las desigualdades socioeconómicas entre las zonas geopolíticas de residencia (ver gráfico 19).

De igual modo, se constatan diferencias según el *sexo* y la *edad* de los

17. Fuente: cruce de sexo y edad por pregunta de cuestionario C2: *Y en la actualidad, ¿cuál es su situación laboral principal?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

entrevistados. Ocho de cada diez hombres han cotizado (81,6%), mientras que, entre las mujeres, sólo lo han hecho siete de cada diez (un 70,3%). De acuerdo con la edad, los adultos han cotizado en mayor proporción que los jóvenes y las personas en edades avanzadas: alrededor de ocho de cada diez personas entre 30 y 64 años han podido cotizar, mientras que entre los jóvenes de 18 a 29 años lo han hecho sólo algo más de seis de cada diez y entre los mayores de 65 años unos siete de cada diez¹⁸.

• 2.3.3. Desempeño de las principales ocupaciones o profesiones

En relación a la trayectoria ocupacional en el país de residencia, se ha preguntado a los entrevistados cuáles han sido las ocupaciones o profesiones más importantes que han desarrollado en el país en que residen, solicitando que especificaran hasta un máximo de tres respuestas¹⁹.

Ante la pregunta *¿me podría decir cuáles han sido las ocupaciones o profesiones más importantes que ha desarrollado en su país de residencia?* (Pregunta C1 del cuestionario), los

resultados muestran que una parte importante de la población andaluza residente en el exterior desarrolla ocupaciones de cualificación media-alta (ver gráfico 20). Específicamente, estas cualificaciones corresponden a puestos directivos y técnicos superiores, científicos e intelectuales (un 35,5%), técnicos y profesionales de apoyo (un 29,1%) y trabajadores cualificados de la industria y el sector primario (un 30,3%). Por detrás, en orden de importancia, están aquellos que se concentran en las partes bajas de la escala socio-laboral formada por trabajadores no cualificados (un 20,6%), seguido de los trabajadores del sector servicios (un 17%). Una menor proporción corresponde al 10,3% de estudiantes y al 5,6% de amas de casa.

Por *regiones de residencia*, la mayoría de las personas que han desempeñado puestos de alta cualificación residen en Norteamérica y Oceanía y América Central y del Sur (un 43,2% y un 41,4%, respectivamente), mientras que los trabajadores no cualificados se localizan con más frecuencia en Europa (un 22,4%). Por su parte, los técnicos y profesionales de apoyo se distribuyen en porcentajes muy similares (en torno a un 25% y 30%) a lo largo de todas las regiones objeto de la encuesta. Por otro lado, el sector servicios toma sus valores más altos entre los andaluces de Norteamérica y Oceanía (un 22,5%). Es destacable que, entre los trabajadores

18. Fuente: cruce de sexo y edad por pregunta de cuestionario C3: *En el tiempo que lleva residiendo en su país, ¿ha cotizado en algún sistema de seguridad social (público o privado)?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

19. Las respuestas han sido recodificadas según la clasificación nacional de ocupaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE, CON-1994).

Gráfico 20. Distribución por ocupaciones o profesiones más importantes en el país de residencia

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla multirrespuesta.

cualificados de la industria, un tercio residan en Europa y en una proporción algo menor en América Central y del Sur (un 29,1% y un 25,8%, respectivamente) y, además, que el mayor porcentaje de trabajadores no cualificados se localicen en Europa (un 22,4%)²⁰. Finalmente, en torno a un 13% de los que estudian o han estudiado a lo largo de su trayectoria profesional residen en América Central y del Sur y en Norteamérica y Oceanía (ver gráfico 21).

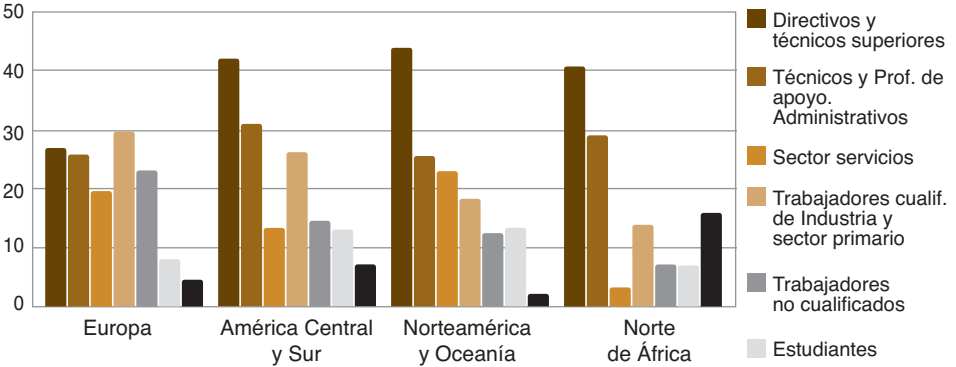
Sagún el *periodo de emigración*, entre los que lo hicieron más recientemente, predomina el trabajo de

cualificación superior y, entre quienes marcharon a mediados del siglo XX, es mayor el desempeño de puestos de cualificación en la industria. La extensión del modelo fordista de emigración desde mediados de los años cincuenta y el modelo post-fordista de los años ochenta se evidencia en las etapas migratorias y en los puestos de trabajo ejercidos por los emigrantes andaluces. Más de la mitad de las personas que han emigrado a partir de 1987 han realizado trabajos como directivos y técnicos superiores (un 53,8%), mientras que cinco de cada diez personas que emigraron antes de 1960 y entre 1961-1973 han trabajado en puestos cualificados de la industria y del sector primario (un 50,1% y un 48,6%,

20. Es probable que muchos de los trabajadores que desempeñan puestos de cualificación media-baja forman parte del modelo fordista de migraciones iniciado a partir de los años 50 en que se demandaba este tipo de mano de obra.

Gráfico 21. Opciones o profesiones, según zona geopolítica de residencia

Datos en porcentajes (%)



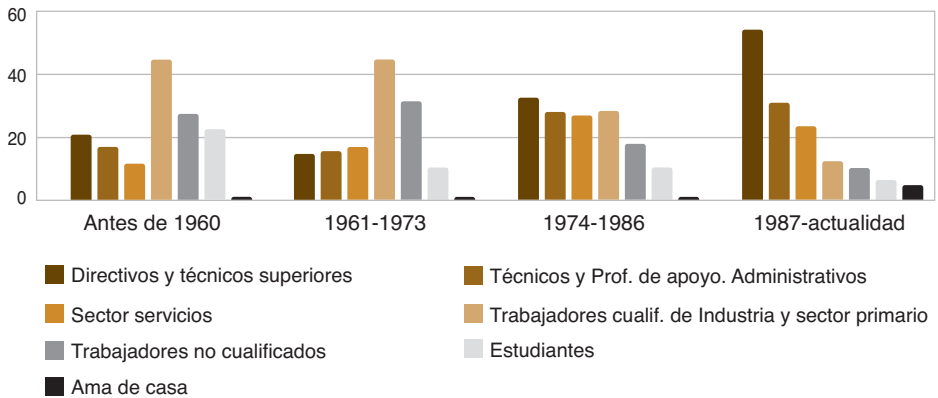
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Otros y Nc. Tabla multirrespuesta.

respectivamente). De igual modo, en las primeras etapas hay una mayor frecuencia de trabajadores no cualificados, en concreto, se observa un 31,2% entre 1961 y 1973 y un 27% antes de 1960 (ver gráfico 22).

La ocupación de los andaluces en el exterior se adecua en gran medida al nivel de instrucción superior, encontrándose ciertos desajustes en los niveles educativos inferiores. Al analizar la relación entre las ocupaciones desempe-

Gráfico 22. Ocupaciones o profesiones, según año de llegada al país

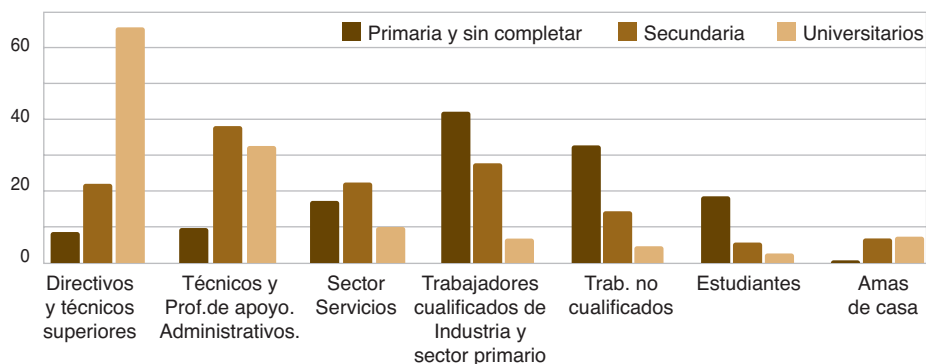
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Otros y Nc. Tabla multirrespuesta.

Gráfico 23. Ocupaciones o profesiones, según nivel educativo

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Otros y Nc.

ñadas y el nivel educativo, se aprecia, en líneas generales, una adecuación entre las ocupaciones y el nivel de instrucción (ver gráfico 23). Los datos indican un predominio de estudios universitarios conforme se realizan trabajos de mayor cualificación. De esta manera, siete de cada diez personas con estudios universitarios son técnicos y profesionales científicos (un 68,3%), y uno de cada cuatro desempeña labores técnicas y profesionales de apoyo (un 25,6%). Los andaluces con estudios secundarios se distribuyen en mayor medida en puestos cualificados de distintos sectores, cuatro de cada diez como técnicos y profesionales de apoyo (un 39,7%), un tercio como trabajadores cualificados de la industria y del sector privado (un 29%) y dos de cada diez en el sector servicios (un 23,2%). Por otro lado, es destacable en este nivel de instrucción el porcentaje de personas que ejercen

puestos de alta cualificación, en concreto, un 23% lo hacen como directivos y técnicos superiores.

Del resto de la información aportada, destacamos que, entre quienes tienen estudios primarios y sin completar, si bien una parte de los trabajos realizados son de menor cualificación, en la mayoría de los casos se desempeñan trabajos de mayor nivel educativo. Así, entre este grupo, mientras un tercio de trabajadores son no cualificados (un 33,9%), una proporción algo mayor, cuatro de cada diez, son trabajadores cualificados de la industria y del sector primario (un 43,7%).

• 2.3.4. Situación socio-económica y percepción de su estado actual

La *fuentes principal de ingresos* de casi la mitad de los andaluces en el exterior es el trabajo asalariado, mientras que

Tabla 8. Situación laboral principal, según fuente principal de ingresos

Situación laboral principal	Trabaja	Estudia	Desempleado/a	Jubilado/a	Otra situación
Trabajo asalariado (con o sin contrato)	85,2%	22,5%	13,9%	3,7%	25,1%
Ingresos de negocios y empresas	12,0%	3,7%	1,6%	1,5%	5,6%
Rentas	1,6%	0,0%	1,0%	7,8%	4,4%
Pensiones (jubil., invalidez, viudedad, orfandad, no contrib.)	2,2%	2,1%	11,0%	84,6%	26,1%
Prestaciones por desempleo	0,4%	2,9%	25,3%	0,1%	3,9%
Salario social	0,4%	0,0%	4,1%	2,5%	3,8%
Otras prestaciones sociales	0,4%	3,5%	3,4%	1,9%	3,5%
Ahorros	1,1%	6,4%	5,6%	2,7%	2,7%
Ayudas de familiares en metálico o en especie	1,0%	40,4%	16,1%	3,0%	7,2%
No recibe ingreso alguno	0,7%	21,9%	24,7%	1,2%	21,7%

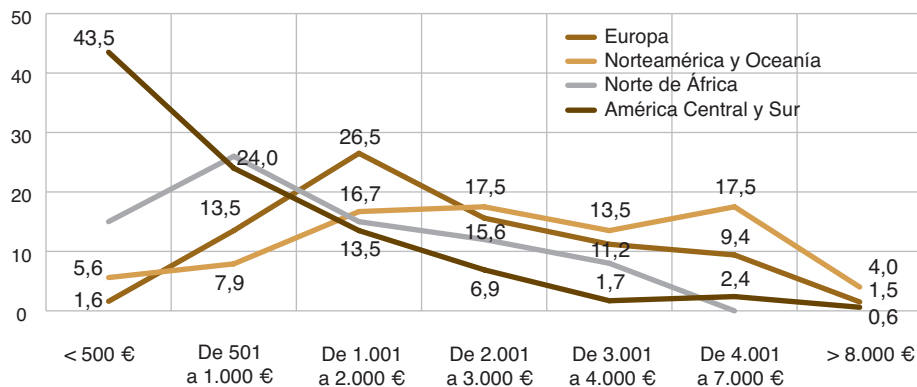
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla multirespuesta. Datos en porcentajes (%)

para cerca de un tercio lo constituyen las pensiones. Un 47% de los andaluces en el exterior posee como primera fuente de ingresos su salario (con contrato o sin él) y algo menos de un tercio recibe pensiones, bien sean de jubilación, invalidez, viudedad, orfandad y no contributivas (un 29%). Una menor proporción de ciudadanos dice obtener retribuciones por negocios y empresas (6,9%) o rentas (3,4%). Los ahorros y las ayudas familiares igualmente son poco señalados (un 2,1% y un 5%, respectivamente) y un 5,2% expresa no obtener ingresos de ningún tipo. Finalmente, un 2,2% indica recibir prestaciones por desempleo.

De acuerdo con la *situación laboral*, en el grupo de los desempleados, un 13,9% trabaja y tan sólo una de cada cuatro personas en esta situación indica recibir prestaciones por desempleo (un 25,3%); parecida proporción de personas en desempleo indican no recibir ingreso alguno (un 24,7%). En el grupo de estudiantes, un 22,5% trabaja y, si bien es importante el apoyo familiar recibido, un 22% no recibe ingresos de ningún tipo. Por último, cabe señalar la situación de personas jubiladas que trabajan, las cuales suelen estar relacionadas con los bajos ingresos por pensiones.

Gráfico 24. Distribución de ingresos mensuales del hogar, según región geopolítica

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos los Ns, Nc y No tiene (bajos porcentajes de obtención).

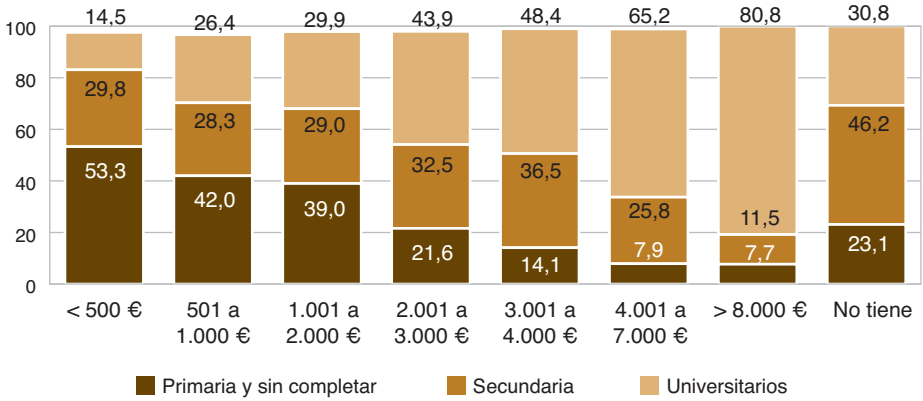
La media de los ingresos mensuales del hogar es de 1.929,60 euros, observándose diferencias en la media y en su distribución poblacional entre las regiones geopolíticas de estudio²¹ (ver gráfico 24). De este modo, la media de ingresos de los hogares andaluces en América Central y del Sur es la más baja del conjunto de las regiones (974,97 euros). Además, en el caso de esta región, los ingresos se distribuyen de manera desigual entre la población,

puesto que cuatro de cada diez personas tienen unos ingresos menores a 500 euros. Le sigue el Norte de África, con una media de 1.372,50 euros, aunque los pocos casos de estudio no permiten ofrecer resultados representativos. En Europa, con una media de 2.530,64 euros, se observan unos ingresos más igualmente repartidos que en América Central y del Sur, concentrándose un 26% de la población con unos ingresos entre 1.000 y 2.000 euros, si bien un 14% de los hogares no alcanzan los 1.000 euros. Por último, en Norteamérica y Oceanía la media asciende a 3.103,37 euros y, aunque un 24% de los residentes perciben mensualmente menos de 1.500 euros en el hogar, se aprecia, en líneas generales, una distribución más tendente a su media.

21. El valor de cambio medio de las distintas monedas nacionales al euro se ha calculado para el período comprendido entre enero de 2009 y enero de 2010, tomando tres fuentes para el tipo de cambio de divisas. Por un lado, el Banco de España, para obtener los tipos de cambio de cinco países (Argentina, Guatemala, Uruguay, Venezuela y Marruecos); por otro, el Banco Central Europeo, para otros seis países (Australia, Brasil, Suiza, Reino Unido, México, Estados Unidos); y como tercera fuente de cambio, el Banco Cubano, para el caso específico de Cuba.

Gráfico 25. Distribución de ingresos mensuales del hogar, según nivel educativo

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos los Ns y Nc.

El nivel educativo que poseen los entrevistados está relacionado con los ingresos del hogar (ver gráfico 25). Las personas con mayor nivel de estudios forman parte de hogares con más ingresos. Así, en los hogares con ingresos entre 4.000 y 7.000 euros, seis de cada diez entrevistados poseen estudios universitarios (un 65,2%). La pauta se invierte en aquellos con un nivel de instrucción inferior, tal y como se observa en un 39% de personas con estudios primarios o sin completar pertenecientes a hogares con unos ingresos medios entre 1.000 y 2.000 euros.

En la situación de ingresos descrita, en conjunto casi cuatro de cada diez andaluces en el exterior afirman *poder ahorrar una parte de los ingresos mensuales de su hogar* (un 38,5%) y el resto

(un 58,2%) queda distribuido entre quienes dicen tener dificultades para llegar a fin de mes y los que apuntan gastarlo todo el mismo mes (un 29,1% en ambos casos). Los distintos contextos socioeconómicos en las zonas geopolíticas de residencia permiten matizar este primer resultado. Entre los residentes de América Central y del Sur, casi la mitad afirma tener problemas para acabar el mes (un 46,7%) y casi un tercio de los mismos se gasta todo el mismo mes (un 31,2%). En el lado opuesto, seis de cada diez entrevistados residentes en Norteamérica y Oceanía señalan poder retener parte de sus ingresos (un 60,6%), al igual que lo expresa cerca de la mitad de los andaluces encuestados de Europa (un 48,1%) (ver gráfico 26).

Entre quienes han *nacido y emigrado desde Andalucía*, según diferentes períodos, se estiman valoraciones diversas de su situación económica familiar (ver gráfico 27). Resultan destacables las siguientes situaciones: entre quienes llegan con dificultades a final de mes, predomina el grupo de los que emigraron antes de 1960 (un 46,4%); entre quienes afirman gastar todo el mismo mes, sobresale el grupo de los andaluces que llegaron entre 1961 y 1973 (un 31%); y, por último, entre quienes admiten reservar una parte de sus ahorros, despunta el grupo de los que emigraron después de 1987 (un 63,2%). En consecuencia, los datos permiten vislumbrar que, cuanto más reciente es la migración, mayores son las posibilidades de ahorro, algo que es fácil entender si lo analizamos en concomitancia con factores como el ciclo vital y el país de residencia. Así, entre los que emigraron antes de 1960, la mayoría tiene más de 65 años (un 73,6%) y se desplazaron a América Central y del Sur (un 66%), donde se dan actualmente economías muy debilitadas (Argentina, Brasil, Cuba, Venezuela, etc.). Entre quienes emigraron posteriormente, entre 1961 y 1973 y después de 1987, fundamentalmente a Europa, predominan las personas de edad media (entre 45 y 64 años, un 51,8%, en el caso del primer periodo, y entre 30 y 44 años, un 72,6%, en el caso del periodo más reciente). Este

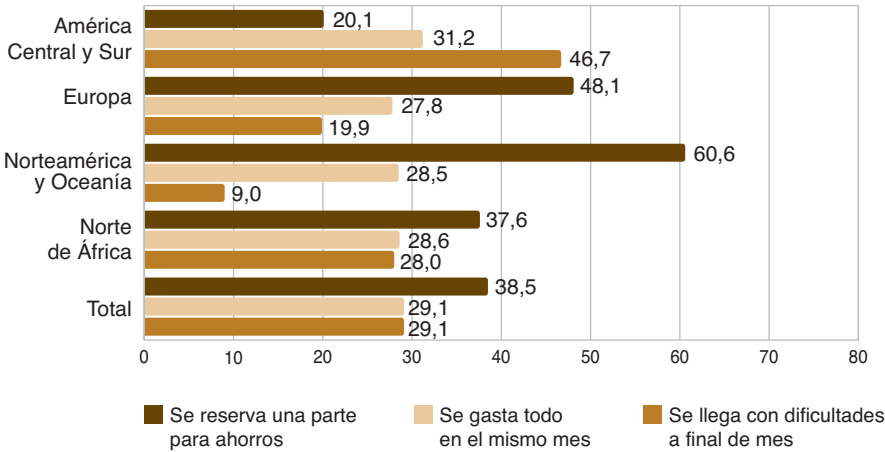
grupo se ha beneficiado de la situación en el continente, donde las economías y el Estado de Bienestar han permitido mayores niveles de bonanza y protección social.

Más de la mitad de los andaluces en el exterior concibe su *situación económica familiar* en una posición intermedia, casi un tercio indica tener una situación confortable y sólo uno de cada diez percibe una situación de pobreza en su familia. Ante la pregunta “*en el momento actual, ¿cómo definiría usted a su familia?*”, la mitad de los andaluces en el exterior se decanta por una situación intermedia (“nos la apañamos” o “nos las arreglamos”, un 52%); un tercio de esta población define la situación familiar como “confortable, por encima de la media” (un 32%); y son muchos menos quienes se autoposicionan en situaciones más polarizadas, es decir, aquellos que se definen como “pobres” y “muy pobres” (un 8,4 y un 1%, respectivamente) y los que se ubican en una situación “próspera, acomodada” (un 4,5%).

La percepción de la situación económica familiar varía igualmente de acuerdo a la etapa migratoria, el conjunto geopolítico de residencia y la edad del entrevistado. En efecto, entre quienes definen a sus familias como “pobres” o “muy pobres”, destacan las personas que han emigrado antes de 1960 (un 17,9%), los residentes en América Central y del Sur (16,2%) y los ma-

Gráfico 26. Valoración de situación en relación a ingresos mensuales del hogar, según zona de residencia

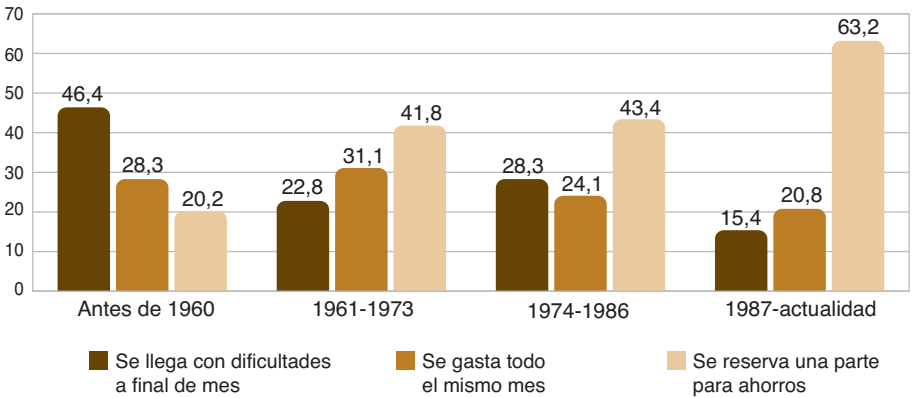
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

Gráfico 27. Valoración de situación en relación a ingresos del hogar, según año de llegada

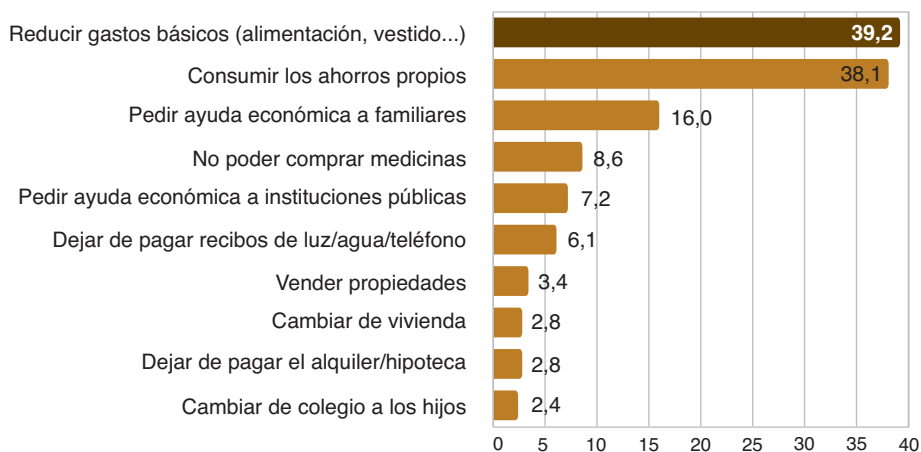
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

Gráfico 28. Situación familiar por problemas económicos en los últimos 12 meses

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

yores de 65 años (un 15%). La situación “confortable, por encima de la media” es percibida en mayor medida por los andaluces que han partido en las etapas más recientes, un 41,9% de los cuales emigraron después de 1987. De igual modo se sienten por encima de la media cerca de la mitad de los residentes en Norteamérica y Oceanía (un 49%) y quienes tienen entre 30 y 44 años (un 39,5%) y entre 45 y 64 años (32,4%).

Para analizar la situación económica familiar, suelen emplearse habitualmente como indicador también aquellos datos que están relacionados con los problemas económicos padecidos en el último año. Pues bien, según puede desprenderse de la encuesta, en el último año, una parte importante

de las familias andaluzas en el exterior han tenido que reducir sus gastos básicos (alimentación, vestido, etc...) y consumir los ahorros propios. Además, entre una y dos de cada diez personas han solicitado ayuda económica a familiares (ver gráfico 28). En efecto, los datos de la encuesta ponen de manifiesto que cuatro de cada diez andaluces en el exterior han debido reducir sus gastos básicos en alimentación, vestido, etc. (un 39,2%) y consumir los ahorros propios (un 38,1%), algo que puede estar en correspondencia con la coyuntura de crisis económica internacional. Otros datos relevantes en este sentido es que entre uno y dos de cada diez andaluces en el exterior ha tenido que solicitar ayudas económica a fa-

miliares (un 16%), y uno de cada diez admite que su situación era lo suficientemente mala como para no poder comprar medicinas (un 8,6%).

Entre quienes han tenido que afrontar estas situaciones, sobresalen los andaluces residentes en América Central y del Sur, a saber: más de la mitad de quienes viven en esta región han debido reducir sus gastos básicos (un 57,2%), consumir los ahorros (un 47,6%) o pedir ayuda económica a familiares (un 31%). A su vez, las dificultades son mucho mayores entre quienes se marcharon en etapas más remotas: según se desprende de los datos, por ejemplo, la mitad de los que partieron antes de 1960 (un 50,9%) han tenido que disminuir el consumo básico. Según la edad, los grupos más afectados se localizan entre los jóvenes y mayores. Casi la mitad de las personas con edades entre 18 y 29 años (un 48,9%) y algo más de un tercio de los mayores de 65 años (un 37,4%) han consumido sus ahorros en los últimos doce meses. Asimismo, ambos grupos de edad han pedido ayuda económica a familiares (un 21,7% y un 18,7%, respectivamente). Por último, y asociado a las edades más avanzadas, las personas con niveles educativos más bajos parecen ser los más vulnerables a estas situaciones, como demuestra la situación de quienes sólo disponen de estudios primarios o sin completar, que han tenido que reducir sus gastos (un 42,7%) o no pueden comprar medicamentos (un 12,3%).

2.4. SITUACIÓN SOCIO-SANITARIA

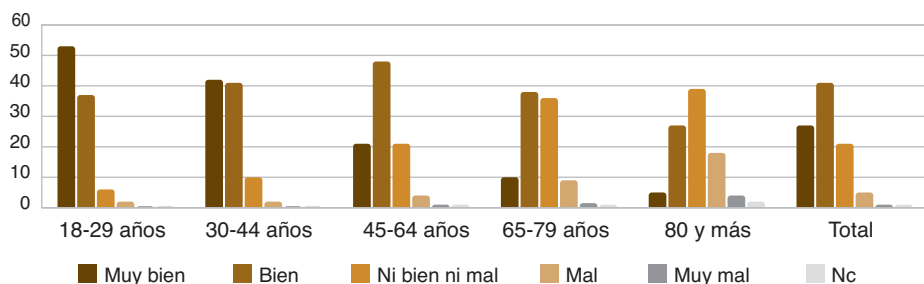
En este apartado se examina el estado actual de la salud de los andaluces residentes en el exterior. Para ello, en lo que sigue analizamos, en primer lugar, la auto-percepción individual (subjetiva) de la salud de esta población, la experiencia de enfermedad grave fuera de España y el padecimiento de distintas discapacidades. Y, en segundo lugar, nos hemos interesado en conocer la accesibilidad y el uso de los servicios sanitarios en cuestiones concretas como la frecuencia de visita a la consulta médica, el tipo de seguro que da cobertura de asistencia sanitaria –ya sea pública o privada– y, por último, la financiación de los medicamentos. Como en los restantes apartados, también se ha tratado de indagar en éste en la influencia que determinadas variables sociodemográficas y otras como el origen de los andaluces (emigrantes o descendientes de emigrantes) o las zonas geopolíticas de residencia, tienen sobre las realidades relacionadas con la salud de los entrevistados.

• 2.4.1. Estado de salud, padecimiento de enfermedades y discapacidades

La mayoría de los andaluces residentes en el exterior tiene una *auto-percepción* positiva de su salud (ver gráfico 29). Aproximadamente, siete de cada diez entrevistados expresa encontrarse bien o muy bien (un 70,5%) en relación

Gráfico 29. Salud percibida

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

a su estado general de salud. La *edad* de los entrevistados tiene un efecto influyente sobre esta valoración, pues, a medida que aumenta ésta, disminuye dicha auto-percepción positiva de la salud. En efecto, la mayoría de los jóvenes de entre 18 y 29 años dicen sentirse bien y muy bien (un 91,8%), veinte puntos por encima de quienes tienen entre 45 y 64 años (un 71%). Por contraste, en la denominada tercera y cuarta edad es mucho menor el porcentaje de los que se sienten bien y muy bien en relación a su salud (un 50,9% de los que tienen entre 65 y 79 años y un 32,8% de quienes tienen más de 80 años), aumentando el porcentaje de quienes no se sienten ni bien ni mal (un 36,2% en el primer grupo de mayores y un 40,2% en el de los octogenarios).

En esta tendencia marcada por la edad es probable que incidan factores como las condiciones físicas y psíquicas, las enfermedades, el entorno social

o la situación económica, que se ven alterados a lo largo del curso de la vida y que, por tanto, influyen en la propia auto-percepción de la salud; algo que sostienen la mayor parte de los expertos y la propia Organización Mundial de la Salud (OMS). En el caso de las personas con experiencia migratoria, además, la salud puede estar influida por otras cuestiones, como las difíciles condiciones laborales o la adaptación al país, una relación, en todo caso, que requeriría de un análisis cualitativo más exhaustivo para ser corroborado.

Entre los valores significativos obtenidos en las distintas *regiones*, destacan por encima de la media los residentes en Norteamérica y Oceanía, entre los que afirman sentirse bien y muy bien un 77,2% de los entrevistados. En el caso de los residentes en Europa, la valoración de su salud está alrededor de la media (un 71,5%). Las tendencias más altas entre los que tienen una peor percepción de

Tabla 9. Nacidos y emigrados desde Andalucía, según la salud percibida

Salud percibida	Nacidos en Andalucía	No nacidos en Andalucía	Población total
Bien y muy bien	63,9%	79,6%	70,5%
Ni bien ni mal	27,1%	15,2%	22,1%
Mal y muy mal	8,3%	3,8%	6,4%
NC	0,7%	1,5%	1,5%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

su salud se dan en América Central y del Sur, donde uno de cada diez siente mal o muy mal su salud (un 8,4%)²².

Existen diferencias en la valoración del estado de salud de las *personas nacidas y emigradas desde Andalucía* y el de *aquellas no nacidas ni emigradas desde esta comunidad*, siendo estas últimas, en su mayoría –como se reflejó al inicio de este informe–, descendientes de andaluces nacidos en el exterior. No hemos de olvidar que, en la actualidad, del total de andaluces residentes en el exterior, un 53,2% han nacido fuera de nuestro país, un 42,4% lo han hecho en Andalucía y un 3% en el resto de España (PERE, 2010). El hecho de sacar a la luz tales datos en el punto que tratamos nos va servir para visualizar correctamente el alcance de las diferencias en la auto-percepción de la salud según el desigual origen

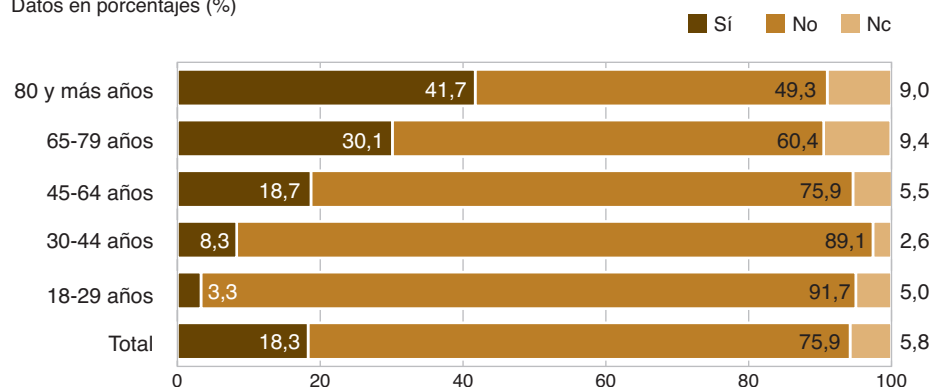
de los andaluces. Ciertamente, entre ambas poblaciones se observan más de dieciséis puntos de diferencia en relación a sentirse bien y muy bien con su salud (un 63,9% entre los nacidos en Andalucía y un 79,6% entre los descendientes de emigrantes andaluces). Probablemente, esta diferencia esté marcada por las propias características de la población de estudio, como puede ser que los nacidos en Andalucía sean el grupo de mayor edad, lo que influye directamente en una peor percepción del estado de salud, como hemos podido contemplar líneas arriba.

Comparado la percepción del estado de salud de los emigrantes andaluces con los residentes en Andalucía, no se aprecian grandes diferencias (ver tabla 9). Mientras que entre los residentes en el exterior un 70,5% valoran bien o muy bien su salud, entre quienes viven en Andalucía la salud es vista bien o muy bien por un 76,5% (Barómetro Sanitario Andaluz, IESA-CSIC, 2007). Pese a haber realizado esta compara-

22. Fuente: cruce de región geopolítica de residencia por pregunta de cuestionario D12: *En cuanto a su estado de salud en general, ¿podría indicar cómo se siente?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 30. Padecimiento de enfermedad grave fuera de España, según la edad

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

ción, y sin ánimo de ampliar más sobre este punto, cabe señalar más apropiado para la población objeto de estudio realizar comparaciones con la población del país de residencia, tal y como recogen investigaciones precedentes sobre el estado de salud y el acceso a los servicios sanitarios de personas alóctonas y autóctonas (Silveira *et al.*, 2002).

En otro orden de cuestiones, tres de cada cuatro personas entrevistadas indican no haber padecido ninguna *enfermedad grave* fuera de España (un 75,9%) (ver gráfico 30). Pese a lo alentador del dato, la dolencia de enfermedades graves aumenta con la edad, a tenor de lo que expresan en torno a un 30,1% y un 41,7% de los andaluces en el exterior en la tercera y cuarta edad, respectivamente, unas cifras que superan con creces el padecimiento de enfermedades graves entre personas

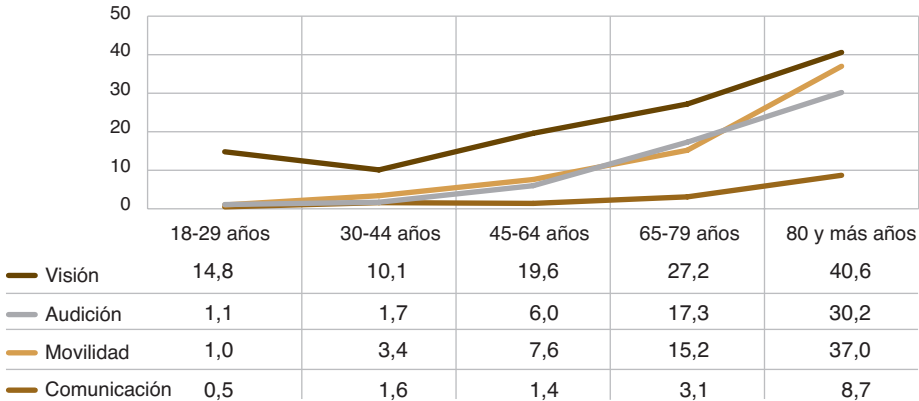
de entre 45 y 64 años (un 18,7%) y de entre 18 y 44 años (un 3,3%).

Por otra parte, tres tercios de la población andaluza en el exterior (un 75%) manifiesta no tener *discapacidades de visión, audición, movilidad y comunicación*. De manera específica, nueve de cada diez andaluces en el exterior indica no tener discapacidades de comunicación (94,2%) y es similar el porcentaje de los que tampoco padecen problemas de audición (87,9%), movilidad (87,1%) y visión (un 76,8%). En el gráfico 31 se muestran los casos en que se ha indicado padecer distintas discapacidades, desagregadas por tipos y grupos de edad. Como es natural, estas discapacidades van adquiriendo mayor relevancia entre los grupos de edades más avanzadas.

De entre las discapacidades analizadas, la visual es la que más afecta a todos los grupos de edad y aumenta con

Gráfico 31. Distribución de andaluces, según tipo de discapacidad y edad

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

la misma, observándose un valor inicial alto en el caso de los más jóvenes, a quienes afecta en un 14,8% de los casos hasta alcanzar al 40,6% de las personas octogenarias. Los problemas de audición afectan especialmente a la tercera edad y al grupo de octogenarios (un 17,3% y un 30,2%, respectivamente). Es en esta última franja etaria donde las dificultades de movilidad se intensifican, afectando a un 37% de las personas.

• 2.4.2. Frecuencia de uso y acceso a la atención sanitaria

Más de la mitad de la población andaluza en el exterior acude a la *consulta médica* cada vez que lo necesita (un 61,1%). La frecuencia con la que visitan al médico el resto de los entrevistados es menos corriente, a saber: 1 vez cada mes (un 7,4%), 1 vez cada tres meses (un

7,7%), 1 vez cada seis meses (un 7,1%) y 1 vez al año (un 7%) (ver gráfico 32). Según el *nivel de estudios*, si bien no se detectan diferencias significativas entre quienes acuden a la consulta médica cada vez que lo necesitan, se constata, no obstante, que entre las personas con menor nivel educativo (estudios primarios sin completar) es mayor el porcentaje de los que visitan el médico al menos 1 vez al mes o 1 vez cada tres meses (un 14,8% y un 11,8%, respectivamente). De igual modo, la *edad* incide de alguna manera en la asistencia a los servicios sanitarios: entre quienes tienen entre 65 y 79 años o más de 80 años es mayor el porcentaje de los que visitan al médico 1 vez al mes o 1 cada tres meses (un 24,1% y un 28,9%, respectivamente) y, a la inversa, entre las personas con edades comprendidas de 18 a 29 años y

de 30 a 44 años, es mayor el porcentaje de los que visitan al médico 1 vez al año o con menor frecuencia (un 22,4% y un 22,7%, respectivamente)²³.

La mayor parte de los andaluces residentes en el exterior tiene *protección médico-sanitaria* de la seguridad social del país de residencia (un 67,6%) y tres de cada diez poseen seguro sanitario privado (un 33,9%). El resto de los entrevistados cuentan con otro tipo de protección médico-sanitaria: un 2,5% disfruta de un seguro subvencionado por el Estado español y un 1,6% depende de ayudas de ONGs u organismos sociales. Entre tanto, un 5,9% no dispone de ningún tipo de atención médico-sanitaria (ver gráfico 33). Por lo demás, es escaso el porcentaje de quienes disfrutan de un seguro sanitario mixto público-privado, es decir, la mayor parte de los que disponen de Seguridad Social no tienen seguro privado (un 83,6%) y, entre los que tienen seguro privado, la mayoría no tiene Seguridad Social (un 67,3%).

El tipo de protección médico-sanitaria que posee la población está relacionado con la *región geopolítica de residencia*. Así, ocho de cada diez andaluces residentes en Europa son beneficiarios de la Seguridad Social (un 82,8%), reflejo de la cobertura sanitaria pública propia del desarrollo de los Estados de Bienes-

tar en los países de Europa Occidental (Lostao *et al.*, 2001). Por el contrario, no se benefician de este tipo de cobertura seis de cada diez andaluces residentes en Norteamérica y Oceanía (un 63%) y en América Central y del Sur (un 48,8%). De ahí que la contratación de seguro privado se acentúe en estas dos regiones (un 66,9% y un 37,9%, respectivamente)²⁴. Por lo demás, resulta significativo el porcentaje de los andaluces que dependen de ayudas de ONGs y organismos sociales o que no disponen de ninguna atención médico-sanitaria en América Central y del Sur (un 3,2% y un 11,9%, respectivamente), lo que supone un indicador de las desigualdades regionales desde el punto de vista socio-sanitario.

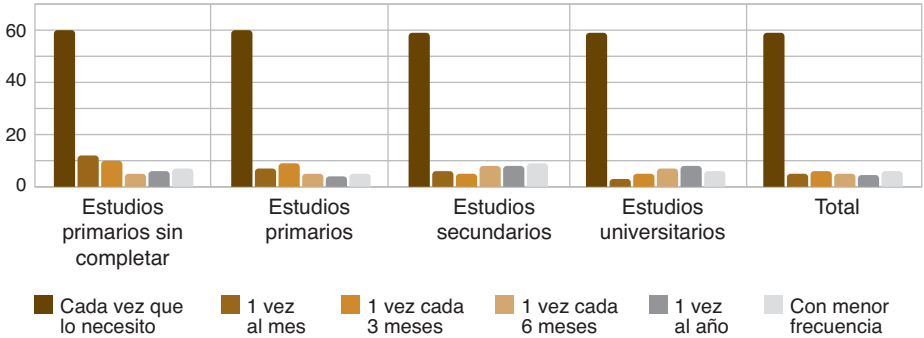
Si bien no se ha encontrado relación entre el hecho de ser hombre o mujer y la posesión de distintos tipos de protección sanitaria, sí se han observado diferencias en función de la edad. A medida que aumenta la edad, es mayor el porcentaje de quienes disponen de seguridad social del país de residencia, y a la inversa: un 76% de las personas mayores de 65 años tienen seguridad social del país de residencia y, en detrimento, sólo un 49,2% de los entrevistados de entre 30 y 44 años y un 37,4% de los que poseen entre 18 y 29 años

23. Fuente: Cruce de edad del entrevistado por pregunta de cuestionario D9: *Aproximadamente, ¿cada cuánto tiempo acude usted al médico?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

24. Fuente: cruce de región de residencia por pregunta de cuestionario D7: *¿Me podría decir con qué tipo de protección médico-sanitaria cuenta usted?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 32. Número de veces que ha visitado a un médico

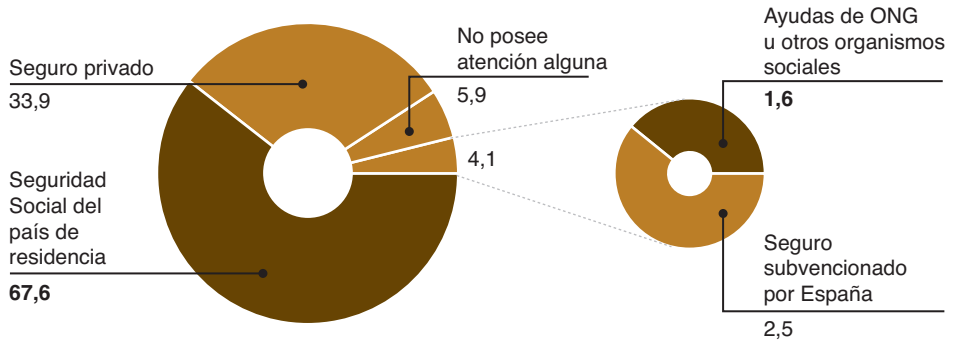
Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

Gráfico 33. Tipo de protección médico sanitaria

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla multirrespuesta.

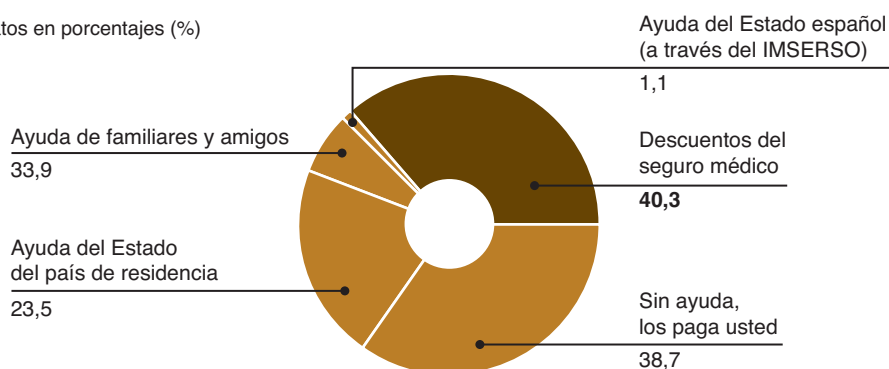
disfrutaran de este tipo de cobertura. Eso explicaría el hecho de que, entre estos últimos grupos de edad sea más frecuente la posesión de seguros privados (un 46% en ambos casos)²⁵.

25. Fuente: cruce de sexo y edad por pregunta de cuestionario D7 ¿Me podría decir qué tipo de protección médico-sanitaria cuenta usted? (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Por lo que respecta a la *financiación de los medicamentos*, la situación está dividida de manera ajustada entre quienes costean los medicamentos con descuentos del seguro médico (un 40,3%) y aquellos que no reciben ayuda alguna (38,7%). El resto financia la adquisición de medicamentos con ayuda del Estado del país de residencia (un

Gráfico 34. Financiación de medicamentos

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla multirrespuesta.

23,5%), o bien mediante la ayuda de amigos (un 7,5%) o del Estado español (a través del IMSERSO) (un 1,1%) (ver gráfico 34).

Según las *regiones de residencia*, el acceso a los descuentos del seguro médico es más frecuente entre los ciudadanos residentes en Norteamérica y Oceanía y Europa (un 49,7% y un 44,2%, respectivamente), y menos entre los residentes en América Central y del Sur (un 32,9%). Una tónica similar es la que atañe al acceso a los medicamentos mediante ayudas estatales en el país de residencia, pues, mientras que un 30% de los andaluces que residen en Europa disfrutan de estas ayudas, sólo lo hacen un 14,2% de los que viven en América Central y del Sur. Eso explica la mayor dependencia entre los andaluces residentes en esta región de la ayuda de familiares y amigos para adquirir medicamentos (un 18,8%), o

incluso la mayor desprotección, por cuanto el porcentaje de los que no cuentan con ningún tipo de ayuda en este sentido –por lo tanto, han de pagárselos ellos– es el más alto en todas las regiones estudiadas (un 45,5%)²⁶.

Por último, los resultados de la encuesta ponen de relieve diferencias en la forma de costear los medicamentos según la *edad* de los entrevistados. En primer lugar, se observa que, a medida que aumenta la edad de los individuos, es mayor la proporción de personas que disfrutan de una ayuda del Estado del país de residencia (un 33,6% en el grupo de 65 a 79 años y un 36,8% en el grupo octogenario), mientras que, cuanto menor es la edad, es mayor el porcentaje de las personas que

26. Fuente: cruce de conjunto geopolítico de residencia por pregunta de cuestionario D8: *Cuando necesita comprar medicamentos, ¿cómo los costea?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

no cuentan con ayuda (un 44,6% de quienes tienen entre 18 y 29 años). En segundo lugar, se constata que los más jóvenes y los mayores dependen en mayor medida que el resto de los grupos etarios de ayuda de familiares y amigos para adquirir medicamentos (un 21,1% de los octogenarios y un 18,4% del grupo de 19 a 28 años). En tercer lugar, llama la atención el hecho de que quienes tienen entre 30 y 44 años cuentan en mayor medida que el resto con descuentos del seguro médico en el acceso a los medicamentos (6 puntos por encima de la media, un 46,3%), lo cual puede estar determinado por el hecho de que en este grupo haya una mayor proporción de personas que coticen a la seguridad social de sus respectivos países de residencia.

2.5. PROBLEMAS/NECESIDADES PRINCIPALES Y DEMANDA DE SERVICIOS

En este punto nos referiremos a los principales problemas o necesidades de los andaluces en el exterior, la demanda de servicios a distintas instituciones –tales como el consulado, los sindicatos o las asociaciones de inmigrantes– y, por último, de manera específica, el acceso de esta población a los servicios sociales del país de residencia y el tipo de ayudas solicitadas, poniendo en relación estos análisis con las variables independientes que venimos manejando a lo largo de este informe.

• 2.5.1. Principales problemas o necesidades

Con la intención de conocer cuáles son las principales necesidades o problemas de los andaluces en el exterior, hemos formulado en el cuestionario una pregunta abierta en formato multirrespuesta. Las respuestas recabadas han sido expresadas libremente por los entrevistados, motivo por el cual se ha registrado una gran diversidad de las mismas. Los problemas de índole económica, los relacionados con el trabajo, las preocupaciones por el estado de salud, las enfermedades y la asistencia sanitaria, así como otras cuestiones que afectan a las relaciones sociales y el arraigo con el lugar de origen, constituyen los principales problemas/necesidades expresadas por los andaluces en el exterior.

En la tabla 10 se recogen de manera re-agrupada las respuestas emitidas por los entrevistados, según la importancia otorgada a cada una de ellas. Merecen resaltarse algunas de estas respuestas, bien por la proximidad o distancia que mantienen respecto a los problemas/necesidades de los ciudadanos residentes en nuestro país, bien por la incertidumbre que genera el significado que contienen.

Con respecto a la primera de las razones apuntadas (*la proximidad o distancia que mantienen respecto a los problemas/necesidades de los ciudadanos residentes en nuestro país*), hay

una serie de respuestas que son citadas con mayor frecuencia entre los entrevistados, y que parcialmente están en relación con problemas/necesidades que son expresados habitualmente en los barómetros de opinión pública en España y Andalucía del IESA-CSIC y el CIS, más aún en los últimos meses, a saber: los problemas/necesidades de índole económica y de carácter laboral. Para una cuarta parte de los andaluces residentes en el exterior, el principal

problema/necesidad lo constituyen “las dificultades de ahorro, la falta de ingresos y necesidades básicas” (un 11,5%), “los problemas económicos en general” (un 10%) y las “dificultades frente a las cargas económicas” (un 5,3%), y para otras dos de cada diez personas el principal problema lo conforman “la mejora de las condiciones laborales” (un 9,5%), el “acceso al empleo” (un 5,6%) y la “búsqueda de empleo” (un 4,7%).

Tabla 10. Principales problemas o necesidades actuales

Problemas o necesidades actuales	Porcentajes
Economía	21,5%
Dificultades de ahorro, falta de ingresos y necesidades básicas	11,5%
Problemas económicos en general	10,0%
Dificultades frente a cargas económicas	5,3%
Trabajo	19,8%
Mejora de condiciones laborales	9,5%
Acceso al empleo	5,6%
Búsqueda de empleo	4,7%
Salud y atención sanitaria	18,9%
Preocupación por el estado de salud y enfermedades	10,3%
Asistencia sanitaria	6,0%
Pago de medicamentos	2,6%
Relaciones sociales y de arraigo	18,1%
Bienestar familiar y solidaridad intergeneracional	7,3%
Mantener vínculos con el lugar de origen	4,3%
Expectativas de retorno a España/ Andalucía	2,6%
Dificultades para el retorno	1,7%
Escasez de redes de apoyo	1,4%
Ausencia de contacto/apoyo familiar	0,8%

Vivienda	11,4%
Acceso a vivienda	8,4%
Mejora de equipamientos de la vivienda	3,0%
Ninguno	10,0%
Ninguno	10,0%
Educación	9,2%
Estudio / aprendizaje de idiomas	4,8%
Estudios de los hijos	4,4%
Otros	23,2%
Otros	11,3%
Inseguridad ciudadana	4,1%
Actividades de ocio y tiempo libre	3,3%
Acceso a pensiones de jubilación	2,4%
Mejora de pensiones de jubilación	2,1%
No Contesta	21,2%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla multirrespuesta. Datos en porcentajes (%)

Otros problemas/necesidades importantes para los andaluces en el exterior se encuentran, sin embargo, alejados de los que suelen preocupar a los ciudadanos en España. Éstos son: problemas relacionados con la salud, las enfermedades y la atención sanitaria y problemas/necesidades de relaciones sociales y arraigo, que en todos los casos señalan dos de cada diez entrevistados. En lo que atañe a los primeros, se concretan en la preocupación por “el estado de salud y las enfermedades” (un 10,3%), “la asistencia sanitaria” (un 6%) y “el pago de los medicamentos” (un 2,6%) y, en lo que concierne a los segundos, conviven algunos problemas vinculados a la falta de apoyo social percibido (“bienestar familiar y soli-

daridad intergeneracional”, un 7,3%, “escasez de redes de apoyo”, un 1,4% , y “ausencia de contacto/apoyo familiar”, un 0,8%) y otros relacionados con el arraigo al lugar de origen (“mantener vínculos con el lugar de origen”, un 4,3%, “expectativas de retorno a España/Andalucía”, un 2,6%, y “dificultades para el retorno”, un 1,7%).

• 2.5.2. Solicitud de Ayuda a Instituciones y Asistencia de los Servicios Sociales Públicos

Otra de las preguntas formuladas a los andaluces en el exterior es si han demandado *ayuda a distintas instituciones en el país de residencia*. Pues bien, la mitad de quienes han solicitado ayuda alguna vez lo ha hecho, sobre

todo, al Consulado/Embajada española, o bien a las instituciones del Estado o gobierno local del país en que reside (un 27,4% y un 23,2%, respectivamente). La solicitud de ayuda a otras instituciones está mucho más dispersa: un 5,5% a sindicatos o asociaciones empresariales, un 5,1% a la Iglesia, un 4,1% a otras instituciones españolas o andaluzas, un 2,4% a asociaciones pro-inmigrantes y un 1,7% a ONGs u otros (ver tabla 11).

Tabla 11. Instituciones de demanda de servicios

Instituciones	Porcentajes
Consulado/Embajada española	27,4%
Instituciones estatales/ locales de país de residencia	23,2%
Sindicato o asociación empresarial	5,5%
Iglesia	5,1%
Otras instituciones españolas/andaluzas	4,1%
Asociación de/pro inmigrantes	2,4%
ONGs u otros	1,7%
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)	

La tendencia con respecto a la demanda de ayuda a instituciones se expresa de manera variable, según la región de residencia y la edad de los entrevistados. Se observa que es mayor entre quienes tienen entre 30 y 44 años, en el caso en que se solicita al Consulado/Embajada española (un

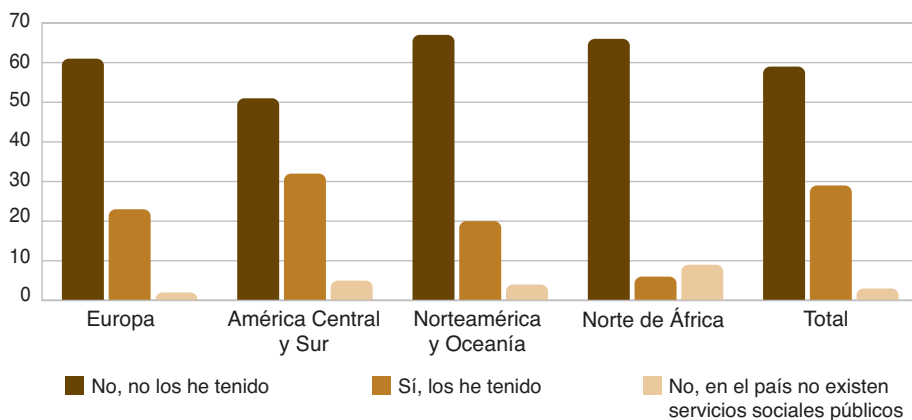
36,6%) y a instituciones del Estado o gobierno local del país de residencia (un 30,3%) (9 y 7 puntos, respectivamente, por encima de la media). También se constata que esta demanda de ayuda es mayor de la media entre los europeos, cuando se solicita a los sindicatos y las asociaciones empresariales (un 6,8%), siendo mucho menor entre quienes residen en América Central y del Sur y Norteamérica y Oceanía (un 3,7% y 1,8%, respectivamente). Igualmente, es mayor de la media entre los residentes en América Central y del Sur, cuando se solicita a otras instituciones españolas o andaluzas (un 5,9%), un porcentaje mayor al de quienes se dirigen a estas instituciones en Europa (un 3,2%) y Norteamérica y Oceanía (un 1,5%)²⁷.

Sobre las *instituciones de asistencia social*, se ha formulado una pregunta específica referida al contacto con los servicios sociales públicos del país de residencia: “¿Ha tenido alguna vez algún tipo de contacto con los servicios sociales públicos del país?”. Los resultados ponen de manifiesto que la mayoría de los andaluces no se ha puesto en contacto con los servicios sociales públicos del país de residencia (un 61,8%) y un tercio de la población expresa que sí los ha contactado (un

27. Fuente: cruce de conjunto geopolítico de residencia y edad por pregunta de cuestionario D2: ¿Alguna vez ha demandado servicios a alguna de las siguientes instituciones? (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 35. Contacto con servicios sociales públicos del país de residencia, según conjuntos geopolíticos

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos los No.

31%). Por su parte, un grupo más reducido indica que no los ha contactado porque en el país en que vive no existen servicios sociales públicos (un 2,3%).

Según la región de residencia, el porcentaje de quienes afirman haber tenido contacto con los servicios sociales destaca en América Central y del Sur (un 36,5%) y, al contrario, el de quienes menos relación han tenido con estos servicios en Norteamérica y Oceanía (un 69,7%) (ver gráfico 35). Según la edad de los entrevistados, los mayores de 80 años son quienes han contactado en mayor medida con los servicios sociales públicos del país en que residen (un 40%), mientras que entre las personas de 45 a 64 años es donde menos se ha contactado con este tipo de servicios (un 67%).

Más allá de haber contactado con los servicios sociales públicos del país en que residen, alrededor de un tercio de los andaluces en el exterior ha *solicitado ayudas a los servicios sociales* (un 28,4%). Profundizando en este análisis, nos hemos interesado por la clase de ayuda específica solicitada entre aquellas personas que han acudido a los servicios sociales públicos del lugar donde viven, cuestión que se aborda mediante una pregunta abierta con indicación de aportar un máximo de tres respuestas. La diversidad de las mismas se muestra en la tabla 12 por orden de importancia, observándose un predominio de quienes no han solicitado ayudas en un 71,6% de los casos. A mayor distancia, se sitúa la “asistencia sanitaria” como respuesta más

frecuente al tipo de ayuda recibida, con un porcentaje de un 11,6%. En este ítem se engloban aquellas cuestiones referidas a la cobertura sanitaria para el tratamiento de enfermedades, accidentes de trabajo, embarazo, ayudas para costear aparatos (oído, ortodoncia, bypass, etc...), además de ayudas para el pago del seguro médico y la adquisición de medicamentos.

Tabla 12. Tipos de ayudas solicitadas a servicios sociales públicos del país de residencia

Tipos de ayudas solicitadas	Porcentajes
Asistencia sanitaria	11,6%
Ayudas por desempleo	3,9%
Ayudas a la vivienda	3,6%
Ayudas para la realización de estudios	2,9%
Gestión de las pensiones	2,7%
Ayudas familiares	2,6%
Ayudas económicas y financieras	1,7%
Otras	1,6%
Ayudas sociales	1,1%
Asesoría jurídica	1,1%
Ayudas a domicilio	0,9%
Orientación laboral	0,9%
Ayuda alimentaria	0,9%
Ayudas al transporte	0,5%
No ha solicitado ayudas	71,6%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla multirrespuesta.
Datos en porcentajes (%)

Le siguen las respuestas referidas a la recepción de “ayudas por desempleo” y “ayudas a la vivienda”, con porcentajes de respuesta prácticamente similares en torno al 3,9% y 3,6%. En cuanto a las prestaciones en materia de alojamiento, los encuestados han hecho alusión a las ayudas para pagar el alquiler o el crédito de la vivienda, además de las empleadas para material de reparación de la vivienda, entre otras.

El resto de respuestas toman valores inferiores al 3%, entre las que se incluyen las “ayudas para la realización de estudios” relativas, entre otras cosas, a becas para estudios de los hijos y para desplazamientos, las “ayudas económicas y financieras” (rebajas de impuestos, pagos de facturas, préstamos), la “gestión de las pensiones” por jubilación, invalidez, viudedad y por enfermedad, las “ayudas económicas y financieras” (rebajas de impuestos, pagos de facturas, préstamos), además de las referidas a las “ayudas familiares” de diversa índole, tales como tener hijos menores, ayudas por maternidad, formar una familia numerosa o ayudas al cuidado de los hijos.

2.6. CAPITAL SOCIAL

En el presente apartado se analizan los resultados que hacen referencia al nivel de capital social de los andaluces que residen fuera de España. Por un lado, se estudia el grado de confianza que depositan en instituciones públi-

cas y privadas en el país de acogida, como los gobiernos nacional y local, los centros educativos u hospitales y, al mismo tiempo, se indaga en su satisfacción con diversos ámbitos de la vida, según zonas geopolíticas de residencia. Por otro lado, se abordan los datos relativos a la participación asociativa y la satisfacción que comparten con el vecindario.

• 2.6.1. Confianza en instituciones y satisfacción con ámbitos de la vida

a) Grado de confianza con instituciones del país de acogida

La confianza en las instituciones ha sido recogida mediante la formulación de una pregunta: “*En relación con algunas instituciones públicas y privadas del país, ¿me podría decir qué grado de confianza le merecen?*”, ante la que se pidió al entrevistado que valorara de 0 a 10 el grado de confianza que le merecen las mismas, significando 0 “ninguna confianza” y 10 “mucha confianza”. Los datos obtenidos se detallan de forma ordenada en la tabla 13, de acuerdo al mayor o menor grado de confianza asignado por los entrevistados a cada institución y las puntuaciones medias obtenidas.

Los andaluces en el exterior depositan un grado de confianza moderado sobre el conjunto de instituciones públicas y privadas de su país de residen-

cia, asignando una mayor confianza a las instituciones sanitarias y educativas y, en menor medida, a los gobiernos locales y nacionales. La media de calificación de las distintas instituciones supera el 5, por lo que se podría afirmar que la confianza de los entrevistados con la labor de las instituciones mencionadas es aceptable –si bien no excesivamente positiva. En conjunto, los ciudadanos han otorgado unos valores que oscilan entre los 5 y 7 puntos, asignando una mayor valoración a los hospitales, los centros médicos y los centros educativos, 1 punto por delante de las entidades bancarias. La policía ha obtenido una puntuación en torno a los 5,5 puntos y, próxima a la misma valoración, se sitúa el gobierno local, estando en último lugar el gobierno nacional.

Esa situación general que muestran los datos contrasta, sin embargo, entre las diferentes regiones de residencia (ver gráfico 36). En general, los andaluces residentes en Europa y Norteamérica y Oceanía expresan una elevada confianza en las instituciones públicas y privadas de los países donde residen, contrastando con lo que les ocurre a quienes residen en América Central y del Sur, que es una situación inversa. Los andaluces residentes en *Europa y Norteamérica y Oceanía* son quienes más confianza depositan en los hospitales y los centros médicos, los centros educativos, las entidades bancarias

Tabla 13. Grado de confianza en instituciones del país de residencia

Grado de confianza	Hospitales/ C. Médicos	Centros Educativos	Entidades bancarias	Policía	Gobierno local	Gobierno nacional
Ninguna confianza	3,1%	2,4%	7,3%	10,1%	10,4%	14,5%
1	1,3%	0,9%	2,4%	2,6%	2,9%	2,7%
2	2,6%	1,6%	4,3%	5,1%	4,4%	4,8%
3	4,1%	3,6%	5,6%	6,5%	7,4%	7,6%
4	5,0%	5,1%	6,3%	6,7%	7,4%	7,2%
5	9,7%	12,8%	13,8%	15,4%	18,9%	18,5%
6	8,8%	9,3%	8,9%	7,7%	9,4%	8,7%
7	11,5%	15,1%	13,7%	11,0%	11,7%	9,4%
8	19,3%	18,9%	14,6%	12,7%	11,3%	11,6%
9	13,2%	10,7%	8,4%	7,2%	4,4%	3,8%
Mucha confianza	16,5%	12,7%	9,2%	9,7%	6,2%	6,2%
NC	4,9%	6,8%	5,5%	5,3%	5,8%	5,1%
N válido	2.321	2.272	2.306	2.311	2.300	2.317
Media	6,93	6,82	5,87	5,52	5,17	4,88

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%), medias y casos (n)

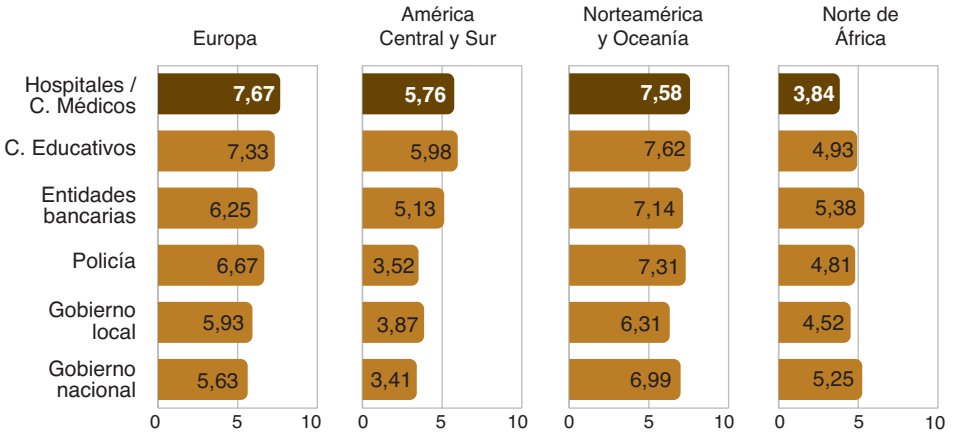
y la policía, con medias que oscilan los 7 puntos sobre 10. Una posición algo menos positiva es la confianza que expresan frente a los gobiernos locales (en torno a una puntuación media de 6) y los gobiernos nacionales, desmarcándose aquí los andaluces residentes en Europa, que se muestran más críticos (6,99 puntos en el caso de Norteamérica y Oceanía y 5,63 puntos en el caso de Europa). Por su parte, los andaluces residentes en *América Central y del Sur* otorgan una confianza por encima del 5 a los hospitales y los centros médicos, los centros educativos y las entidades bancarias –como puede

comprobarse, unos datos que se distancian de la valoración que expresan los andaluces que residen en Europa y Norteamérica y Oceanía hacia las mismas instituciones. La confianza en otras instituciones, como la policía y los gobiernos nacional y local, por parte de quienes residen en América Central y del Sur es aún menor, pues no supera los 4 puntos de media.

En suma, las instituciones de las regiones más desarrolladas desde un punto de vista socio-económico, Europa y Norteamérica y Oceanía, han recibido una mayor confianza por parte de los andaluces residentes en los dis-

Gráfico 36. Media de confianza en instituciones, según regiones

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

tintos países que las conforman, a diferencia de lo que le ocurre a las de América Central y del Sur. Cabe subrayar la mayor confianza otorgada a las instituciones sanitaria y educativa en Europa y Norteamérica y Oceanía, mientras que, en el lado opuesto, los gobiernos local y nacional son las instituciones que menor confianza despiertan, sobre todo, en América Central y del Sur.

b) Grado de satisfacción con ámbitos de la vida

La satisfacción con los ámbitos de la vida se ha medido mediante una cuestión que sigue una pauta similar a la anterior pregunta, a saber: “*Le voy a nombrar una serie de aspectos de su vida. Quisiéramos saber cómo se siente usted con cada uno de ellos*”. Para responderla, se

ha solicitado al encuestado nuevamente que puntúe de 0 a 10 el grado de satisfacción con cada uno de los aspectos que se le mencionan, de modo que 0 significa “nada satisfecho” y 10 “muy satisfecho”. A continuación, se muestran los resultados de esta pregunta de acuerdo con el mayor o menor grado de satisfacción obtenido para cada aspecto de la vida señalado (ver tabla 14).

Los andaluces residentes en el exterior se muestran más satisfechos con las redes primarias de familiares y amigos, así como con el tiempo libre, siendo menor la satisfacción con los ámbitos económico y político. En efecto, si contemplamos las medias generadas a partir de la respuesta de los entrevistados, comprobaremos que los aspectos de sus vidas que mejor valo-

ran éstos son la familia, los amigos y el tiempo libre (con medias de 8,94, 8,12 y 7,30, respectivamente). En una situación intermedia valoran la formación y el trabajo (con una media de 6,95 y 6,67, respectivamente), seguidos a mayor distancia de la religión y el dinero (un 5,67 y un 5,39 de media, respectivamente). El aspecto de sus vidas con el que se muestran más claramente insatisfechos es la política (que es valorado con una media de 3,91).

Tabla 14. Grado de satisfacción con ámbitos de la vida

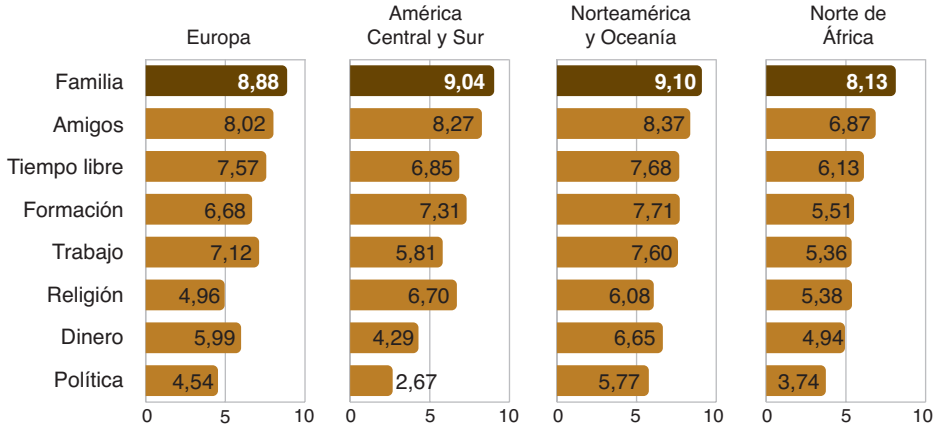
Grado satisfacción ámbitos de la vida	Familia	Amigos	Tiempo libre	Formación	Trabajo	Religión	Dinero	Política
Nada satisfecho/a	0,5%	1,4%	2,3%	3,4%	6,6%	14,1%	8,7%	19,7%
1	0,0%	0,1%	1,0%	0,7%	1,0%	2,1%	2,6%	4,1%
2	0,3%	1,0%	1,8%	1,5%	2,1%	3,0%	4,6%	7,3%
3	0,7%	1,3%	2,8%	2,9%	2,9%	3,7%	7,4%	8,8%
4	0,7%	1,4%	3,3%	3,4%	2,9%	4,1%	7,8%	7,6%
5	2,7%	5,8%	10,4%	13,2%	9,4%	17,9%	15,3%	18,6%
6	2,1%	5,4%	7,3%	8,7%	7,2%	5,9%	10,6%	8,1%
7	5,5%	10,4%	12,3%	13,0%	12,4%	7,5%	14,5%	7,2%
8	14,0%	20,2%	19,1%	17,3%	18,0%	11,0%	12,1%	4,7%
9	17,4%	16,3%	11,7%	11,6%	9,5%	5,8%	4,9%	2,1%
Muy satisfecho/a	51,3%	31,7%	22,2%	15,9%	14,5%	16,7%	6,2%	3,3%
NC	4,8%	5,1%	5,7%	8,4%	13,6%	8,2%	5,4%	8,4%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
N válido	2.323	2.317	2.298	2.231	2.446	2.245	2.310	2.228
Media	8,94	8,12	7,30	6,95	6,67	5,67	5,39	3,91

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%), medias y casos (n)

Se ha encontrado relación entre residir en las distintas zonas geopolíticas y el grado de satisfacción con los ámbitos de la vida. Como se puede observar en el gráfico 37, en Europa destacan los andaluces por manifestar una menor satisfacción ante aspectos como la religión (4,96), la formación (6,68), los amigos (8,02) y la familia (8,88). En relación al resto de los aspectos, expresan valoraciones intermedias. En Norteamérica y Oceanía, en cambio,

Gráfico 37. Media de satisfacción con aspectos de la vida, según regiones

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

los andaluces son quienes más satisfechos se muestran ante prácticamente la mayoría de los aspectos sobre los que se les ha consultado: la familia (9,10), los amigos (8,37), la formación (7,71), el tiempo libre (7,68), el trabajo (7,60), el dinero (6,65) y la política (5,75). Por último, en América Central y del Sur, los andaluces que allí residen valoran más que en el resto de los conjuntos geopolíticos la religión (6,70) y, por el contrario, valoran peor que en otras regiones aspectos como la política (2,67), el dinero (4,29), el trabajo (5,81) y el tiempo libre (6,85).

• 2.6.2. Relaciones con la sociedad de destino

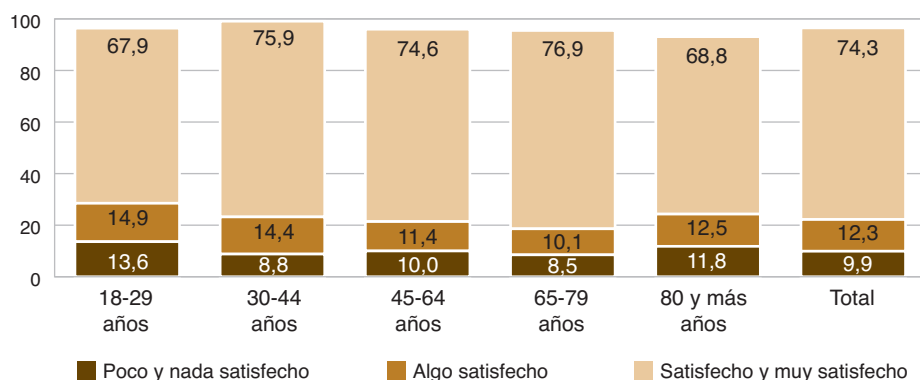
Se han analizado otros elementos constitutivos de capital social referido a las

relaciones establecidas fuera del grupo primario o familiar en el país de acogida, en concreto, el grado de satisfacción de los ciudadanos con el vecindario y la participación en distintos tipos de asociaciones. Los resultados ponen de relieve el alto grado de integración de los ciudadanos andaluces en los países de acogida, a tenor de la satisfacción que expresan sobre las relaciones de convivencia con el vecindario y su grado de participación en asociaciones de diverso tipo.

En lo que atañe a la *satisfacción con las relaciones de convivencia* que mantienen con los vecinos de su barrio en el país de acogida, la mayoría manifiesta sentirse satisfecho o muy satisfecho (un 74,4%), una tendencia que predomina cualquiera que sea la edad, sexo, nivel

Gráfico 38. Grado de satisfacción agrupado de la convivencia en el barrio, según grupos de edad

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos los No.

de instrucción, año de llegada al país o zona geográfica de residencia, de los entrevistados. Sólo en relación a la edad merece destacarse algún matiz (ver gráfico 38). Por un lado, se observa una mayor insatisfacción con respecto al vecindario entre los jóvenes (4 puntos por encima de la media) –algo que ya se puso de manifiesto en el estudio cualitativo, y que se explicaba por su mayor dificultad de integración en la sociedad de acogida, debido a su condición de hijos de emigrantes, que no les ayudaba a identificarse completamente con la cultura del país de acogida. Por otro lado, cabe señalar la importancia de la buena vecindad en las edades más avanzadas y en situaciones de viudedad, estando esto en relación, probablemente, con el hecho de que fueron los

emigrantes originales quienes mejor se adaptaron a la cultura y las relaciones en los países de acogida.

En el cuestionario también se ha preguntado sobre la *participación en asociaciones* vecinales, de fomento o de colectividad formadas por andaluces, españoles, personas nacionales del país de residencia o de diferentes lugares. Los resultados muestran que casi cuatro de cada diez andaluces participan o han participado en este tipo de asociaciones (un 36,5%), un dato que no es del todo desalentador, pues la mayoría de los andaluces y españoles residentes en nuestro país participa en porcentajes similares en asociaciones del tipo que se citan o diferentes, a tenor de los datos que ofrece al respecto el Barómetro del CIS de abril de 2009.

Asimismo, la participación en este tipo de asociaciones por parte de los inmigrantes residentes en España es mucho menor, en torno a un 2% según datos de la Encuesta Nacional de Inmigración (2007: 130); lo que avala la buena integración de los andaluces en el exterior.

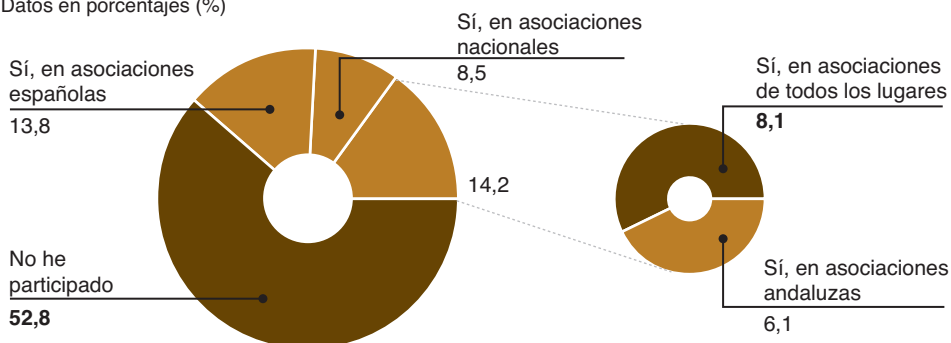
Como se constata en el gráfico 39, entre quienes afirman participar en asociaciones vecinales, de fomento o de colectividad, casi algo más de la mitad lo hace en aquellas asociaciones formadas principalmente por ciudadanos españoles o andaluces (un 19,9%), mientras que un menor porcentaje lo hace en asociaciones integradas mayoritariamente por nacionales del país de residencia (un 8,5%) y en asociaciones formadas por personas de todos los lugares (un 8,1%); un dato que pone de relieve la importancia que tiene el asociacionismo entre los emigrantes

andaluces para mantener las relaciones sociales fuera de nuestra región.

No obstante los anteriores datos, destaca el hecho de que, entre los andaluces que participan en este tipo de asociaciones y residen en Europa, son mayoritarios los que lo hacen en asociaciones formadas principalmente por andaluces y por españoles (un 22,2%), algo que quizá pueda estar en relación con las dificultades de nuestros conciudadanos para integrarse entre nacionales en el exterior, por una mayor deficiencia en el dominio de idiomas extranjeros. También merece resaltarse el mayor porcentaje de entrevistados en América Central y del Sur que afirman participar en asociaciones formadas principalmente por andaluces (un 8,3%, 3 puntos por encima del porcentaje de quienes lo hacen en Europa y 4 puntos por encima del de quienes participan en estas asociaciones en Norteamérica y Oceanía),

Gráfico 39. Participación en asociaciones

Datos en porcentajes (%)



una situación que podría deberse a que la mitad de las asociaciones de esta naturaleza se encuentran en América Central y del Sur (un 50%) (ver tabla 15).

Tabla 15. Distribución geográfica de Comunidades Andaluzas en el extranjero, según países incluidos en las zonas geopolíticas del estudio E0916 IESA-CSIC

Países	Número
Francia	11
Alemania	2
Bélgica	8
Holanda	1
Suiza	4
Ppdo. Andorra	1
Reino Unido	-
República Argentina	22
Australia	1
Brasil	1
Cuba	2
Estados Unidos	1
México	2
Uruguay	1
Venezuela	1
Total	58
Fuente: Registro Oficial de Comunidades Andaluzas, 16-11, 2009. Consejería de Gobernación y Justicia. Junta de Andalucía Datos en casos (n)	

Igualmente, se pueden establecer diferencias de acuerdo a la edad, el nivel educativo y el año de llegada al país de recepción. En cuanto a la *edad*, la par-

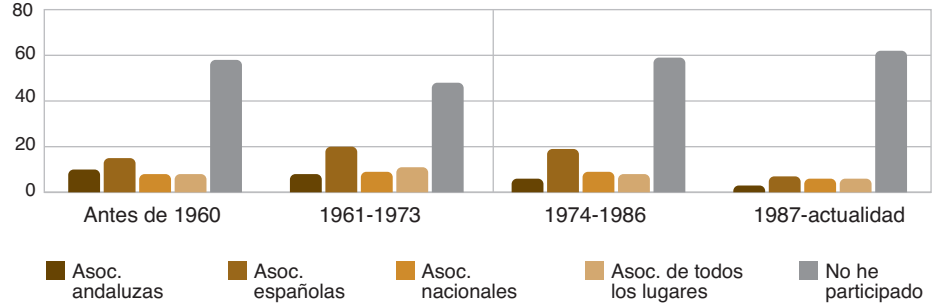
ticipación aumenta a la par que ésta, constatándose una participación de alrededor del 50% entre quienes tienen más de 45 años. En el lado opuesto se sitúan los jóvenes menores de 29 años, entre los que no participan el 70%. Asimismo, la participación en asociaciones integradas principalmente por andaluces o españoles es mucho mayor a medida que aumenta la edad de los entrevistados, siendo de alrededor de un 25% entre quienes tienen más de 65 años y, a la inversa, no llegan al 13% entre los menores de 29 años –algo que también se constató en el estudio cualitativo, y que ponía en alerta a los emigrantes andaluces, que mostraban su preocupación ante el hecho de que los descendientes de los emigrantes se incorporasen a la actividad de las comunidades andaluzas en el exterior.

En lo que atañe al *nivel educativo*, se observa que, entre quienes menores niveles de instrucción poseen, es mayor la participación, sobre todo en las asociaciones formadas principalmente por andaluces o españoles (en torno al 25%). Por el contrario, entre quienes poseen mayor nivel de estudios existe una menor participación (un 62,4% de quienes tienen estudios universitarios afirman no haber participado nunca), si bien, entre quienes participan, lo hacen más que otros en asociaciones formadas por nacionales del país de residencia (un 11,4%).

Con respecto a la *fecha en que emigraron*, ésta influye en la medida en

Gráfico 40. Participación en asociaciones, según año de llegada

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

que la participación es mayor cuanto mayor es también la distancia en el tiempo en que emigraron, y a la inversa (ver gráfico 40). Así, entre quienes emigraron desde 1961 a 1973, cerca de la mitad participan en asociaciones (un 45,5%), mientras que, entre los que emigraron después de 1987, siete de cada diez no participan en ningún tipo de asociación (un 68%). La misma tendencia se aprecia entre quienes par-

ticipan en asociaciones formadas principalmente por españoles o andaluces, en mayor medida cuanto más tiempo hace que emigraron: un 27% entre quienes emigraron de 1961 a 1973, un 25,1% de quienes lo hicieron entre 1974 y 1986 y un 24,3% de quienes emigraron antes de 1960; por el contrario, sólo participan en este tipo de asociaciones el 13,1% de quienes emigraron después de 1987.

3/ Relaciones con Andalucía y España

En este bloque se desarrollan cuatro apartados en los que se analizan los datos sobre las relaciones que los andaluces en el exterior mantienen con Andalucía y España en la actualidad. En el primer apartado, se explotan los resultados de la Encuesta relativos a los lazos que mantienen con sus familiares en Andalucía y a su identidad andaluza. En el segundo apartado, se analizan las opiniones y actitudes de los andaluces acerca de la situación política y económica de Andalucía. En el tercero, se indaga en las ayudas concedidas por las administraciones española y andaluza. Finalmente, prestamos atención a la satisfacción de los ciudadanos con diferentes instituciones públicas y privadas de España.

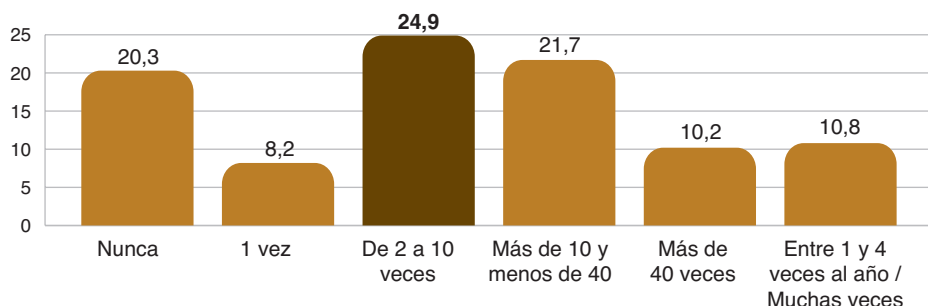
3.1. VÍNCULOS E IDENTIFICACIÓN CON ANDALUCÍA

Para comenzar a estudiar las relaciones de los andaluces en el exterior con Andalucía y España, se les ha pedido a los entrevistados que especificaran el *número de veces que han viajado a Andalucía*. En lo que sigue se recoge información sobre esta cuestión. Comprobaremos que el número de veces que los entrevistados han visitado Andalucía varía, entre otras cuestiones, según la edad, el hecho de disponer de vivienda en Andalucía, el tiempo transcurrido desde que emigraron o el lugar donde residen fuera de España.

En general, destaca el hecho de que la mayoría de los andaluces nacidos y emigrantes o descendientes de ellos que residen en el exterior han viajado alguna vez a Andalucía (un 75,8%) y sólo una quinta parte de la población

Gráfico 41. Número de visitas a Andalucía

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Eliminados Nc.

no lo ha hecho nunca (un 20,3%). Asimismo, entre quienes han viajado, se constata que es habitual haberlo hecho en más de una ocasión. En concreto, la mitad lo ha hecho entre “2 y 10 veces en su vida” (un 24,9%), “más de 10 veces y menos de 40” (un 21,7%) y “de 1 a 4 veces al año” o “muchas veces” (un 10,8%). Sólo un pequeño porcentaje de los que han viajado a Andalucía lo han hecho en una única ocasión (un 8,2%) (ver gráfico 41). El número medio de visitas es de 48,8 para el total de andaluces en el exterior.

La diversidad de los proyectos migratorios en distintas épocas y de los contextos socio-económicos podría contribuir a una mejor comprensión sobre la disparidad en los viajes realizados. En efecto, en el análisis se ha encontrado relación entre el número de visitas a Andalucía y el tiempo de permanencia o periodo migratorio, la

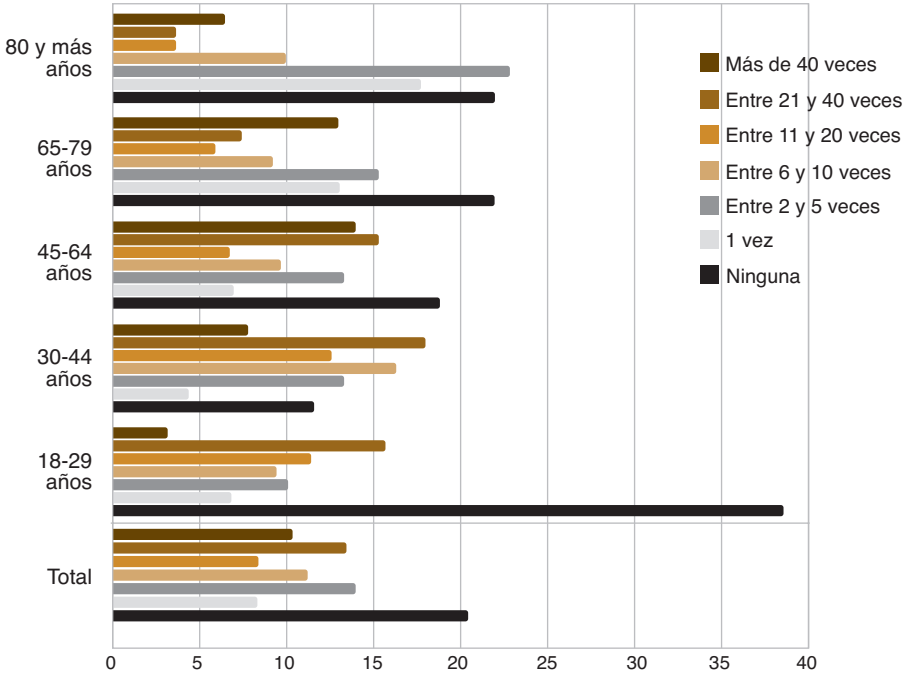
edad, tener vivienda en Andalucía y la región geopolítica de residencia.

- Según el *origen* del entrevistado, comprobamos que el número medio de visitas es mayor entre quienes son nacidos y emigrados desde Andalucía (55,7 veces), casi 20 veces más que el de los no nacidos en Andalucía, que es de 36,9 veces.
- Según el *periodo en que emigraron*, el mayor número de viajes lo han hecho las personas que se marcharon después de 1961 y hasta el periodo actual: una media aproximada de 78 veces. Por su parte, quienes emigraron antes de 1960 son los que menos veces han viajado a Andalucía, una media de 20,63 veces²⁸.

28. Fuente: cruce de etapa migratoria por pregunta de cuestionario F1: *Por favor, indíqueme cuántas veces ha viajado a Andalucía* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 42. Número de visitas a Andalucía, según la edad

Datos en porcentajes (%)

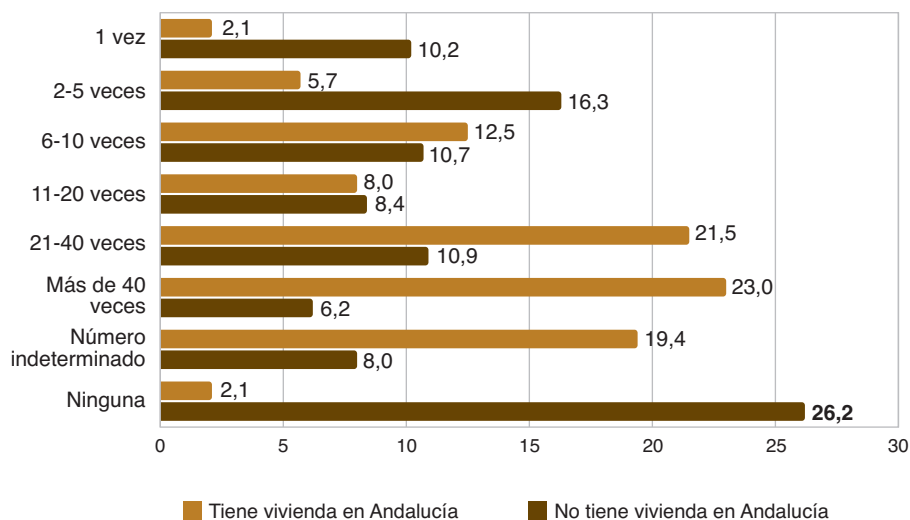


Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Eliminados Nc.

- Según la *edad*, el número de visitas se incrementa conforme aumenta ésta, pero sólo a partir de los 30 años hasta alcanzar la edad de los 64 años (una media de 59 veces para los grupos de edad comprendidos entre estas franjas), momento en el cual comienzan a disminuir. Así, entre los jóvenes menores de 30 años se alcanza el mayor número de los que nunca han viajado (un 38,5%) y, entre quienes lo han hecho, la media es de 24,71 veces, la mitad que los grupos intermedios (ver gráfico 42).
- Según la *región* donde viven, los andaluces residentes en Europa son quienes más han viajado a Andalucía: el 94,1% ha viajado alguna vez, habiéndolo hecho un 35,6% entre 11 y 40 veces, un 22,8% entre 2 y 10 veces y un 17% más de 40 veces. Mientras tanto, los residentes en América Central y del Sur son quienes menos han viajado a Andalucía: un 43,5%, de los que la mitad sólo lo ha hecho una vez, un 19%, y el resto entre 2 y 10 veces, un 23,6%. Entre tanto, los residentes en

Gráfico 43. Número de visitas a Andalucía, según tenencia de viviendas en Andalucía

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

Norteamérica y Oceanía se sitúan a caballo entre unos y otros²⁹.

- Por último, según si se posee *vivienda en Andalucía*, el número de visitas es mayor cuando esto sucede. En estos casos, un 23% ha viajado más de 40 veces, 17 puntos más que quienes no tienen vivienda en Andalucía (un 6,2%) (ver gráfico 43).

En otro orden de cuestiones, se les ha consultado acerca de sus vínculos con

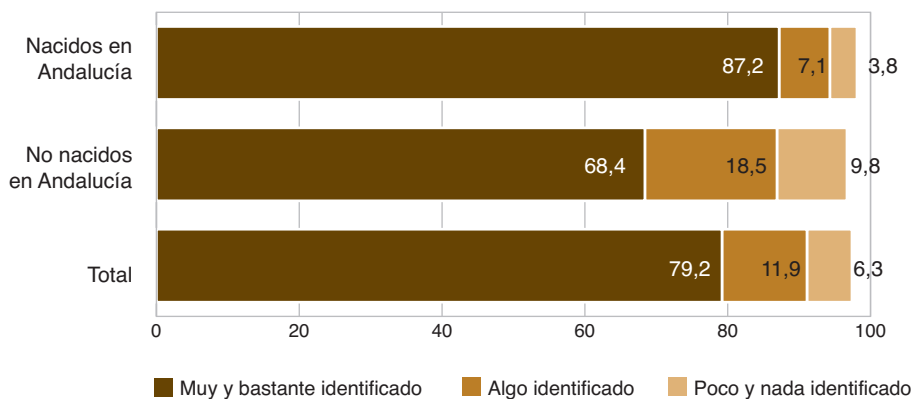
los familiares que residen en Andalucía. Pues bien, la mayoría de los andaluces residentes en el exterior mantiene *contacto con sus familiares de Andalucía* (un 77,9%), siendo reducido el porcentaje de quienes nunca se relacionan (un 10,1%). Además, entre quienes mantienen vivo este vínculo, se puede decir que es muy intenso, pues unos cuatro de cada diez andaluces afirman que sus relaciones con los familiares en Andalucía se dan con una frecuencia de, al menos, una vez por semana o mes (un 20,6% y un 20,2%, respectivamente).

Asimismo, la encuesta pone de manifiesto que la mayor parte de los andaluces en el exterior siente una fuerte

29. Fuente: cruce de persona nacida o no en Andalucía, residente en el exterior, por pregunta de cuestionario F1: *Por favor, indíqueme cuántas veces ha viajado a Andalucía*. (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 44. Grado de identificación con Andalucía, según nacidos y emigrados desde Andalucía

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

identificación con sus raíces andaluzas. Cuatro de cada cinco personas indican sentirse bastante o muy identificados con sus raíces andaluzas (un 79,2%). La identidad andaluza adquiere mayor importancia entre los oriundos de Andalucía (un 87,2%), siendo más acentuada esta identificación entre los no nacidos en la región (un 68,4%), como puede constatarse en el gráfico 44.

El sentimiento de identidad andaluz se intensifica entre aquellos que tienen familiares en Andalucía y mantienen el contacto con ellos. En este sentido, entre quienes se sienten muy o bastante identificados, un 37,3% contacta con familiares a diario o una vez por semana, mientras que, entre los que se sienten poco o nada identificados, casi un tercio nunca ha contactado con sus

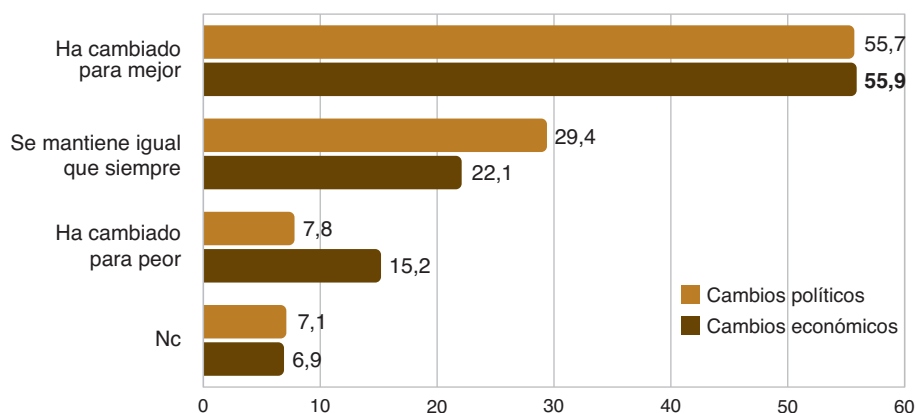
familiares en Andalucía (un 27,3%). Estos últimos son, además, quienes en mayor proporción no tienen familiares en Andalucía (un 27%).

Ofreciendo un mayor detalle, cuanto mayor es la edad de los emigrantes andaluces, aumenta el sentimiento de identidad. Alrededor de ocho de cada diez personas con más de 45 años (el 83,2%) está bastante o muy identificado con su región de origen, si bien no es desdeñable el porcentaje de quienes se sienten identificados con Andalucía entre quienes tienen menos de 29 años (un 69,6%).

Por último, el grado de identificación también se relaciona con el tiempo transcurrido desde que llegaron al país de residencia. No obstante, no es mayor la identificación entre los que emigraron en las primeras etapas

Gráfico 45. Opinión sobre los cambios políticos y económicos en Andalucía

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

migratorias, sino que se perciben pequeñas diferencias entre las mismas, a excepción de los que emigraron entre 1974 y 1986, entre los cuales el grado de identidad es mayor. En concreto, un 73,9% de personas emigradas en este período dicen estar muy identificadas, un dato cuya explicación requeriría de un análisis con mayor profundidad.

3.2. OPINIÓN Y VALORACIÓN SOBRE ANDALUCÍA

La encuesta realizada nos ha suministrado igualmente datos acerca de la percepción que los ciudadanos andaluces residentes fuera de España poseen sobre los cambios políticos y económicos acaecidos en Andalucía en la última década, así como sobre la situación actual del medio ambiente

en nuestra región. Algo más de la mitad de los andaluces considera que los *cambios económicos y políticos* sucedidos en Andalucía durante los últimos diez años han sido para mejor (un 56% en ambos casos). Quienes piensan que la situación política y económica ha cambiado para peor, suponen un 5,8% en relación a los cambios políticos y un 13,8% en lo que concierne a los cambios económicos (ver gráfico 45).

Conforme aumenta la *edad* y el *tiempo transcurrido desde que emigraron*, mejora la opinión sobre los cambios políticos y económicos. Así, seis de cada diez personas con más de 45 años afirman cambios positivos en política y economía, mientras son más críticos los menores de 44 años, entre los cuales ha empeorado entre un 22% y un

26% para ambos ámbitos. De la misma forma, y en estrecha relación con la edad, siete de cada diez andaluces que emigraron antes de 1960 opinan que la política y la economía han cambiado para mejor, proporción que disminuye hasta obtener el menor apoyo entre los que han partido más recientemente (31,8% y 39,4%, respectivamente)³⁰.

Sin embargo, las diferencias según el *nivel de instrucción* de los andaluces en el exterior son algo mayores. En materia política, el mayor nivel educativo se asocia a posiciones más críticas o que consideran que sigue igual que siempre, tal y como se aprecia entre los universitarios (un 35,9%). En cuanto a la economía, la relación con el nivel educativo es más débil, por lo que apenas se producen variaciones en las opiniones hacia la misma en función de esta variable. En todo caso, se ve acentuada la posición de los universitarios, entre los cuales un 16,2% sostiene que ha empeorado. Por ahondar en más detalle, los residentes en América Central y del Sur señalan la mejora en política y economía en mayor medida (un 66,4% y un 66%, respectivamente) frente a quienes residen en Norteamérica y Oceanía y Europa, entre los que afirman un empeoramiento

en materia política y económica (un 10,9% y 19,3%, respectivamente, para cada región)³¹. En sintonía con lo anteriormente expuesto, casi la mitad de los entrevistados declara que Andalucía se ha modernizado política y económicamente en los últimos años (un 45,1%). En relación a otros países de Europa, casi un tercio de la población estima que Andalucía no se encuentra ni mejor ni peor que otras regiones europeas (un 29,4%) y entre uno y dos de cada diez piensan que Andalucía es una de las regiones menos desarrolladas de Europa (un 16%) (ver tabla 16).

Tabla 16. Opinión sobre la situación política y económica en Andalucía

Respuesta	Porcentaje
Andalucía se ha modernizado política y económicamente	45,1%
No está mejor ni peor que otros países de la Unión Europea	29,4%
Andalucía es una de las regiones menos desarrolladas de la UE	16%
NC	9,4

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes

30. Fuente: cruce de edad y etapa migratoria por preguntas de cuestionario F7: *¿Cuál es su opinión sobre los cambios políticos vividos en Andalucía en los últimos diez años?* y *¿Cuál es su opinión sobre los cambios económicos vividos en Andalucía en los últimos diez años?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

31. Fuente: cruce de nivel educativo y conjunto geopolítico de residencia por preguntas de cuestionario F7: *¿Cuál es su opinión sobre los cambios políticos vividos en Andalucía en los últimos diez años?* y *¿Cuál es su opinión sobre los cambios económicos vividos en Andalucía en los últimos diez años?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Finalmente, se le ha querido preguntar también a los andaluces que residen fuera de España sobre su opinión acerca de la *situación del medio ambiente en Andalucía*. Los datos revelan que seis de cada diez andaluces residentes en el exterior consideran que la situación del medio ambiente en Andalucía es buena o muy buena (un 58,5%), el doble de los que piensan que esta situación es regular (un 29%), siendo reducido el porcentaje de quienes creen que la situación es mala o muy mala (un 6,9%).

Si atendemos a la *región de residencia*, notamos que estos valores cambian de manera significativa, pues, entre quienes residen en Europa y en Norteamérica y Oceanía, la valoración sobre este aspecto no es tan halagüeña: mientras que cuatro de cada diez opina que la situación del medio ambiente en Andalucía es buena o muy buena, otro tanto piensa que es regular. Sólo quienes residen en América Central y del Sur consideran mayoritariamente que la situación del medio ambiente en Andalucía es buena o muy buena (un 80,2%). Asimismo, según el *origen de los entrevistados*, la situación del medio ambiente en nuestra región es más positivamente valorada entre los no nacidos en Andalucía que entre los nacidos y emigrantes andaluces (un 66,3% y un 52,7%, respectivamente, opinan que esta situación es buena o muy buena). Por último, la percepción de la situación del medio ambiente en Andalucía también parece estar influida

por el periodo de emigración del entrevistado, siendo mejor ésta cuanto más años han pasado desde que se emigró. Así, por ejemplo, entre los andaluces que emigraron antes de 1960, un 73,2% piensa que la situación del medio ambiente es buena o muy buena, mientras que, entre los que emigraron después de 1987, esta situación es buena o muy buena sólo para un 34,8%, siendo parecido el porcentaje –entre este último grupo de emigrantes– de los que piensan que la situación es sólo regular (un 32,5%).

3.3. APOYOS DE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS ESPAÑOLA Y ANDALUZA

Para finalizar este apartado sobre las relaciones con España y Andalucía, se ha preguntado a los entrevistados sobre las posibles ayudas recibidas de las administraciones estatal y autonómica. El resultado desvela que prácticamente la totalidad de los andaluces residentes en el exterior no se ha visto beneficiada por ningún tipo de ayudas procedentes del gobierno español o de la Junta de Andalucía (un 91,5% y un 96,9%, respectivamente). Entre quienes han sido favorecidos por algún tipo de ayudas, un 7,6% corresponden al Gobierno Central y un 1,6% a la Junta de Andalucía.

La recepción de ayudas de ambas administraciones está asociada a la edad, el nivel educativo, el tiempo transcurrido desde que se emigró y la región de residencia. En cuanto a la edad de los

entrevistados, las ayudas se concentran en los mayores de 65 años, entre los cuales un 21,3% de los beneficiarios las adquieren del Gobierno Central y un 4,1% de la Junta de Andalucía. Según el nivel de estudios, las personas que reciben ayudas de ambas administraciones tienen un bajo nivel de instrucción (aquellos que sólo tienen estudios primarios y sin completar): un 15,6% las reciben de la administración central y un 3,3% las perciben del gobierno autonómico. De la misma forma, las ayudas españolas (un 29,7%) y andaluzas (un 8%) se aglutinan entre los que partieron en las etapas migratorias más tempranas, de ahí que se concentren en la región con migraciones más antiguas, América Central y del Sur, percibiéndose en esta región un 12,9% y un 3,7% de ayudas estatales y autonómicas, respectivamente³².

3.4. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES ESPAÑOLAS

Esta última sección dedicada a las relaciones con el país de origen culmina con el análisis del grado de confianza que los andaluces tienen en una serie de instituciones españolas (Gobierno de España, Consulados/Embajadas

españolas, Junta de Andalucía, Diputaciones, Ayuntamientos y empresas españolas radicadas en el país de residencia). En general, todas las instituciones españolas en el exterior son bien valoradas por la mayoría de los ciudadanos, siendo la puntuación mínima 6,03 puntos de media y la máxima 7,43 (ver tabla 17). Sin embargo, de todas ellas, las que más confianza suscitan entre los entrevistados son las Embajadas/ Consulados de España (valorados con 7,43 puntos de media) y la Junta de Andalucía (con 6,90 puntos de media). Por lo demás, llama la atención que entre las instituciones menos valoradas estén las empresas españolas radicadas en el país en que residen los entrevistados (6,07 puntos), dado que cabría suponer la existencia de sinergias y relaciones al menos con una parte de los ciudadanos andaluces residentes en los mismos países que aquéllas. Junto a éstas, las diputaciones y los ayuntamientos son las instituciones menos valoradas entre los entrevistados (6,03 y 6,17 puntos, respectivamente). La valoración de estas últimas instituciones ha de tomarse, en todo caso, con cautela, ya que la tasa de “no respuesta” (no contesta) entre éstas es mayor que con respecto al resto: un 20,7% de las personas no responde a la pregunta sobre la valoración de la confianza en las empresas españolas radicadas en el país de residencia, al igual que sucede con los ayuntamientos (17,1%) y las diputaciones (un 19,7%). Es

32. Fuente: cruce de edad, nivel educativo, etapa migratoria y conjunto geopolítico de residencia por preguntas de cuestionario D5: *Actualmente, ¿disfruta de algún tipo de ayuda del gobierno español?* y D6: *¿Podría decirnos igualmente si disfruta de algún tipo de ayuda de la Junta de Andalucía?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Tabla 17. Grado de confianza en instituciones españolas

Grado de confianza	Consulado/ Embajada	Junta de Andalucía	Gobierno español	Ayuntamientos	Confianza en empresas en el país de residencia	Diputaciones
Ninguna confianza	1,4%	3,1%	3,7%	4,4%	4,4%	3,7%
1	0,6%	0,9%	1,0%	1,4%	1,3%	1,0%
2	1,3%	1,6%	1,8%	2,7%	2,2%	1,9%
3	2,2%	2,3%	3,3%	3,6%	3,6%	4,0%
4	3,5%	3,6%	5,2%	5,8%	4,6%	5,5%
5	9,7%	12,6%	14,1%	15,2%	15,6%	16,9%
6	7,3%	8,2%	9,4%	9,5%	10,0%	10,9%
7	11,3%	11,9%	13,1%	11,7%	12,5%	13,2%
8	19,3%	15,6%	16,5%	12,9%	12,5%	11,8%
9	13,2%	10,6%	8,1%	6,8%	5,1%	4,8%
Mucha confianza	19,8%	14,6%	12,4%	8,7%	7,5%	6,5%
NC	10,4%	14,8%	11,5%	17,1%	20,7%	19,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
N válido	2.300	2.311	2.317	2.321	2.306	2.272
Media	7,43	6,90	6,58	6,13	6,07	6,03

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en Porcentajes (%), Medias y Casos (n)

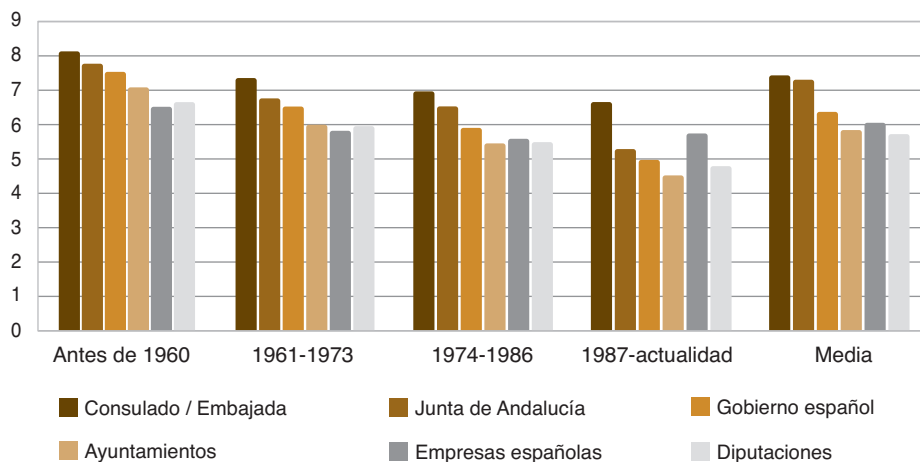
muy probable que el desconocimiento de las mismas influya en su no respuesta, tal y como lo han expresado muchos de los encuestados en anotaciones que han realizado en los cuestionarios.

Resulta de interés destacar como la media de confianza disminuye conforme menor es el *tiempo transcurrido desde que se emigró*. De esta forma, entre aquellos que han marchado en las etapas migratorias más recientes se aprecia un menor grado de confianza que entre quienes fueron partícipes de las primeras migraciones (ver gráfico 46).

Por ejemplo, la Junta de Andalucía obtiene una media de confianza de 7,78 puntos entre los emigrantes de antes de 1960 y desciende hasta los 5,20 puntos en la etapa actual. De manera algo más acentuada, el gobierno de España recibe menos confianza entre los emigrantes más recientes, en concreto, 7,53 puntos de media entre los que marcharon antes de 1960, frente a los 4,87 puntos de media entre los que han partido a partir de 1987. El mismo descenso se observa en la valoración de la confianza sobre las restantes insti-

Gráfico 46. Media de confianza con instituciones españolas, según etapa migratoria

Datos en medias



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

tuciones, a excepción de las empresas españolas en el país de residencia, donde la media de confianza (5,5 puntos) se mantiene similar en las dos últimas etapas migratorias, desde 1974 a la actualidad.

Además, el grado de confianza en las instituciones se incrementa con la *edad*, a excepción del grupo de los más jóvenes y de aquellos con edades comprendidas entre 30 y 44 años. Se ha observado cómo las personas entre 18 y 29 años depositan más confianza en todas las instituciones analizadas que el siguiente grupo de edad, en el que se aglutina la mayor desconfianza sobre el conjunto de edades. Las mayores diferencias entre los más jóvenes y los adultos de 30 a 44 años se aprecian en

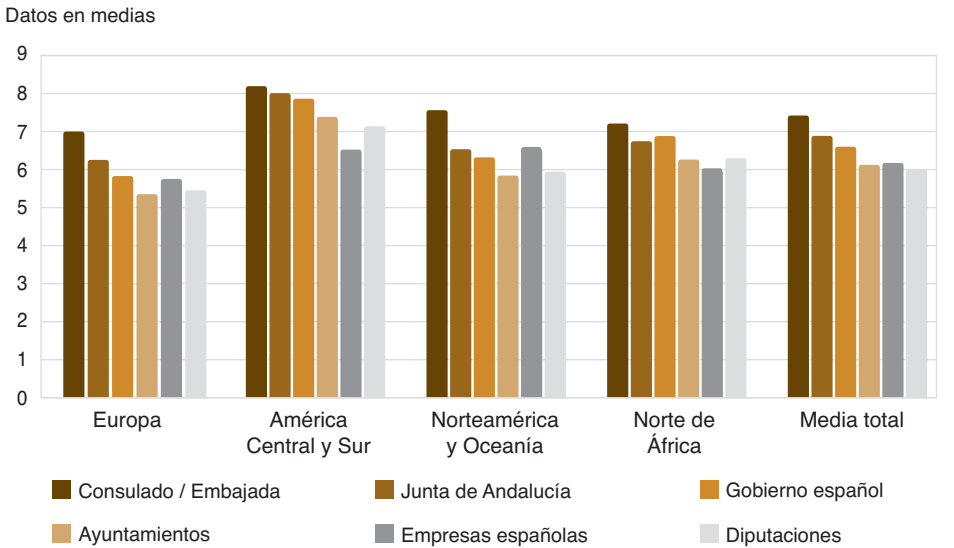
la valoración de la confianza en la Junta de Andalucía, con casi un punto de diferencia (6,94 y 5,99 puntos, respectivamente), y en el Gobierno de España (6,51 y 5,65 puntos, cada uno)³³.

Finalmente, es importante matizar las variaciones en el nivel de confianza según la región de residencia, comprobando cómo los andaluces de América Central y del Sur y Europa expresan una desigual confianza hacia el conjunto de las instituciones (ver gráfico 47). Así, la Junta de Andalucía recibe una confianza de 8,05 puntos entre los ciudadanos de América Central y del Sur

33. Fuente: cruce de edad por preguntas de cuestionario E3: *Por lo que usted conoce de las instituciones públicas y privadas de España, ¿me podría decir qué grado de confianza le merecen?* (Estudio E0916 IESA-CSIC).

frente a los 6,23 puntos que le asignan los europeos en su conjunto. Por otro lado, estos últimos otorgan las puntuaciones más bajas a ayuntamientos y diputaciones (un 5,38 y 5,37, respectivamente), contrastando con la mayor confianza media recibida por el total de andaluces (6,17 y 6,03 puntos).

Gráfico 47. Distribución de media de confianza con instituciones españolas, según zonas geopolíticas de residencia



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

4/ Trayectoria migratoria y expectativas de residencia en Andalucía

4.1. TRAYECTORIA MIGRATORIA

En la *Encuesta sobre condiciones de vida y expectativas de retorno de los andaluces en el exterior* se recoge información relevante sobre el itinerario migratorio de los andaluces nacidos y emigrados desde Andalucía, bien sea sobre los lugares desde los que se partió y los acompañantes en el trayecto, hasta los motivos personales que les llevaron a emigrar y establecerse en un determinado país, además de la satisfacción con el proyecto migratorio y las expectativas tanto de permanencia en el exterior como de residir en Andalucía. En el siguiente apartado se abordan estas cuestiones.

En este estudio la trayectoria migratoria se circunscribe a personas nacidas y emigradas desde Andalucía, es decir, se limita a los nacidos en esta comunidad autónoma e inscritos en

un municipio andaluz, excluyendo a personas inscritas en un municipio andaluz pero que han nacido en otras comunidades autónomas (las cuales no superan el 3% de esta población, tal y como se puso de manifiesto en otro apartado de este informe), y excluyendo también a los andaluces que lo son por ser descendientes de familiares que nacieron y emigraron en Andalucía (que, como también indicamos, suponen un 42,3%).

• 4.1.1. Inicio del proyecto migratorio residentes en el exterior

Como puede verse en la tabla 18, la mayor parte de los andaluces nacidos y emigrados desde Andalucía proceden de las *provincias* de Málaga y Granada (un 18,9% y un 18,8%, respectivamente), con mayor presencia en

Europa y América Central y del Sur, respectivamente, seguida de quienes provienen de Sevilla (un 15,4%) y Cádiz (un 14,5%), que han partido principalmente a Norteamérica y Oceanía. Las menores tasas de emigración corresponden a Jaén y Huelva, con unas proporciones inferiores al 7% de los casos y, en una posición intermedia, se sitúan Almería y Córdoba (un 11,6% y un 10,4%, respectivamente).

En Europa resultan significativas las migraciones desde Málaga, Granada y Cádiz (un 19,7%, un 18,1% y un 14,5%, respectivamente). Algo más de la mitad de los emigrados a América Central y del Sur proceden de dos provincias, Granada (un 27,7%) y Almería (un 25%). Sin embargo, en Norteamérica y Oceanía, las proporciones más altas proceden de Cádiz y Sevilla (un 34,4% y un 26,3%, respectivamente).

Tabla 18. Distribución de personas nacidas y emigradas desde Andalucía, según provincia de nacimiento y conjunto geopolítico de residencia

Provincia de nacimiento	Europa	América Central y del Sur	Norteamérica y Oceanía	Norte de África	Total
Almería	8,6%	25%	4,9%	14,4%	11,6%
Cádiz	14,5%	6,9%	34,4%	39%	14,5%
Córdoba	11,7%	5,4%	11,1%	19,3%	10,4%
Granada	18,1%	27,7%	3,3%	0,0%	18,8%
Huelva	3,8%	1,2%	4,0%	12,9%	3,4%
Jaén	8,3%	3,8%	2,3%	0,0%	6,9%
Málaga	19,7%	17,6%	13,7%	14,4%	18,9%
Sevilla	15,3%	12,3%	26,3%	0,0%	15,4%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

Los análisis revelan cierta correspondencia entre la *edad del entrevistado en el momento de emigrar y la etapa migratoria*, apreciándose cómo en las etapas más lejanas emigraban un mayor número de familiares con hijos menores a su cargo, algo que difiere de la tendencia más común en la etapa actual marcada por las migraciones individuales. Alrededor de un 60% de

los entrevistados que tenían menos de 17 años cuando partieron lo hicieron antes de 1960, proporción que va decreciendo hasta la etapa más actual, en que apenas se llega al 5% de los casos. En las migraciones que se produjeron entre 1961 y 1973, la proporción de menores emigrantes tiende a igualarse a la de jóvenes entre 18 y 29 años (un 41,1% y un 44,6%, respectivamente),

y en la etapa siguiente, entre 1974 y 1986, es cuando este segundo grupo duplica a los menores de edad, representando en la etapa actual en torno a siete de cada diez (71,8%). Entre quienes han marchado a partir de 1987 su edad es algo mayor, entre 30 y 44 años (un 22%).

Tabla 19. Distribución de andaluces por año de salida de Andalucía, según sexo y edad del entrevistado en el momento de partir

Edad al partir	Antes de 1960	Entre 1961 y 1973	Entre 1974 y 1986	Desde 1987 a actualidad
Menos de 17 años	60,8%	41,1%	30,5%	5,0%
De 18 a 29 años	33,2%	44,6%	62,5%	71,8%
De 30 a 44 años	5,7%	14,1%	7,0%	22,3%
De 45 a 64 años	0,3%	0,2%	0,0%	1,0%
Hombre	48,4%	52,8%	43,8%	39,3%
Mujer	51,6%	47,2%	56,3%	60,7%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

Continuando con esta relación, según el *sexo*, se observa una mayor presencia masculina entre los emigrantes andaluces que marcharon entre 1961 y 1973 (un 41,6% son hombres y un 34,3% mujeres), mientras que en el período actual se produce un efecto inverso, una cierta feminización de las migraciones: seis de cada diez mujeres han marchado al extranjero desde 1987 hasta la actualidad (60,7%), mientras que, en el mismo periodo, sólo lo hicieron cuatro de cada diez hombres (un 39,3%).

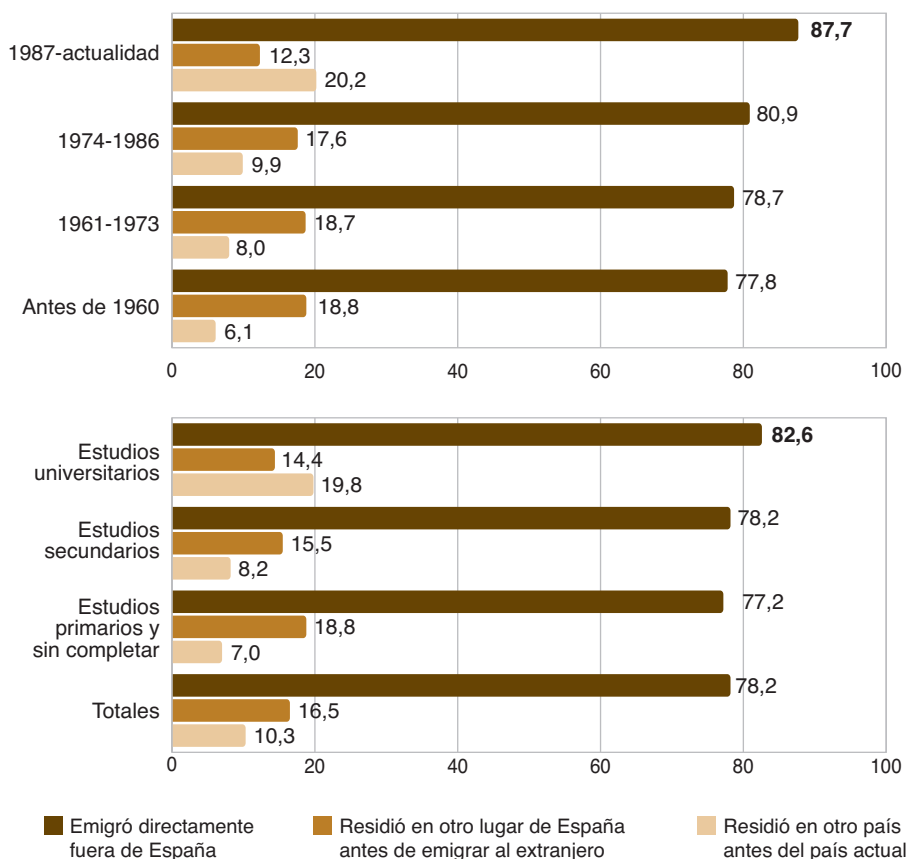
En otro orden de cuestiones, la *experiencia migratoria* de la mayor parte de los andaluces ha consistido en un desplazamiento directo al extranjero, sin estancias migratorias intermedias en otras regiones españolas u otros

países. Siete de cada diez personas han partido directamente al extranjero y en menor medida se sitúan tanto los que han emigrado a una región española (un 16,5%) como a otro país (un 10,3%) antes de residir en el país actual. Sin embargo, se observan matices de interés en esta experiencia migratoria.

En el gráfico 48 se aprecia cómo las *migraciones interiores* son más características entre los que partieron con anterioridad: un 18,8% de los andaluces que emigraron antes de 1960 residieron en otro lugar de España antes de ir al extranjero, un dato que no representa sorpresa alguna. No en vano, una de las características de las migraciones andaluzas, que ha sido señalada en numerosos estudios, es la migración interior

Gráfico 48. Distribución de migraciones exteriores e interiores, según año de salida de Andalucía y nivel educativo

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.

hacia otras comunidades autónomas, siendo Cataluña uno de sus principales destinos, región en la cual durante los años 70 estaban registradas 840.206 personas nacidas en Andalucía (Cordera Marín, 2010: 12). A diferencia de esta situación anterior, en las etapas migratorias más recientes es más frecuente

la *movilidad hacia el exterior*. Más de un 80% de quienes se marcharon desde 1974 hasta nuestros días emigraron directamente fuera de España. De igual forma, la residencia en otro país distinto al vigente se ha incrementado de manera considerable en años más recientes. Desde 1987 hasta la actualidad, un

20,2% de los andaluces han emigrado a terceros países, el doble del porcentaje de los andaluces que emigraban durante las etapas anteriores (un 9,9%).

Otras variaciones de interés muestran que la movilidad interna está más asociada a personas con menor *nivel educativo*, a diferencia de la movilidad externa o fuera de España, que caracteriza a las personas con más instrucción. De esta forma, un 18,8% de quienes poseen estudios primarios y sin completar emigraron internamente antes de partir de España, 4 puntos más que los que disfrutaban de estudios universitarios. En el lado opuesto, el porcentaje de los que poseían estudios universitarios y que salieron directamente al exterior era algo mayor entre los universitarios (un 82,6%), superando en 4 puntos a los que no poseían estudios o disponían solo de estudios primarios.

En relación al *modo como se inició el trayecto migratorio*, los datos ponen de manifiesto que la mayor parte de los andaluces partieron de Andalucía acompañados de sus padres, hermanos y pareja: un 37,9% marchó con su padre y/o madre, un 28,4% lo hicieron acompañados de hermanos y/o hermanas, y uno de cada cuatro se fue con su pareja, esposo/a, novio/a. El resto, alrededor de una cuarta parte de los entrevistados, partió solo, y algo menos de un 10% de los entrevistados con este perfil lo hicieron con hijos a su cargo, amigos o conocidos (ver tabla 20).

Tabla 20. Distribución de personas y parentesco en el inicio del trayecto

Personas y parentesco	Porcentaje
Padre y/o madre	37,9%
Hermanos y/o hermanas	28,4%
Esposo/a, novio/a, pareja	24,5%
Solo	24,4%
Hijos y/o hijas	9,0%
Amigos	5,3%
Conocidos	2,2%
Otras personas	1,7%

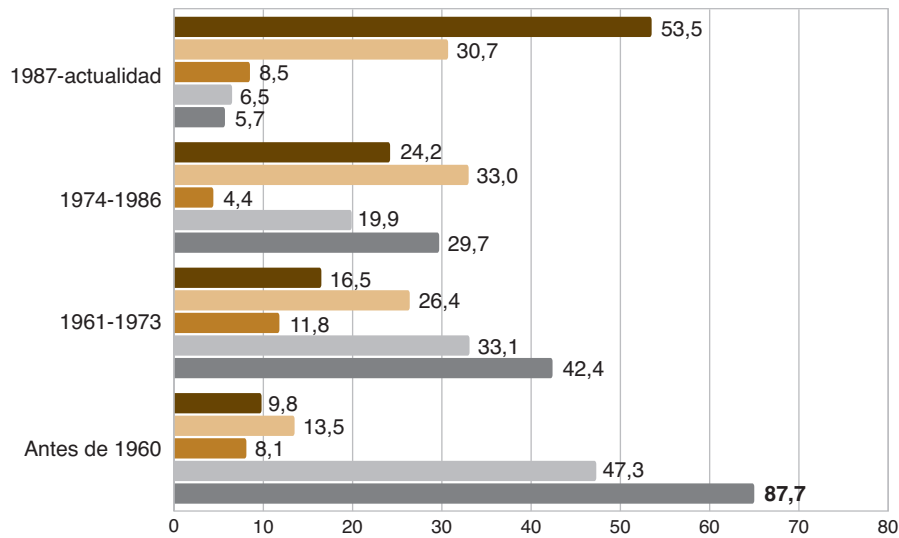
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.
Datos en porcentajes (%)

La estrategia migratoria o planificación del viaje migratorio varía según las etapas en que se llevó a cabo. Entre las migraciones más antiguas, destacan principalmente los emigrantes que partieron acompañados de otros familiares, mientras que entre las más recientes son más comunes las migraciones individuales o en pareja. Esta diferenciación pone de manifiesto la poca participación de la emigración familiar con hijos menores a su cargo en la actualidad, siendo más probable que los hijos de adultos jóvenes nazcan en la sociedad de destino (Recaño, 2009: 8). En el gráfico 49 puede constatarse cómo una proporción significativa de los que partieron en las etapas previas a 1960 y entre 1961 y 1973 lo hicieron acompañados de familiares, bien fuera del padre y/o madre (un 65% y un 42,5%, respectivamente), con hermanos/as en ambos

Gráfico 49. Distribución de personas en el inicio del trayecto

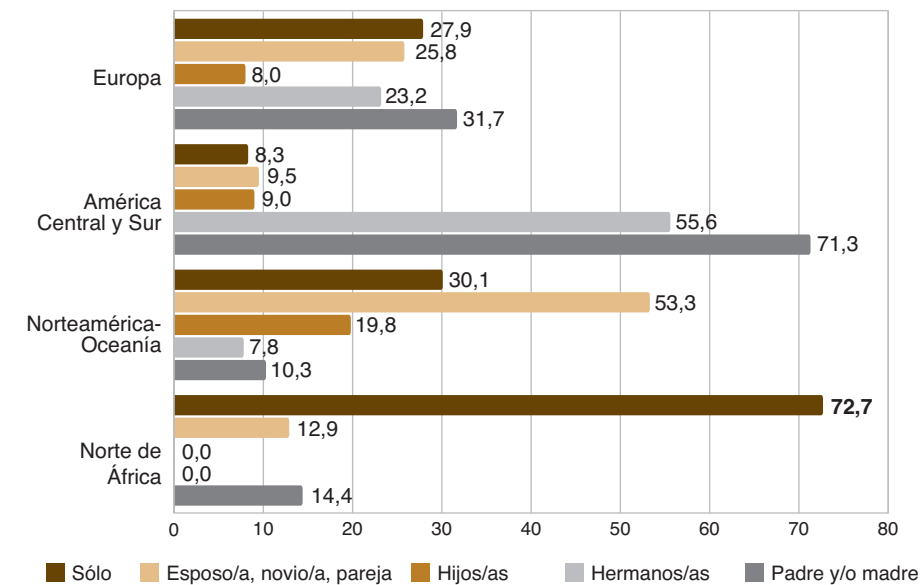
Según la etapa migratoria

Datos en porcentajes (%)



Según conjunto geopolítico de residencia

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos: amigos, conocidos y otras personas.

períodos (un 47,3% y un 33,1%, respectivamente) y con hijos entre 1961 y 1973 (un 11,8%). En cambio, en las etapas actuales es significativo el porcentaje de quienes emigran en pareja o individualmente. Así, un tercio de las personas marchó con su pareja entre 1974 y 1986 (un 33%), yendo solos algo más de la mitad desde 1987 hasta la actualidad (un 53,5%).

Según las *zonas geopolíticas de residencia*, también hay variaciones de interés. Entre los que emigraron a América Central y del Sur, siete de cada diez fueron con su padre y/o madre (un 71,3%) y un 55,6% con sus hermanos/as. Sin embargo, en las migraciones hacia Europa y Norteamérica y Oceanía destacan los que partieron en pareja o solos. Con su pareja fueron un 35,8% de los andaluces que emigraron hacia Europa y un 53,3% de quienes lo hicieron a Norteamérica y Oceanía. De manera individual han emigrado en torno al 30% de los entrevistados de ambas regiones (ver gráfico 49).

Según la *edad*, las más tempranas se caracterizan por realizar las migraciones acompañados pero sólo hasta los 17 años. De esta forma, ocho de cada diez menores de edad partieron con su padre y/o madre, y un 78,4% lo hicieron con alguno de sus hermanos. Sin embargo, en torno a un 70% de los andaluces emigrantes con edades comprendidas entre 18 y 29 años lo hicieron solos o en pareja y más de la mitad

de los que tenían entre 30 y 44 años en el inicio del proceso migratorio partieron con sus hijos (ver tabla 21).

Según el *género* de los entrevistados, se han encontrado diferencias en caso de ir con hijos, acompañados por la pareja o hacerlo individualmente. Las mujeres que dicen haber emigrado acompañadas por su pareja superan a los hombres en algo más de 20 puntos (un 32,9% las mujeres y un 11,4% los hombres). De igual modo, las mujeres parece que emigran más que los hombres con los hijos (11,4%), muy probablemente fruto de la reagrupación familiar. La migración en solitario está más masculinizada, alcanzando a cerca de un 30% entre los hombres (ver tabla 21).

• 4.1.2. Motivaciones del proyecto migratorio

En este último bloque de preguntas, también se ha preguntado a los entrevistados que reúnen el perfil señalado acerca de los principales motivos por los que emigraron de Andalucía y España, mediante la formulación de una pregunta abierta, solicitando hasta un máximo de tres respuestas.

En la tabla 22 se recogen las respuestas ordenadas en función de la importancia concedida a las motivaciones de partida. Los resultados revelan que los principales motivos por los que emigraron al extranjero son de carácter laboral y económico. En concreto, el

Tabla 21. Distribución de personas en el inicio del trayecto, según sexo y edad en el momento de salir de Andalucía

Parentesco	Varones	Mujeres	Menos de 17 años	De 18 a 29 años	De 30 a 44 años	De 45 a 64 años
Padre y/o madre	39,8%	36,2%	88,3%	8,6%	3,5%	25,0%
Hermanos y/o hermanas	28,9%	27,9%	60,2%	11,6%	3,5%	-
Hijos y/o hijas	6,4%	11,4%	0,2%	7,4%	41,3%	80,0%
Esposo/a, novio/a, pareja	15,4%	32,9%	1,6%	35,5%	51,5%	100,0%
Solo	29,4%	19,7%	4,6%	38,7%	29,2%	-

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

acceso y la búsqueda de empleo y la mejora de las condiciones laborales (un 45,7% y un 14,6% y un 6,7%, respectivamente), seguidos de otros motivos relativos a las atribuciones económicas (un 19,6%). Otras causas son citadas con menor porcentaje de respuesta: exilio durante la guerra civil y la dictadura (un 10,6%), acompañamiento de familiares (un 10,3%), estudio/aprendizaje de idiomas (un 10,2%). En cuanto al resto de las respuestas, se han expresado con unos porcentajes inferiores al 10%: cuestiones del ámbito familiar, como la reagrupación familiar (un 9,8%) o tener el cónyuge/pareja en el país de destino (4,8%), además de otras de diferente índole como la mejora de la calidad de vida y la obtención de nuevas experiencias (un 8,5% y un 7,9%, respectivamente).

Agrupando las respuestas señaladas según ámbitos diferenciados sobre las motivaciones para emigrar de An-

dalucía y España (ver nuevamente la tabla 22), una proporción cercana a la mitad de la población indica los motivos socio-laborales (un 45,6%) como el principal motivo. Le siguen los motivos familiares, invocados por algo más de un tercio de las personas (un 36,1%). En tercer lugar, se han manifestado las motivaciones económicas (un 19,6%). En menor proporción se han indicado los restantes ámbitos: por un lado, el político, referido al exilio durante la guerra civil y la dictadura (un 10,6%) y, por otro, el ámbito educativo que agrupa a un 10,2%. Finalmente, repetidas con una frecuencia menor, se encuentran otras causas emergentes de las migraciones, como son calidad de vida y búsqueda de nuevas experiencias.

Algunos de los motivos migratorios señalados se indican con más frecuencia según las etapas en las que se partió. Los motivos socio-laborales toman sus valores más altos entre los que

Tabla 22. Principales motivos por los que emigró de Andalucía y España

Motivos de emigración	Porcentajes
Laborales	45,6%
Acceso al empleo	24,4%
Búsqueda de empleo	14,6%
Mejorar condiciones laborales	6,7%
Familiares	36,1%
Acompañar a familiar	10,3%
Reagrupación familiar	9,8%
Familiares/ayuda familiar	7,9%
Cónyuge/pareja nativa en país de destino	4,8%
Por amor/amistad	3,4%
Económicas	19,6%
Problemas económicos en general	19,6%
Políticas	10,6%
Exilio durante guerra civil y dictadura	10,6%
Educativas	10,2%
Estudiar/aprendizaje de idiomas	10,2%
Otras	19,6%
Bienestar social y calidad de vida	8,5%
Búsqueda de nuevas experiencias	7,8%
Otros	7,4%
NC	4,7%
NC	4,7%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.
Tabla multirrespuesta.
Datos en porcentajes (%)

emigraron en la etapa de 1961 a 1973 y desde 1987 hasta la actualidad (un 50,7% y un 64,8%, respectivamente). En cuanto a las causas familiares, son indicadas por seis de cada diez personas emigradas entre 1974 y 1986, principalmente en cuestiones relativas a la reagrupación familiar (un 23,2%). Los motivos económicos son más expresados por quienes partieron en las primeras fases migratorias, en concreto, un tercio entre aquellos que lo hicieron antes de 1960 (un 33,5%) y una cuarta parte de quienes emigraron entre 1961 y 1973 (un 24,1%). Como cabía esperar, las causas políticas debido a la guerra civil y la dictadura se concentran entre los andaluces emigrados antes de 1960 (un 30%). Al contrario, es en la etapa actual donde se aglutinan los motivos educativos, alcanzando a un 32,5% de los entrevistados. En menor medida, los que buscan nuevas experiencias representan un 18,2% en esta etapa.

A continuación, se ha indagado sobre los *principales motivos por los que el entrevistado decidió establecerse en el país de residencia actual*, solicitando hasta un máximo de tres respuestas. La mayor parte de los andaluces aduce motivos familiares y socio-laborales en la decisión de emigrar a su país de residencia actual.

La diversidad de motivos por los que han emigrado a otros países se recoge en la tabla 24. Los motivos aludidos para explicar por qué han emigrado al

Tabla 23. Principales motivos de emigración, según ámbito y etapa migratoria

Motivos de emigración	Total	Antes 1960	1961-1973	1974-1986	1987- actual
Socio-laborales	45,6%	28,2%	50,7%	36,3%	64,8%
Familiares	36,1%	35,3%	33,9%	58,1%	35,4%
Económicos	19,6%	33,5%	24,1%	12,5%	3,8%
Políticos	10,6%	30,0%	7,5%	4,5%	0,9%
Educativos	10,2%	1,1%	4,3%	8,8%	32,5%
Bienestar social y calidad de vida	8,5%	10,9%	8,7%	6,3%	8,0%
Búsqueda de nuevas experiencias	7,9%	3,9%	5%	8,7%	18,2%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Tabla agrupada. Datos en porcentajes (%)

país de residencia actual están muy en relación con las razones que explican por qué emigraron desde Andalucía: el acceso al empleo (un 32,1%), seguido a mayor distancia de la existencia de familiares en el país de destino (un 11,4%). Las restantes respuestas presentan porcentajes inferiores al 10% y se agrupan principalmente en el ámbito familiar, la calidad de la vida y los aspectos económicos, a saber: la “re-agrupación familiar” (un 9,6%), “acompañar a familiares” (un 9,4%), tener “bienestar social y calidad de vida” (un 9,6%) y una “mejor situación económica” (8%). Una asignación mucho mayor como motivo de establecimiento en el país actual, con porcentajes que son inferiores al 7% de los casos, han obtenido los ámbitos educativo y político.

A diferencia de los motivos para emigrar alegados en la pregunta ante-

rior, donde las motivaciones laborales primaban sobre las familiares, en las respuestas registradas en esta pregunta toman preeminencia las motivaciones familiares sobre las laborales. La agrupación por ámbitos permite observar cómo algo más de la mitad de los entrevistados señalan motivos familiares, seguido por cuatro de cada diez andaluces que aducen cuestiones laborales, sobre todo, el acceso al empleo. Los restantes ámbitos no alcanzan un 10% de las respuestas, situándose en primer lugar los motivos de calidad de vida (9,6%), seguido de los económicos y educativos (un 8% y un 6,5%, respectivamente).

- 4.1.3. Expectativas de tiempo de permanencia y grado de satisfacción

La mitad de los andaluces emigrantes apunta que, cuando partieron, pen-

Tabla 24. Principales motivos de establecimiento en el país de residencia actual

Principales motivos	Porcentajes
Acceso al empleo	32,1%
Familiares en país de destino	11,4%
Reagrupación familiar	9,6%
Bienestar social y calidad de vida	9,6%
Acompañar a familiar	9,4%
Cónyuge/pareja nativa en país de destino	8,3%
Familiares, ayuda familiar	8,1%
Mejor situación económica	8,0%
Estudiar/aprendizaje de idiomas	6,5%
Facilidades de entrada en el país	6,2%
Otros	5,8%
Mejores condiciones laborales	5,7%
Por amor/amistad	5,6%
Arraigo en el país	5,4%
Exilio durante guerra civil y dictadura	3,3%
Búsqueda de empleo	2,3%
Búsqueda de nuevas experiencias	1,7%
NS/NC	7,2%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.
Tabla multirrespuesta.
Datos en porcentajes (%)

saban que su estancia en el exterior duraría algunos años (un 49,9%) y un tercio consideraban su partida de manera indefinida (un 32%). Ante la

Tabla 25. Principales motivos de establecimiento, según ámbito

Ámbito	Porcentajes
Familiares	52,3%
Socio-laborales	39,3%
Bienestar social y calidad de vida	9,6%
Económicos	8,0%
Educativos	6,5%
Facilidades de entrada en el país	6,2%
Otros	5,8%
Arraigo en el país	5,4%
Políticos	3,3%
Búsqueda de nuevas experiencias	1,7%

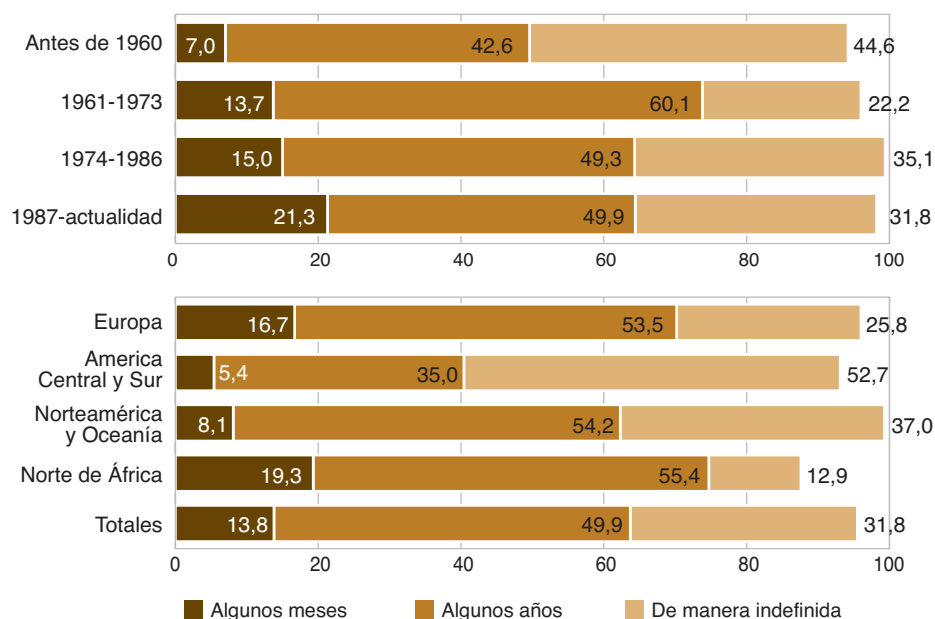
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC.
Tabla agrupada.
Datos en porcentajes (%)

pregunta acerca del tiempo que creían que duraría su estancia en el exterior, dos de cada cuatro andaluces emigrados indican una duración de algunos años, seguido de un tercio que expresa que lo haría de forma indefinida y, los menos, afirman una estancia de algunos meses.

Las expectativas de tiempo de permanencia en el exterior varían de acuerdo con el periodo en que emigraron (ver gráfico 50). Quienes se marcharon antes de 1960, consideran su partida de manera indefinida en más de un 40% de los casos. Sin embargo, entre los que partieron entre

Gráfico 50. Expectativas de permanencia en el exterior, según etapa migratoria y conjunto geopolítico de residencia

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc.

hace cuatro o cinco décadas, es decir, en la etapa entre 1961 y 1973, seis de cada diez personas esperaban que su experiencia migratoria durara algunos años (un 60,1%). Distinta es la expectativa de quienes han partido más recientemente, entre los que destaca un 21,3% de personas que estimaban que su viaje sólo se prolongaría por algunos meses.

Factores de muy diversa índole pueden influir en las expectativas, lo cual excede el presente informe. Algunos elementos descriptivos como la región

principal hacia la que se emigró o la edad en el momento de partir pueden aportar una mayor comprensión del fenómeno. En esta línea, más de la mitad de los andaluces residentes en América Central y del Sur expresan de manera indefinida su estancia en el extranjero (52,7%), a diferencia de los europeos, que, en similar proporción, esperaban permanecer algunos años (53,5%) o algunos meses (un 16,6%).

De acuerdo a la *edad*, dos de cada cuatro andaluces con edades comprendidas entre 45 y 64 años creían que su

Tabla 26. Edad en la que se emigró de Andalucía, según expectativas de permanencia en el país actual

Expectativas de permanencia	De 18 a 29 años	De 30 a 44 años	De 45 a 64 años	65 y más años
Algunos meses	12,6%	21,1%	11,3%	12,3%
Algunos años	31,9%	40,1%	53,5%	53,1%
De manera indefinida	42,2%	35,1%	30,5%	30,7%
NC	13,4%	3,8%	4,7%	3,9%

Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Datos en porcentajes (%)

estancia duraría algunos años (53,5%). La mayor parte de los encuestados de esta generación partió hacia Europa (un 85,2%) y más de la mitad llegó al país de residencia actual entre 1961 y 1973, entre los cuales muchos de ellos eran menores de edad (un 42,5%), tomando la decisión de emigrar sus padres. En el grupo de 30 a 44 años, destaca un 21,1% con una duración de unos meses, de entre los cuales 2 de cada 5 personas han emigrado en la etapa actual (un 39,8%) y, sobre todo, hacia Europa (un 87,7%) (ver tabla 26). No se han encontrado variaciones en las expectativas por nivel educativo o según sean varones o mujeres³⁴.

En cuanto a la satisfacción con el proyecto migratorio, se ha formulado la siguiente pregunta: “*Si piensa en todo lo que le ha pasado desde que marchó de Andalucía, se siente...*”, con cinco opciones de respuesta referidas

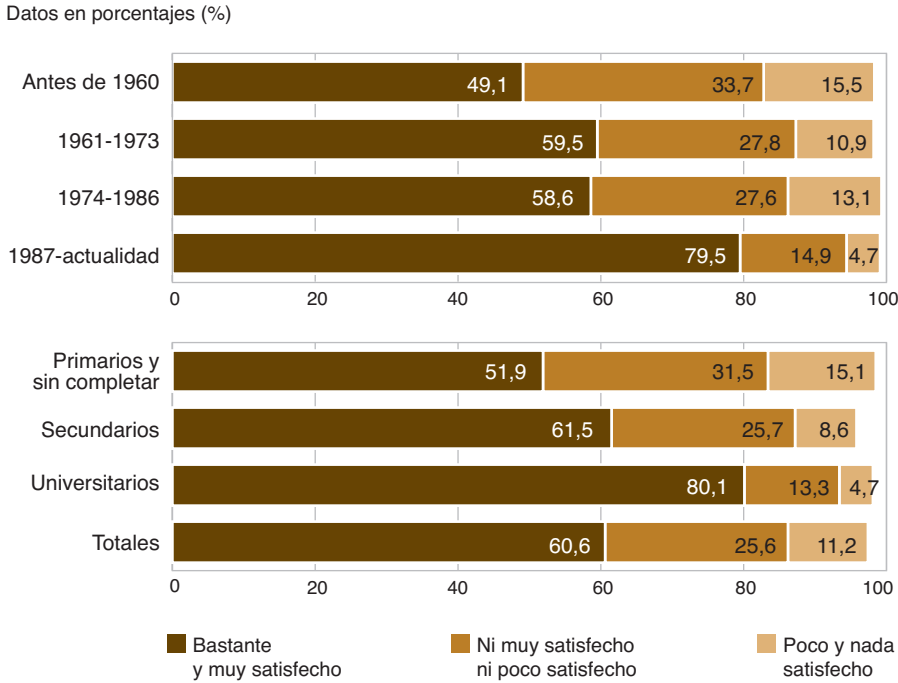
al grado de satisfacción. Éstas han sido agrupadas para realizar un análisis más sintético en tres categorías de respuesta. La primera categoría recoge la satisfacción mediante la etiqueta “bastante y muy satisfecho”, una segunda que se sitúa de forma intermedia con “ni mucho ni poco satisfecho”, y la tercera recogida como “poco o nada satisfecho” que denota insatisfacción con la experiencia migratoria.

Pues bien, los resultados ponen de manifiesto que seis de cada diez andaluces en el exterior se encuentran satisfechos con la experiencia migratoria. De acuerdo al grado de satisfacción con el proyecto migratorio, un 60,6% se siente bastante y muy satisfecho, un 25,6 % se mantiene en una posición intermedia y una proporción menor se muestra poco o nada satisfecho (11,2%).

El comportamiento de la respuesta se ve alterado por variables como la edad, el nivel de estudios, el periodo en que emigraron o la región de residen-

34. Fuente: cruce de edad actual, nivel educativo y sexo por expectativas de permanencia en el exterior (Estudio E0916 IESA-CSIC).

Gráfico 51. Satisfacción con trayectoria migratoria, según etapa migratoria y conjunto geopolítico de residencia



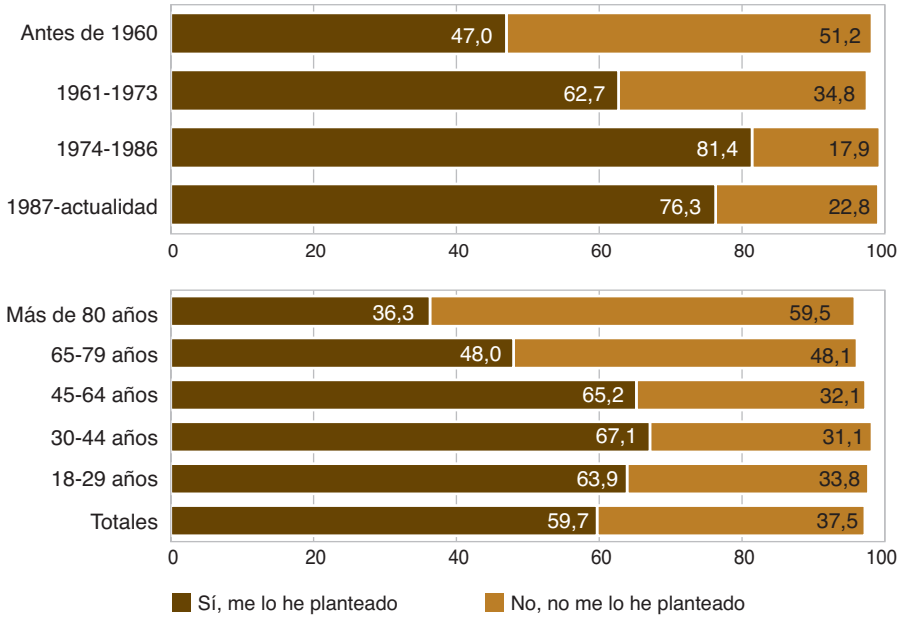
Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc.

cia (ver gráfico 51). Entre aquellos que valoran más positivamente su partida, sobresalen quienes tienen entre 30 y 44 años, siete de cada diez andaluces en el exterior (un 76,3%). Sin embargo, entre los andaluces que realizan un balance negativo, destacan quienes tienen mayor edad: un 13,7% de quienes tienen más de 65 años, y entre éstos, destaca el grupo de los octogenarios (un 20,7%). Las personas con estudios superiores valoran más positivamente la experiencia migratoria que aquellos con estudios inferiores. Ocho de cada

diez andaluces con estudios universitarios se encuentran satisfechos, mientras que las personas con estudios primarios y sin completar toman posiciones intermedias (un 31,5%) o indican mayor insatisfacción (15,1%). En la misma línea, casi un 80% de quienes han emigrado más recientemente expresan satisfacción con su partida (un 79,5%), frente a aquellos que marcharon antes de 1960, entre los cuales un 15,5% juzga negativamente su experiencia. Finalmente, entre los andaluces más satisfechos se encuentran los

Gráfico 52. Expectativas de residencia en Andalucía, según la etapa migratoria y la edad actual del entrevistado

Datos en porcentajes (%)



Fuente: Estudio E0916 IESA-CSIC. Excluidos Nc.

residentes en Norteamérica y Oceanía (73%), seguidos de los que se encuentran en Europa (un 64,1%). Una experiencia diferente señala un 21,1% de los andaluces que marcharon a América Central y del Sur, mostrándose poco o nada satisfechos, o manteniendo una postura intermedia en un tercio de los casos.

4.2. EXPECTATIVAS DE RESIDENCIA EN ANDALUCÍA

El último apartado se centra en conocer las posibilidades de trasladarse a

vivir definitivamente a Andalucía entre los andaluces con residencia continuada en el extranjero. Se ha incluido tanto la opinión de personas nacidas y emigradas desde Andalucía, en cuyo caso esta cuestión se refiere al retorno a su lugar de origen, como la de aquellos nacidos en otros lugares, principalmente fuera de España, para los cuales supone la residencia en el lugar de sus antepasados. El cuestionario incluye una pregunta enunciada de la siguiente forma: *¿Podría decirme si se ha planteado alguna vez la posibilidad*

de trasladarse definitivamente a Andalucía?, con dos opciones de respuesta, afirmativa o negativa.

Seis de cada diez personas se ha planteado alguna vez residir en Andalucía (ver gráfico 52). El haber *nacido y emigrado* desde Andalucía está asociado a las expectativas de vivir en esta comunidad, aunque la proporción de personas oriundas de Andalucía que se lo han planteado no difiere mucho de la que existe entre aquellos que no han nacido en la región, como se podría esperar. De este modo, dicen habérselo planteado alguna vez un 63,7% de las personas nacidas y emigradas desde Andalucía, mientras un porcentaje nada desdeñable de los no nacidos también ha barajado esta opción (un 54,3%)³⁵.

De acuerdo a la *edad* de los entrevistados, han pensado en residir en la comunidad al menos dos de cada tres personas dentro de la franja de edad de entre 30 y 44 años (67,1%) y similar

proporción quienes poseen entre 45 y 64 años (un 65,2%). Por el contrario, la mitad de las personas en edades avanzadas afirman no habérselo planteado (50,3%)³⁶. No ha de sorprender que entre aquellos con experiencia migratoria, dos de cada cuatro emigrados antes de 1960 respondan negativamente, mientras que se lo hayan planteado en mayor medida los emigrados de las etapas más recientes. Cuatro de cada cinco andaluces emigrados entre 1974 y 1986 así lo han expresado, al igual que más de las tres cuartas partes de los que han marchado a partir de 1987 hasta la actualidad. En referencia a las regiones de residencia, ha pensado en trasladarse más de la mitad de los residentes en Europa y Norteamérica (un 63,7% y un 65,6% , respectivamente), mientras que un 45,7% de los andaluces en América Central y del Sur han expresado lo contrario³⁷.

35. Fuente: cruce de andaluces nacidos y emigrados o no desde Andalucía por expectativas de residencia en Andalucía (Estudio E0916 IESA-CSIC).

36. Fuente: cruce de edad actual de los entrevistados por expectativas de residencia en Andalucía (Estudio E0916 IESA-CSIC).

37. Fuente: cruce de conjunto geopolítico de residencia actual por expectativas de residencia en Andalucía (Estudio E0916 IESA-CSIC).

5/ Conclusiones

A continuación, se exponen los principales resultados analizados en este Informe:

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE LOS ANDALUCES EN EL EXTERIOR

- La mayoría de los andaluces entrevistados que **residen** en el exterior lo hacen en Europa y América Central y del Sur (un 90%). Sólo una décima parte se ha instalado en América del Norte, Oceanía y el norte de África.
- Según su **origen**, seis de cada diez han nacido y emigrado desde Andalucía, mientras que cuatro de cada diez lo han hecho en los países de residencia. Este último grupo ha aumentado de manera exponencial en los últimos años. Además, entre los primeros, la mayoría reside en América Central y del Sur (un 68%), mientras que los nacidos en el exterior se concentran fundamentalmente en Europa y Norteamérica y Oceanía (un 79%).
- Más de la mitad de los andaluces residentes en el exterior entrevistados posee únicamente la **nacionalidad** española, mientras que cuatro de cada diez disfrutan de la doble nacionalidad. Los entrevistados que detentan tanto la nacionalidad española como la del país de residencia son principalmente los hijos de los andaluces nacidos en el exterior, siendo especialmente relevante entre quienes residen en América Central y del Sur.
- La variable **sexo** no genera diferencias importantes entre la población de andaluces en el extranjero. Las

diferencias más importantes se dan en la distribución por continentes, quedando sobre-representadas las mujeres en América Central y del Sur y Norteamérica y Oceanía.

- La **edad** media de los andaluces residentes en el exterior entrevistados en el marco de este estudio es de 53 años. No obstante, tal como apuntamos en la introducción del Informe, la población estudiada es la registrada en el Censo de Españoles Residentes Ausentes (CERA), que sólo contempla a los ciudadanos españoles mayores de 18 años. En cambio, si nos remitimos al Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), que contempla a todos los ciudadanos españoles y, por tanto, también andaluces, residentes en el exterior, constatamos que la edad media es inferior, casi diez años menos (45 años, aproximadamente).
- El **nivel educativo** de los andaluces en el exterior que han participado en nuestro estudio está distribuido de forma ecuaníme entre los que poseen estudios superiores, estudios secundarios y quienes tienen estudios primarios o sin finalizar (un tercio en los tres casos). No obstante, varía considerablemente según si son personas emigradas, entre las que predomina un bajo nivel educativo, y los nacidos en el exterior, entre quienes sobresale un nivel medio-alto. A su vez, el nivel de instrucción también se ve alterado según la región de residencia, siendo mayor entre quienes residen en Norteamérica y Oceanía y más bajo entre quienes lo hacen en Europa.
- En cuanto a la **situación familiar**, la mayoría de los andaluces en el exterior entrevistados está casado (un 57%). El resto vive diferentes situaciones: un 19% son solteros, y una menor proporción son viudos (un 9%), separados o divorciados (un 8%) o conviven en pareja (un 7%). Según el sexo, la proporción de casados y solteros es mayor entre los hombres, mientras que la situación de viudez, separación o divorcio, es notable entre las mujeres.
- La mayoría de las personas entrevistadas convive con sus **familiares** (un 70%), siendo menos relevante el porcentaje de quienes componen hogares unipersonales (un 16%). Según la edad de los entrevistados, el porcentaje de quienes viven con su familia es mayor entre los más jóvenes y el número de quienes lo hacen solos sobresale entre las personas con edades avanzadas. El tamaño medio de los hogares es de 2,78 miembros.

SITUACIÓN DE LA VIVIENDA

- La **forma de hábitat** más común es la residencia en casas, adosados o chalets (un 56%) y, a mayor distancia, en pisos o apartamentos (un 38%). La primera de esas situaciones es más característica entre los andaluces residentes en Norteamérica y América Central y del Sur, y la segunda entre quienes viven en Europa, reflejo de los distintos modelos residenciales de los países de residencia.
- En cuanto al **régimen de uso** de la vivienda, la mitad del colectivo es propietaria, un tercio se aloja en régimen de alquiler y una décima parte tiene hipotecada su vivienda. La tenencia en propiedad de la vivienda es mayor entre los andaluces que residen en América Central y del Sur y Norteamérica y Oceanía. En cambio, la situación de alquiler es mayor entre quienes viven en Europa, y mayor, asimismo, la proporción de quienes han de hacer frente a una hipoteca en Norteamérica y Oceanía y, en menor grado, también en Europa.
- El régimen de uso de la vivienda guarda relación con la etapa del ciclo migratorio, puesto que, cuanto mayor es el tiempo de residencia en el país, más aumenta la proporción de propietarios y menor es la situación de alquiler e hipoteca. Según la época en la que emigraron, entre quienes lo hicieron antes es mayor el régimen de propiedad y, al contrario, entre quienes han emigrado más recientemente sobresalen los que viven en situación de alquiler o tienen que hacer frente a una hipoteca.
- La mayor parte de los andaluces en el exterior no disfruta de **vivienda en Andalucía** (un 76%). Entre quienes disponen de ella (un 34%), la mayoría la tienen en propiedad y se caracterizan, sobre todo, por residir en Europa, tener edades de entre 45 y 64 años, haber emigrado entre 1961 y 1986 y poseer un bajo nivel de estudios.
- En cuanto a las **características de las viviendas** en los países de residencia, la media de habitaciones es de 4,37. La mitad de las personas habitan en viviendas donde residen menos de cuatro personas y un tercio lo hace en viviendas donde residen cinco o más personas. El número de habitaciones es acorde al tamaño de los miembros del hogar.
- El porcentaje de los andaluces que no disponen de **instalaciones básicas** (baño, ducha y agua caliente) es muy escaso. Con lo cual, podríamos afirmar que existe una proporción

mayoritaria de andaluces en el exterior que reside en viviendas con equipamientos básicos cubiertos. Únicamente en el caso del agua caliente no llega al 4% de la población, lo cual refleja una carencia importante de un subgrupo poblacional. En cuanto a la calefacción, un 35% no disponen de ella en su vivienda, concentrándose en más del 80% de los andaluces residentes en América Central y del Sur y en el Norte de África.

- En cuanto a la disponibilidad de **instalaciones complementarias** (lavadora, teléfono fijo, teléfono móvil, ordenador, Internet, antena parabólica, aire acondicionado), las mayores carencias se encuentran en la posesión de aire acondicionado (un 78%), antena parabólica (un 53%) y acceso a Internet (un 39%), siendo menor la no disponibilidad de teléfono fijo y móvil (un 10% y un 16%, respectivamente). La mayor parte de los andaluces que no disponen de estos equipamientos residen en América Central y del Sur, suponiendo un 40% los andaluces que no disponen de ordenador ni de acceso a Internet, y superando el 75% los residentes sin aire acondicionado ni antena parabólica –este último un factor, como apuntamos, determinado por el hecho de que la climatología propia de los países donde residen no lo exige.

- La mayor parte de los andaluces tienen una **percepción positiva** de su vivienda, afirmando sentirse a gusto y muy a gusto en su hogar un 80%. El mayor grado de bienestar es expresado por los residentes en Europa frente a aquellos que viven en América Central y del Sur, que mantienen posiciones intermedias. Entre quienes dicen sentirse a disgusto y muy a disgusto sólo se expresan un 3,5% de los andaluces.

- La **frecuencia de uso de Internet** es mayor entre las personas que tienen ordenador en la vivienda, aquellas que residen en Europa y Norteamérica y Oceanía, quienes tienen un mayor nivel educativo y los que se encuentran en los grupos de edad de jóvenes y adultos hasta los 44 años.

TRABAJO E INGRESOS

- La **situación laboral principal** de los andaluces residentes en el extranjero está dividida mayoritariamente entre quienes trabajan (un 50%) y quienes están jubilados (un 30%). Entre los primeros, el porcentaje es mucho mayor entre los hombres que entre las mujeres (un 57,1% frente a un 44,3%). Las personas desempleadas representan un escaso porcentaje (un 6%), si bien es algo mayor en la franja etaria de 45 a 64 años (un

10%). El resto percibe prestaciones por desempleo (un 2%) o no percibe ingreso alguno (un 5%).

- La **situación laboral** de los andaluces residentes en el exterior es variable, según la zona geopolítica de residencia y el año o etapa migratoria. En este sentido, mientras que más de la mitad de los residentes en Europa trabajan (un 52%), en América Central y del Sur es relevante el porcentaje de jubilados (un 36%), desempleados (un 9%) y estudiantes (un 7%). Entre quienes han emigrado en las etapas más remotas prevalece la situación de jubilación y, a la inversa, entre los que han partido más recientemente aumenta el porcentaje de personas que trabajan.
- Las tres cuartas partes de los andaluces han cotizado a la **seguridad social** en el país de destino. Según el continente donde residen, se observa una mayor cobertura en Europa (un 88%) y, por el contrario, es menor en América Central y del Sur (un 58%). El perfil de las personas que no han cotizado se refleja en la importante proporción de personas en situación de desempleo (un 40%) o que perciben pensiones de jubilación (21%). De igual modo, es más acusado entre las mujeres (un 27%), los jóvenes (un 33%) y los mayores de sesenta y cinco años (un 26%).
- El perfil de las **profesiones más importantes** desarrolladas por los andaluces fuera de España es principalmente un perfil cualificado. De acuerdo a la clasificación de ocupaciones elaborada por el INE, un 35% de personas han trabajado en puestos directivos y técnicos superiores científicos e intelectuales, un 29% lo han hecho como técnicos y profesionales de apoyo, y un 30% han realizado trabajos cualificados de la industria y del sector primario. Los trabajos no cualificados ocupan a un 20% de la población. Los datos también ponen de manifiesto que una parte importante de los andaluces en el extranjero desempeñan profesiones acordes a su nivel educativo.
- La carencia de **formación y estudios** está relacionada con la trayectoria laboral de los andaluces en el extranjero. La mayor parte de los andaluces con estudios primarios y sin completar ocupan puestos como trabajadores cualificados de la industria y del sector primario (un 44%).
- Igualmente, las **profesiones** desarrolladas en el país de residencia guardan relación con las regiones de residencia y las etapas migratorias. Los puestos de alta cualificación se concentran en Norteamérica y Oceanía y América Central, mientras que los trabajos no cualificados se

localizan en mayor medida en Europa. Por otro lado, más de la mitad de las personas emigradas a partir de 1970 han desempeñado puestos cualificados, cuatro de cada diez personas emigradas antes de 1973 han ocupado puestos cualificados de la industria y del sector primario, y una cuarta parte de quienes emigraron antes de 1960 han desempeñado puestos de baja cualificación.

- La **fuerza principal de ingresos** proviene de trabajo asalariado (un 47%) y las pensiones (un 29%). Un menor porcentaje indica no recibir ingreso alguno (un 5%). Entre las personas desempleadas, una de cada cuatro no tienen ingresos.
- La **media de ingresos del hogar** es de 1.929,60 euros, distribuyéndose de manera desigual según los conjuntos geopolíticos de residencia y entre la población dentro de cada uno de ellos. De acuerdo a los datos recabados, la media de ingresos más baja se detecta entre los andaluces residentes en América Central y del Sur (974,97 euros). La media más alta la encontramos entre quienes residen en Norteamérica y Oceanía (3.103,37 euros) y, si bien un 24% de los hogares no supera los 1.500 euros/mes, el resto obtiene unos ingresos más cercanos a la media. Los ingresos del hogar están relacionados

con el nivel educativo de los entrevistados. Los andaluces que residen en Europa se sitúan en una posición intermedia con una media de ingresos de 2.530,64 euros.

- Algunas variables, como la etapa migratoria, la zona geopolítica de residencia y la etapa del ciclo vital en la que se encuentran los emigrados, son fuente de **variaciones**. Entre quienes emigraron a partir de 1987, residen en Europa y Norteamérica y Oceanía y tienen entre 30 y 44 años, se dan situaciones de menor privación. Por el contrario, quienes emigraron entre los años 1961 y 1973, y anteriormente a 1961, cuentan con edades de entre 45 años en adelante y residen en América Central y del Sur, sufren mayores dificultades económicas, y presentan situaciones de jubilación o retiro del mercado de trabajo.
- La **percepción de la situación económica familiar** es más positiva entre los emigrantes más recientes. Solo uno de cada diez andaluces en el exterior define a sus familias como pobres o muy pobres, algo que se encuentra especialmente sobre-representado entre los residentes en América Central y del Sur (un 17%) y las personas mayores de 65 años (un 15%).

- La **situación económica en los últimos tiempos** no ha afectado de manera importante a la mayoría de los andaluces en el exterior. La mayoría de los ciudadanos admite no encontrarse en la situación de dejar de pagar recibos de agua/luz/teléfono, dejar de pagar alquiler/hipoteca, vender propiedades, pedir ayuda económica a familiares... En algunos casos, una parte de este colectivo se ha visto obligado a consumir ahorros propios y a reducir gastos básicos, si bien no superan el 38%.

SITUACIÓN SOCIO-SANITARIA

- La **salud** percibida por la mayoría de andaluces en el exterior es positiva. Conforme se incrementa la edad, la percepción positiva disminuye. Las personas nacidas y emigradas desde Andalucía perciben peor su salud que aquellos otros nacidos en el extranjero, entre los cuales se encuentra una proporción importante de segundas y terceras generaciones sin experiencia migratoria. Factores de muy diversa índole influyen en el estado de salud, como la situación laboral, las desventajas sociales o el estatus económico de las personas que han emigrado.
- Tres de cada cuatro andaluces admite que nunca ha padecido **enfermedades graves** fuera de España. Entre quienes han padecido enfermedades graves, la mayor parte se da entre las personas de la tercera y cuarta edad, un 30% y un 42%.
- Buena parte de los andaluces residentes en el exterior no sufre **discapacidades** de tipo auditivo, de movilidad, de comunicación y visual. Destacan las dificultades de visión, que alcanzan a un 23% de la población y, en cuanto al resto, son mucho menos relevantes: un 13% los problemas de movilidad, un 12% los problemas de audición y un 6% los problemas de comunicación. Estas discapacidades se ven incrementadas en las últimas etapas vitales, en la tercera y cuarta edad, sobre todo los problemas de audición y de falta de movilidad, que por ejemplo afecta a un 37% de los octogenarios.
- Más de la mitad de los encuestados utiliza la **consulta médica** cuando lo necesita, siendo mayor su uso en el caso de las personas con menor nivel educativo y las que cuentan con más edad.
- El **tipo de protección médico-sanitaria** de una gran parte de la población pertenece a la Seguridad Social del país de residencia (un 68%), mientras que algo más de un tercio posee seguro sanitario privado (un 34%); siendo muy pocos los que, teniendo cobertu-

ra sanitaria pública, disponen de un seguro privado. Por su parte, un 6% de los andaluces en el exterior no tiene protección sanitaria y el porcentaje de quienes disponen de seguros subvencionados por España y ayudas de organismos sociales u ONGs no supera el 3%. Se aprecian desigualdades en la atención de la salud según el conjunto geopolítico de residencia, especialmente en el caso de América Central y del Sur, donde un 12% de los entrevistados no dispone de cobertura sanitaria.

- En cuanto a la **financiación de medicamentos**, tres de cada cuatro andaluces en el exterior percibe ayudas del Estado del país de residencia o disfruta de descuentos del seguro médico (un 23,5% y un 40,3%, respectivamente). Entre quienes deben pagarlos, destaca el grupo de los jóvenes (un 45%), y de entre quienes reciben ayudas del Estado, sobresalen los mayores de 65 años (un 34%). En América Central y del Sur se encuentran los residentes más desfavorecidos en la obtención de ayudas estatales y en descuentos del seguro médico.

NECESIDADES PRINCIPALES Y DEMANDA DE SERVICIOS

- Los tres **principales ámbitos** que agrupan problemas o necesidades actuales son **los de índole económica** (dificultades de ahorro, falta de ingresos y necesidades básicas, etc.), **los socio-laborales** (conseguir mejoras en las condiciones laborales...) y **los problemas socio-sanitarios**, tales como la preocupación por el estado de salud y las enfermedades.
- Entre las **instituciones de demanda de servicios**, destaca el consulado o la embajada española y las instituciones estatales o locales del país de residencia. Éstas aglutinan a la mitad de la población de estudio, al contrario de lo que ocurre con otros organismos, donde la demanda es minoritaria, tales como los sindicatos o asociaciones empresariales (un 6%) u otras instituciones andaluzas o españolas (un 4%).
- Los **servicios sociales públicos** del país de residencia han sido contactados por cerca de un tercio de los andaluces, de entre los cuales destacan las personas con edades avanzadas. Entre quienes han solicitado ayudas sociales, las tres más demandadas han sido la asistencia sanitaria (un 12%), las ayudas por desempleo y las relativas a la vivienda (ambas en un 4% de los casos).
- Los andaluces en el exterior otorgan una mayor **confianza** a las instituciones tanto sanitarias como educativas y, en menor medida, a los gobiernos locales y nacionales. Si bien la sani-

dad es valorada con mayor confianza entre los residentes de Europa, el resto son valoradas en mayor grado entre quienes residen en Norteamérica y Oceanía (entidades bancarias, policía, gobierno nacional...) y en menor grado en América Central y del Sur.

- Entre los distintos ámbitos de la vida, este colectivo atribuye un elevado grado de **satisfacción** a sus relaciones con familiares y amigos, siendo menor la satisfacción media con respecto a la formación y el trabajo, y no llegando al aprobado en relación al ámbito político. En América Central y del Sur están menos satisfechos con el trabajo, el dinero y la política, y más con la familia y los amigos. En Europa tampoco está bien valorada la política y el ámbito formativo, si bien es menos satisfactorio que en el continente americano en su conjunto. En Norteamérica y Oceanía todos los ámbitos obtienen una puntuación media superior al conjunto de regiones.
- Las relaciones de **convivencia** con el vecindario son satisfactorias con independencia de la región de residencia, el año de llegada al país o el género de los ciudadanos.
- Los andaluces en el extranjero tienen un nivel alto de **participación en asociaciones**, en concreto, algo más

de un tercio de la población participa en asociaciones, principalmente españolas y nacionales del país de residencia.

RELACIONES CON ANDALUCÍA Y ESPAÑA

- La heterogeneidad de **proyectos migratorios** en distintas épocas históricas y contextos socio-económicos muestra una diversidad de viajes realizados a Andalucía. El número medio de **visitas** realizadas por los andaluces residentes en el exterior ha sido de 48,8. Como era de esperar, quienes han nacido y emigrado desde Andalucía superan el promedio de viajes en comparación con las personas no nacidas (62,5 viajes frente a 36,9 viajes, respectivamente). El número de viajes es mayor entre las personas que han emigrado en etapas más recientes (a partir de 1987 y entre 1961 y 1973) y conforme aumenta la edad del entrevistado (desde los 30 años hasta los 64 años, momento en el cual comienza a disminuir). Quienes disfrutaban de vivienda en Andalucía y los residentes en Europa, seguidos de los andaluces que viven en Norteamérica y Oceanía, también han viajado con más frecuencia, frente a quienes no poseen vivienda o residen en América Central y del Sur.

- Una gran parte de los andaluces residentes en Andalucía mantiene **contacto con sus familiares** de Andalucía (un 80%). Uno de cada cinco andaluces se relaciona una vez por semana o una vez al mes, siendo tan sólo uno de cada diez la proporción de quienes nunca se han puesto en contacto con éstos.
- Buena parte de los entrevistados tienen una fuerte **identificación con sus raíces andaluzas** (un 80%), intensificándose entre los oriundos de Andalucía (un 88%) frente a los no nacidos (un 68%). De igual modo, se incrementa con la edad, representando seis de cada diez entre las personas octogenarias y siete de cada diez andaluces emigrados entre 1974 y 1986.
- Más de la mitad de los andaluces en el exterior manifiesta que los **cambios políticos y económicos** sucedidos en la última década en Andalucía han sido para mejor. La opinión sobre ambos ámbitos mejora conforme aumenta la edad (seis de cada diez personas con más de 45 años), los años de estancia en el extranjero (siete de cada diez andaluces que emigraron antes de 1960) o el hecho de tener la residencia en América Central y del Sur (seis de cada diez). Las voces más críticas se sitúan entre los menores de 44 años, quienes han emigrado más recientemente y los residentes en Norteamérica y Oceanía y Europa (un 11% y un 19%, respectivamente). En el caso de una peor valoración de los cambios políticos destacan quienes poseen niveles universitarios (un 36%).
- Casi la mitad de los entrevistados declara que **Andalucía se ha modernizado** política y económicamente (un 45%), un tercio se sitúa en posiciones intermedias y en menor medida se expresan quienes comparten una percepción menos positiva (un 16%).
- Las **instituciones españolas** que más grado de confianza despiertan entre los andaluces en el exterior, por orden de importancia, son los consulados/embajadas y la Junta de Andalucía. Le siguen el Gobierno de España y, en menor grado, los ayuntamientos, las empresas españolas radicadas en el país de residencia y las diputaciones. La confianza en las instituciones españolas se reduce conforme es menor el tiempo transcurrido desde que se emigró, a excepción de la valoración de las empresas españolas que se mantiene constante (5,5 puntos). En relación a la Junta de Andalucía, entre los emigrantes antes de 1960 la media de confianza es mayor que entre los que partieron a partir de 1987 (8 y 5 puntos, res-

pectivamente). Según las regiones de residencia, los andaluces que viven en América Central y del Sur y Europa muestran una mayor y menor confianza, respectivamente, hacia el conjunto de las instituciones. Así, por ejemplo, la Junta de Andalucía recibe una valoración media de 8,05 puntos y 6,23 puntos por los andaluces residentes en América Central y del Sur y Europa, respectivamente.

TRAYECTORIA MIGRATORIA Y EXPECTATIVAS DE RETORNO

- Una gran parte de los andaluces en el exterior entrevistados procede de las **provincias de Málaga y Granada**, los cuales tienen una mayor presencia en Europa (un 20% y un 18%, respectivamente) y América Central y del Sur (un 28% de los nacidos en Granada). Por detrás se encuentran quienes emigraron a Norteamérica y Oceanía desde **Sevilla** (un 34%) y **Cádiz** (un 26%).
- La mayoría de los andaluces han emigrado directamente al **extranjero** (un 78%), sobre todo entre aquellos que lo han hecho más recientemente (un 88%), siendo menor la proporción de quienes han realizado migraciones interiores dentro de España (un 17%), un fenómeno más característico de los años sesenta y
- setenta (un 19%). De igual modo, la movilidad entre países se ve incrementada en el periodo más actual (un 20%). La movilidad externa está más asociada a niveles educativos superiores, siendo un 83% el porcentaje de personas con estudios universitarios que han emigrado directamente al extranjero frente a un 77% de emigrantes con estudios primarios y sin completar en similar situación.
- En el **inicio del trayecto migratorio**, la mayoría de las personas han partido acompañadas de miembros de la familia, ya sean los padres (un 38%), los hermanos (un 28%), la pareja (un 25%) o los hijos (un 9%). Han iniciado el viaje individualmente uno de cada cuatro andaluces, principalmente varones (un 9%) y, entre las mujeres, destacan aquellas que han emigrado con los hijos (un 11%) debido a la reagrupación familiar.
- La planificación del viaje varía según las **etapas migratorias**, lo cual se relaciona con distintas estrategias migratorias. En los años sesenta y setenta destacan las migraciones familiares del padre y/o madre (un 42%) con hijos menores a su cargo (un 12%), mientras que es más propio de las migraciones actuales partir individualmente o en pareja (un 54% y un 31%, respectivamente).

- Los **principales motivos para emigrar** de España y Andalucía al extranjero son, por orden de importancia, laborales (un 46%), familiares (un 36%) y económicos (un 20%). Las motivaciones varían de acuerdo a las etapas migratorias. Así, las causas políticas predominan entre quienes marcharon antes de 1960 (un 30%). Los motivos familiares relacionados, sobre todo, con la emigración familiar (un 23%), predominan entre las migraciones producidas de 1974 a 1986. Las motivaciones laborales se citan de manera más clara en la actualidad (un 65%) y las de tipo económico han sido más señaladas por los que marcharon antes de 1960 (un 34%) y entre 1961 y 1973 (un 24%).
- En cuanto a los motivos para establecerse en el país de residencia actual, nueve de cada diez entrevistados alegan **motivos familiares y laborales**, destacando entre los primeros el acceso al empleo y, entre los segundos, tener familiares en el país de destino y la reagrupación familiar.
- La mitad de los andaluces cree que su estancia en el exterior durará algunos años, un tercio considera su partida de manera indefinida y una menor proporción espera que sea de unos meses. Los factores que influyen en la conformación de las **expectativas de tiempo de permanencia** en el país de residencia son múltiples (situación de partida, características de la sociedad de destino, etc.). Los datos permiten comprobar cómo se espera que el tiempo de permanencia en el país de residencia se prolongue conforme aumentan los años de estancia en el extranjero. Entre los que consideran que la emigración fue de manera indefinida, destacan quienes formaron parte de las migraciones más antiguas antes de 1960 (un 43%) y quienes pensaban que su partida duraría algunos años se concentran entre los que partieron hace cuarenta o cincuenta años (un 60%). Una situación diferente se aprecia en la expectativa de tiempo de permanencia por unos meses, la cual se muestra sobre-representada entre las migraciones producidas desde 1987 hasta la actualidad (un 21%).
- Una gran parte de los andaluces en el exterior manifiesta un alto **grado de satisfacción** con su experiencia migratoria (un 61%). Entre los más satisfechos se encuentran las personas con estudios superiores, adultos con edades comprendidas entre 30 y 44 años, quienes emigraron en las etapas más recientes y quienes residen en Norteamérica y Oceanía y Europa. Una percepción más negativa de su estancia en el extranjero es expresada principalmente por personas con estudios inferiores, aquellos en edades

avanzadas, además de los que emigraron antes de 1960 y quienes lo hicieron a América Central y del Sur.

- Seis de cada diez ciudadanos andaluces residentes en el extranjero se han planteado alguna vez la **posibilidad de residir definitivamente en Andalucía**. La expectativa de retorno es alta entre quienes han nacido y emigrado desde Andalucía (un 64%), aunque también es importante la idea de establecerse en el lugar de sus ascendientes entre quienes han nacido en el extranjero (un 54%). De igual

modo, es elevada en adultos con edades comprendidas entre 30 y 44 años (un 67%), entre aquellos que han emigrado más recientemente (un 76%) y en más de la mitad de los residentes en Europa y Norteamérica y Oceanía. Sin embargo, no se ha planteado la residencia definitiva en la Comunidad Andaluza la mitad de las personas de la tercera y cuarta edad, quienes tienen una experiencia de más años asentados en el extranjero, sobre todo, los que partieron antes de 1960 (un 52%) y, finalmente, los residentes en América Central y del Sur (46%).

Anexo 2

FICHA TÉCNICA

- **UNIVERSO:** Personas residentes en el Extranjero, empadronadas en Andalucía con edades iguales o superiores a 18 años.
- **TAMAÑO DE LA MUESTRA:** Teórico: 2.400 entrevistas / Real: 2.446 entrevistas
- **TIPO DE ENTREVISTA:** Entrevista nominal a través de un modelo mixto de administración del cuestionario. Canal principal: Cuestionario postal autoadministrado y canales secundarios (alternativas ofrecidas al entrevistado una vez le llega el cuestionario en papel) cuestionario digital autoadministrado así como entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI).
- **TIPO DE MUESTREO:** Muestreo bietápico, estratificado por conglomerados, y elección en cada conglomerado, por muestreo aleatorio simple, de 10 unidades por cada unidad muestral teórica³⁸.
- **ESTRATIFICACIÓN:** Conjuntos geopolíticos que agrupan a países con condiciones homogéneas de desarrollo socio-económico y próximos geográficamente. Unión Europea, Europa desarrollada no UE, América Central y del Sur, Norteamérica, Oceanía y

38. La elección de 10 unidades por cada unidad muestral, es a partir de las tasas de respuestas para un estudio postal, de fuentes de información secundarias. Dadas las características del estudio, se prevé una tasa de respuesta mayor a la estándar postal, es por ello que se envía una 1ª oleada de cartas, de 5 unidades por cada unidad muestral, posteriormente un recuerdo de la misma, y una 2ª oleada, seleccionando por M.A.S. de las 5 unidades restantes, las que necesitáramos en función de la tasa de respuesta de la 1ª oleada.

Norte de África. Se han excluido los conjuntos que representan un porcentaje equivalente o inferior al 0,3% de los andaluces en el exterior.

- **CONGLOMERADOS Y ELECCIÓN DE LA UNIDAD FINAL DE MUESTREO:** Se han seleccionado los países con población mayor o igual a 125 andaluces en el exterior y cuya muestra proporcional sea superior a 25 personas. Para el resto de países, de forma proporcional al número de andaluces hasta completar la muestra de cada conjunto geopolítico. Las unidades finales a muestrear son las personas residentes en los 20 países seleccionados.
- **PROCESO MUESTRAL:** La distribución poblacional de los países

elegidos, así como la distribución muestral y las unidades seleccionadas para cada unidad muestral están indicadas en la siguiente tabla.

- **CALIBRACIÓN:** Dado que la muestra real obtenida no es proporcional a la población de cada país, ni por tramos de edad, se calcularán unos pesos que corrijan esta desproporción.
- **NIVELES DE ERROR:** Error máximo de muestreo: se calcula un 2% como nivel de error de referencia, bajo la hipótesis de que se cubre la muestra teórica.
- **FECHA DE REALIZACIÓN:** De septiembre de 2009 a mayo de 2010.

País	Marco	Muestra teórica	Unidades a seleccionar por cada unidad muestral	Selección M.A.S. sobre el Marco	Envío postal de cuestionarios			Muestra real
					1ª oleada	Recuerdo a 1ª oleada 1	2ª oleada2	
Alemania	21.044	356	10	3.560	1.780	1278	1709	320
Andorra	2.791	48	10	480	240	205	240	32
Argentina	29.454	498	10	4.980	2.490			510
Australia	1.968	34	10	340	170	143		34
Bélgica	6.770	114	10	1.140	570	511	200	126
Brasil	9.638	163	10	1.630	815	311		166
Cuba	894	33	10	330	165	11		53
EEUU	4.713	96	10	960	480	347	200	93
Francia	29.586	500	10	5.000	2.500	2246	500	527
Grecia	154	26	marco	marco	77	106	13	28
Guatemala	240	33	marco	marco	120	136	49	25
Irlanda	398	26	10	260	130	103	68	30
Italia	1.552	26	10	260	130	85		32
Marruecos	1.306	24	10	240	120	111	111	25
México	2.312	39	10	390	195	159	25	39
Países Bajos	3.151	53	10	530	265	236	100	55
Reino Unido	6.233	105	10	1.050	525	463	150	113
Suiza	7.310	126	10	1.260	630	427		144
Uruguay	1.177	33	10	330	165			33
Venezuela	3.951	67	10	670	335	306	333	60

MUESTRA PROPUESTA DE ANDALUCES RESIDENTES EN EL EXTERIOR,
SEGÚN PAÍSES Y CONJUNTOS GEOPOLÍTICOS

Conjunto geopolítico / País de destino	Número	Porcentaje	Muestra propuesta
Unión Europea			
Francia	29.624	41,3%	500
Alemania	21.064	29,4%	356
Bélgica	6.775	9,5%	114
Reino Unido	6.239	8,7%	105
Países Bajos	3.153	4,4%	53
Italia	1.552	2,2%	26
Irlanda*	398	0,6%	26
Grecia*	154	0,2%	26
Europa desarrollada no UE			
Suiza	7.318	70,6%	126
Andorra	2.795	27,0%	48
América Central y del Sur			
Argentina	29.469	57,3%	498
Brasil	9.662	18,8%	163
Venezuela	3.954	7,7%	67
México	2.316	4,5%	39
Uruguay*	1.178	2,3%	33
Cuba*	899	1,7%	33
Guatemala*	240	0,5%	33
Norte de África			
Marruecos	1.310	91,4%	24
Norteamérica			
Estados Unidos	4.726	82,5%	96
Oceanía			
Australia	1.972	99,1%	34
Total	134.798		2.400
Fuente: IESA-CSIC (2009)			

Referencias bibliográficas y documentales

- ALAMINOS, A.; ALBERT, M. A.; SANTACREU, O. (2009), “La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa”, *Revista de Investigaciones Sociológicas*, nº. 129, pp. 13-35.
- BABIANO MORA, J. y S. FARRÉ (2002), “La emigración española y Europa durante los años sesenta: Francia y Suiza como países de acogida”, *Historia Social*, nº. 42, pp. 81-98.
- BLANCO, C. (2000), *Las migraciones contemporáneas*, Plaza Edición, Madrid.
- CASTLES, S. y MILLER, M. (2004), *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Universidad Autónoma de Zacatecas, México D.C.
- CIS (2009), *Barómetro de opinión*, abril 2009, estudio nº 2798, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid.
- CORTES, L. (1997), *Hablando sobre exclusión social*, Colección la Acción Social, Cuadernos de formación, Cáritas Española, Madrid.
- EGEA JIMÉNEZ, C.; NIETO CALMAESTRA, J.A.; JIMÉNEZ BAUTISTA, F. (2002), “El estudio del retorno: aproximación bibliográfica”, *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, nº. 3, pp. 141-168.

- EUROSTAT (2008), *Statistics of income and living condition 2008*, European Commission, Bruselas.
- IESA (2007), *Barómetro Sanitario Andaluz 2007*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Córdoba.
- INEC (2001), *Censo Nacional 2001 de población y vivienda*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Gobierno de Argentina, Buenos Aires.
- IBGE (2000), *Censo demográfico 2000*, Instituto Brasileiro de Geografia e Estadística, Brasil.
- INE (2001), *Censo de población y vivienda 2001*, Instituto Nacional de Estadística, República Bolivariana de Venezuela.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2009), *I Plan Integral para los Andaluces y las Andaluzas en el Mundo (PIPAM)*, Consejería de Gobernación, Viceconsejería, Junta de Andalucía, Sevilla.
- KING, R. (2002), "Towards a new map of european migration", *International Journal of Population Geography*, nº. 8 , pp. 89-106.
- LAPARRA, M (ed.) (2003), *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*, Editions Bellaterra, S.L., Barcelona.
- LOSTAO, L.; REGIDOR, E.; CALLE, M.E.; NAVARRO, P.; DOMÍNGUEZ, V. (2001), "Evolución de las diferencias socioeconómicas en la utilización y accesibilidad de los servicios sanitarios en España 1987 y 1995/97", *Revista Española de Salud Pública*, nº. 75, pp. 115-128.
- MARTÍN DÍAZ, E. (2003), *Procesos migratorios y ciudadanía multicultural*, Editorial Mergablum, Sevilla.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (dir) (2000), *Situaciones de exclusión de españoles emigrantes ancianos en Europa*, Federación de Asociaciones y Centros de Emigrantes Españoles en Francia, París.

- MARÍN CORBERA, M. (coord.) (2010), “La novena provincia. La emigración de andaluces a Cataluña”, *Andalucía en la historia*, nº. 28, pp. 10-17.
- RECAÑO, J. Y DE MIGUEL, V. (2009), “La emigración andaluza: cuantificación y distribución”, *Actas del Seminario El estado de la investigación sobre la emigración andaluza*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- REHER, D.; GONZÁLEZ QUIÑONES, F.; REQUENA, M.; SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, M.I.; SANZ GIMENO, A.; STANEK, M. (2008), *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)*, Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid.
- REQUES VELASCO, P. Y COS GUERRA, O. (2003), “La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad”, *Papeles de Geografía*, nº. 37, pp. 199-216.
- SAFI, M. (2007), *Le devenir des immigrés en France. Barrières et inégalités*, Tesis en Sociología, Centre National de la Recherche Scientifique, Francia.
- SILVEIRA, E.; SKOOG, I.; SUNDH, V.; ALLEBECK, P.; STEEN, B. (2002), “Health and well-being among 70 years old migrants living in Sweden. Results from the H70 gerontological and geriatric population studies in Goteborg”, *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, nº. 37, Vol. 1, pp. 13-22.

1. Envío de cuestionarios de recuerdo a las unidades de la primera oleada que no habían respondido el cuestionario, excluyendo direcciones postales incorrectas, y países donde se había alcanzado la muestra (Argentina y Uruguay)

2. Selección por M.A.S. de las unidades no usadas en la 1ª oleada, en función de la tasa de respuesta de la misma, para alcanzar la muestra teórica, excluyendo a los 7 países donde ya se había alcanzado la muestra teórica.

Este libro está fabricado con papel 100% reciclado
y cumple los certificados ISO 9001 / ISO 14001 de respeto al medioambiente
y OHSAS 18001 de salud y seguridad en el trabajo.